

GUERRA ESPIRITUAL EN LA BIBLIA

**Entrenamiento avanzado de guerra espiritual desde
una perspectiva bíblica y evangélica**

“Su simiente te aplastará la cabeza, pero tú le herirás el talón” (Génesis 3:15)

Copyright © 2012

GUÍA DE REFERENCIA

Ángeles p 2, 20, 24

Aperturas generacionales 14, 40, 85

Armadura, espiritual p 84

Autoridad y poder p 40, 64

Causas de la demonización p 38

Definición de demonización p 32

Demonización de creyentes p 33

Derrota de Satanás p 24, 54

Ejemplo de Jesús p 35, 54

Fe p 15, 27, 95

Guerra espiritual p 18, 83

Organización de Satanás 25, 33, 83

Pasos para la demonización p 20

Perdón p 76

Promesas de victoria p 89

Propósito de Satanás p 70

Verdad bíblica p 32, 85, 89

Rev. Dr. Jerry Schmoyer

Main St. Baptist Church - 252 W. State St. - Doylestown, Pa. 18901

215-348-8086 jerry@schmoyer.net

<http://mainstreetbaptist.org> <http://www.sw-mins.org>

GUERRA ESPIRITUAL EN LA BIBLIA

ÍNDICE p iii-v

GUERRA ESPIRITUAL EN LA BIBLIA: INTRODUCCIÓN p vi

I. ANTIGUO TESTAMENTO p 1

A. SERES CREADOS p 1

1. EL PLAN DE DIOS PARA CREAR (Efesios 1:4) p 1
2. CREACIÓN DE LOS ÁNGELES (Job 38:6-7) p 2
3. CREACIÓN DE LOS SERES HUMANOS (Génesis 1:27 – 2:7) p 2

B. INGRESA EL PECADO p 2

1. LOS SERES ANGELICALES PECARON (Isaías 14:12-15; Ezequiel 28:15-17) p 2
2. EL PECADO INGRESA A LA RAZA HUMANA (Génesis 3:1-7) p 2
3. COMIENZA LA BATALLA (Génesis 3:8-15) p 5

C. ADÁN A ABRAHAM p 5

1. CAIN & ABEL (Génesis 4:1-8) p 5
 2. TIEMPO DE NOÉ (Génesis 6:1-8) p 6
 3. NIMROD & BABEL (Génesis 11:1-9) p 7
 4. JOB (Job 1:6-12; 2:1-7) p 8
- Preguntas sobre entrenamiento de guerra espiritual.*

D. FORMACIÓN DE ISRAEL p 10

1. ABRAHAM (Génesis 11 – 24) p 10
 2. ISAAC, JACOB y JOSÉ (Génesis 25 - 50) p 11
 3. MOISÉS (Éxodo - Deuteronomio) p 11
- Preguntas sobre entrenamiento de guerra espiritual.*
4. JOSUÉ (Josué) p 16
 5. JUECES (Jueces) p 20

E. REINO UNIDO p 20

1. SAÚL (1 Samuel 1-15) p 20
 2. DAVID (1 Reyes 16-1 Reyes 2) p 22
 3. SALOMÓN (1 Reyes 2 – 11) p 22
- Preguntas sobre entrenamiento de guerra espiritual.*

F. REINO DIVIDIDO p 23

1. ISRAEL & JUDÁ (1 Reyes 12 – 2 Reyes 24) p 23
 2. CAUTIVERIO (2 Reyes 25, Jeremías, Daniel) p 25
- Preguntas sobre entrenamiento de guerra espiritual.*
3. RESTAURACIÓN (Esdras y Nehemías) p 27

II. VIDA DE JESÚS p 29

A. NACIMIENTO DE JESÚS p 29

1. 400 AÑOS DE SILENCIO p 29
2. NACIMIENTO DE JESÚS (Mateo 1-2; Lucas 1-2) p 29

B. JESÚS SE HACE PÚBLICO p 29

1. BAUTISMO DE JESÚS (Mateo 3:1-17) p 29
2. TENTACIÓN DE JESÚS (Mateo 4:1-11) p 30

C. GUERRA ESPIRITUAL EN EL MINISTERIO DE JESÚS p 32

1. LA PRIMERA LIBERACIÓN DE JESÚS (Marcos 1:21-28; Lucas 4:31-37) p 33

Preguntas sobre entrenamiento de guerra espiritual.

2. PRUEBA DEL VERDADERO DISCIPULADO (Mateo 7:21-23) p 36
3. LLENAR LA CASA (Mateo 12:43-45) p 36
4. QUITAR LA VERDAD (Marcos 4:3-34; Mat 13:1-15; Lucas 8:4-13) p 37
5. GADARENOS DEMONÍACOS (Marcos 5:1-20; Mateo 8:28-34; Lucas 8:26-37) p 38

Preguntas sobre entrenamiento de guerra espiritual.

6. PODER Y AUTORIDAD DADA (Lucas 9:1; 10:1,17-18) p 44
7. DEMONIZACIÓN DE LOS NIÑOS (Mateo 15:21-28; Marcos 7:24-30) p 46
8. FALLA EN LA LIBERACIÓN (Mat 17:14-19; Lucas 9:37-45; Marcos 9:14-29) p 46
9. LOS QUE LO HACEN DIFERENTE (Marcos 9:38-40; Lucas 9:49-50) p 48

Preguntas sobre entrenamiento de guerra espiritual.

10. AUTORIDAD PARA ATAR, DESATAR (Mateo 16:13-19; Marcos 8:27-29; Lucas 9:18-20) p 48
11. SATANÁS ATACA A TRAVÉS DE OTROS (Mt 16:21-23; Lucas 9:22-27) p 49
12. JUDAS ES SATANIZADO (Juan 6:70) p 49
13. IMPOSICIÓN DE MANOS (Lucas 13:10-17) p 49

D. GUERRA ESPIRITUAL EN LA ÚLTIMA SEMANA DE JESÚS p 53

1. JUDAS ES SATANÁS-INTERNO (Lucas 22:3-4) p 53
2. DOS DECRETOS CONTRA SATANÁS (Juan 12:31; 16:7-11) p 53
3. SATANÁS DERROTADO EN LA CRUZ (Hebreos 2:14-15) p 54
4. SATANÁS DERROTADO POR LA RESURRECCIÓN (Efesios 4:8) p 54

CONCLUSIÓN A LA VIDA DE JESÚS p 54

REFERENCIAS AL MUNDO ESPIRITUAL EN LOS EVANGELIOS p 55

Preguntas sobre entrenamiento de guerra espiritual.

III. NUEVO TESTAMENTO p 57

A. EVENTOS (Hechos) p 58

1. PENTECOSTÉS Y DESPUÉS (Hechos 1-4) p 58
2. ANANÍAS & SAFIRA (Hechos 5) p 59
3. LA SOMBRA DE LA LIBERACIÓN DE PEDRO (Hechos 5) p 61
4. MUCHOS SANADOS Y LIBERADOS (Hechos 8:1-8) p 62
5. SIMÓN MAGO (Hechos 8) p 63
6. BAR-JESÚS (ELIMAS) (Hechos 13) p 64
7. FELIPE (Hechos 16:16-18) p 64
8. IDOLATRÍA ATENAS, CORINTO (Hechos 17) p 66
9. PABLO EN ÉFESO (Hechos 19) p 66

Preguntas sobre entrenamiento de guerra espiritual.

B. ESCRITOS DE PABLO (Epístolas) p 70

1. GÁLATAS p 70
2. 1 TESALONICENSES p 70
3. 2 TESALONICENSES p 72
4. 1 CORINTIOS p 72
5. 2 CORINTIOS p 75
6. ROMANOS p 79
7. EFESIOS p 80

Preguntas sobre entrenamiento de guerra espiritual.

NUESTRA ARMADURA DADA POR DIOS PARA LA GUERRA ESPIRITUAL p 84

ANTECEDENTES DE LA ARMADURA DE DIOS p 84

EL CASCO DE LA SALVACIÓN (Efesios 6:17) p 84

CORAZA de JUSTICIA (Efesios 6:14) p 86

CINTURÓN DE LA VERDAD (Efesios 6:14) p 87

SANDALIAS de PAZ (Efesios 6:15) p 87
ESCUDO DE FE (Efesios 6:16) p 88
ESPADA del ESPÍRITU - PALABRA DE DIOS (Efesios 6:17) p 89
USA LA PALABRA DE DIOS p 89
PROMESAS RELACIONADAS CON LA GUERRA ESPIRITUAL p

90

ORACIÓN (Efesios 6:18) p 91
ORACIÓN DE LA ARMADURA DE DIOS p 91

Preguntas sobre entrenamiento de guerra espiritual.

- 8. COLOSENSES p 93
- 9. 1 TIMOTEO p 94
- 10. 2 TIMOTEO p 94

C. ESCRITOS DE PEDRO (Epístolas) p 95

- 1. 1 PEDRO p 95
- 2. 2 PEDRO p 95

D. ESCRITOS VARIOS (Epístolas) p 95

- 1. SANTIAGO p 96
- 2. HEBREOS p 96
- 3. JUDAS p 96
- 4. 1 JUAN p 97
- 5. APOCALIPSIS p 97

HECHOS & EPÍSTOLAS DE REFERENCIA AL MUNDO ESPÍRITUAL p 998

Preguntas sobre entrenamiento de guerra espiritual.

IV. HISTORIA DE LA IGLESIA p 100

A. PADRES DE LA IGLESIA (100-500 d.C.) p 100

B. EDAD MEDIA (500-1300 d.C.) p 102

C. PERÍODO DEL RENACIMIENTO (1300-1500 d.C.) p 103

D. PERÍODO DE LA REFORMA (1500-1700 d.C.) p 104

E. PERÍODO DE LA ILUSTRACIÓN (1700-1800 d.C.) p 105

El cambio de marea p 106

F. 19° SIGLO (1800-1900 d.C.) p 107

G. 20° SIGLO (1900-2000 d.C.) p 107

- 1. "EXORCISMO" EN LA IGLESIA CATÓLICA p 107
- 2. LIBERACIÓN EN LA IGLESIA ORTODOXA DEL ESTE p 107
- 3. LIBERACIÓN EN LAS IGLESIAS PROTESTANTES p 107

Preguntas sobre entrenamiento de guerra espiritual.

ÍNDICE DE MATERIAS p 109

PASAJES BÍBLICOS – ORDEN BÍBLICO p 112

PASAJES BÍBLICOS – ORDEN ALFABÉTICO p 113

GUERRA ESPIRITUAL EN LA BIBLIA

Por Rev. Dr. Jerry Schmoyer jerry@schmoyer.net
<http://www.mainstreetbaptist.org/> - <http://india.mainstreetbaptist.org/>

Guerra. ¿Quien la quiere? Muy pocos buscan y disfrutan de una batalla. Los que lo hacen suelen ser considerados un poco extraños. Sin embargo, de eso se trata la vida cristiana. Cuando nos unimos al ejército de Dios y abandonamos las fuerzas de Satanás, es mejor que estemos preparados para luchar para conservar nuestra libertad. La salvación es segura, pero el triunfo en la vida diaria sólo llega a través de la guerra, la guerra espiritual. No es nada nuevo, siempre ha existido, incluso antes de que Adán y Eva fueran creados. Siempre ha estado con nosotros y lo estará hasta que Jesús regrese. Luchamos contra el mundo, la carne, Satanás y sus fuerzas.

Desde que Adán y Eva permitieron que el pecado entrara, Satanás ha sido el gobernante de este sistema mundial (Juan 12:31; 14:30; 16:11; Efesios 6:10-13). La venida de Jesús fue la invasión del reino de Satanás por el reino de Dios en la persona del Rey de Reyes y Señor de Señores, Jesucristo (Mateo 12:28-29). Pero fue una invasión sutil y una infiltración detrás de las líneas enemigas lo que hizo que los poderes del mal actuaran contra él. Jesús se ha ido pero su pueblo ahora continúa esta obra. Estamos trayendo luz a un mundo oscuro y la oscuridad hace todo lo posible para resistir la luz. El mundo en el que vivimos todavía está bajo el control de Satanás (1 Juan 5:19). Estamos aquí para interrumpir las operaciones enemigas y rescatar a tantos como podamos que están encadenados a la oscuridad. De eso se trata nuestra guerra. Y no se vuelve más fácil a medida que se acercan los últimos días y se acerca el fin.

Sin embargo, a menudo el pueblo de Dios no es consciente de esta batalla y se sorprende cuando se da cuenta de la guerra en la que se encuentra. A menudo somos ignorantes y no estamos preparados para defendernos, y mucho menos para rescatar a otros (2 Corintios 2:5-11). El propósito de este libro es ayudar al pueblo de Dios a comprender mejor la batalla y cómo salir victorioso. Mi Manual de Guerra Espiritual cubre esto por temas, pero se necesita un recurso que rastree esta batalla a través de las Escrituras. La Biblia es nuestro libro de texto para la vida y la victoria. Necesitamos saber qué significa estar equipado para luchar y ganar. ¿De qué otra manera podemos defendernos y tender la mano para liberar a otros?

Guerra. ¿Quién la quiere? No el pueblo de Dios. Pero llega a nosotros y es parte de la vida. Entonces lo mejor es entrenarnos y prepararnos. Es mi oración y deseo que este libro le ayude a comprender el desarrollo de esta guerra a través de la Santa Palabra de Dios.

INTRODUCCIÓN A LA GUERRA ESPIRITUAL EN LA BIBLIA

El libro, "Historia de Guerra Espiritual", es una continuación de mi libro anterior, "Manual de Guerra Espiritual". El primero es un tratamiento básico de la guerra espiritual con información agrupada y presentada en un formato progresivo. Es para principiantes que empiezan a aprender sobre el tema.

Este libro complementario es un tratamiento más profundo del tema. Recorre la Biblia y la historia, cronológicamente, desde la creación hasta el presente, explicando y aplicando todos los versículos y enseñanzas de la Biblia sobre la guerra espiritual. En su lugar, puede leer mi "Manual de Guerra Espiritual", pero debido a que se brindan muchos más detalles, será más difícil para el principiante obtener los principios básicos necesarios para iniciarse en la guerra espiritual.

I. ANTIGUO TESTAMENTO

Por Rev. Dr. Jerry Schmoyer jerry@schmoyer.net

<http://www.mainstreetbaptist.org/> - <http://india.mainstreetbaptist.org/>

La Guerra Espiritual siempre ha estado con nosotros. No comenzó simplemente cuando Jesús vino a la tierra. Ha estado con nosotros desde antes del inicio de los tiempos. Comenzó tan pronto como Satanás se rebeló y fue expulsado del cielo. Tan pronto como fueron creados, Adán y Eva fueron atacados por Satanás. Ha estado sucediendo desde entonces. Por lo tanto, es algo que debemos saber, algo que debemos comprender. Si estamos en una batalla con un enemigo que ha jurado destruirnos, debemos saber cómo actúa y qué podemos hacer para derrotarlo y no ser derrotados por él. Por eso tenemos la Biblia. La guerra espiritual es uno de los temas principales de la Biblia, tema que exploraremos en este libro. Comenzaremos desde el principio y rastreamos la guerra espiritual hasta el día de hoy.

A. SERES CREADOS

1. EL PLAN DE DIOS PARA CREAR (Efesios 1:4)

Algún tiempo antes de crear a los seres humanos, Dios creó a los ángeles. Eligió crear ángeles, y luego seres humanos, con libre albedrío. Él no quería que ellos ni nosotros lo siguiéramos porque no teníamos otra opción, porque éramos como robots. Dios quería que sus seres creados se relacionaran con Él, lo disfrutaran y lo siguieran porque así lo decidimos. Por lo tanto, su plan era crear ángeles y personas con la capacidad de tomar decisiones con libre albedrío.

Cuando era niño tenía un perro de madera al que tiraba con una cuerda. Ese perro me seguía a todas partes cuando lo arrastraba. Hizo todo lo que yo le obligué a hacer. Nunca desobedeció, nunca se rebeló, nunca me causó ningún problema. Años más tarde tuve un perro real y vivo. A veces este perro me seguía, me lamía y quería estar conmigo, pero otras veces desobedecía y causaba dificultades y problemas. El perro real no se portaba tan bien como el perro de madera. ¿Pero adivina qué perro amaba más? Sí, hay algo especial en que un perro elija querer estar conmigo, no “tener” que seguirme. Dios quería que quienes lo siguieran lo hicieran porque tomaron esa decisión, no porque no hubiera otra alternativa. Entonces Dios eligió hacer que los seres que Él creó tuvieran la libre elección de seguir o no.

Sin embargo, Dios sabía que crearnos con libre albedrío conduciría a un problema. Los humanos usarían esa elección para pecar y rebelarse. Entonces, debido a que Dios es santo y nada pecaminoso puede estar cerca de Él, no podría permitirnos estar en Su presencia. Entonces, crearnos con voluntad de elegir significaría que Él tendría que condenarnos al infierno cuando usáramos ese libre albedrío para pecar. Eso haría que Él perdiera nuestra comunión y presencia con Él. Pero eso es lo que Él quería en primer lugar.

Fue entonces cuando se hizo el plan para remediar el problema causado por nuestro libre albedrío. Dios mismo vendría a la tierra para morir en la cruz por nuestros pecados. Él se convertiría en un hombre y sería nuestro sustituto, permitiendo así que todos los que recibieran este don gratuito de gracia estuvieran con Dios para siempre.

Ahora el hombre podría tener libre albedrío y aun así tener comunión con Dios. La única manera de tener ambos es mediante el sacrificio de Jesucristo en la cruz. A esto lo llamamos “salvación” porque nos salva de las consecuencias de perder la comunión con Dios. Este gran regalo está disponible para cualquiera que lo reciba poniendo su fe en Jesucristo como Salvador.

Este fue un gran plan, hecho antes de la creación del mundo (Efesios 1:4). Pero conduciría a una batalla en curso. Tendríamos que luchar constantemente contra nuestra tendencia a pecar, el impacto de otros que nos tentarían a pecar y la influencia de seres angelicales que usaron su libre albedrío para rebelarse contra Dios y oponerse a Su reino. La guerra era inevitable.

2. CREACIÓN DE LOS ÁNGELES (Job 38:6-7)

Sin embargo, incluso antes de que la humanidad entrara en esta batalla, comenzó la guerra entre seres angelicales. Dios creó a los ángeles antes de que el mundo fuera creado (Job 38:6-7). Creó una cantidad “innumerable” de ángeles (Hebreos 12:22; Apocalipsis 5:11). Desde entonces no se ha creado ni destruido ningún ángel. El número original sigue siendo el mismo. Las personas que mueren NO se convierten en ángeles. En la eternidad tenemos una posición mayor que la que tendrán los ángeles (1 Corintios 6:3). Estos seres creados son como nosotros en el sentido de que ambos fuimos creados a imagen de Dios con personalidad (mente, voluntad y emociones). Sin embargo, los ángeles no tienen un cuerpo físico como el nuestro, son seres espirituales.

3. CREACIÓN DE LOS SERES HUMANOS (Génesis 1:27 – 2:7)

Más tarde Dios también nos creó a nosotros como seres humanos. En muchos aspectos somos similares a los ángeles, pero Él nos creó con una función y un propósito diferentes en mente. Nosotros también fuimos creados con libre albedrío para decidir si queríamos seguir a Dios o no. Mientras que los seres humanos y angelicales fueron creados con libre albedrío para poder servir voluntariamente a Dios y Su Reino, los humanos fueron creados para tener una relación de amor más profunda con Dios (Juan 3:16), mientras que el propósito principal de los seres angelicales es adorarlo y servirlo. (Hebreos 1:14). De hecho, los ángeles fueron creados para ministrar a los humanos y ayudarnos en nuestras batallas diarias (Hebreos 1:14).

B. INGRESA EL PECADO

1. LOS SERES ANGELICALES PECARON (Isaías 14:12-15; Ezequiel 28:15-17)

Después de crear a los ángeles, antes de que los seres humanos fueran creados, Dios les dio la oportunidad de ejercer su libre albedrío. Hasta este punto todos habían servido voluntariamente a Dios, pero cuando Lucifer usó su libre albedrío para elegir no a cada angelical, aproximadamente un tercio de los seres angelicales se rebelaron contra la autoridad de Dios (Apocalipsis 12:4). Parece que siguieron a uno de los ángeles de mayor rango de Dios (Ezequiel 28:12-15). Conocido como Lucifer, era la creación angelical más elevada, la más cercana al trono de Dios. Sin embargo, él no quería servir a Dios sino que quería ser adorado en lugar de Dios (2 Tesalonicenses 2:4). Su pecado fue el orgullo, el egocentrismo (Isaías 14:12-15). Dios lo arrojó del cielo (Isaías 14:12; Ezequiel 28:15-17; Lucas 10:18). Perdió toda su posición y privilegio. Con esa rebelión, el pecado entró en el universo. Lucifer ahora se llama Satanás y los ángeles caídos se llaman demonios. Como seres creados, tienen conocimientos y capacidades limitados. No tienen todo el conocimiento o poder como Dios lo tiene.

2. EL PECADO INGRESA A LA RAZA HUMANA (Génesis 3:1-7)

Muy poco después de la creación de Adán y Eva, su libre albedrío también fue puesto a prueba. Satanás tergiversó las palabras de Dios y puso en duda la bondad de Dios en Eva (Génesis 3:1). La batalla comenzó en sus mentes y continúa así hoy (2 Corintios 10:3-5). Insinuó que Dios les estaba ocultando algo bueno, una mentira que continúa usando con éxito incluso hoy.

Mientras rastreamos el tema de la guerra espiritual a lo largo de la Biblia, se extraerán aplicaciones prácticas que mostrarán cómo estas verdades se aplican a nosotros hoy.

LECCIÓN PARA HOY: Se ha descrito el pecado como “satisfacer una necesidad legítima de una manera ilegítima”. Cuando buscamos maneras de satisfacer nuestras necesidades de paz, placer,

consuelo, apoyo y satisfacción fuera del plan y la voluntad de Dios, pecamos. En lugar de esperar a que Dios satisfaga nuestras necesidades a su manera y en su tiempo, tratamos de encontrar una manera de hacerlo nosotros mismos. La mentira de Satanás de que tal vez Dios no lo hará, o que Dios nos está ocultando algo bueno, todavía tiene éxito hoy. Lo mismo hace hoy, poniendo en nuestra mente dudas sobre por qué, si Él nos ama, Dios permitiría el dolor, el sufrimiento, la injusticia, la pobreza, el rechazo, la falta de pareja o de hijos, la falta de trabajo, etc. En situaciones dolorosas abundan las dudas sobre la bondad de Dios.

Pero Dios ha demostrado Su bondad al dejar el cielo e ir a la cruz para que podamos pasar la eternidad con Él. Su bondad ya no está en duda. Puede que no entendamos Su plan o Su tiempo, pero debemos confiar en que un Dios tan bueno que literalmente moriría por nosotros ciertamente tiene en mente nuestros mejores intereses, entendamos Su palabra o no (Mateo 7:10).

Gracias a Dios por el libre albedrío que te dio para elegir seguirlo. Tome decisiones hoy que lo apoyen. Elija obedecerlo y amarlo. Tiene libre albedrío y lo único que puede darle a Dios es su elección de servirle. Es el mejor regalo que podemos dar. ¡Es el único regalo que Él quiere de nosotros!

Adán decidió creer la mentira de Satanás y actuar en consecuencia, y así el pecado entró en la raza humana (Romanos 5:12). Los seres humanos también utilizaron el libre albedrío que Dios les había dado para optar por el pecado. Inmediatamente hubo consecuencias: la vergüenza (Génesis 3:7) reemplaza a la inocencia (Génesis 2:25), la culpa y la separación de Dios (Génesis 3:8, 22-24), el engaño y la mentira (Génesis 3:10), culparse unos a otros. (Génesis 3:12) y las consecuencias continuas del pecado en la vida diaria (Génesis 3:16-24).

LECCIÓN PARA HOY: Los ángeles tuvieron una única elección de libre albedrío y esa decisión ahora está bloqueada por toda la eternidad. No pueden cambiar su elección. Como seres humanos tenemos la oportunidad de elegir a Dios a lo largo de nuestra vida en la tierra, pero luego, cuando morimos, nuestras elecciones también quedan bloqueadas y no pueden cambiar. En vida, Dios permite que la gracia le dé a la humanidad otra oportunidad. Los demonios no tienen esa alternativa.

LECCIÓN PARA HOY: Cuando Satanás desafió a Eva, ella respondió entrando en un debate. La trampa estaba tendida (Génesis 3:1-6). Jesús, sin embargo, sólo respondió a las tentaciones de Satanás afirmando "está escrito" (Mateo 4:10). Cuando un demonio pone una tentación o un pensamiento en tu mente, o te da la oportunidad de pecar, nunca discutas tus opciones, no piense en ello, trates de convencerte de no hacerlo, etc. Siempre responde con la espada del Espíritu, la Palabra de Dios (Efesios 6:17).

Cuando esté involucrado en la liberación de alguien que está demonizado, nunca permita que el demonio hable en voz alta a través de la persona. Nunca entre en un debate o discusión con ellos a través de pensamientos que pongan en la mente de la persona. Nunca tenga ninguna comunicación con ellos. Para más detalles sobre esto ver bajo LA PRIMERA ENTREGA DE JESUS (Marcos 1:21-28; Lucas 4:31-37).

LECCIÓN PARA HOY: Habiendo logrado que ella dialogara con él y habiendo sembrado dudas sobre la bondad de Dios en la mente de Eva, Satanás niega la verdad de la Palabra de Dios (Génesis 3:4). Eva citó mal a Dios, diciendo que ni siquiera podían tocar el fruto, cuando todo lo que Dios dijo fue que no podían comerlo (Génesis 3:3). Satanás se aprovechó de su falta de comprensión correcta de la Palabra de Dios. De esto aprendemos que conocer y creer la Palabra de Dios es totalmente esencial para nuestra vida victoriosa hoy. Debemos conocerlo completa y totalmente (Efesios 4:12; 2 Timoteo 3:16-17). Además, debemos creerlo, especialmente la parte sobre la santidad de Dios y el odio al pecado. Confundir la paciencia y la gracia con la aprobación del pecado está muy mal. Dios juzgará el pecado. El pecado trae la muerte. Satanás es mentiroso y engañador (Juan 8:44). A menos que un pensamiento se alinee con la Palabra de Dios, está mal.

LECCIÓN PARA HOY: El pecado y la demonización comienzan en la mente, en nuestros pensamientos. Las acciones son el resultado de elecciones mentales que hacemos. La mayor parte de la demonización consiste en demonios que introducen pensamientos en la mente de una persona o los arrancan de la mente de una persona. Si bien no tienen acceso a nuestras mentes y pensamientos en la

misma medida que Dios, la Biblia deja en claro que existe cierto acceso. Jesús dijo esto en la parábola del sembrador y la semilla: "Satanás viene y quita la palabra sembrada". (Marcos 4:15). La idea de David de hacer un censo era demoníaca (1 Crónicas 21:1ss; 2 Samuel 24:1ss). También lo fue la codicia de Ananías y Safira (Hechos 5:3) y los celos/ira de Saúl (1 Samuel 16:14-23). Por eso, cuando habla de guerra espiritual, Pablo dice que debemos "llevar cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo" (2 Corintios 10:4-5). Las fuerzas de Satanás no sólo pueden poner pensamientos erróneos en nuestras mentes, sino que también pueden arrebatarlos los pensamientos correctos (Marcos 4:15) para que los olvidemos.

LECCIÓN PARA HOY: Eva fue engañada por Satanás porque actuó según sus sentimientos y emociones, anteponiéndolos a la verdad de lo que Dios había dicho claramente (Tito 2:13-15; 2 Corintios 11:3). Los sentimientos y las emociones están bien, son importantes y necesarios. Son la guinda del pastel de la vida, añaden color y disfrute y, de hecho, Dios los creó para este propósito, pero no los creó para que fueran la **fuerza** de nuestra toma de decisiones. Nuestros sentimientos deberían depender de nuestro pensamiento racional. Cuando nuestros sentimientos se adelantan o se alejan, llegan los problemas. Sabes en tu mente que eres una buena persona, pero temes ser un fracaso y ser rechazado. Cuando los sentimientos no se basan en la verdad, van mal. La verdad es que eres quién eres porque Dios te creó de esa manera (Salmo 139), pero tus emociones rechazan esa verdad y tratan de "pensar" por sí mismas. Debemos dejar que nuestra mente explique la realidad a nuestras emociones. Cuando antepone los sentimientos a los hechos, nos equivocamos.

LECCIÓN PARA HOY: ¿Cómo puede el pueblo de Dios, que tiene Su verdad en la Biblia, ser tan engañado por Satanás y sus demonios? ¿Recuerdas el cuento infantil sobre el traje nuevo del emperador? Algunos ladrones lo convencieron de que estaban haciendo prendas finas que sólo los iluminados podían ver, por lo que fingió verlas. Todos los demás también lo hicieron. Luego, en un desfile, un niño dijo la verdad y todos se dieron cuenta de que habían estado creyendo una mentira y engañándose a sí mismos. Satanás nos engaña haciéndonos creer una mentira. Pero ¿cómo podemos ser engañados si sabemos la verdad? Siempre tenemos libre albedrío y nunca nos vemos obligados a creer una mentira.

1. Podemos ser demonizados. Así como un borracho es influenciado por el alcohol, nosotros también podemos ser influenciados por los demonios. Para obtener más detalles al respecto, consulte LA PRIMERA LIBERACIÓN DE JESÚS (Marcos 1:21-28; Lucas 4:31-37).
2. Podemos preferir que nos engañen porque no queremos afrontar la verdad o no nos gusta la verdad, por lo que nos convencemos de que una mentira es verdad. Empezamos a creerlo realmente porque queremos.
3. Nos dejamos controlar por nuestras emociones en lugar de por nuestra mente. Cuando dejamos que nuestros sentimientos expliquen la realidad (por ejemplo, reaccionando por miedo), reemplazamos la verdad con engaño.
4. Nuestra mente también puede engañarse cuando la utilizamos como factor determinante final y pensamos que la verdad absoluta proviene de nuestro interior. Sin el ancla de la Palabra de Dios para formar nuestra mente y corregir nuestros errores, realmente podemos creer en algo basado en los hechos tal como los interpretamos. Pero es posible que no los estemos interpretando correctamente. Sólo Dios tiene todos los hechos y la perspicacia perfecta, viendo el futuro tan claramente como el pasado, por lo que cuando rechazamos Su verdad estamos abiertos a cualquier tipo de engaño.
5. Satanás y los demonios intentan hacernos creer en sus engaños. Por supuesto, no "venden" su producto como una mentira negra, sino que lo hacen parecer lo más atractivo y bueno posible. A veces caemos en el anzuelo porque el negro nos atrae. Muestran los beneficios inmediatos, no las consecuencias a largo plazo del pecado.
6. Incluso sin el enemigo, nuestra propia tendencia natural es pecar (esto se llama nuestra "naturaleza pecaminosa"). Por eso preferimos el pecado, porque desde la caída, los humanos a menudo estamos más interesados en lo que es más fácil y agradable, en lugar de lo que es mejor a largo plazo. Nuestra

"carne" desea una gratificación instantánea y podemos "querer" algo tanto que dejamos atrás toda razón y equilibrio.

El pecado entró con Adán y Eva y, por lo tanto, la guerra espiritual entró en el ámbito humano. Dios se apresuró a asegurarnos quién sería el ganador final. Si bien se conoce claramente al vencedor final, la batalla que comenzó en el Edén continúa a pesar de que hoy.

3. COMIENZA LA BATALLA (Génesis 3:8-15)

Con la llegada del pecado vino el comienzo de la guerra espiritual. "Pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu descendencia y la de ella" (Génesis 3:15a) le dijo Dios a Satanás. La batalla había comenzado.

Dios también anunció que finalmente Jesús vencería a Satanás: "su simiente te aplastará la cabeza, pero tú le morderás el talón" (Génesis 3:15b). La batalla continuará a lo largo del tiempo. Habrá un conflicto continuo entre Dios con Sus ángeles y Satanás con sus demonios. La humanidad quedará atrapada en medio de este conflicto. Satanás tendrá una victoria limitada ("golpeará su calcañar" – una herida dolorosa pero no fatal en la cruz) pero finalmente será derrotado ("Él aplastará tu cabeza" – un derrocamiento decisivo de Satanás y su reino – Lucas 10:18; Romanos 16:20; Apocalipsis 20:2, 10) por el descendiente de la mujer: Jesucristo. En Romanos 16:20 se usa el mismo término, "aplantar", para mostrar que se hace referencia al mismo evento.

La "simiente" (Génesis 3:15) es, por supuesto, el Mesías (Hebreos 2:14; Romanos 16:20). Jesús vendría a través de una mujer, no de un hombre y una mujer, y el nacimiento virginal cumple esa parte de la profecía (Lucas 126-38; Gálatas 4:4; Apocalipsis 12:1-6, 13-17).

LECCIÓN PARA HOY: Esta batalla que ha comenzado continuará entre el reino de Dios y el reino de Satanás hasta que el Mesías aplaste la obra de Satanás en Su Segunda Venida. Recuerda que cuando sigues a Dios estarás en una batalla contra Satanás y sus fuerzas. Él nunca prometió que la vida sería fácil, sino que estaría con nosotros (Juan 17:15-19). No se sorprendan cuando lleguen los conflictos, porque vendrán. Nuestra visión cristiana del mundo nos enseña que siempre estaremos en esta batalla, porque Satanás y los demonios lucharán contra Dios y Su reino hasta el final. Satanás no puede atacar a Dios directamente, por eso ataca a Sus hijos. Dios lo permite porque honra nuestro libre albedrío de elegir si le servimos a Él o a Satanás. También permite que nos dé la oportunidad de crecer espiritualmente y mostrarnos su poder y provisión mediante nuestra confianza fiel y obediencia continua.

C. ADÁN A ABRAHAM

Una vez iniciada, la batalla continuó durante toda la vida de Adán y a través de cada uno de sus descendientes. A veces parecía cambiar a medida que cambiaba la estrategia y el enfoque del enemigo, pero la batalla siempre continuaba de una forma u otra.

1. CAIN & ABEL (Génesis 4:1-8)

Poco después de salir del Edén, la guerra que se había predicho entre Dios y Satanás (Génesis 3:15) estalló en un conflicto total. Se profetizó que la semilla del Mesías finalmente victorioso vendría a través de la familia humana, por lo que Satanás trató de hacer todo lo posible para impedir que esa línea continuara. Satanás utilizó personalidades sobrenaturales invisibles (demonios), así como agentes humanos para cumplir su misión. La mayoría de las veces sus demonios motivaron y dirigieron las acciones de los humanos sobre los que influyen. Este es el caso de Caín quien fue incitado por Satanás a matar a su hermano Abel (Génesis 4:1-8).

Esta acción es el primer pecado mencionado en la batalla desde la caída en el Edén. La palabra para "pecado" (Génesis 4:7) es reveladora. "como actúas mal el pecado está agazapado a tu puerta,

acechándote. Sin embargo, tú puedes dominarlo” dijo Dios a Caín (Génesis 4:7). El pecado está personificado como una bestia salvaje, tal vez una serpiente como en el Edén, que espera saltar sobre Caín. La palabra hebrea para pecado usada aquí está estrechamente relacionada con una palabra usada para “demonio” (“rabisum”, una palabra acadia). En las creencias mesopotámicas el 'rabisum' (demonio) acechaba en la entrada de un edificio, ya sea para hacer el bien y proteger a la persona o para hacerle daño y amenazarla. Sea lo que sea lo que llevó al pecado de Caín, sabemos que Satanás estuvo involucrado porque 1 Juan 3:12 dice que Caín “pertenecía al maligno”. No sabemos si Caín fue demonizado antes o después del asesinato de Abel, pero sabemos que estuvo profundamente involucrado en este evento. (Para obtener más detalles sobre la definición de “endemoniado”, consulte la PRIMERA LIBERACIÓN DE JESÚS: Marcos 1:21-28; Lucas 4:31-37.)

LECCIÓN PARA HOY: Exteriormente tanto Caín como Abel eran iguales en que traían ofrendas a Dios. Pero en el fondo eran muy diferentes. Abel hizo lo que hizo por amor a Dios, Caín por deber. La batalla debe ganarse o perderse primero en nuestra mente. Antes del asesinato, Dios advirtió a Caín claramente que el pecado estaba tratando de colarse en su vida y destruirlo (Génesis 4:6-7), pero él no hizo caso de la advertencia. “el pecado está agazapado a tu puerta, acechándote. Sin embargo, tú puedes dominarlo” (Génesis 4:7). El pecado es representado como un demonio escondido, siempre alerta, buscando una manera de atacarnos y derrotarnos. Nosotros, como Caín, tenemos el libre albedrío para elegir si seguiremos o no. Piensa en los demonios asignados para derribarte escondidos y observándote, buscando cualquier oportunidad para derrotarte. ¿Dónde han tenido más éxito sus ataques contra usted? ¿Qué puedes hacer para tener victoria sobre ellos?

2. TIEMPO DE NOÉ (Génesis 6:1-8)

Después de la muerte de Abel, el plan de Satanás se vio frustrado por el nacimiento de Set. Pero el conflicto continuó. En la época de Noé, 117 años después, vemos que la batalla entre Dios y Satanás no sólo ha continuado sino que se ha expandido enormemente. Parece que las mujeres humanas (“hijas de los hombres”) se apareaban con demonios (“hijos de Dios”) (Génesis 6:1-8). Es cierto que este es un pasaje difícil con varias interpretaciones, pero no importa cuáles sean las identidades exactas de estos 'hijos' e 'hijas', el resultado final fue algo tan terrible que Dios decidió destruir a toda la humanidad por eso.

Muchos han especulado que los demonios se estaban apareando con hembras humanas y se estaba formando una raza híbrida. No podemos estar seguros de esto, pero ciertamente es una posible interpretación de Génesis 6:1-8. Sea como fuere, sí parece seguro que lo ocurrido entre estos grupos fue de carácter sexual y fue algo claramente prohibido. Hoy en día existen algunos demonios que se especializan en atacar a una persona, hombre o mujer, de manera sexual. A veces se les llama incubos (aquellos que actúan sexualmente como hombres) o súcubos (aquellos que actúan sexualmente como mujeres). Todos los demonios, son malvados, pero a veces parecen poder manifestarse como hombres o mujeres. Intentan estimular sexualmente a un ser humano para controlarlo y atormentarlo. Ha habido muchos relatos de esto a lo largo de la historia.

Lo que sucedió en los días de Noé creó una raza que se llama 'Nefilim' (Génesis 6:4). Esta palabra significa “caído” en plural y quizás se refiere a algún tipo de gente inusual, quizás más grande que los seres humanos. Sabemos que después del diluvio nacieron gigantes (también 'Nefilim') pero estos eran 100% seres humanos que eran físicamente más grandes que los demás (Números 13:31-33; Goliat, etc.).

No podemos saber con seguridad qué pasó, pero claramente hay una batalla importante aquí. Es multidimensional, librado por la carne (naturaleza pecaminosa - Génesis 6:5) y Satanás/demonios (Génesis 6:1-2). Esta es quizás la generación más demonizada que jamás haya existido y no será igualada ni superada hasta la Tribulación. Sólo Noé y su esposa siguieron a Dios y criaron a sus hijos para que hicieran lo mismo. Así todos, excepto Noé y su familia, fueron destruidos. Claramente Dios juzga el pecado, Satanás y el mal. Eso se verá claramente la próxima vez que este tipo de actividad demoníaca se manifieste en la tierra, durante la Tribulación.

LECCIÓN PARA HOY: En nuestro mundo donde la sexualidad y el pecado sexual parecen estar rampantes, recuerde que el sexo no bíblico es una herramienta de Satanás para derrotarnos y destruirnos. Dios creó el sexo para que fuera una hermosa imagen de nuestra unidad con Dios (Efesios 5:23), por lo que Satanás lo ataca para deshonorar esa imagen y derrotarnos. El poder del sexo es fuerte y desatado de manera impía como lo es hoy trae derrota a muchos miembros del pueblo de Dios. Los estrictos límites de Dios al sexo no tienen como objetivo restringir nuestro placer sino protegerlo y asegurarlo. La tentación sexual puede ser muy tentadora, pero recuerda que es un ataque del enemigo para capturar y esclavizar a una persona en esclavitud. Muchos de los soldados de Dios han sido sacados de la batalla por la derrota en el pecado sexual, ¡así que tenga mucho cuidado!

LECCIÓN PARA HOY: Desafortunadamente, los demonios que tienen relaciones sexuales con seres humanos, tanto hombres como mujeres, son bastante comunes incluso hoy en día. Quienes asumen el rol sexual masculino se denominan “íncubos” y quienes asumen el rol sexual femenino se denominan “súcubos”. Ha habido relatos de esto a lo largo de la historia, y cualquiera que hoy se ocupe de la guerra espiritual seguramente se encontrará con ello. Si usted, o alguien a quien está ministrando, le dice que está siendo atacado sexualmente en su cama por la noche o en otros momentos, ¡asegúrese de creerle! Sucede.

LECCIÓN PARA HOY: No existe el sexo “casual”. Cada vez que hay participación sexual, los demonios que tienen acceso a una persona pueden reclamar acceso a la otra (1 Corintios 6:16).

LECCIÓN PARA HOY: En la época de Noé, la humanidad estaba completamente involucrada en una guerra multidimensional por el pecado. La gente luchó contra el mundo, la carne y el orgullo y también contra las fuerzas del mal (I Juan 2:16). “Vio el Señor cuán grande era la maldad del hombre en la tierra, y que toda inclinación de los pensamientos de su corazón era siempre sólo el mal” (Génesis 6:5). La humanidad es capaz de cualquier tipo de pecado. Nada parece demasiado malo para que él lo persiga. La batalla contra el pecado había alcanzado su máximo potencial y continúa así hoy.

3. NIMROD & BABEL (Génesis 11:1-9)

Después del diluvio, a Noé y su familia se les ordenó repoblar la tierra. Debían trasladarse a diversas zonas geográficas y reproducirse hasta que la tierra volviera a estar completamente habitada. Pero no se extendieron geográficamente. En lugar de eso, permanecieron juntos para poder depender el uno del otro y no necesitar a Dios. Continuó la batalla entre servir al Reino de Dios o al reino de Satanás. Entonces, 400 años después del diluvio, Dios nuevamente tiene que juzgar a la humanidad pecadora y desobediente (Génesis 11:1-9).

Nimrod (Génesis 10:8-9) parecía ser la fuerza instigadora detrás de la torre que se construyó. Es una imagen del Anticristo usado por Satanás para oponerse a Dios. Al igual que el Anticristo, es posible que incluso Satanás habitara en él porque era una persona malvada y asesina que se elevaba a sí misma como dios-hombre y era adorado como tal (Génesis 10:8-9). Se han encontrado estatuas que lo muestran siendo adorado cuando era un bebé en brazos de su madre, luego asesinado y volviendo a la vida (para obtener más información, consulte “Las dos Babilonias” de Hyslop). Este fue el fundamento de las religiones de misterios que se extendieron por Europa y continúan hoy en diversas formas. Nimrod era una falsificación de Jesús, alguien utilizado por Satanás para quitarle gloria y atención a Dios el hijo.

La torre que construyó probablemente se parecía a uno de los muchos zigurats descubiertos en la zona de la antigua Babilonia. Era un símbolo de humanismo religioso, idolatría, politismo y desafío a Dios. Fue construido con su cima “hasta los cielos” (transliteración literal). No intentaban construir físicamente una estructura tan alta que tocara el cielo, sino más bien conectarse con los cielos a través de la religión que se centraba alrededor de la torre. Algunos eruditos creen que el templo en la cima contenía un mapa pervertido de las estrellas, el comienzo de la astrología, y fue utilizado como un medio temprano para predecir el futuro. Si bien muchos detalles no están claros, sabemos que esto definitivamente fue parte de la construcción de su imperio mundial por parte de Satanás en oposición a Dios. Fue una continuación de la batalla contra Dios y Su reino. El hombre, en su orgullo y

egocentrismo, usó su libre albedrío para seguir a Nimrod y oponerse a Dios. Lo mismo sucederá en la Tribulación cuando el Anticristo (representado por Nimrod) lidere a 'Babilonia' (Apocalipsis 17 y 18) contra el Reino de Dios. Al final, ese reino también será destruido y el reino de Dios saldrá victorioso, pero no hasta que se produzcan muchas guerras.

LECCIÓN PARA HOY: Hay muchos hoy que proclaman el mismo mensaje que Nimrod y el Anticristo: "La vida sin Dios es mejor. No lo necesitamos. El cristianismo simplemente nos impide alcanzar la plenitud total". El humanismo, el pensamiento de la Nueva Era, la "tolerancia" y la "mentalidad abierta" hacia todos y cada uno de los sistemas de creencias pueden parecer atractivos. Muchos se unen a ellos. Pero todas son mentiras del enemigo (Juan 8:44) y debemos tener mucho cuidado de no dejarnos llevar a creerlas. Estos pueden ser muy peligrosos porque son sutiles y están camuflados en términos aparentemente buenos. Estos ataques ocultos del enemigo pueden ser más peligrosos que algunos de los ataques frontales directos que enfrentamos porque a menudo no los reconocemos por lo que son: obras del enemigo. ¡Estar alerta!

4. JOB (Job 1:6-12; 2:1-7)

Satanás no sólo atacó el reino de Dios a escala mundial, sino que también se opuso a personas que formaban parte de ese reino. Job es un excelente ejemplo de esto. Vivió aproximadamente al mismo tiempo que Abraham, pero no se sabe mucho sobre dónde encaja histórica o geográficamente. Es una imagen de un hombre justo, que sigue a Dios y enfrenta su propia guerra porque es fiel a Dios (Job 1:6-12; 2:1-7).

Una de las formas en que Satanás ataca el reino y al pueblo de Dios es presentando acusaciones de pecado contra los creyentes (Zacarías 3:1-4; Apocalipsis 12:10). Debido a que Dios es santo y debe juzgar el pecado, Satanás trata de señalar los pecados de los creyentes para atraer la ira de Dios sobre ellos. Sin embargo, estamos a salvo de la condenación porque Jesús pagó el precio por nuestros pecados en la cruz (Romanos 8:1). Aún así, Satanás siempre está delatándonos ante Dios.

No sabemos cómo se permite a Satanás estar en la presencia de Dios, pero de alguna manera esto debe suceder porque acusa a Job ante Dios (Job 1:1-6; 2:1-7). Dios permite que Satanás ataque a Job, pero con ciertos límites que Dios impone (Job 1:12; 2:6).

LECCIÓN PARA HOY: Todos los ataques de satanás contra nosotros son "filtrados por el Padre", permitidos por Dios para Su gloria y nuestro bien (Romanos 8:28). Este doloroso sufrimiento de Job sirvió como ejemplo de fidelidad para todos los seres celestiales y para los millones de personas que han leído sobre Job en la Biblia.

Otro elemento de interés en este relato es la forma en que Satanás pudo atacar a Job y su familia. Usó hombres malvados (Job 1:13-15), la naturaleza (relámpago, Job 1:16), hombres hostiles (tomar animales, matar siervos, Job 1:17), desastres naturales (viento para destruir una casa y matar a los hijos de Job, Job 1:18-19), y enfermedad y dolor contra el mismo Job (Job 2:6). Si bien no debemos temer a Satanás ni darle crédito por tener más poder del que tiene, es evidente que él tiene más capacidad para utilizar la naturaleza, las personas y las enfermedades de lo que a menudo reconocemos. Tiene muchas armas en su guerra contra nosotros.

LECCIÓN PARA HOY: Si bien no todos los desastres naturales, ataques de personas malvadas o enfermedades físicas provienen de Satanás, esto probablemente sucede con más frecuencia de lo que imaginamos. No debemos temerle porque Dios es mayor (1 Juan 4:4), pero debemos reconocer los ataques de nuestro enemigo para poder luchar adecuadamente contra ellos (2 Corintios 2:5-11). Si estás enfrentando algunos de estos en este momento, sigue el ejemplo de Job de no pecar acusando a Dios de haber obrado mal (Job 1:22; 2:9-10). Mantente fiel a Dios y mantén tu confianza en Él pase lo que pase (Job 1:21). Véalo como parte de su guerra y no permita que Satanás lo derrote a través de ella.

LECCIÓN PARA HOY: ¿Por qué Dios permite que la gente sufra y luche? ¿Cómo puede un Dios de amor permitir que continúe tanta maldad? Dios no se defiende ni explica lo que permite. Él nos da la

libre elección de cuál reino perseguiremos. El pecado y el mal resultante son las consecuencias naturales de alejarse de Él.

El hecho del dolor en el mundo no es una razón para ver a Dios como menos amoroso. Aun así, la gente inocente sufre. No podemos tratar de evaluar la persona y el carácter de Dios por estas cosas porque Él ha probado Su carácter y amor al dejar el cielo, hacerse hombre, vivir en la tierra y luego ir a la cruz para asumir el castigo por cada pecado que cometimos. comprometerse. Eso prueba su amor por nosotros más allá de toda duda. Si no fuera por eso todos pasaríamos la eternidad en el infierno. Entonces, cualquier cosa menos que el infierno de ahora en adelante se debe a Su gracia y misericordia. No nos corresponde a nosotros juzgar por qué parece mostrar más amor y misericordia a algunos que a otros. Dios no es responsable ante nosotros. No podemos juzgarlo hasta que conozcamos todos los Hechos como Él los conoce y veamos todo como Él lo ve. Muchas cosas les parecen injustas a los niños, pero deben confiar en sus padres. Recibir una inyección de un médico, que le quiten un cuchillo bastante brillante, cosas como estas le parecen al niño que a sus padres no les gustan. Pero un niño no tiene la perspectiva para comprender verdaderamente todo lo que implica y nosotros tampoco. Sabemos que enfrentar cosas que no entendemos nos da la oportunidad de confiar. Nuestra fe se amplía y crecemos. Dios es glorificado cuando lo vemos liberar y cuando otros nos ven confiar continuamente en Él sin importar lo que suceda. La guerra espiritual en sí misma suele ser muy dolorosa. Es sólo una de las muchas formas de sufrimiento que Dios usa para nuestro bien y para Su gloria. A menudo la liberación no es un acto repentino y completo. Dios permite que la lucha continúe porque nos enseña a luchar y a confiar en Él.

LECCIÓN PARA HOY: Otra lección importante de este pasaje es que Satanás sólo puede hacer lo que Dios permite. Satanás debía tener permiso para atacar a Job, y aun así Dios limitó lo que podía hacer (Job 1-2; 1 Reyes 22:19-23). Dios en realidad usó su plan malvado para bien (Romanos 8:28; Génesis 50:20). Usó las mentiras que los demonios dieron a los falsos profetas para provocar la destrucción que Dios quería (1 Reyes 22:19-23). Utilizó las aflicciones de Satanás sobre Job para ser un testigo fiel y un ejemplo para Satanás y sus fuerzas en aquel entonces, y para incontables millones de creyentes desde entonces. Usó todo lo que pasó José para salvar a la nación de Israel (Génesis 50:20). Él usa lo que tú y yo pasamos para nuestro crecimiento y también para Su gloria. Cuando miras la naturaleza, ves que Dios es un Dios que nunca desperdicia nada, sino que hace múltiples usos buenos de todo. Él hace lo mismo con nuestro dolor y sufrimiento también. Ni una lágrima, ni la más mínima lucha se desperdicia, sino que se utiliza para Su plan en nuestras vidas (Romanos 8:28).

LECCIÓN PARA HOY: Una pregunta relacionada es por qué Dios permitiría que Satanás nos atacara cuando podía evitarlo. Si Él es un Dios de amor, ¿por qué no negarle a Satanás y a los demonios cualquier oportunidad de atacar? ¿Entonces no tendríamos que resistir ni aprender a luchar? La vida sería mucho más sencilla y fácil. Pero ese no es el propósito de Dios ni es así como actúa. ¿Por qué Dios simplemente no mató a todos los cananeos y no hizo que los judíos tuvieran que luchar contra ellos? Los judíos tenían libre albedrío para seguir a Dios o no, y si lo seguían necesitaban aprender a obedecer y luchar como Dios quería. En esto estuvieron ligadas la perseverancia, la fe, el trabajo en equipo, la paciencia, la obediencia y muchas lecciones. Dios lo usó para ampliar su fe, para darles oportunidades de crecer y verlo obrar a través de ellos y para mostrar a otros su gloria por lo que podía hacer a través de su pueblo. Lo mismo ocurre con nosotros hoy.

ENTRENAMIENTO DE GUERRA ESPIRITUAL Al final de cada sección principal de este documento encontrará preguntas que le ayudarán a recordar y aplicar lo que ha aprendido. Puede revisar lo que ha leído para obtener las respuestas si es necesario. Necesita una Biblia, un cuaderno y un bolígrafo para hacer estas preguntas.

Si quiere enviarme sus respuestas, estaré encantado de leerlas y ofrecer comentarios o sugerencias que puedan ayudar. Puede escribirme a jerry@schmoyer.net. Si tiene alguna pregunta o petición de oración, no dude en escribirme.

PREGUNTAS PARA DISCUSIÓN:

1. Explica con tus propias palabras por qué Dios permitió que el hombre tuviera libre albedrío.
 2. ¿Qué diferencia ha hecho en el mundo hoy que el hombre tenga libre albedrío?
 3. ¿Qué diferencia ha hecho en tu vida el hecho de que tengas libre albedrío? ¿Estás contento de tener libre albedrío? ¿Por qué o por qué no?
 4. ¿Por qué permite Dios que Satanás y los demonios ataquen a su pueblo? ¿Por qué simplemente no los detiene?
 5. ¿Qué lecciones puedes aprender de Job acerca de cómo y por qué Satanás nos ataca hoy?
 6. ¿Qué lecciones puedes aprender de Job acerca de tener la victoria sobre los ataques de Satan?
- Cuando haya completado esto, podrá pasar a la siguiente sección.

PREGUNTAS Y COMENTARIOS

Anota tus pensamientos, preguntas, lo que has aprendido, lo que quieres estudiar en el futuro, sugerencias de oración y cualquier otra cosa que quieras recordar.

D. FORMACIÓN DE ISRAEL

Desde la dispersión del hombre en Babel hasta el período de los Jueces, la guerra continuó. Estos aproximadamente 600 años muestran un cambio desde que Satanás y sus demonios atacaban a la humanidad a un ataque más directo contra Israel, el pueblo de Dios. Con el resto de la humanidad firmemente bajo su control, Satanás ataca el reino de Dios atacando a Su pueblo escogido.

1. ABRAHAM (Génesis 11 – 24)

Debido a que el hombre había desobedecido continuamente a Dios y no le había respondido con fe y obediencia, el plan de Dios era establecer una nación como Su pueblo escogido. A través de ellos, el mundo aprendería acerca de Dios, recibiría Su Palabra escrita y le daría al mundo el Salvador que tanto necesita. Si toda la humanidad no siguiera a Dios, un grupo étnico podría ser Sus representantes y marcar el camino. Dios eligió a Abraham para que fuera el primero en esa línea de gente, ahora llamada judíos.

Aproximadamente dos mil años después de que Adán y Eva pecaron, Dios llamó a Abraham a dejar Ur, una civilización próspera donde se adoraba a la luna, e ir a una nueva tierra donde Dios lo bendeciría y comenzaría una nueva nación a través de sus descendientes (Génesis 11:27 – 12:5). Esto provocó un ataque tras otro contra Abraham, porque Satanás sabía que si podía destruir esta nación no habría palabra escrita ni Salvador. Detener a estas nuevas personas antes de que pudieran establecerse era importante para la victoria final de Satanás. Entonces atacó a Abraham de muchas maneras diferentes.

Por eso cuando miramos la vida de Abraham vemos una serie de pruebas. Satanás los usó para tratar de derrotar y destruir a Abraham, pero Dios los permitió como oportunidades para que la fe de Abraham creciera y mostrara su obediencia (Santiago 1:13-15). Dios usó estas pruebas para enseñarle a Abraham a permanecer fiel a pesar de su miedo, los ataques de otros, las circunstancias desfavorables y las dificultades físicas. Algunos fueron por naturaleza, otros por enemigos y algunos incluso de personas más cercanas a él, como Sara su esposa. Pasó la mayoría de las pruebas, pero falló en varias por no confiar en Dios y obedecerlo sin importar nada. En algunos de ellos le volvieron a hacer pruebas, pero tampoco siempre tuvo éxito la 2ª vez. (Satanás trató de derrotar o desacreditar a Abraham, de diluir la línea de la semilla tratando de que Sara tuviera un bebé de Faraón en lugar de Abraham como Dios ha dicho y tratando de retrasar o destruir la siguiente línea, Isaac.) Pero Dios fue fiel incluso cuando Abraham no lo era y su plan prevaleció y su reino continuó.

LECCIÓN PARA HOY: Si aprendemos a ver los acontecimientos de nuestra vida como pruebas, oportunidades para confiar en Dios, tendremos una visión más bíblica de lo que está sucediendo y por

qué está sucediendo. Cuando culpamos a Dios, sentimos lástima de nosotros mismos, tratamos de solucionarlos con nuestros propios recursos limitados o nos desanimamos y queremos rendirnos, estamos perdiendo la batalla. Debemos aprender a ver cada obstáculo en la vida, desde el menor hasta el mayor, como un ataque contra nuestra fe y, por lo tanto, una oportunidad para fortalecernos a medida que nos mantenemos fieles pase lo que pase. ¿Qué está poniendo a prueba tu fe en este momento de la vida? ¿Qué está tratando de lograr Satanás a través de esto? ¿Qué necesitas hacer a partir de ahora para pasar esta prueba de fe?

2. ISAAC, JACOB y JOSÉ (Génesis 25 - 50)

Después del tiempo de Abraham continuaron los ataques de Satanás contra sus descendientes, Isaac y Jacob. No les fue muy bien en sus pruebas de fidelidad y se desviaron del plan perfecto que Dios tenía para ellos. El pecado, la desobediencia y eventualmente los matrimonios mixtos entre los nietos de Jacob hicieron que Dios diera un paso difícil pero necesario para asegurar la pureza racial de la raza judía para que algún día el Mesías pudiera venir y derrotar a Satanás y su reino. Dios usó los ataques de Satanás para su bien. Satanás atacó a José por su fidelidad. Pero Dios usó una hambruna para trasladar a la pequeña nación judía a Egipto, donde no podrían casarse porque los egipcios los despreciaban y rechazaban los matrimonios mixtos con ellos. Durante los siguientes 400 años, Dios usó a Egipto para convertirlos en una nación más grande y fiel. Exteriormente fue su pecado y desobediencia lo que provocó esto, pero Dios usó incluso eso para su propio bien y Su propósito final (Romanos 8:28).

3. MOISÉS (Éxodo - Deuteronomio)

Liberación de Egipto

Durante la época de Moisés vemos la mayor serie de encuentros de poder entre Dios y Satanás registrados en el Antiguo Testamento. Es un tiempo de milagros (zarza ardiente, 10 plagas, apertura del Mar Rojo) y conflicto directo con las fuerzas de las tinieblas en la forma de Janes y Jambres (2 Timoteo 3:8; Éxodo 7 y 8). Estos magos demonizados pudieron realizar milagros falsos para cegar a Faraón ante el poder superior de Dios. Dios puso un límite a su capacidad para contrarrestar sus obras (Éxodo 8:18), pero fue suficiente para que Faraón se dejara cegar a la verdad (Éxodo 8:19).

Dios usó una serie de 10 plagas para luchar contra los dioses de Egipto y derrotar a cada uno de ellos en sus áreas de fortaleza (Éxodo 7 al 11). Los ídolos a los que servían los egipcios no tenían poder para protegerse a sí mismos ni a las personas que los adoraban. Fue una época de gran guerra espiritual. Las plagas no solo fueron físicamente dolorosas, sino que Dios permitió que los demonios de Satanás atacaran a aquellos que no lo seguían. Usó estos demonios para infligir miedo, dolor y destrucción (Salmo 78:49). Este es uno de los muchos ejemplos en la Biblia donde Dios usa la destrucción causada por Satanás y los demonios para Su plan y propósito final.

LECCIÓN PARA HOY: Dios no previene las batallas que tenemos con Satanás, pero sí nos da la victoria a través de ellas. Dios protegió y proveyó, pero los judíos tuvieron que aprender a pelear sus batallas con Su fuerza. Dios los libró, pero después de la liberación (salvación) tuvieron que aprender a luchar, como debemos hacerlo nosotros. No estamos exentos de la guerra y nunca lo estaremos, pero tenemos Sus promesas de victoria final cuando confiamos en Él y lo seguimos. No desperdicias energía y tiempo de oración pidiendo que la batalla sea más suave para que puedas gobernar, en lugar de eso, pide mayor fuerza para que puedas luchar y ganar. No intentes evitar la batalla, enfréntala de inmediato. Y, sobre todo, no cedas. ¡Ser tomado cautivo por tus enemigos NO te hará la vida más fácil!

Si bien estas batallas parecían ser entre Faraón y Moisés, los egipcios y los judíos, lo que estaba sucediendo en la tierra era en realidad solo un reflejo de la batalla que se desarrollaba en los lugares celestiales entre Dios y Satanás, los ángeles y los demonios. Faraón es una imagen de Satanás que mantiene en esclavitud al pueblo de Dios y trata de destruirlo. Esto comenzó cuando intentó destruir a los bebés varones, con la esperanza de poner fin al linaje del Mesías que algún día aplastaría su cabeza. Continuó durante la esclavitud y culminó con el ataque de su ejército a los judíos desarmados

en el Mar Rojo. En cada ocasión Dios protegió victoriosamente a su pueblo y al linaje del Mesías. Egipto es una imagen del mundo y del poder de Satanás, mientras que los judíos son una imagen del pueblo de Dios en esclavitud.

La liberación se produjo mediante el derramamiento de sangre inocente para cubrir los pecados de los culpables. La Pascua fue, y sigue siendo, una imagen de la salvación en Jesús. La liberación del Mar Rojo fue la victoria de Dios sobre Satanás y el mundo al liberar a Su pueblo de la esclavitud. Dios libera por sangre (cordero de Pascua, Jesús el Cordero de Dios en la cruz) y poder (abriendo el Mar Rojo mostrando Su poder sobre todos, abriendo la tumba en la que Jesús estaba mostrando que estaba vivo). La liberación está disponible para el pueblo de Dios, pero la muerte y el juicio para aquellos que usan su libre albedrío para alejarse de Él (Éxodo 12:12).

LECCIÓN PARA HOY: Lo que enfrentamos en esta vida es un reflejo, una reverberación de la batalla que se desarrolla en los lugares celestiales entre las fuerzas de Dios y las fuerzas de Satanás. A menudo se representa en la tierra. Con nuestra fidelidad y perseverancia le estamos mostrando al enemigo que Dios es más grande que estos ataques y que finalmente le traerá gloria a través de ellos.

Viajar al Monte Sinaí

La provisión milagrosa de Dios no terminó cuando los judíos abandonaron Egipto. Les proporcionó maná, evitó que enfermaran, evitó que la ropa y los zapatos se desgastaran y les proporcionó agua cuando la necesitaron (Éxodo 15-17). Él los guió por la nube de fuego, por Su misma Presencia Shekinah. Dios protegió y proveyó, pero los judíos tuvieron que aprender a pelear sus batallas con Su fuerza.

En su viaje desde Egipto al monte Sinaí, los judíos tuvieron que viajar cerca de la tierra de los amalecitas. Los amalecitas los siguieron, eliminando a los débiles y enfermos que no formaban parte del cuerpo principal de Israel (Deuteronomio 25:17-18).

LECCIÓN PARA HOY: Satanás como león rugiente busca a las ovejas débiles y enfermas, las que no están con el cuerpo principal, y fácilmente las elimina (1 Pedro 5:8). No podemos luchar solos; debemos estar cerca del ejército principal. Sea parte de una iglesia sólida que cree en la Biblia. Estar involucrado en su ministerio. Rodéate de buenos amigos cristianos. Cuando notes que uno de ellos se está alejando, haz todo lo que puedas para traerlo de regreso a la comunidad. Cuando lo ataquen, díales a los demás qué pueden hacer para ayudarlo. Los rezagados y los débiles son blancos fáciles para el enemigo.

LECCIÓN PARA HOY: Amalec es una imagen de la carne. La carne siempre está aquí para luchar contra nosotros. Los demonios no siempre atacan directamente, sino que también usan nuestra carne (naturaleza pecaminosa, tendencia natural al egocentrismo y al pecado). De hecho, muchas veces no tienen que hacer nada, simplemente dejan que nuestra naturaleza pecaminosa nos derrote. Nosotros, como los judíos, debemos aprender a tener victoria sobre la carne mediante la oración y la lucha. Los pecados de la carne incluyen cosas como la lujuria, la avaricia, la pereza, la autocomplacencia, etc. – cualquier cosa fuera de la voluntad de Dios para que seamos más como Jesús.

Dios permitió que Amalec atacara continuamente para que los judíos se detuvieran y pelearan. Tuvieron que aprender a luchar. Fueron armados por Dios después de que el ejército egipcio se ahogó (Éxodo 14:30), pero tuvieron que aprender a usar sus armas.

LECCIÓN PARA HOY: Dios nos proporciona una armadura (Efesios 6:10-20) pero nosotros también debemos aprender a usarla. (Ver Efesios 6 sobre la Armadura de Dios para mucha más información sobre las armas y el equipo que Dios nos proporciona).

Los judíos experimentaron la victoria cuando Moisés oró y el ejército luchó detrás de Josué (Éxodo 17:8-15). Ambos eran necesarios para la victoria. La victoria sobre Amalec fue sólo temporal, porque había muchos encuentros futuros por venir.

LECCIÓN PARA HOY: Para que tengamos victoria significa que debemos orar sin cesar (1 Tesalonicenses 5:17) porque es parte del armamento que Dios nos da (Efesios 6:18). También

debemos luchar usando la armadura que Él ha provisto (Efesios 6:10-17). La oración sin hacer lo mejor que podemos en las batallas de la vida no es suficiente; tampoco lo es hacer lo mejor que podemos sino descuidar la oración. Se necesitan fe y obras para la victoria. Nuestra guerra con la carne nunca terminará. Al igual que los judíos contra los amalecitas, las batallas continuarán mientras estemos en esta tierra.

En el Monte Sinaí

El pueblo de Dios necesitaba la verdad de Dios para vivir y servirle. Dios les reveló Su ley, junto con instrucciones para el tabernáculo y el sacerdocio. El conocimiento y la obediencia a la verdad revelada de Dios es la clave para la victoria (Salmo 119:9-11).

LECCIÓN PARA HOY: No podemos tener victoria en nuestras propias vidas, ni podemos ministrar adecuadamente a los que están luchando, si hay pecado en nuestras vidas y no vivimos en obediencia a los mandamientos de Dios (2 Timoteo 2:5; Éxodo 23:21; Deuteronomio 27:10; 30:20; Éxodo 24:7; Jeremías 7:23; 1 Samuel 15:22; Hebreos 11:8; Josué 24:24; Juan 14:15). El pecado entristece (Efesios 4:30) y apaga (1 Tesalonicenses 5:19) al Espíritu Santo. Dios está listo para ayudarnos y darnos la victoria, pero no podemos permitir ningún pecado en nuestras vidas. Debemos confesarlo (1 Juan 1:7-10) y vivir en total obediencia para tener la victoria.

Una parte de la ley que Dios les dio prohibía directamente cualquier participación en cualquier cosa oculta, cualquier cosa demoníaca. “Cuando entres en la tierra que te da el Señor tu Dios, no aprendas las costumbres abominables de esas naciones. Nadie entre los tuyos deberá sacrificar a su hijo o hija en el fuego ni practicar la adivinación, agorería o hechicería; tampoco hacer conjuros, servir de médium, practicar espiritismo o consultar a los muertos. Cualquiera que practique estas costumbres se hará abominable al Señor y por causa de ellas el Señor tu Dios expulsará de tu presencia a esas naciones. A los ojos del Señor tu Dios serás intachable”. (Deuteronomio 18:9-13)

La pena de muerte era la consecuencia de estar involucrado en cualquiera de estas actividades (Levítico 20:2; Deuteronomio 13:10). El *sacrificio de niños* a los dioses demoníacos encabeza la lista (Deuteronomio 18:10; 2 Reyes 2:1-17). El culto a las estrellas, la hechicería y la adivinación formaban parte del culto a Moloc. La *adivinación* era predecir el futuro mediante conocimiento oculto y poderes sobrenaturales (Ezequiel 21:21). La *brujería* se utilizaba para predecir el futuro basándose en el movimiento de los planetas (Hechos 8:9-24). El uso de drogas alucinógenas acompañó esto (Gálatas 5:20 'pharmakeia'). Los *presagios* supuestamente se descubrían inspeccionando las entrañas de los animales, siguiendo el vuelo de los pájaros o los movimientos de las serpientes. La *brujería* era un medio para pedir información a los demonios, a menudo mediante el uso de drogas o perfumes. Está estrictamente prohibido (2 Reyes 9:22; 2 Crónicas 33:6; Miqueas 5:12; Nahúm 3:4) y cualquiera que estuviera involucrado en esto fue ejecutado (Éxodo 22:18; Levítico 20:27).

La lista de prácticas ocultas prohibidas continúa con el lanzamiento de hechizos, algo que se hace mediante encantamientos o maldiciones (Hechos 16:16-18). Un *médium* es alguien a través de quien habla un demonio (Isaías 8:19; Levítico 19:31; 20:27). Un *espiritista* es similar. El término generalmente se refería a un brujo que contactaba a los demonios para tratar de obtener información de ellos. La *nigromancia*, la consulta a los muertos, también se hacía mediante el contacto con demonios que se hacían pasar por la persona que había muerto. Esto está fuertemente prohibido por Dios (Levítico 19:31; 20:6, 27; 2 Reyes 23:24; 1 Crónicas 10:13-14) y es lo que hizo Saúl al final de su vida (1 Samuel 28:7-25).

LECCIÓN PARA HOY: Hoy en día también existen muchas formas similares de contactar a los demonios, pero todas las formas de contactar a los demonios están estrictamente prohibidas. Por lo general, camuflan quiénes son para que la práctica sea más aceptable. Está estrictamente prohibido el contacto con cualquier poder que no sea Dios. Incluso si la persona no es consciente de que es un demonio, cuando se abre a un poder que no es Dios, entonces el demonio puede y usará eso para reclamar control sobre ella. Estos incluyen consultar a un espiritista, usar una tabla Ouija, participar en cultos ocultos o satánicos, participar en una sesión de espiritismo o cualquier número de prácticas prohibidas. Si alguien ha estado involucrado en estas cosas, su poder puede ser quebrantado

confesando y poniendo el pecado bajo la sangre de Jesús (1 Juan 1:9). También ore para recuperar cualquier acceso que el pecado haya dado a los demonios.

Los 10 Mandamientos

Otro pasaje importante sobre nuestra guerra contra los demonios se encuentra en los Diez Mandamientos, Éxodo 20:4-5. Después del mandamiento de no hacer ídolos, Dios da la razón: Él es un Dios celoso "que castiga a los hijos por el pecado de los padres hasta la tercera y cuarta generación de los que me aborrecen" (Éxodo 20:4-5). Dios no nos hace responsables de los pecados de nuestros antepasados (Deuteronomio 24:16), pero las consecuencias de sus pecados sí pasan de generación en generación (Ezequiel 18:2). Hay una gran diferencia entre "pecados" (Hechos individuales de pecado) y "pecado" (término general para la culminación de todos los pecados juntos).

Una de las principales formas en que el pecado pasa de generación en generación es a través del control demoníaco. Cuando una persona se abre a la demonización, ese demonio la reclama a ella y a todo lo que tiene. Cuando tienen hijos, el demonio también reclama al niño (Éxodo 34:6-7; Deuteronomio 5:8-9). Hay muchos ejemplos de esto en las Escrituras (Nehemías 1:4-9; Jeremías 14:20; Daniel 1:1-19). Esto continúa de generación en generación hasta que se rompe con la oración en el nombre de Jesús. Como creyentes tenemos autoridad para romper esto en el nombre de Jesús (1 Corintios 7:14)

LECCIÓN PARA HOY: Cuando una persona se abre a la influencia demoníaca, sus descendientes también corren el riesgo de ser demonizados. Cuando un demonio tiene acceso a una persona, también reclama derecho sobre todo lo que esa persona tiene, incluidos sus hijos. La Biblia dice que estos pecados pasan a la tercera o cuarta generación (Éxodo 20:4-5; Deuteronomio 5:8-9; Éxodo 34:6-7). El acceso ancestral o generacional es una de las aperturas más comunes para los demonizados.

Esto es especialmente cierto en el caso de los varones primogénitos, pero ciertamente no se limita a ellos. Satanás busca reclamarlos porque Dios dice que le pertenecen (Éxodo 34:20). Esto de ninguna manera se limita a los varones primogénitos, ni siquiera a los varones. Cualquier niño está abierto a esto. Si notas algunos de los mismos problemas en tu vida que en tus hermanos, padres, tías, tíos o abuelos, muy bien podría ser una demonización ancestral. Los mismos demonios tienen acceso a los de la familia y hacen el mismo trabajo en varios miembros (no en todos los miembros, eso sería demasiado obvio). Reclaman el linaje o el apellido y lo utilizan como acceso. Si ve algunos patrones en los síntomas o características de demonización que fueron cubiertos previamente en otros miembros de su familia que podrían mostrar un acceso ancestral. Es por eso que tan a menudo un niño que odia a su padre por golpear a su madre crece para golpear a su propia esposa, o el hijo de un alcohólico se convierte él mismo en alcohólico. No es raro observar generaciones de abuso, adicción, odio, superstición y miedo, orgullo, control, manipulación, rechazo, pecados, perversiones sexuales, creencias religiosas aberrantes, brujería y rebelión, etc.

La esclavitud generacional se puede romper al arrepentirnos personalmente y confesar los pecados de las generaciones pasadas. Reclama la sangre de Cristo como más fuerte que tu línea sanguínea y pon ese acceso bajo la sangre de Jesús (Romanos 5:15). Afirmas que eres una "nueva creación, las cosas viejas pasaron, todas las cosas son hechas nuevas" (2 Corintios 5:17). Declara que "Estos no nacen de la sangre, ni por deseos naturales, ni por voluntad humana, sino que nacen de Dios" (Juan 1:13). Luego pídele a Dios que convierta esa maldición en bendición (Deuteronomio 23:5).

LECCIÓN PARA HOY: Cuando aconseje a alguien que crea que puede estar demonizado, asegúrese de comenzar haciendo preguntas sobre pecados y problemas similares en otros miembros de la familia. Esto es especialmente cierto si la persona luchó con el problema desde que era muy joven. La esclavitud generacional se puede romper poniendo los pecados de las generaciones pasadas bajo la sangre de Jesús y prohibiendo que cualquiera de las fuerzas de Satanás haga algún reclamo contra usted a través de ellas. Reclama la sangre de Cristo como más fuerte que tu línea sanguínea y pon cualquier acceso demoníaco bajo la sangre de Jesús (Romanos 5:15). Afirmas que eres una "nueva creación. ¡Lo viejo ha pasado, ha llegado ya lo nuevo!" (2 Corintios 5:17). La persona no debe

permitirse más participar en ese pecado o el acceso volverá a estar abierto. “Ahora vete, y no vuelvas a pecar” (Juan 8:11).

No ingresar a la tierra

A pesar de toda la demostración de poder y la clara provisión de Dios, los judíos no lograron entrar a la tierra por temor a los gigantes que ya vivían allí. Naturalmente, habían elegido la mejor tierra para ellos. Pero Dios prometió esto a su pueblo. En lugar de confiar en Él, dejaron que el miedo los controlara. Por eso Dios hizo a un lado a la generación que salió de Egipto, haciéndola vagar durante 40 años hasta que todos los mayores de 20 años murieron.

LECCIÓN PARA HOY: Los judíos en los días de Moisés nunca entraron en la tierra que Dios les había prometido. Nunca alcanzaron la victoria espiritual ni la madurez porque el miedo y la falta de fe los derrotaron. Hoy en día, el miedo sigue siendo una de las armas más grandes de Satanás, algo que impide que muchos creyentes crezcan hasta la madurez y alcancen la victoria espiritual. Si luchas contra el miedo, aquí es donde debes ganar tu batalla. Tal vez no lo llames “miedo”, sino que te refieras a él como preocupación, inquietud, ansiedad, nerviosismo, inquietud, aprensión o algún término similar. Cree en las promesas de Dios y avanza con fe, no con miedo (Proverbios 3:25; Isaías 14:3; Salmo 34:4; Josué 1:9; 10:8; 23:9-11; Levítico 26:8; Éxodo 14: 13; 1 Samuel 17:45-47; 2 Samuel 22:33-35,40-41; Filipenses 4:6-7; 4:13; 2 Timoteo 1:7; Éxodo 14:13). Escriba algunos de estos, memorícelos y cítelos cada vez que tenga dificultades en su fe.

Poseyendo nuestra herencia

Si bien la generación de judíos que salió de Egipto no entró en la tierra, la siguiente generación sí lo hizo. Números 32:18-22 describe la clave para la victoria. “No volveremos a nuestras casas hasta que cada uno de los israelitas haya recibido su heredad. Nosotros no queremos compartir con ellos ninguna heredad al otro lado del Jordán, porque nuestra heredad está aquí, en el lado oriental del río. Moisés contestó: - Si están dispuestos a hacerlo así, delante del Señor tomen las armas y marchen al combate. Crucen con sus armas el Jordán y con la ayuda del Señor luchen hasta que él haya quitado del camino a sus enemigos. Cuando a su paso el Señor haya sometido la tierra, entonces podrán ustedes regresar a casa, pues habrán cumplido con su deber hacia el Señor y hacia Israel. Y con la aprobación del Señor esta tierra será de ustedes”. Decidieron poseerlo (Números 32:18) y se armaron para la batalla (Números 32:20). Luego avanzaron con fe en Dios, confiando y siguiéndolo (Números 32:21) y Dios les dio la victoria (Números 32:22).

LECCIÓN PARA NOSOTROS: La guerra física de los judíos contra sus enemigos en el Antiguo Testamento representa nuestra guerra espiritual contra nuestros enemigos (la carne y Satanás) en el Nuevo Testamento. Podemos aprender muchas lecciones espirituales de sus batallas físicas. Números 32:18-22 da la clave para nuestra victoria en la guerra espiritual. Primero que nada, debemos estar totalmente comprometidos a tener la victoria (Números 32:18) y dispuestos a pagar cualquier precio que sea necesario (Mateo 16:24; Marcos 8:34; Lucas 9:23). ¿Cuánto deseas experimentar todo lo que Dios tiene para ti? ¿Qué tan dispuesto estás a luchar por ello sin importar el costo?

LECCIÓN PARA NOSOTROS: Ármate. Asegúrate de entender y usar la armadura que es nuestra (Efesios 6:10-20). Ponte tu armadura diariamente y mantenla puesta (Efesios 6 para más información). Entonces muévete con fe. Ataca al enemigo, sea lo que sea que te desafíe (Números 32:21), pero hazlo en el poder de Dios (Lucas 10:17-20). No te quedes sentado, no evites la confrontación, busca tus debilidades y áreas de tentación y véncelas. Entonces Dios promete la victoria final (Números 32:22). El desafío de los judíos era conquistar la Tierra Prometida. El “yo” es nuestra tierra que debemos someter, domesticar y controlar. Está a nuestro alcance, aunque se requiere una guerra de por vida para obtener y mantener la victoria.

ENTRENAMIENTO DE GUERRA ESPIRITUAL Responde las siguientes preguntas. Envíame las respuestas si quieres y te ofreceré comentarios y sugerencias.

1. La vida de Abraham fue una serie de pruebas, oportunidades para confiar en Dios en fe o no hacerlo. Escribe una lista de algunas de las principales pruebas a las que te has enfrentado en la vida y detrás de cada una escribe si las pasaste o no y por qué.

2. ¿Por qué prueba(s) estás pasando en este momento? ¿Qué oportunidades te está dando Dios para confiar en Él? ¿Estás aprobando o reprobando en este momento?
3. Amalec, la carne, nos ataca a todos. ¿Dónde te ataca más tu naturaleza pecaminosa? ¿Cuáles son tus debilidades?
4. ¿Qué debes hacer para tener victoria sobre estos pecados de la carne?
5. ¿Está usted consciente de algún pecado “generacional” que parezca reaparecer en su familia? ¿Hay algo con lo que usted lucha y con el que otros miembros de su familia también luchan, especialmente sus padres o abuelos? Si es así, ¿cuáles son estas cosas?
6. Si sientes alguna de estas cosas en tu vida utiliza la siguiente oración:

“Padre misericordioso, reconozco ante ti los pecados de mis padres y antepasados. Sé que han pecado porque todos los hombres y mujeres son pecadores. Y así, confieso abiertamente los pecados de mis padres y antepasados. Lamento sus pecados contra ti y te pido que cubras sus pecados con la sangre de Jesús y no cargues con sus consecuencias contra mí o mis descendientes. Reclamo la obra consumada de Jesucristo, quien cargó con todos mis pecados sobre sí mismo. En fe acepto esa obra sobre la base de tu Santa Palabra. Reclamo cualquier consentimiento dado a las fuerzas de Satanás por el pecado de mis padres. Querido Jesús, por favor libérame de todas las malas influencias provenientes de mis padres y antepasados en el nombre de Jesús. Sé que soy una nueva creación en Cristo. Las cosas viejas han desaparecido y todas las cosas se han hecho nuevas. Rechazo y repudio aquí y ahora todos los pecados de mis antepasados. Como alguien que ha sido liberado del poder de las tinieblas y trasladado al reino del amado Hijo de Dios, cancelo toda obra demoníaca que me ha sido transmitida por mis antepasados. Como alguien que ha sido crucificado y resucitado con Cristo y que se sienta con él en lugares celestiales, rechazo cualquier forma en que Satanás pueda reclamar mi propiedad. Me declaro eterna y completamente entregado y comprometido con el Señor Jesucristo. Ahora ordeno a todo espíritu familiar y a todo enemigo del Señor Jesucristo que esté dentro o alrededor de mí que huya de mi presencia y que nunca regrese. Te pido ahora, Padre celestial, que me llenes de Tu Espíritu Santo. Presento mi cuerpo como instrumento de justicia, en sacrificio vivo, para glorificarte en mi cuerpo. Todo esto lo hago en el nombre y autoridad del Señor Jesucristo. Amén.”

Cuando haya completado esto, podrá pasar a la siguiente sección.

PREGUNTAS Y COMENTARIOS

Registra tus pensamientos, preguntas, lo que has aprendido, lo que quieres estudiar en el futuro, sugerencias de oración y cualquier otra cosa que quieras recordar.

4. JOSUÉ (Josué)

El libro de Josué es uno de los libros más detallados sobre guerra espiritual en la Biblia. 1 Corintios 10:1-13 nos dice que las cosas que les sucedieron a los judíos que salieron de Egipto y finalmente se establecieron en la Tierra Prometida sucedieron como ejemplo para nosotros. Los eventos físicos en el Antiguo Testamento enseñan verdades espirituales en el Nuevo Testamento. Esto es cierto en el caso del libro de Josué.

En Génesis vemos la necesidad de la salvación: el hombre es pecador. El libro comienza en el Edén en la presencia de Dios y termina con los judíos en cautiverio en Egipto. El Éxodo trae liberación por el derramamiento de sangre inocente (Pascua) y por el poder (Mar Rojo abierto, cerrado). Luego, en Levítico se dan instrucciones sobre cómo vivir para Dios ahora que han sido liberados. En Números comienzan a aprender a aplicar lo que Dios les ha enseñado sobre cómo ganar las batallas que enfrentan en la vida. Deuteronomio repasa lecciones del pasado sobre la obediencia a Dios. El pueblo de Dios debe aprender del pasado para poder avanzar en el futuro. Luego viene Josué, entra en la Tierra Prometida (la perfecta voluntad de Dios para ellos) y conquista mediante la guerra. Ahí es donde estamos en nuestra vida cristiana: Dios nos ha redimido y nos ha enseñado en Su Palabra y en experiencias pasadas. Ahora perseguimos Su perfecta voluntad para nuestras vidas, pero descubrimos que debemos luchar para lograr lo que Él tiene para nosotros.

LECCIÓN PARA HOY: Lo mismo sucede hoy: Dios nos da salvación gratuitamente y tiene paz, descanso y victoria disponibles mientras vivimos en Su perfecta voluntad, pero hay una batalla involucrada para que experimentemos y disfrutemos esas bendiciones. Luchamos contra nuestra naturaleza pecaminosa y luchamos contra los demonios de Satanás que intentan hacer todo lo posible para evitar que experimentemos todo lo que Dios tiene para nosotros. Está disponible, es nuestro, pero debemos luchar para alcanzarlo. Algunos cristianos creen que, si confían en lo suficiente en Dios, Él eliminará todos los obstáculos y los bendecirá con una vida sencilla y fácil. Otros piensan que Dios les debe salud, riqueza y todo lo que quieran. La verdad es que estamos en una batalla de por vida si queremos permanecer fieles al reino de Dios. Si cedemos o nos comprometemos, entonces la batalla se detiene hasta que comencemos a vivir en fidelidad y obediencia nuevamente. Vivimos en territorio ocupado por el enemigo que busca derrocar al príncipe de este mundo y liberar a tantos prisioneros como sea posible. ¡Por supuesto que se opondrá a todo lo que hagamos!

La generación de judíos que salió de Egipto murió en incredulidad, sin alcanzar todas las bendiciones que Dios tenía para ellos en esta vida. Les faltaba fe y obediencia. Sus hijos tomaron el control: cada generación debe continuar donde la última generación se detuvo o fracasó. Necesitaban fe para enfrentar a los gigantes que tenían sus padres. No podía hacer esto con sus propias fuerzas, sólo con las de Dios.

Cruzando el río Jordán

Primero tendrían que cruzar el río Jordán, que estaba en su etapa de inundación (Josué 3:15). Humanamente hablando era el peor momento para intentar cruzar. La sabiduría humana decía que no lo intentáramos, pero Dios eligió este momento para mostrar Su poder. Los caminos de Dios no son los nuestros (Isaías 55:8-9). Al seguir a Dios, los judíos descubrieron que no había oposición porque los residentes de Canaán no esperaban que cruzaran en ese momento. También era una época en la que había mucha comida disponible en la tierra y la moral de los cananeos había sido socavada por la palabra de la obra de Dios a través de los judíos (Josué 5:1). Dios abrió milagrosamente el Jordán, como lo hizo con el Mar Rojo durante la generación anterior (Éxodo 4:3). Sólo que ahora esperaba que ellos entraran primero en el agua (Josué 3:14-17), no que se quedaran en tierra seca y miraran. A medida que nuestra fe crece, Dios espera más y más de nosotros. Entonces entraron, ¡pero era un compromiso porque no había manera de regresar!

La conquista de la tierra y el asentamiento en el terreno que Dios les dio requirió batalla tras batalla. Josué se preparó para entrar meditando en la Palabra de Dios (Josué 1:8) y siguiendo a Jesús (Josué 5:13-14). Nosotros también debemos meditar en la Palabra de Dios (Salmo 1:1-3) y seguir a Jesús también (Marcos 1:17; 2:14).

La batalla de Jericó

La primera batalla fue en Jericó (Josué 5:13 – 6:27). Es importante señalar que no hay dos batallas, ni entonces ni ahora, que sean exactamente iguales. En el Mar Rojo los judíos debían quedarse quietos y ver a Dios liberarlos (Éxodo 14:3), pero contra Amalec los hombres debían tomar armas y luchar (Éxodo 17:9). Ahora en Jericó se les dijo que marcharan alrededor de los muros con fe y que Dios cuidaría de los muros (Josué 6:1-3). Los judíos siguieron el Arca de la Alianza que simbolizaba el asiento de la presencia de Dios.

LECCIÓN PARA HOY: Cada batalla que peleemos será diferente de las batallas que otros peleen, e incluso diferente de las batallas pasadas en las que estuvimos involucrados. Debemos seguir el ejemplo de Dios en cada ocasión. No existe una única manera ni la “mejor” manera: se sensible y siga a Dios. No busques una fórmula mágica: la obediencia a Dios trae la victoria, la desobediencia trae la derrota.

A pesar de la victoria sobre la gran Jericó, los judíos fueron derrotados rotundamente en su siguiente batalla contra un pequeño puesto avanzado llamado **Hai** porque había pecado en el campamento (Josué 6:18-19; 7:13). Acán trató de conservar lo que pertenecía a Dios. Este pecado fue confesado y retirado del campamento, y luego hubo victoria en Hai. Nosotros también debemos

asegurarnos de que no haya pecado en nuestras vidas o no obtendremos la victoria, sino que viviremos en la derrota.

LECCIÓN PARA HOY: Se utilizó una estrategia completamente nueva para la victoria en Hai: una emboscada detrás de la ciudad. No existe una fórmula mágica, ningún líder humano ni ningún ritual que garantice la victoria. La sensibilidad a la guía de Dios y al seguimiento de Su Espíritu es la única manera segura de ganar. No juzgues la forma en que Dios guía a los demás y no lo limites en lo que quiere hacer para lograr la victoria en tu situación.

Después de estas victorias, los judíos hicieron una pausa para reagruparse y reorientarse. Para entonces, las tribus del norte y del sur habían comenzado a unificarse para enfrentarse mejor a los judíos.

LECCIÓN PARA HOY: La oposición de Satanás se fortalece con el tiempo. El enemigo no se rinde. A menudo reúne más demonios e incluso motiva a seres humanos incrédulos a oponerse al pueblo de Dios. Las grandes victorias de nuestra parte a menudo traen consigo una oposición mayor por parte de Satanás y sus demonios.

Derrotando a las tribus del sur

Primero los judíos se enfrentaron a las tribus del sur (Josué 9:1-2; 10:5). Su mayor peligro no era su enemigo exterior, sino el enemigo interior: el miedo. Esa es una de las mejores herramientas del demonio para derrotarnos, pero Dios claramente nos ordena que tengamos fe, no miedo (Josué 10:8). Cuando los judíos lucharon según las instrucciones de Dios, Él obtuvo la victoria (Josué 10:11). Incluso milagrosamente hizo que el sol se detuviera para que se prolongara la luz del día para completar la victoria (Josué 10:12-14).

Una de las tribus del sur, los gabaonitas, intentó una estrategia completamente diferente pero mucho más exitosa: el engaño. Enviaron representantes que fingieron venir de muy lejos para no parecer una amenaza para los judíos, llegando incluso a alentar a los judíos a hacer un tratado con ellos (Josué 9:3-14).

LECCIÓN PARA HOY: Cuando el enemigo no puede ganar mediante un conflicto directo, a menudo recurre a algo más sutil y a menudo más eficaz: el engaño. Como en el Edén, Satanás es más peligroso cuando utiliza engaños y mentiras. Debemos asegurarnos de conocer y aplicar la verdad, porque mientras el engaño trae esclavitud, la verdad trae libertad (Juan 8:32).

Derrotando a las tribus del norte

Durante este tiempo las tribus del norte tuvieron tiempo para unificarse y prepararse (Josué 11:1-5). La victoria en el norte no se produjo en una batalla rápida y corta, como a menudo nos gustaría que sucediera, sino que fue un proceso lento y gradual. El enemigo simplemente no se da por vencido. Una vez más, el mayor problema que enfrentaron los judíos fue el miedo. Lo mismo ocurre hoy. Dios los animó en su fe (Josué 11:6) y les dio la victoria mientras luchaban (Josué 11:8). Debemos luchar, pero es Dios quien trae la victoria.

La última gran batalla para reclamar y colonizar la Tierra Prometida, el lugar de la bendición de Dios fue contra los gigantes (Anakim, Números 13:28; Josué 11:21). Fue el temor a ellos lo que mantuvo a los judíos fuera de la tierra en los días de Moisés.

LECCIÓN PARA HOY: Esta fue una nueva prueba. Cuando somos derrotados Dios nos permite enfrentar al mismo enemigo una y otra vez hasta que aprendamos a tener la victoria. Esta serie final de batallas fue la más dura, porque fue la última gran resistencia de Satanás e hizo todo lo que pudo para conservar su territorio. Josué y Caleb ya eran viejos, pero todavía lucharon y Dios les dio la victoria. Mientras estemos vivos enfrentaremos batallas, nunca envejecemos demasiado para seguir creciendo y sirviendo.

LECCIÓN PARA HOY: Hay numerosas lecciones que podemos aprender de Josué, y un estudio personal extenso del libro producirá grandes beneficios, así que familiarícese mucho con este libro. Una de las lecciones más claras es que el miedo es una herramienta principal del enemigo y algo que debemos reconocer y vencer por la fe (1 Juan 5:4-5). También es importante saber que cada batalla es

diferente y que Dios no tiene un único camino para la victoria. Como siempre, la importancia de la perseverancia queda clara en todo momento. Dependar únicamente de Dios para la victoria (Jeremías 10:23; Proverbios 3:5-6; Romanos 8:28).

LECCIÓN PARA HOY: Dios nos equipa con el arma que necesitaremos para ganar nuestras batallas. La espada del Espíritu, la Palabra de Dios, es nuestra arma ofensiva (Mateo 4:4; Efesios 6:17). Lea, estudie, memorice y use la Palabra de Dios. Cuanto más competente seas en la Palabra de Dios, más poderoso serás en la batalla.

LECCIÓN PARA HOY: Otra lección muy importante que aprender sobre la guerra del libro de Josué es que la guerra nunca termina. El principio de Dios era que los judíos conquistaran gradualmente la tierra, poco a poco (Éxodo 22:27-30; Deuteronomio 7:21-22). Si bien la última gran batalla fue contra los gigantes, siempre hubo operaciones de limpieza, focos de resistencia y rebeliones que estallarían en varios lugares. Si los judíos hubieran conquistado toda la tierra en tiempos de Josué, no habrían podido establecerse y cultivarla, por lo que algunos regresarían a un estado salvaje. En lugar de eso, Dios les permitió conquistar algunas tierras y establecerse, y luego avanzar para conquistar un poco más. Dios quería que conquistaran y colonizaran la tierra antes de seguir adelante. Nosotros también debemos aprender y crecer de cada conflicto que enfrentamos. Así también fue como Dios les enseñó a luchar: mediante la práctica continua. Debían enseñar a sus hijos quién continuaría las batallas y transmitirlo a sus hijos.

LECCIÓN PARA HOY: Afortunadamente, sin embargo, la guerra no es continua. Viene en ciclos. Los judíos vivieron épocas de guerra intensa, luego épocas de consolidación y aplicación de sus conquistas. No hubo una batalla constante cada minuto de cada día. Dios intercaló tiempos de descanso, tiempos para crecer y madurar y tiempos para solidificar lo ganado en la batalla anterior antes de que tuvieran que seguir adelante nuevamente. Dios hace eso también hoy. Tenemos momentos de gran esfuerzo y desafío, luego tiempos de paz y descanso durante los cuales reunimos nuestras fuerzas y aplicamos lo que hemos aprendido. Luego viene otra batalla. No esperes que las batallas terminen, pero no te desanimes pensando que la batalla actual durará para siempre. Las batallas van y vienen en ciclos. Crecemos espiritualmente a borbotones tal como las plantas, los animales e incluso el cuerpo de un niño crecen a borbotones.

Conclusión de Josué

Josué concluye su libro con una súplica sincera a los judíos, pidiéndoles que se alejen de sus dioses extranjeros y sirvan únicamente al Señor (Josué 24:14-15). La adoración de los dioses cananeos era demoníaca. Baal, por ejemplo, era el dios número uno. Su nombre significa señor, amo o dueño. Era el dios del clima y la fertilidad y su adoración era tremendamente inmoral y extremadamente sangrienta. La diosa de mayor rango era su compañera, Astarot (Jueces 2:13; 3:7). Ella también está involucrada con la fertilidad. Su nombre ha sido corrompido por "Pascua" y su culto a la fertilidad incluía conejos, huevos y se centraba en el solsticio de primavera. Dios decretó la pena de muerte para aquellos que servían a estos dioses debido a su adoración malvada, inmoral e inspirada por demonios.

LECCIÓN PARA HOY: La batalla por Palestina no fue sólo entre judíos y cananeos. Realmente fue entre Dios y Satanás, el reino de la luz y el reino de las tinieblas. Los dioses de los cananeos eran muy malvados y demoníacos y estaban involucrados en muchas actividades sexualmente inmorales. Había literalmente miles de ellos. Los sacerdotes desarrollaron elaborados ritos de exorcismo para proteger al pueblo de las hordas de espíritus demoníacos que atacaban al pueblo con angustia y enfermedades. Había mucho miedo involucrado en estas creencias animistas. Estas formas carnales y sensuales de adoración atraían a los judíos, por lo que Dios fue muy estricto al prohibir a su pueblo tener algo que ver con ellos, destruirlos a ellos y sus posesiones y permanecer separados de ellos (Josué 24:14-15).

Durante los próximos mil años esta batalla continuará. Satanás utilizará estas religiones falsas para tentar y engañar al pueblo de Dios, alejándolo del Único Dios verdadero y poniéndolo bajo Su juicio. Cuando adoraban a estos ídolos falsos, en realidad estaban adorando y dando poder a los demonios detrás de ellos (1 Corintios 10:20). Con el tiempo, los judíos serán expulsados de su tierra debido a este pecado, por lo que este plan de Satanás finalmente tendrá éxito. Así vemos que los

conflictos entre el pueblo de Dios y aquellos que representan al enemigo son más que simples enfrentamientos humanos; reflejan la guerra que se desarrolla en los lugares celestiales entre Dios y Satanás.

5. JUECES (Jueces)

Después de la muerte de Josué, la nación de Israel fue gobernada por jueces. El período de tiempo en que gobernaron los Jueces abarcó aproximadamente 300 años entre la época de Josué y el primer rey, Saúl. También fue una época de guerra. Sin embargo, mientras los judíos siguieron a Dios hasta la victoria en el tiempo de Josué, durante el tiempo de los Jueces vivieron en derrota y esclavitud debido a su desobediencia y pecado. El libro contiene 7 espirales descendentes de pecado y arrepentimiento. Su negativa a servir a Dios les impidió obtener una victoria sostenida sobre sus enemigos.

El libro de Jueces es una prueba de que Dios dejó a algunos de los cananeos viviendo en la tierra para que las siguientes generaciones de judíos pudieran perfeccionar sus habilidades de lucha y aprender a ganar sus batallas con la ayuda de Dios. Sin embargo, no siguieron a Dios, sino que vivieron en sus propias fuerzas. Sin la ayuda de Dios no pudieron lograr la victoria, solo cuando lo obedecieron y lo siguieron tuvieron éxito. Sansón es un ejemplo perfecto de eso. También lo es la derrota de los judíos por los filisteos y otras tribus cananeas cuando lucharon en la energía de la carne (Jueces 4:1-2). Una vez pusieron el Arca de la Alianza al frente cuando iban a la batalla para usar a Dios como amuleto de buena suerte (Jueces 4:3). Fueron derrotados y perdieron la posesión del Arca durante 40 años.

LECCIÓN PARA HOY: Debemos tomar en serio nuestro combate espiritual. Tenemos un enemigo formidable, al que no podemos vencer solos. Dios no es un amuleto de la suerte que podemos sacar cuando las cosas se ponen muy mal y usarlo como un genio mágico para curar nuestros problemas y hacernos la vida agradable nuevamente. Debemos centrarnos en nuestro compromiso de ser obedientes a Dios en todas las acciones y mantenerlo en primer lugar en todos los pensamientos y decisiones. La fe en Él, no en rituales, personas o procedimientos, trae la victoria.

E. REINO UNIDO

A medida que la nación de Israel se desarrolló y la vida bajo los Jueces siguió trayendo derrota tras derrota, el pueblo buscó en el mundo una respuesta a sus problemas. Rechazando a Dios como su Rey y defensor, insistieron en un rey humano como las otras naciones que los rodeaban. Pensaron que esta solución humana traería paz y felicidad, pero se equivocaron. Durante los siguientes 120 años fueron gobernados por 3 reyes: Saúl, David y Salomón.

1. SAÚL (1 Samuel 1-15)

Saúl fue el primer rey sobre Israel. Él era la elección del pueblo porque era alto y bien parecido (1 Samuel 10:23-24); los rasgos externos eran lo único que preocupaba a los judíos. No siguió a Dios ni guió al pueblo a la victoria en sus batallas. El orgullo y la inseguridad lo convirtieron de un hombre tímido y humilde en un tirano egocéntrico. Su inseguridad y miedo lo abrieron a la opresión demoníaca.

Etapa 1 demonización

La primera etapa de su opresión demoníaca fue leve. Cuando estaba atormentado, la música de David le trajo alivio (1 Samuel 16:14-23). Se abrió a la influencia de los demonios por su pecado. Cuando permitió que su miedo se manifestara en ira y rabia, los demonios se alimentaron de su odio y le inyectaron más miedo e ira (1 Samuel 18:10-22; 19:9-10; 20:30-33). Sólo encontró alivio cuando David tocó y le cantó.

LECCIÓN PARA HOY: Dios asigna ángeles para protegernos, y lo hace de manera organizada, no al azar. Así también, Satanás es metódico al asignar demonios para que nos ataquen a nosotros. A

algunos se les asigna la tarea de centrarse en derrotarnos a nosotros, quizás también a otros miembros de la familia. Llegan a conocernos a nosotros y nuestras debilidades para poder encontrar grietas en nuestra armadura y atacarnos de frente o de nuevas formas sutiles, que a menudo tienen más éxito. Tienen miles de años de experiencia haciendo esto, por lo que no somos rival para ellos. Sólo Dios nos conoce mejor que ellos y sólo Él puede ayudarnos a tener la victoria.

LECCIÓN PARA HOY: El pecado abre la puerta a los demonios. El deseo pecaminoso es como una oración, una petición que los demonios están más que dispuestos a cumplir. Da vida a nuestros pensamientos. La ira lleva especialmente a demonizar (Efesios 4:26-27; Mateo 18:34; 2 Corintios 2:10-11). Voluntariamente perdemos el autocontrol y la ira se vuelve como una oración, una búsqueda de algo impío que nos dé poder. Confiesa cualquier ira como pecado y retira cualquier acceso que le hayas dado a Satanás a través de ella.

LECCIÓN PARA HOY: La música cristiana también hoy es una buena manera de tener victoria sobre la opresión demoníaca (Efesios 5:19; Colosenses 3:16). No solo restablece nuestra mente y nuestros pensamientos con la verdad de Dios, sino que los demonios odian escuchar alabanzas a Jesús y evitan los lugares donde eso sucede. Tocar música que levante a Jesús cuando eres atacado es una buena manera de ayudar a ganar la batalla. También es una práctica provechosa por la noche para quienes tienen pensamientos y sueños que no provienen de Dios. Dejar que la música cristiana suene tranquilamente en su habitación puede ayudar con eso. Si cierta parte de su casa o propiedad parece estar especialmente bajo ataque, deje música allí todo el día y la noche. Dejar una luz encendida puede tener el mismo efecto porque los demonios aman la oscuridad y odian la luz.

Etapas 2 demonización

Luego siguió la 2da etapa. Saúl se volvió más violento, incluso trató de matar a David mientras tocaba música (1 Samuel 18:10-11; 19:7-17; 20:30-33). Esto muestra cómo los demonios odian la música que alaba a Dios y harán cualquier cosa para silenciarla. A medida que los demonios adquieren más control sobre Saúl debido a su continuo pecado, pueden incitarlo a intentar matar a David. Aquellos en esta etapa comienzan a actuar en su área de pecado: violencia, avaricia, lujuria o cualquier área que hayan abierto en su vida.

LECCIÓN PARA HOY: La violencia y la rabia son efectos comunes de la presencia demoníaca. Eso no quiere decir que Saúl, o cualquier persona que tenga ira, no sea responsable de sus acciones: lo son. Pero en este punto se necesita algo más que “esforzarse más” para lograr la victoria; se necesita confesar el pecado y reprender la obra de los demonios en tu vida. Luego pídele a Dios que llene ese vacío. Entonces comenzará la batalla porque buscarán recuperar la propiedad que han ganado en su vida. Usar la palabra de Dios citando sus promesas es la única manera de obtener una victoria sostenida.

Etapas 3 demonización

La 3ra y última etapa de demonización se hace entonces evidente en la vida de Saúl. Un comportamiento profundamente destructivo e impío comienza cuando Saúl acude a una bruja en Endor en busca de consejo (1 Samuel 28:8-15). A pesar de que sabe que Dios lo prohíbe (Deuteronomio 18:9-13), quiere que la bruja invoque el espíritu de Samuel para poder encontrar información sobre el futuro. Suponiendo que aparecería una manifestación demoníaca falsificando a Samuel, ambos se sorprendieron cuando Dios permitió que el mismo Samuel se manifestara ante ellos. Samuel predijo su futuro como quería, pero era de muerte por desobediencia.

LECCIÓN PARA HOY: Si bien Dios tiene un plan para nuestras vidas que incluye vida, gozo y paz, Satanás también tiene un plan, pero incluye miseria, destrucción y muerte. Sólo puede hacer lo que Dios permite. Si se saliera con la suya, todos los cristianos serían cruelmente asesinados. Sólo puede hacer lo que Dios permite (Job). Los demonios parecen traer lo que es bueno para nosotros, pero al igual que el engaño de Satanás en el Edén, en realidad es para nuestra destrucción (Juan 8:44). Por lo tanto, no podemos transigir en nuestra guerra contra Satanás y sus fuerzas. No podemos ceder ni un centímetro, sino que debemos luchar incansablemente por la libertad total.

2. DAVID (1 Samuel 16 – 1 Reyes 2)

David era un hombre conforme al corazón de Dios (1 Samuel 13:13-14) que mató a un oso y a un león por el poder de Dios. Derrotó a Goliat de la misma manera (1 Samuel 17:45-47). Su perdición fue su pecado con Betsabé y el posterior intento de encubrimiento. Ese fue el resultado de un patrón de engaños y mentiras que comenzó antes en su vida. Otro hilo de pecado tejido a lo largo de los años fue la lujuria; desafortunadamente, David se había casado con varias esposas. Satanás había estado tendiendo pacientemente esta trampa durante años. Se tendió la trampa y David fue atrapado. Salió victorioso de los ataques, pero Satanás había estado desarrollando este lazo pacientemente durante bastante tiempo. Por eso debemos estar siempre alerta ante el pecado más pequeño y deshacernos de él inmediatamente.

Hay otro momento en que Satanás también engañó y derrotó a David. Satanás se levantó contra Israel e incitó a David a hacer un censo de Israel. (1 Crónicas 21:1) David, con orgullo alentado por Satanás, hizo un censo de sus soldados en contra del consejo de Joab y la advertencia de Dios (1 Crónicas 21:2-7). Dios castigó severamente a Israel con una plaga a causa de ello (1 Crónicas 21:8-29). Dios permitió que un “ángel” trajera la muerte a muchos (1 Crónicas 21:14-27). ¿Fue este “ángel” el que causó la muerte en la plaga un demonio o un ángel de Dios? De cualquier manera, vemos a Satanás poniendo pensamientos de orgullo en la mente de David que llevaron a la muerte a muchos.

LECCIÓN PARA HOY: Los demonios trabajarán durante años preparando al cristiano para una caída. Pensamos que podemos salirnos con la nuestra con cierto pecado, o que no es gran cosa, pero poco a poco crece hasta que somos capturados y derrotados por él. Los demonios son inteligentes y pacientes. Sin la sabiduría y la ayuda de Dios, seguramente caeremos. No cedas ni un centímetro. No permitas que un pecado, por pequeño que sea, permanezca y crezca. Los demonios están trabajando en una forma de atraparte en este mismo momento, así que mantente muy alerta o serás derrotado. Podemos estar preparados para las grandes batallas y luchar fielmente en ellas, y luego caer en una trampa hábilmente tendida por el enemigo (1 Timoteo 3:7; 2 Timoteo 2:26).

3. SALOMÓN (1 Reyes 2 – 11)

Salomón también es un ejemplo de alguien que fue derribado por el engaño. A pesar de toda su sabiduría y riquezas, siguió el ejemplo de su padre y se casó con muchas mujeres (1 Reyes 11:3). Sin embargo, fue mucho más allá de David en esto, y estas mujeres lo llevaron a la idolatría y el paganismo (1 Reyes 11:4). Lo tenía todo, pero lo perdió.

LECCIÓN PARA HOY: Las personas más cercanas a nosotros pueden ser utilizadas para engañarnos y tentarnos a pecar, como lo hizo Eva con Adán (Génesis 3:6) y tal vez la esposa de Job cuando le dijo que maldijera a Dios y muriera (Job 2:9). No desconfíes de las personas más cercanas a ti, pero si te tientan a desviarte de la verdad, aunque sea un poquito evita esa trampa de Satanás y haz lo que sabes que Dios quiere.

ENTRENAMIENTO DE GUERRA ESPIRITUAL Responde las siguientes preguntas. Envíame las respuestas si quieres y te ofreceré comentarios y sugerencias.

1. En tus propias palabras, resume varias de las lecciones más importantes aprendidas sobre la guerra espiritual a partir de la guerra física registrada en el libro de Josué.
2. ¿Cuáles son algunas de las mayores batallas espirituales que enfrentas ahora? ¿Qué puedes aprender de Josué para ayudarte a luchar contra ellos?
3. ¿Por qué los judíos pudieron obtener la victoria durante el tiempo de Josué, pero fueron derrotados durante el gobierno de los jueces? ¿Cuáles fueron las diferencias en estos dos tiempos?
4. Los demonios tenían un plan para atacar a Saúl y un plan diferente para atacar a David. Resume cada plan y explica por qué funcionó.
5. ¿Qué clase de plan usa Satanás para tratar de derrotarte?

PREGUNTAS Y COMENTARIOS

Registra tus pensamientos, preguntas, lo que has aprendido, lo que quieres estudiar en el futuro, sugerencias de oración y cualquier otra cosa que quieras recordar.

F. REINO DIVIDIDO

Lo que se hace fuera de la voluntad de Dios siempre fracasa en última instancia. Tener un rey no resolvió los problemas de Israel, simplemente les añadió más, como Dios les había dicho que sucedería. No lograron poner Dios primero y lo reemplazó con avaricia y egocentrismo. En poco tiempo, la nación se dividió en dos: Israel (10 tribus del norte) y Judá (2 tribus del sur). 200 años después, el norte fue cautivo y 150 años más tarde lo siguió el sur. Sin embargo, esto no sucedió sin muchas advertencias de Dios. Elías fue solo uno de los muchos, muchos hombres que Dios envió para tratar de hacer que los judíos volvieran a servirle fielmente solo a Él.

1. ISRAEL & JUDÁ (1 Reyes 12 – 2 Reyes 24)

Elías y los sacerdotes de Baal

Satanás y sus demonios aman la sangre, el dolor, el sufrimiento y la muerte. Esto es lo opuesto a Dios que ama la vida, la luz, la paz y la alegría. La destrucción y la miseria caracterizan la obra de Satanás y sus demonios. Las religiones paganas con poder demoníaco en Israel estaban llenas de sangre, sufrimiento y muerte. Los sacerdotes de Baal se cortaron para invocar a sus dioses para que prendieran fuego a su altar cuando Elías los desafió a un encuentro de poder para ver quién era el dios más grande (1 Reyes 18:28). También derramaron la sangre de víctimas inocentes para sus dioses. Era común sacrificar niños a sus detestables y sanguinarios dioses (Jeremías 32:35; 2 Reyes 16:3; 17:17; 21:6; Ezequiel 20:31). Los demonios exigen sacrificios; prosperan con el dolor y el amor por causar sufrimiento y miseria, incluso la muerte.

Victoria sobre Moab

Un claro ejemplo de esto es cuando Israel derrotó a los moabitas y los obligó a regresar a sus propias ciudades amuralladas. El poder de los judíos proveniente de su Dios era mayor que el de Satanás y los que lo invocaban. Pero entonces su rey sacrificó a su propio hijo primogénito delante de todos en la muralla de la ciudad (2 Reyes 3:25-27) y el rumbo de la batalla cambió. Ahora tenían poder para hacer retroceder a los judíos y derrotarlos. ¿Qué marcó la diferencia? ¿De dónde vino ese poder? Al apelar a los demonios de esta manera, recibían su ayuda en la batalla. Si los judíos hubieran entendido la guerra espiritual que había detrás de la batalla física, podrían haber invocado a su Dios y Él les habría dado el poder que necesitaban para tener la victoria (1 Juan 4:4). Pero lucharon con sus propias fuerzas y perdieron la batalla.

LECCIÓN PARA HOY: Nosotros también necesitamos conocer y practicar la guerra espiritual para tener la victoria. Muchos del pueblo de Dios viven derrotados porque no entienden la forma en que actúa el enemigo o los principios de la guerra espiritual y cómo obtener la victoria (2 Corintios 2:5-11).

LECCIÓN PARA HOY: Satanás y sus demonios todavía aman la sangre, la oscuridad, la miseria y el sufrimiento. Se alimentan de la música, las películas, la vestimenta y los estilos de vida que se centran en la oscuridad. Se vuelven locos por la sangre humana y están detrás del aumento de incidentes de adolescentes que se autoflagelan (Marcos 5:5). Disfrutan causar dolor de cualquier tipo, incluido el dolor físico (Mateo 17:15). Quizás esa sea una de las razones del aumento del interés por los tatuajes en la actualidad a pesar del dolor que supone hacérselos. Por cierto, la Biblia prohíbe claramente los tatuajes (Levítico 19:28).

Si bien vemos a Satanás y sus fuerzas obrando a lo largo de las páginas del Antiguo Testamento, también vemos el mayor poder de Dios a través de aquellos que le son obedientes. La victoria de Elías sobre los profetas de Baal y Astarot en tiempos de Acab y Jezabel es un ejemplo (1

Reyes 18:16-46). Dios se enfrenta a los dioses detrás de las religiones falsas, los que dan poder a los ídolos paganos y claramente derrota a todos y cada uno de ellos.

Los falsos profetas

Dios permitió que los demonios engañaran a los falsos profetas. Como con todas las cosas, sacó de ello bien para su pueblo (Romanos 8:28). Él lo permitió porque no podían hacerlo sin Su permiso (1 Reyes 22:19-23) para poder usar los resultados para Su propósito. Cuando el rey siguió las leyes de sus profetas inspiradas por Satanás, fue destruido, que es lo que Dios quería (1 Reyes 22:1-28).

LECCIÓN PARA HOY: Cuando somos capaces de ver detrás de escena, aprendemos que Dios está usando el mal de Satanás para Su bien (Romanos 8:28). Permitted que un demonio de mentira y engaño hiciera que los falsos profetas dieran un mensaje equivocado a Acab, atrayéndolo así al juicio de muerte de Dios sobre él (1 Reyes 22:19-23). Dios usa todas las cosas para Su plan y propósito (Romanos 8:28). (Consulte las notas con Job para obtener más información sobre esto). A veces es difícil entender por qué Dios no responde ni libera, por qué permite que el enemigo trabaje como lo hace. Recuerde siempre que Dios tiene el control total. Él le permite al hombre elegir libremente, pero en última instancia usa todo lo que sucede para Su propósito final.

Dios bendice la fidelidad

Ezequías intentó comprar al rey Senaquerib de Asiria cuando este los atacó para derrotarlos (2 Reyes 18:14-16). Senaquerib tomó el dinero, pero atacó a los judíos de todos modos (2 Reyes 18:17).

Josafat, en una situación similar, recurrió a Dios en lugar de intentar llegar a un acuerdo con su enemigo. Dios lo libró (2 Crónicas 20:17) y la nación respondió en alabanza y acción de gracias a Dios (2 Crónicas 20:12). Sin embargo, cuando Dios no los liberó, los profetas permanecieron fieles a Dios a pesar de que fueron muy perseguidos y a menudo asesinados (Hebreos 11:32-38).

LECCIÓN PARA HOY: A menudo somos tentados a transigir con el pecado, a retroceder cuando la batalla se vuelve intensa, a desvanecernos un poco en nuestro compromiso con Dios – y cuando lo hacemos, la presión del enemigo parece disminuir. Así que retrocedemos un poco más en nuestra obediencia a Dios y disfrutamos el descanso de la batalla. Sin embargo, lo que está sucediendo es que estamos tratando de comprar al enemigo. Aceptará lo que le demos, pero pronto volverá más fuerte que nunca y entonces estaremos en peor forma que antes. Rendirse al enemigo es ciertamente una forma de encontrar alivio del conflicto, pero entonces no hay crecimiento espiritual, ni fruto del espíritu, ni recompensa en la eternidad ni paz en esta vida. El único camino para la victoria es confiar en Dios y continuar enfrentándose al enemigo (Efesios 6:11-14).

Los ángeles protegen a los creyentes

A lo largo de todas las batallas de los judíos, Dios estuvo con su pueblo y ayudó a quienes se volvían a él. A menudo usó ángeles para proteger a su pueblo y juzgar a sus enemigos (2 Reyes 6:15-17; 19:35; 2:11; Salmo 34:7; 68:17; 91:11; Zacarías 1:8; 6:1-7; Apocalipsis 19:11).

LECCIÓN PARA HOY: Los ángeles de Dios hoy luchan por nosotros como lo hicieron por el pueblo de Dios en tiempos pasados. Nos protegen en momentos y de maneras que no conocemos (Hebreos 1:14; Mateo 26:53). No los vemos o, si lo hacemos, aparecen como seres humanos (Hebreos 13:2). No debemos orarles, porque somos compañeros guerreros en la lucha para hacer avanzar el reino de Dios contra el reino de las tinieblas. Sin embargo, es bueno saber que nunca estamos solos en nuestras batallas.

Los profetas predicen la derrota de Satanás

Aunque parecía que el reino de Satanás estaba avanzando y derrotando al reino de Dios, Dios predijo su derrota final varias veces. 1) Dios decretó a través de Isaías que Satanás sería llevado a la tumba, a lo más profundo del abismo (Isaías 14:12-20). 2) Dios dice que Satanás y sus fuerzas serán atados en un calabozo, encerrados en prisión por muchos días (consignados al Hades durante el Milenio, Isaías 24:21-23). 3) Dios promete (Isaías 27:1) que la serpiente o el dragón (Satanás, Apocalipsis 12:7-12) será derrotado por la espada de la Palabra de Dios (Apocalipsis 19:15). A través de

Ezequiel Dios dice que Satanás será arrojado del cielo a la tierra por el poder de Dios (Ezequiel 28:11-19).

LECCIÓN PARA NOSOTROS: Si bien Satanás es consciente del destino que le espera, eso simplemente hace que actúe con más furia a medida que el fin se acerca. Incluso ha engañado a muchos de sus demonios haciéndoles creer que su causa algún día saldrá victoriosa. Una buena manera de derrotarlos cuando son atacados es leer estos pasajes y otros de Apocalipsis (Apocalipsis 20:1-3, 7-10; etc.) sobre su derrota venidera, sobre el poder de Dios sobre ellos (1 Juan 4:4). Utiliza la Palabra de Dios para asegurarte de que sepan que están derrotados por el poder de Dios y que deben someterse a Su autoridad. Es bueno para nosotros recordar que Dios es el más poderoso y también el vencedor final en nuestras batallas diarias.

2. CAUTIVERIO (2 Reyes 25, Jeremías y Daniel)

Israel y Judá son llevadas en cautiverio

Debido a su pecado, las naciones del norte y luego las del sur, Israel y Judá, fueron llevadas en cautiverio. Cedieron ante las fuerzas de Satanás y, en lugar de luchar contra él, se unieron a su ejército. Adoraban a los dioses demoníacos de los cananeos, así como a las estrellas del cielo, sacrificaban a sus hijos a estos ídolos y se involucraban en prácticas ocultistas (2 Reyes 17:16-18). Un Dios santo no puede permitir el pecado, ni siquiera en su propio pueblo, especialmente en su propio pueblo (1 Pedro 4:17).

LECCIÓN PARA HOY: El sacrificio de niños era común en todas las religiones cananeas. Muestra el horrible dominio oscuro que Satanás tenía sobre estas personas. Satanás y los demonios aman el dolor, el sufrimiento y la muerte, y recompensarían a las personas que hicieran estas cosas por ellos (1 Reyes 18:28, Marcos 5:5, Mateo 17:15). Vemos esta horrible práctica resurgiendo hoy en el satanismo, los cultos satánicos y de brujería en todo el mundo. No te sorprendas por esto: no hay pecado ni maldad del que Satanás no sea capaz. No te asustes: Dios es mucho, mucho más grande y promete protegernos. Mantente cerca de Él, pide Su poder y confía en Su sabiduría.

Durante 70 años los judíos estuvieron en cautiverio en manos de otras naciones que los sacaron de su tierra natal. Daniel fue uno de los llevados a Babilonia cuando era niño. Allí pasó su vida al servicio de Dios y de su nuevo país. A lo largo de toda su vida estuvo involucrado en la guerra espiritual. Obtenemos información valiosa sobre la batalla en los cielos a partir de un evento en su vida (Daniel 10:2-14). Hacia el final de su vida ayunaba y oraba pidiendo sabiduría de Dios. Después de 24 días sin respuesta se le apareció un ángel y le dijo que el primer día que comenzó a orar Dios envió un mensajero para contestar la oración de Daniel. Sin embargo, durante 3 semanas el demonio que era el gobernante territorial de Persia luchó contra este ángel mensajero para evitar que llegara a Daniel. Miguel vino a unirse a la batalla para que el mensajero celestial de Dios pudiera derrotar la opresión demoníaca. Luego pudo venir a Daniel y completar su misión. Si bien esto suena como un evento extraño, arroja mucha luz sobre las batallas espirituales que libramos. Este tipo de cosas probablemente suceden a nuestro alrededor todo el tiempo, pero no somos conscientes de ellas.

LECCIÓN PARA HOY: Hay varias lecciones para nosotros en este relato. Primero, obtenemos una idea de la organización de las fuerzas de Satanás. Satanás organiza a sus demonios de la misma manera que Dios organiza a los ángeles: en una estructura de tipo militar. Estos son similares a los soldados de un ejército: generales, coroneles, mayores, tenientes, sargentos, cabos, soldados, etc. (Efesios 6:12). Por lo general, se asigna una tarea a un "hombre fuerte" (o gobernante), y tiene demonios menores bajo su mando para ayudar en la obra (Mateo 12:25-29; Daniel 10:2-6, 12-14). Los nombres de estos demonios generalmente se refieren a lo que hacen: "Miedo", "Ira", "Lujuria", "Orgullo", "Engaño", etc. Satanás asigna demonios poderosos como líderes para supervisar el trabajo contra varios grupos de personas y áreas geográficas también. Persia estaba controlada por demonios que estaban organizados bajo el mando de un demonio muy poderoso que asumía el papel de "príncipe de Persia". Podemos estar seguros de que todos los países, grupos étnicos y movimientos importantes de la humanidad tienen una estructura de demonios asignados para derrotarlos y controlarlos. También lo

hacen las iglesias, los ministerios cristianos, las familias y, por supuesto, también los individuos. ¡Nadie pasa desapercibido y quienes hacen la obra del Señor reciben atención especial! Comprender estas cosas es importante para que sepamos contra qué estamos luchando y cómo orar por el poder y la protección de Dios.

LECCIÓN PARA HOY: También vemos la importancia de la oración, y que Dios la responde. Aunque parezca que lleva un tiempo, persevera y espera la respuesta de Dios. Se ha dicho correctamente que la oración no es preliminar a la batalla, la oración es la batalla. Así que persevera en tu oración y guerra. La guerra que atravesamos aquí es sólo un pequeño reflejo de lo que está sucediendo en los lugares celestiales. No estás solo en tus batallas. Todo el pueblo de Dios es atacado, y ángeles y demonios están constantemente en conflicto en el mundo invisible que nos rodea. Si parece que estás solo, o que algo debe andar mal porque enfrentas estas cosas más que otros, recuerda que todos los que buscan servir y hacer avanzar el reino de Dios serán atacados.

La influencia de Babilonia en los Judíos

Las creencias babilónicas también influyeron en las creencias de los judíos. Mientras estuvieron cautivos en Babilonia, adquirieron muchas de las creencias de los babilonios. Los babilonios eran muy supersticiosos y su religión se basaba en el miedo. Creían que los dioses enviaban demonios para causar enfermedades y dificultades cuando estos dioses se ofendían por algo que alguien hacía, por lo que su objetivo era encontrar qué dios estaba molesto y apaciguarlo mediante fórmulas rituales, encantamientos, ritos, amuletos, hechizos o sacrificios.

LECCIÓN PARA HOY: El miedo sigue siendo una de las mejores herramientas de Satanás y, a menudo, el nombre del demonio gobernante de muchos de los que están demonizados. El “miedo” y la “muerte” son comunes, poderosos y, a menudo, trabajan juntos para provocar la destrucción de su anfitrión. Los demonios comúnmente infunden miedo en aquellos a quienes atacan y lo usan para controlar a la persona (Romanos 8:15). Los demonios infundieron miedo a David en Saúl (1 Samuel 18:10-15) e infundieron miedo y terror en Elifaz al deslizarse por su rostro (Job 4:15). Todo lo que no es de fe es pecado (Romanos 14:23). Dios no nos da miedo (2 Timoteo 1:7; Romanos 8:15), así que, si experimentas miedo, no es de Dios sino de Satanás. Esto no significa que siempre sea demonizando, porque puedes ser atacado con miedo sin ser demonizado.

El miedo echa raíces cuando elegimos centrarnos en las circunstancias en lugar de en Dios. Pedro caminando sobre el agua es un buen ejemplo. Cuando sus ojos estaban puestos en Jesús, su fe era fuerte, pero cuando miró las olas, crecieron en su mente hasta ser más grandes que el poder de Jesús y comenzó a hundirse. Sin embargo, hizo lo correcto y volvió a poner sus ojos en Jesús.

La confianza es el antídoto contra el miedo. ¿Cómo podemos entender la confianza, qué significa y cómo funciona? Creo que comprender cómo debería funcionar una familia es la mejor respuesta. Dios estableció una relación familiar para responder todas esas preguntas. Él es el Padre, nosotros somos los hijos. ¿Tus hijos confían en ti? ¿Que tienen que hacer? ¿Qué esperas de ellos? Es exactamente lo mismo. Jesús dice que debemos ser como niños pequeños para aprender a tener fe y confianza. Deja que tus hijos te enseñen. Ponte en su lugar: con un Padre Perfecto.

Cuando notes que el miedo te ataca, lo derrotas citando las Escrituras. Cuando Jesús fue tentado, citó las Escrituras para tener victoria sobre las tentaciones de Satanás. Pablo dice que nuestra única arma ofensiva es la espada del Espíritu, la Palabra de Dios. Salmo 119:9,11 nos dice que es a través de la Palabra de Dios que tenemos victoria. Cuando tengas estos pensamientos y ataques usa las Escrituras para tener la victoria. Pídele a Dios que te dé algunos versículos que te ayuden contra estas cosas, escríbelos y memorízalos. Dígalos una y otra vez cuando estos pensamientos lo ataquen. ¡Ese es el único camino hacia la victoria, y Dios garantiza que funcionará! Aquí hay algunos versículos que quizás quieras usar: Proverbios 3:25; Isaías 14:3; Salmo 34:4; Josué 1:9; 10:8; 23:9-11; Levítico 26:8; Éxodo 14:13; 1 Samuel 17:45-47; 2 Samuel 22:33-35,40-41; Filipenses 4:6-7; 4:13; 2 Timoteo 1:7 y Éxodo 14:13.

Estate atento al miedo en tu propia vida y búscalo cuando ministre, en la guerra espiritual o también en otras áreas. El miedo es algo sobre lo que todos debemos aprender a vencer. Cada persona que alguna vez vivió enfrentó una batalla contra el miedo.

3. RESTAURACIÓN (Esdras y Nehemías)

Después de 70 años de cautiverio en el extranjero, a algunos de los judíos se les permitió regresar a su tierra natal y reconstruir Jerusalén. Varios grupos pequeños hicieron el viaje de regreso a casa, pero la mayoría se quedó en Babilonia, donde había mayor prosperidad financiera. Los que regresaron, como Nehemías y Esdras, fueron atacados desde fuera y desde dentro. Externamente, enfrentaron burlas, críticas y amenazas de violencia por parte de naciones vecinas que no querían que los judíos regresaran a su tierra. Internamente se enfrentaron al desánimo, los chismes y las críticas de sus compañeros judíos. Fue una batalla con dos frentes.

LECCIÓN PARA HOY: Nosotros también enfrentamos un ataque doble de nuestro enemigo. Nos golpea de frente con problemas externos y circunstancias dolorosas, críticas y rechazos de los demás y obstáculos en nuestro camino. Internamente luchamos contra el miedo, la ira, la codicia, la lujuria, el orgullo, el egocentrismo, la pereza y muchos más. Ya es bastante difícil luchar en un frente, pero luchar bien en ambas batallas al mismo tiempo es realmente difícil. De hecho, es imposible sin la ayuda de Dios. Sin aprender a depender de Él, recordar Sus promesas y mantener los ojos en Su persona, no podremos tener la victoria.

Durante 500 años más los judíos vivieron en Palestina, su tierra natal. Reconstruyeron su civilización, pero nunca alcanzaron la libertad ni la prosperidad que alguna vez tuvieron. Grecia reemplazó a Babilonia y Persia, pero su religión era similar a la de Babilonia, ya que obtuvieron gran parte de ella de los babilonios. Grecia adoptó muchas creencias y prácticas babilónicas y las incluyó en su propio sistema religioso. Utilizaban brebajes, encantamientos, invocaciones (habladas o escritas en papel y colgadas al cuello), amuletos, recetas (mezclar aceites, quemar raíces, rociar agua, etc.) y soplar sobre la persona para eliminar demonios. Muchas de estas prácticas eventualmente pasaron a formar parte de los rituales judíos de esa época. Para la mayoría de los judíos de la época, como en realidad para la mayoría de los hombres de esa época, el mundo estaba lleno de agentes sobrenaturales. Así como había ángeles para realizar cada acto bueno, también había demonios o espíritus malignos para perpetuar cada acto malo o impulsar cada impulso pecaminoso. Estos eran una parte importante de su visión del mundo. Tratar de vivir en paz con ellos, o manipular estas fuerzas para su propio beneficio, era una parte importante de la vida diaria y la religión.

CONCLUYENDO EL ANTIGUO TESTAMENTO

Guerra: nadie la quiere. Pero experimentaremos mucho de ello si seguimos a Dios. Los únicos que no están en batalla son aquellos que están en el ejército de Satanás o que son capturados por él. Todos y cada uno de los que siguen a Dios tendrán que luchar. Pero Dios traerá la victoria. D Martin Lloyd-Jones en “La batalla de Dios, no la nuestra” escribe: “Todas las batallas de Israel, si hubieran podido verlo, no fueron sus batallas, fueron las batallas del Señor. Estaban involucrados porque eran Su pueblo. Esta es la batalla de Dios, se nos da el privilegio de estar en ella y de luchar como soldados individuales, pero el honor de Dios está involucrado en todo ello. Él no puede permitir que esto caiga porque Su carácter, Su gloria y Su honor están involucrados en cada punto. Sed fuertes en el Señor; recuerda que Él está allí y que es Su batalla”.

ENTRENAMIENTO DE GUERRA ESPIRITUAL Responde las siguientes preguntas. Envíame las respuestas si quieres y te ofreceré comentarios y sugerencias.

1. El tiempo del cautiverio y el regreso fue un momento triste en la historia judía. Si Dios era más grande, ¿por qué los judíos vivieron tan a menudo derrotados?
2. ¿Por qué el pueblo de Dios hoy a menudo vive derrotado?
3. ¿Cuáles son algunas de las lecciones más importantes que has aprendido sobre la guerra espiritual en el Antiguo Testamento?
4. ¿Cómo se aplican estos a tu vida?

PREGUNTAS Y COMENTARIOS

Registra tus pensamientos, preguntas, lo que has aprendido, lo que quieres estudiar en el futuro, sugerencias de oración y cualquier otra cosa que quieras recordar.

Si ha completado esta parte de Guerra Espiritual en la Biblia, hágamelo saber. Me encantaría saber qué te pareció, qué aprendiste y qué puedo hacer para mejorarlo. También déjame saber si tienes alguna pregunta o petición de oración. Gracias y que Dios los siga bendiciendo mientras le sirven. Jerry Schmoyer jerry@schmoyer.net.

II. VIDA DE JESÚS

La venida de Jesucristo fue la invasión del reino de Satanás por el reino de Dios en la persona del verdadero Rey. Su encarnación fue una infiltración, un desembarco tras las líneas enemigas. El enemigo reunió toda la oposición que pudo para detenerlo. Vino a rescatar a la humanidad que había estado cautiva en el pecado desde los tiempos de Adán y Eva. Él proporcionó la única manera en que el hombre podía liberarse de la esclavitud. Jesús vino para poner fin al dominio indiscutible de Satanás (Mateo 12:28-29). Las tinieblas lucharon contra la Luz, pero ¡alabado sea Dios la luz fue mayor (Juan 1:5; 3:19; 8:12)!

A. NACIMIENTO DE JESÚS

1. 400 AÑOS DE SILENCIO

Durante 400 años, desde que fueron llevados al cautiverio extranjero, los judíos languidecieron en derrota y esclavitud, primero ante los griegos, luego ante los romanos, pero siempre ante Satanás y sus fuerzas. La gente que vivía en aquellos días sabía muy bien que el mundo estaba lleno de fuerzas sobrenaturales: ángeles para realizar el bien y espíritus malignos para promover y perpetuar el pecado. Atribuían el pecado, las enfermedades e incluso los accidentes a obra de los demonios.

Según el Talmud judío, los judíos que vivían en la época en que Jesús vino a la tierra creían que los espíritus malignos eran innumerables. El aire estaba lleno de ellos. Había muchos encantamientos o hechizos disponibles para exorcizar demonios de partes de la casa, la comida o la persona. Se pensaba que la ceguera, los dolores de cabeza, la epilepsia, la lepra, el crup, la fiebre, el olvido, las pesadillas, la depresión, la locura, las enfermedades del cerebro y las enfermedades de las partes internas del cuerpo eran causadas por demonios. Las técnicas utilizadas por los judíos para expulsar espíritus incluían maldiciones, trompetas, fumigaciones, angelología, hierbas (raíces), encantamientos, poemas, música, talismanes, piedras mágicas, invocaciones, imposición de manos con oración y conjuros (órdenes verbales). Justino, líder y escritor de la iglesia primitiva, informó que los judíos sólo podían tener éxito en expulsar demonios cuando lo hacían en el nombre de Dios, pero ni siquiera entonces tuvieron el éxito que tuvieron los nuevos seguidores de Jesús.

2. NACIMIENTO DE JESÚS (Mateo 1-2; Lucas 1-2)

El nacimiento de Jesús fue verdaderamente una infiltración en territorio ocupado por el enemigo, el aterrizaje tras las líneas de un bebé que lo cambiaría todo. Si bien los relatos del nacimiento de Jesús hablan de un evento tranquilo y pacífico, la lectura entre líneas muestra que hubo muchos conflictos involucrados tanto en el cielo como en la tierra. La noticia del embarazo de María antes de la consumación de su matrimonio con José provocó claramente el rechazo de la comunidad. La fuerte oposición a la venida de Jesús se ve en el hecho de que no había un lugar cómodo para quedarse en Belén, los líderes religiosos no vinieron a ver al bebé a pesar de que sabían cuándo y dónde nació (Mateo 2:1-7), y Herodes intentó matarlo (Mateo 2:16).

Había otros que estaban muy dispuestos a reconocer a este bebé como Dios mismo venido a la tierra. Dios afirmó la deidad de Jesús a través de las palabras de Gabriel a María, José y los pastores. Cada uno de ellos creyó. Simeón y Ana en el templo sabían quién era Él, y los Magos de Oriente fueron confirmaciones claras de que Dios había venido a la tierra en forma de un bebé. (Mateo 1:18-2:12).

B. JESÚS SE HACE PÚBLICO

1. BAUTISMO DE JESÚS (Mateo 3:1-17)

Para evitar ser asesinado por Herodes, José llevó a María y a José a Egipto durante varios años. Luego, en obediencia a la dirección de Dios, llevó a su pequeña familia de regreso a Nazaret (Mateo

2:13-23). El único evento registrado durante la infancia de Jesús fue cuando fue al templo a los 12 años (Lucas 1:41-52). No tenemos forma de saber cuánto entendió Jesús sobre sus orígenes o su futuro mientras crecía. Podemos asumir con confianza que Él creció experimentando todos los sentimientos, emociones y tentaciones por las que pasaría cualquier ser humano normal (Hebreos 4:15; 2:18). Él voluntariamente eligió no usar ninguna parte de Su deidad que hubiera hecho Su vida como ser humano más fácil (Filipenses 2:7); Dejó a un lado todo conocimiento y poder, la capacidad de estar presente en cualquier lugar, cualquier cosa que le hubiera dado una ventaja que otros seres humanos no tenían. Sin embargo, es evidente que creció con una fe profunda y alcanzó una comprensión clara de la Palabra de Dios a través del estudio y la capacitación (Lucas 2:52).

Es difícil saber cuán consciente estaba de su deidad y del propósito de su venida, pero no hay duda de que los ángeles y los demonios estaban muy conscientes. Jesús no se casó cuando otros lo habrían hecho, sino que permaneció soltero, sabiendo que Dios tenía algo más para Él. Cuando llegó a los 30 (Lucas 3:23), edad en la que los jóvenes entrarían al sacerdocio, sintió que el Espíritu de Dios lo guiaba a dejar a su familia y su hogar e ir a donde predicaba su primo Juan el Bautista (Lucas 1:1- 60).

Mientras estuvo allí, se comprometió públicamente con la obra para la que se había ofrecido como voluntario antes de que el mundo fuera creado: proporcionarnos redención (Efesios 1:3-4). Esta era la única manera en que Dios podía darnos libre albedrío y aun así tenernos en el cielo con Él. Él se convirtió en nuestro sustituto, nuestro sacrificio, el “cordero de Dios”, como lo llama Juan (Juan 1:29, 36). Cuando fue bautizado, Dios mismo afirmó su aprobación y envió al Espíritu Santo para llenar a Jesús de una manera especial y permitirle hacer la obra del Mesías/Cristo (Lucas 3:21-22).

Si bien las personas que vieron cómo Juan lo bautizaba tal vez no estaban conscientes del gran significado de lo que estaba sucediendo, las fuerzas espirituales, tanto angelicales como demoníacas, estaban totalmente conscientes de lo que estaba ocurriendo. El enemigo sabía lo que debía hacer: ¡derrotar al Mesías antes de que Él los derrote a ellos! La batalla estaba activa.

LECCIÓN PARA HOY: Cuando Dios nos llama a seguirlo y servirlo, hay un momento en que necesitamos hacer público ese compromiso. Podría ser mediante el bautismo o alguna otra forma de hacerles saber a otros nuestra promesa de vivir para Él y seguirlo en todo lo que hacemos. Esto suele traer oposición. Incluso Jesús fue muy atacado después de su declaración bautismal de compromiso.

2. TENTACIÓN DE JESÚS (Mateo 4:1-11)

Inmediatamente después de su bautismo, Jesús fue guiado por el Espíritu Santo, la “paloma” que acababa de descender sobre Él, al desierto (Mateo 4:1). Necesitaba tiempo para concentrarse en lo que estaba por venir, para fortalecer su espíritu y compromiso. Necesitaba tiempo a solas con Su Padre, algo que sucedería una y otra vez durante Su vida terrenal. Después de 40 días de ayuno y oración, Jesús fue tentado por Satanás. Se desconoce si esperó porque Dios lo restringió o porque quería golpear a Jesús cuando estaba más débil. Satanás, que se había opuesto al plan de redención de Dios desde el principio (Génesis 3:14-15), ahora centra sus ataques en Jesús.

LECCIÓN PARA HOY: Note que Jesús estaba en el centro perfecto de la voluntad de Dios cuando fue tentado, porque Dios mismo lo llevó al desierto (Mateo 4:1). Ser tentados a pecar no significa que estemos fuera de la voluntad de Dios o que no lo sigamos de cerca. A menudo ocurre lo contrario, como con Jesús. Es porque seguimos de cerca a Dios que somos los más atacados. Esté atento para que no lo tomen por sorpresa. No creas que es mala señal que estés tentado. Ser atacado es en realidad una buena señal porque Satanás sólo ataca a aquellos que están haciendo daño a su reino. Cuando no estás siendo atacado es el momento de asegurarte de no haberte desviado del conflicto (Lucas 6:26).

LECCIÓN PARA HOY: Note que Satanás ataca inmediatamente, tan pronto como Jesús se compromete a hacer la voluntad de Dios al ser bautizado. También para nosotros los ataques vienen cuando avanzamos en la dirección de seguir a Dios. Cuando no estamos tan cerca de Dios, Satanás y sus fuerzas nos dejan en paz, pero cuando nuestra devoción aumenta, también lo hacen los ataques del

enemigo. Pronto descubrimos que cuando nos debilitamos un poco en nuestro caminar con el Señor, la presión disminuye, tentándonos a seguir a Dios, ¡pero no tan de cerca!

LECCIÓN PARA HOY: Note también que esta batalla con Satanás fue la voluntad perfecta de Dios para Jesús. “Jesús fue llevado por el Espíritu al desierto para ser tentado por el diablo” (Mateo 4:1). Dios no impide nuestras batallas, no importa cuánto oremos para que eso suceda, pero sí nos ayuda a superarlas. Por eso es mejor concentrarse en luchar contra ellos con Su fuerza que buscar formas de evitarlos. Son parte de la voluntad de Dios para nosotros porque nos fortalecen y nos muestran que Su gracia es suficiente, como fue el caso de los judíos que lucharon por la Tierra Prometida detrás del liderazgo de Josué.

LECCIÓN PARA HOY: El lugar donde Jesús fue enviado por Dios para ayunar, orar y luchar contra Satanás fue el “desierto”, considerado la morada de los demonios (Mateo 12:43). A veces Dios nos lleva a las fortalezas de Satanás para que podamos luchar por Él, sabiendo que podemos experimentar la victoria a través de Su poder (1 Juan 4:4). No debemos huir de tales encuentros, sino enfrentarlos con Su fuerza.

LECCIÓN PARA HOY: El ayuno puede ser una herramienta útil en la guerra espiritual, no porque nuestro sufrimiento gane la compasión de Dios para que Él sea más apto para responder nuestras oraciones, sino porque es una manera de negar nuestra carne y anteponer las cosas espirituales a las necesidades personales. Aclara nuestra mente y nos ayuda a concentrarnos en la batalla que tenemos entre manos. El hambre nos recuerda nuestra debilidad, nuestra necesidad de Su fuerza y nos recuerda orar. También libera más tiempo para dedicarlo a la oración. Debemos estar seguros de que Dios quiere que ayunemos antes de hacerlo, y debemos usar la sabiduría para determinar qué tipo de ayuno es y cuánto dura, pero es un arma que debemos utilizar. Jesús lo usó a menudo.

LECCIÓN PARA HOY: Jesús enfrentó estas tentaciones humanas como un hombre igual que nosotros. No confió en Su deidad para salir adelante. Fue atacado tal como lo había sido Adán, pero a diferencia de Adán, Él no pecó y por lo tanto recuperó lo que Adán perdió (Romanos 5:12-21). Nosotros también podemos obtener la victoria mediante el poder de Dios, tal como la tuvo Jesús. ¡El mismo recurso está disponible para nosotros!

La **1ª tentación** fue por necesidades físicas: Jesús tenía hambre después de 40 días sin comer. Jesús podía convertir las piedras en pan, pero esa no era la voluntad de Dios. Esta era una necesidad legítima, pero no la forma en que Dios la satisfacía.

LECCIÓN PARA HOY: El pecado es utilizar un camino ilegítimo para satisfacer una necesidad legítima. El hambre es una necesidad legítima, pero Jesús debe satisfacerla a la manera de Dios, no a la suya ni a la de Satanás. Cuando seas tentado, busca la necesidad legítima detrás de ello (paz, consuelo, compañerismo, gozo, etc.) y trate de satisfacer esa necesidad a la manera de Dios en lugar de tomar un “atajo” que sea pecaminoso.

LECCIÓN PARA HOY: Basándonos en lo que acabamos de decir, el hecho de que tengamos una necesidad legítima no significa que debamos satisfacerla de inmediato. La muy común “mentalidad de derecho” hoy en día parece decir que debemos tener todo lo que queremos tan pronto como lo queramos, y que los padres, Dios, el gobierno o la vida misma nos lo deben. Esa es una actitud muy antibíblica y bastante peligrosa. De hecho, es la misma mentira que Satanás usó con Eva en el Edén: “¡Tienes derecho a este fruto!”

Jesús obtuvo la victoria sobre las tentaciones de Satanás al citar la Palabra de Dios cada vez que fue tentado. Esa es la única manera de tener la victoria. Jesús conocía la Biblia lo suficientemente bien como para citar el libro de Deuteronomio tres veces.

LECCIÓN PARA HOY: Citar las Escrituras también es nuestra mejor arma contra los ataques de Satanás contra nosotros. Pablo dice que nuestra única arma ofensiva es la espada del Espíritu, la Palabra de Dios (Efesios 6:17). El Salmo 119:9-11 nos dice que es a través de la Palabra de Dios que tenemos la victoria. Cuando te vengan a la mente pensamientos o tentaciones que no desees, usa las Escrituras para obtener la victoria. Hay poder en la Palabra de Dios que falta en nuestras propias palabras (Hebreos 4:12). Recordarles a los demonios la verdad de Dios les muestra que deben

someterse a ella y nos ayuda a poner nuestra fe en Él y no ceder a la mentira detrás de la tentación. Permite que nuestra mente explique la realidad a nuestras emociones. Ten siempre memorizados o escritos algunos versículos que hablen de su situación donde pueda consultarlos en cualquier momento. Úsalos tan pronto como sientas que se opone oposición a sus pensamientos.

La **2° tentación** que utilizó Satanás fue apelar al orgullo de Jesús. Él merecía el reconocimiento de todos, por lo que Satanás sugirió una manera fácil de obtenerlo: arrojándose desde la parte más alta del templo y dejando que los ángeles vinieran a rescatarlo a la vista de las multitudes que lo observaban. Si Satanás quisiera derrotar a Jesús, ¿por qué se ofrecería a ayudarlo para que todos vinieran a adorarlo? Si bien esto podría haber parecido algo que beneficiaría a Jesús, en realidad fue una manera sutil de darle reconocimiento sin tener que ir a la cruz. Esto habría sido un atajo hacia Su reinado: darle el trono de Israel sin tener que pasar por la agonía de la crucifixión. Pero si Él hubiera tomado este camino, entonces no habría salvación para nosotros – y esa fue exactamente la razón por la que Satanás lo tentó de esta manera. Estaba dispuesto a que Jesús tuviera Su trono temporal en la tierra siempre y cuando no pagara por nuestros pecados en el proceso.

LECCIÓN PARA HOY: El orgullo es lo que motivó a Satanás a pecar y rebelarse contra Dios (Isaías 14:13-14). Sigue siendo una de sus mejores herramientas contra nosotros hoy (1 Timoteo 3:6). No existe un atajo hacia la madurez o la espiritualidad, ni una manera fácil de crecer. El camino hacia arriba es hacia abajo. Dios exalta a los que se humillan (Santiago 4:10; 1 Pedro 5:6). Humilla a los que se enaltecen (Lucas 18:14). El orgullo es egocentrismo, centrarse en uno mismo. Es orgullo si pensamos que somos mejores que los demás o si pensamos que somos peores que los demás. Cualquiera de los extremos es el orgullo, una atención excesiva a uno mismo. Cualquiera de los dos extremos está mal. ¡A Satanás no le importa en qué dirección nos hace caer, siempre y cuando caigamos!

La **3° tentación** de Satanás fue una última medida desesperada. Lo puso todo en juego, algo que no tenía que ver con Adán y probablemente no quería hacer con Jesús. Pero todo estaba en juego, por lo que le ofreció a Jesús gobernar el mundo entero si Jesús se inclinaba ante Satanás. El gobierno del mundo era lo que Jesús había venido a recuperar, y Satanás se estaba ofreciendo a dársela a Jesús gratis. Pero había una condición: Jesús tendría que reconocer a Satanás como Su autoridad en lugar de a Dios Padre. Nuevamente vemos que el fin no justifica los medios.

LECCIÓN PARA HOY: Hoy en día, Satanás parece ofrecer a las personas todo lo que desean si recurren a este sistema mundial. Recibió de Adán la propiedad del sistema mundial de valores y motivos tal como opera hoy (Juan 12:31; 14:30; 16:11). Intenta hacernos pensar que nosotros también podemos tener todo lo que queremos. Adán y Eva creyeron esta mentira, y hoy muchos también la creen. Pero es mentira. Es el cebo de Satanás para atrapar a la gente en esclavitud.

Cuando Satanás no pudo derrotar a Jesús después de tres intentos, se fue y los ángeles vinieron a ministrar a Jesús (Mateo 4:11). Sin embargo, Satanás no había terminado. Lucas 4:13 dice que se fue pero que regresaría en el “momento oportuno”. Nunca termina, nunca deja de trabajar contra Jesús.

LECCIÓN PARA HOY: Habrá períodos de calma en la opresión demoníaca contra nosotros. A menudo parece que la opresión llega en ciclos u oleadas. A veces las cosas se ponen muy difíciles, luego parece que los ataques se atenúan o incluso desaparecen por un tiempo. Pero siempre regresan. Nunca tendremos la victoria definitiva y total en esta vida. Si estás pasando por un momento difícil recuerda que algún día disminuirá. Si no estás pasando por una época de desafíos y ataques, prepárate para cuando regrese. Tampoco te sorprenda ni desanime cuando regrese. Utiliza este tiempo de descanso para refrescarte y prepararte para la batalla cuando comience de nuevo.

C. GUERRA ESPIRITUAL EN EL MINISTERIO DE JESÚS

Si bien Satanás continuó acosando a Jesús, especialmente a través de sus demonios, no se registra ningún ataque directo y abierto hasta que Jesús llegó a la mitad de Su ministerio, aproximadamente un año y medio después del bautismo y la tentación de Jesús.

1. LA PRIMERA LIBERACIÓN DE JESÚS (Marcos 1:21-28; Lucas 4:31-37)

Jesús se había proclamado a sí mismo como el Mesías ("Cristo") durante 2 años. Algunos respondieron, pero la mayoría se alejaron, siguiendo el ejemplo de los gobernantes religiosos que rechazaron por completo a Jesús y sus afirmaciones. Hizo milagros para autenticar Su autoridad y mostrar Su poder. Si Él puede sanar un cuerpo, entonces ciertamente también puede sanar un alma.

Un día Jesús fue a Capernaúm (Marcos 1:21-28; Lucas 4:31-37), su nuevo hogar y de varios de sus discípulos. Mientras enseñaba en la sinagoga un sábado, un hombre endemoniado gritó: "¿Qué quieres de nosotros, Jesús de Nazaret? ¿Has venido a destruirnos? Sé quién eres: ¡el Santo de Dios! (Marcos 1:24) Jesús le ordenó al demonio que se callara y dejara al hombre, lo cual hizo después de sacudirlo y hacer que se escuchara un fuerte grito. Naturalmente, todos quedaron asombrados y la noticia pronto se extendió por toda la zona. Con este evento la batalla entre Satanás y Jesús pasó a un nuevo nivel.

*LECCIÓN PARA HOY: La palabra griega **δοιμονιζομαι** ("demonizar") se refiere a alguien que está fuertemente impactado por demonios. Se utiliza 15 veces en el Nuevo Testamento. El término "demonizar" no diferencia entre posesión (demonios internos) o influencia (demonios externos). Dios no hace esa aclaración o distinción, y nosotros tampoco deberíamos intentar hacerla. No necesitamos saber el alcance exacto de la demonización, sólo que se está llevando a cabo. La causa es la misma, al igual que los síntomas y también lo es la cura. En el ámbito espiritual no hay divisiones claras como las que intentamos hacer (demonios 'dentro' o 'exteriores', etc.). Por supuesto, existen grados de demonización dependiendo de la persona, los demonios involucrados, el acceso y otros factores, pero no siempre es posible o necesario identificar qué está "afuera" y qué está "dentro".*

Otras palabras que la Biblia usa para 'demonizar' son "entró" (como cuando Satanás entró en Judas - Juan 13:27) y "llenó" (Hechos 5:5 sobre Ananías y Safira, la misma palabra que se usa para los creyentes que son llenos del Espíritu Santo). El denominador común es que la persona que está siendo demonizada generalmente no separa su propia consciencia de la influencia demoníaca. Asume que los pensamientos y sentimientos que el demonio le alimenta son los suyos. Una persona siempre tiene libre albedrío para acudir a Dios en busca de ayuda, pero cuando se siguen estos impulsos demoníacos, uno se hunde cada vez más en una esclavitud. Quizás la demonización pueda entenderse mejor si se piensa en ella como una especie de hipnotismo espiritual desde dentro. El hipnotismo de cualquier tipo es algo que el pueblo de Dios debe evitar (Salmo 54:4-5; Josué 1:8; Filipenses 4:8).

LECCIÓN PARA HOY: Los demonios pueden impactar a los creyentes como a los incrédulos. Tenga en cuenta que el hombre endemoniado no era un pagano que adoraba a Satanás. Era un judío fiel que asistía regularmente a la sinagoga, alguien familiar para la gente de allí y de quien nadie había sospechado previamente que estuviera demonizado. Probablemente no era consciente de que las luchas que tuvo en la vida fueron causadas por demonios. Esto también sucedió en otras ocasiones (Marcos 5:39). Si bien no conocemos el estado espiritual exacto de este hombre, esto todavía plantea la cuestión de si los creyentes están siendo demonizados. Si bien hay un acuerdo general de que los incrédulos pueden ser demonizados, algunos no creen que eso les pueda pasar a los creyentes porque los creyentes pertenecen a Jesús. Eso es cierto, pero demonizar no implica propiedad, sólo influencia.

Mientras estemos en este cuerpo, todavía tenemos una naturaleza pecaminosa, una capacidad de pecar igual que lo hacíamos antes de la salvación. La salvación crea una nueva naturaleza espiritual dentro de nosotros. Pero la antigua capacidad de pecar aún permanece. Es en esta área, esta naturaleza pecaminosa, esta capacidad de pecar, donde actúan los demonios. La salvación no elimina nuestra capacidad de pecar (naturaleza pecaminosa), sino que nos da una nueva naturaleza para que no tengamos que pecar y podamos vivir en obediencia a Dios. Los creyentes todavía pueden pecar después de la salvación como lo hacían antes. Nuestra nueva naturaleza es más grande, pero no elimina nuestra elección de libre albedrío de seguir funcionando en nuestra naturaleza pecaminosa. La lucha de Pablo, tal como se registra en Romanos 7, describe bien esto.

La Biblia no hace distinción entre creyentes e incrédulos en lo que respecta a la demonización. De hecho, la Biblia se refiere a muchos creyentes que fueron demonizados: el aguijón en la carne de

Pablo era un demonio (2 Corintios 12:7), el rey Saúl era un creyente (1 Samuel 11:6) y obviamente estaba demonizado (1 Samuel 16: 14-23), David fue motivado por Satanás a hacer un censo del pueblo (1 Crónicas 21:1ss; 2 Samuel 24:1ss), Ananías y Safira eran creyentes (Hechos 4:32-35) pero permitieron que Satanás "llenara " ellos (Hechos 5:3), y Pedro fue el portavoz de Satanás al tentar a Jesús a no ir a la cruz (Mateo 16:23). Pablo advierte a los creyentes que no le den a Satanás un "punto de apoyo" en sus vidas (Efesios 4:26-27), demostrando que tal cosa es posible. Jesús mismo llamó a la liberación "el pan de los hijos" (Mateo 15:22-28), queriendo decir que era para Sus hijos. Un cristiano puede recibir otro espíritu (2 Corintios 11:2-4) y hay otros ejemplos de creyentes que son demonizados (Lucas 13:10-16; 1 Corintios 5:4-5). Se advierte a los cristianos que se protejan contra esto (1 Pedro 5:8-9; Efesios 6:10-18).

Un creyente pertenece al Señor Jesucristo. Satanás no puede poseerlo como lo hizo antes de la salvación (1 Juan 4:4), pero aún puede influenciarlo, "demonizarlo". Cuando se usan las palabras "poseído" u "oprimido", entonces se pregunta si un creyente puede ser "poseído". Para responder a eso, entonces se debe definir "poseído". La Biblia simplemente no lo define, ni siquiera habla de "posesión", simplemente "demonizar", que significa ser influenciado por un demonio.

Sin embargo, un cristiano tiene todo el derecho y recurso para estar libre de esta demonización. La propiedad que usted posee puede ser invadida por otra persona, pero usted tiene todos los derechos y recursos para expulsarla de su propiedad. Sólo necesitas aprender a hacerlo. De eso se trata la guerra espiritual.

LECCIÓN PARA HOY: No es coincidencia que fue la presencia y enseñanza de Jesús lo que provocó que el demonio reaccionara (Marcos 5:39). Cuando Jesús sea levantado y Su Palabra comunicada, los demonios que estén presentes serán afectados porque no soportan escuchar estas cosas. La enseñanza correcta de la Palabra de Dios es esencial para que una iglesia o un individuo crezca espiritualmente. No se sorprenda si genera oposición contra una persona, familia o iglesia. Satanás hará lo que pueda para silenciarlo, para evitar que la luz brille en su reino de tinieblas.

LECCIÓN PARA HOY: ¿Cuántos demonios estuvieron involucrados en este incidente? "¿Qué quieres de nosotros, Jesús de Nazaret? ¿Has venido a destruirnos? ¡Sé quién eres: el Santo de Dios! Generalmente hay más de un demonio involucrado cuando alguien es demonizado, hay una organización estructurada. Satanás organiza a sus demonios de la misma manera que Dios tiene organizados a los ángeles: en una estructura de tipo militar. Estos son similares a generales, coroneles, mayores, tenientes, sargentos, cabos, soldados, etc. (Efesios 6:12). Por lo general, se asigna una tarea a un "hombre fuerte" (o gobernante), y tiene demonios menores bajo su mando para ayudar en la obra (Mateo 12:25-29; Daniel 10:2-6, 12-14). Los nombres de estos demonios suelen referirse a su trabajo ("Miedo", "Ira", "Lujuria", "Orgullo", "Engaño", etc.). En este caso el demonio gobernante es el que habla ("yo") en nombre de los demás que forman parte del grupo que trabaja contra este hombre ("nosotros").

LECCIÓN PARA HOY: Mientras los demonios en este hombre intentan incitar a Jesús a comunicarse con ellos, Él se niega a hacerlo. No converses con demonios, ya sea haciéndoles dar mensajes a la mente de una persona o hablándoles verbalmente a través de las cuerdas vocales de una persona. El objetivo de la liberación no es entrar en contacto con los demonios sino eliminarlos. ¡No se trata de hacerles hablar sino de hacerles callar! La comunicación con ellos te convierte en un médium y las palabras de Dios lo prohíben (Deuteronomio 18:9-13).

Hay buenas razones por las que Dios prohíbe la comunicación con ellos. Ni Jesús (Marcos 1:25) ni Pablo (Hechos 16:17) los animaron a hablar. Son mentirosos y engañadores (Juan 8:44) y no se puede creer lo que dicen. Dios quiere que estés en contacto sólo con Él (Deuteronomio 4:24). A través del Espíritu Santo tenemos acceso a toda verdad y poder (Juan 8:31-32; 1 Corintios 12:7-11). Al comunicarte con los demonios, les das reconocimiento, les permites estancarse y engañarte, les das el enfoque y la atención que anhelan, haces las cosas mucho más difíciles para todas las personas involucradas y te abres al orgullo. Comunicarse con demonios puede ser una tentación para el orgullo y podemos encontrarnos atraídos a trabajar por el poder de nuestra propia carne. No necesitamos ninguna información que nos puedan dar, caminamos por fe, no por vista (2 Corintios 5:7). La única vez que Jesús habló con un demonio fue con el propósito de mostrarles a los que estaban observando

cuántos demonios estaban involucrados y, por lo tanto, cuán grande era Su poder (Marcos 5:9). Eva entró en diálogo con Satanás y fue engañada por él (Génesis 3:1-16 – para más sobre esto ver LA BATALLA COMIENZA Génesis 3:8-15). Si hay algo que necesitas saber, Dios te lo mostrará. ¡Nunca esperes que un demonio te dé información que te lleve a su propia derrota!

LECCIÓN PARA HOY: Cuando los demonios abandonaron a este hombre, lo sacudieron y le hicieron gritar fuerte. A veces los demonios intentarán manifestarse de maneras que pretenden causar miedo a una persona, pero Jesús nunca permitió que las manifestaciones demoníacas se salieran de control y nosotros tampoco deberíamos hacerlo. En el nombre de Jesús, átalos, quítales el poder de resistir y ordena que obedezcan de inmediato y en silencio cuando se lo ordene en el nombre de Jesús. No tenemos que aguantar sus payasadas porque sólo las hacen para distraernos, causarnos miedo y reconocimiento de su poder. Sabemos que Dios es mayor que ellos (1 Juan 4:4).

LECCIÓN PARA HOY: La primera ocasión de un acto o evento en la Biblia a menudo establece el prototipo para otros que vendrán, y eso es cierto en el caso de esta primera liberación en la sinagoga de Caernaum. Los métodos exactos utilizados por Jesús para expulsar espíritus se mencionan sólo en 5 casos específicos y sólo en un caso generalizado (que aparece primero en la siguiente lista):

Mateo 8:16: “con una sola palabra expulsó a los espíritus”

Mateo 15:28: “Mujer, ¡qué grande es tu fe! —contestó Jesús—. Que se cumpla lo que quieres”

Marcos 1:25: “¡Cállate! —lo reprendió Jesús—. ¡Sal de ese hombre!”

Marcos 5:8: “Es que Jesús le había dicho: «¡Sal de este hombre, espíritu maligno!»”

Marcos 9:25: “Al ver Jesús que se agolpaba mucha gente, reprendió al espíritu maligno.

Espíritu sordo y mudo —dijo—, te mando que salgas y que jamás vuelvas a entrar en él”

Lucas 13:12-13: “Cuando Jesús la vio, la llamó y dijo: —¡Mujer, quedas libre de tu enfermedad! Al mismo tiempo, puso las manos sobre ella...”

En términos generales, es cierto que Jesús expulsó los espíritus “con una palabra”. Esto se refiere a una oración o frase corta según los 5 ejemplos dados anteriormente, y no a una palabra particular. ¿Y cuál fue esa “frase”? Según los ejemplos anteriores era: “Hágase”, “Sal (3 veces)” y “Quedas libre”. Jesús expulsó espíritus mediante una orden verbal. En 3 de estos casos, la orden fue “Sal” (exerchomai ek), que es un conjuro. En los casos restantes fue “Hágase” [y “Eres libre”], que son decretos de cumplimiento. En 2 de estos casos, acompañó la orden verbal con una “repreensión” verbal. Una vez se dijo que esta reprimenda era: “Guarda silencio”. Por lo tanto, los mandamientos utilizados por Jesús contenían variedad y se adaptaban a la ocasión o al tema. No utilizó fórmulas rígidas, ni encantamientos, ni rituales, ni encantamientos, etc., como hacían los exorcistas hebreos. No hay oraciones especiales, ni palabras o frases “mágicas” para usar u orar, ni una forma establecida de “realizar la liberación”. Cada situación es diferente, pero todas incluyen al creyente usando el poder y la autoridad de Jesús para detener la obra de los demonios y ordenarles que se vayan. Sea sensible al Espíritu de Dios cuando trate con tales cosas y proceda cuando sienta que Él lo guía. No esperes que Él te guíe igual que a los demás, ni te guiará siempre de la misma manera. No son nuestras palabras o acciones las que traen liberación, es siempre y sólo Su poder.

ENTRENAMIENTO DE GUERRA ESPIRITUAL Responde las siguientes preguntas. Envíame las respuestas si quieres y te ofreceré comentarios y sugerencias.

Si quieres enviarme tus respuestas, estaré encantado de leerlas y ofrecer comentarios o sugerencias que puedan ayudarte. Puedes escribirme a jerry@schmoyer.net. Si tiene alguna pregunta o petición de oración, no dudes en escribirme.

1. ¿Cuál es el significado del bautismo de Jesús? ¿Qué cambio se produjo?
2. Enumera 3 lecciones que hayas aprendido sobre la guerra espiritual de la tentación de Jesús.
3. ¿Cómo obtuvo Jesús la victoria sobre Satanás cuando fue tentado?
4. ¿De qué manera te sientes más tentado?

5. ¿Qué has aprendido del ejemplo de Jesús sobre cómo resistir la tentación?
6. ¿Qué significa la palabra griega “demonizar”?
7. ¿Cómo responderías a alguien que te preguntara si un creyente puede ser demonizado? ¿Qué prueba usarías para mostrarles que los cristianos pueden ser demonizados?
8. ¿Deberías hablar con los demonios? ¿Por qué o por qué no?
9. ¿Cómo expulsó Jesús los demonios? ¿Qué nos muestra esto acerca de cómo debemos tener victoria sobre ellos?

PREGUNTAS Y COMENTARIOS

Registra tus pensamientos, preguntas, lo que has aprendido, lo que quieres estudiar en el futuro, sugerencias de oración y cualquier otra cosa que quieras recordar.

2. PRUEBA DEL VERDADERO DISCIPULADO (Mateo 7:21-23)

Poco después de que Jesús liberó de los demonios al hombre en la sinagoga (Marcos 1:21-28; Lucas 4:31-37), advirtió a los discípulos que incluso el hecho de poder expulsar demonios en el nombre de Jesús no era algo que pudiera usarse como garantía de salvación. "No todo el que me dice: 'Señor, Señor', entrará en el reino de los cielos, sino sólo el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos. Muchos me dirán en aquel día: 'Señor, Señor, ¿No profetizamos en tu nombre y en tu nombre expulsamos demonios y realizamos muchos milagros? Entonces les diré claramente: "Nunca os conocí. ¡Apartaos de mí, malhechores!" (Mateo 7:21-23). Incluso alegar obras sobrenaturales por Su nombre no prueba la salvación, sólo la fe en Jesús trae salvación y seguridad de vida eterna con Dios.

LECCIÓN PARA HOY: No pongas énfasis en tu habilidad en la guerra espiritual, como si eso te convirtiera en un creyente más maduro o en alguien especial a los ojos de Dios. Nuestra relación con Dios tiene que ver con quiénes somos, no con lo que hacemos. De todos modos, todo es obra suya, nunca nuestra. Centrarse en ello sólo puede conducir al orgullo. No importa cuánto te use Dios, sigues siendo sólo el instrumento, el canal de Su poder. Nunca somos nosotros. ¡Es sólo y siempre Él!

A todos nos encantaría tener el éxito que tuvo Jesús en la guerra espiritual. Ciertamente, sus discípulos también querían eso. Pero Jesús tuvo que advertirles que mantuvieran esta habilidad en perspectiva.

LECCIÓN PARA HOY: La guerra espiritual es un medio para lograr un fin, no un fin en sí mismo. Es otra herramienta que Dios nos da para vivir para Él y desviarlo. A la hora de construir algo se necesitan varias herramientas: martillo, sierra, destornillador, etc. Ningún mueble se puede construir con una sola herramienta. Para el trabajo requerido, cada herramienta tiene un propósito específico, pero ninguna herramienta es mejor que todas las demás. La guerra espiritual es una herramienta que Dios nos da para tener victoria sobre Satanás y sus demonios, pero tenemos otras herramientas que también son necesarias para vivir la vida cristiana: oración, enseñanza, adoración, compañerismo, meditación, ayuno, escuchar a Dios, conocer la voluntad de Dios siendo controlados por el Espíritu, caminando por el Espíritu y por los demás. Todos son necesarios. Cada uno tiene su propósito específico. Nadie lo hace todo. No saques de perspectiva la guerra espiritual. No lo vea como una forma superior de vivir y servir. Es excelente para su propósito, pero necesitamos una vida cristiana equilibrada. Es una herramienta que debemos dominar y tener cerca, pero al hacerlo no debemos descuidar las otras herramientas que Dios nos da.

3. LLENAR LA CASA (Mateo 12:43-45)

Aproximadamente en esa misma época Jesús habló otras palabras acerca de la guerra espiritual: " Cuando un espíritu maligno sale de una persona, va por lugares áridos buscando descanso sin encontrarlo. Entonces dice: "Volveré a mi casa, de donde salí". Cuando llega, la encuentra

desocupada, barrida y arreglada. Luego va y trae a otros siete espíritus más malvados que él y entran a vivir allí. Así que el estado final de aquella persona resulta peor que el inicial. Así le pasará también a esta generación malvada" (Mateo 12:43-45).

LECCIÓN PARA HOY: ¿Adónde van los demonios cuando son expulsados de una persona? ¿Adónde deberíamos ordenarles que vayan? Aquí Jesús dice que van a "lugares áridos" (Mateo 12:43-45; Job 30:3-8). Otras veces se dice que son "despedidos" (Marcos 5:12-13), van a la "destrucción" (Marcos 1:24) o van al "tormento" (Mateo 8:29). Con el tiempo, todos serán enviados al lago de fuego por toda la eternidad (Apocalipsis 20:10 – 21:8). Cualquiera que sea el término que uses, Dios decretará adónde deben ir. Puedes ordenarles que "vayan al lugar donde Jesús los envía". Es importante prohibirles regresar, prohibirles entrar con otros miembros de la familia y prohibir que nuevos demonios vengan a ocupar su lugar. No los envíes simplemente, dejándolos libres para continuar con su malvada obra donde quieran. Ordene adónde deben ir, al menos ordenándoles que vayan a donde Jesús los enviaría.

LECCIÓN PARA HOY: Las palabras de Jesús también muestran la extrema importancia de estar llenos del Espíritu de Dios cuando los demonios son expulsados. Si uno no acude a la Palabra de Dios y vive una vida de santidad para Dios, la puerta que estaba cerrada se abrirá inmediatamente de nuevo y entrarán más y peores demonios para trabajar contra la persona. Cuando ore para que los demonios sean eliminados, también ore para que el Espíritu de Dios llene a la persona y elimine toda la obra del enemigo. Ore para que sean llenos del fruto del Espíritu, mencionando cada fruto uno por uno (Gálatas 5:22-25). Pídele a Dios que elimine todo el trabajo y efectos de los demonios en la vida de la persona y que los sane de ello. Pídele a Dios que envíe ángeles y/o Su Espíritu a través de sus vidas para eliminar todo trabajo de los demonios y cualquier cosa que cualquier demonio pueda intentar dejar atrás para continuar su trabajo. Pídele a Dios que llene todas y cada una de las partes de la persona con Su luz y gloria, Su Espíritu y presencia. Luego dedica la persona a Dios como una nueva creación en Él (2 Corintios 5:17).

El propósito de la liberación de la demonización es que una persona pueda crecer espiritualmente. A menudo eso ocurre lentamente y por etapas porque todo crecimiento ocurre de esa manera. A menudo es más un proceso que un evento único. Cada lección que aprendemos y cada paso de progreso que damos debe convertirse en parte de nosotros a medida que llenamos esa parte de nuestras vidas con Su presencia y la ponemos bajo Su control. Liberarnos de la demonización no es un evento único en el que Dios hace todo por nosotros, sino una serie de pasos mediante los cuales crecemos en la fe y nos volvemos más como Jesús. Es muy importante permanecer cerca de Jesús y crecer espiritualmente cuando buscamos ser liberados de la demonización. Esto incluye el pronto arrepentimiento de cualquier pecado (Efesios 4:26-27; Génesis 4:7), hacer todo lo que hacemos por amor (1 Corintios 13:5), vivir una vida de pensamientos y acciones disciplinadas (Filipenses 4:8), e implementar los principios de Dios en la vida familiar diaria (Efesios 5:22 – 6:4).

4. QUITAR LA VERDAD (Marcos 4:3-34; Mateo 13:1-15; Lucas 8:4-13)

Jesús se encuentra ahora en la mitad de su ministerio de 3 años. Ha estado predicando y haciendo milagros para proclamarse el Mesías, pero sólo un pequeño grupo ha aceptado sus afirmaciones y lo ha seguido. La mayoría, incluidos los gobernantes religiosos, han rechazado Su oferta porque su orgullo les impedía admitir que lo necesitaban. En este punto se produce un cambio en Su ministerio. Su enfoque pasa de tratar de alcanzar a las masas a capacitar a quienes lo seguirán. La enseñanza reemplaza los milagros, y las parábolas se convierten en la principal forma de Jesús de enseñar la verdad a sus seguidores mientras la oculta de aquellos que se burlarían y rechazarían (Mateo 13:10-17).

Su primer uso extendido de parábolas fue aquellas sobre el crecimiento del reino, comenzando con la parábola del sembrador y la semilla. En esta serie, Jesús enseñó a sus discípulos que era de esperar el rechazo que estaba experimentando. Su Reino comenzaba siendo pequeño, pero eventualmente crecería y se expandiría. Sus seguidores no debían alarmarse por la falta de respuesta.

Al interpretar la parábola del sembrador y la semilla a sus seguidores, Jesús da una idea de las obras de Satanás. “Viene Satanás y quita la palabra sembrada” (Marcos 4:15). Evidentemente, hasta cierto punto, Satanás y los demonios pueden influir en nuestros procesos de pensamiento.

LECCIÓN PARA HOY: La mayor parte de la demonización consiste en demonios que introducen pensamientos en la mente de una persona o los arrancan de la mente de una persona. Si bien no tienen acceso a nuestras mentes y pensamientos en la misma medida que Dios, la Biblia deja en claro que hay cierto acceso (Marcos 4:15). La idea de David de hacer un censo era demoníaca (1 Crónicas 21:1; 2 Samuel 24:1). Así fue la avaricia de Ananías y Safira (Hechos 5:3) y los celos/ira de Saúl (1 Samuel 16:14-23). Cuando habla de guerra espiritual, Pablo dice que debemos “llevar cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo” (2 Corintios 10:4-5). Los demonios no sólo pueden introducir pensamientos erróneos en nuestra mente, sino que también pueden arrebatarnos los pensamientos correctos (Marcos 4:15) para que los olvidemos. Ora específicamente por aquellos a quienes está ministrando, reclamando sus mentes y pensamientos para Dios. Cuida tu propia mente, asegurándote de que Dios tenga el control de cada pensamiento (Romanos 12:1-2).

5. GADARENOS DEMONÍACOS (Marcos 5:1-20; Mateo 8:28-34; Lucas 8:26-37)

Aproximadamente 6 meses después de la primera liberación registrada de Jesús, expulsando demonios del hombre en la sinagoga (Marcos 1:21-28; Lucas 4:31-37), ocurrió una de sus mayores confrontaciones con los demonios. Estaba aproximadamente a la mitad de Su ministerio público de 3 años. A diferencia de la mayoría de las otras ocasiones, cuando la persona endemoniada vino a Jesús, esta vez Él fue hacia ellos.

Jesús dejó a las multitudes a las que estaba ministrando para cruzar en barco el Mar de Galilea. Quería ir a ayudar a un hombre que no podía acudir a Él. Satanás no quería que dejara libre a ese hombre, así que envió una tormenta para hundir el barco. Jesús habló a la tormenta y llegó sano y salvo al otro lado.

Cuando Jesús llegó allí, se encontró con un hombre con un espíritu maligno, en realidad muchos demonios afligían a este hombre. Mateo 8:28 dice que estaban presentes 2 endemoniados, pero Marcos y Lucas solo se refieren al que era el portavoz. Al observar las vidas que vivían estos hombres, podemos ver algunos de los síntomas de la demonización.

Síntomas de demonización

Síntoma 1: Oscuridad y muerte. Estos hombres vivían en un cementerio, probablemente en cuevas en los acantilados de piedra caliza junto al lago. Los cadáveres eran colocados en estas cuevas para que se descompusieran, por lo que era una forma muy antinatural de vivir (Marcos 5:3, 5; Lucas 8:29). Dios es luz y vida, pero Satanás y sus demonios tienen que ver con la muerte y la oscuridad. Se sienten atraídos por la muerte y la oscuridad, y traen muerte y oscuridad dondequiera que vayan.

Síntoma 2: Ira y violencia. Los demonios alimentan la violencia y la ira, y eso caracterizó a estos hombres (Marcos 5:3-4; Lucas 8:29; Mateo 8:28). Atacaron a cualquiera que se acercara. Los demonios aman el dolor y la destrucción, y disfrutaban utilizando a los humanos para provocar sufrimiento y miseria a los demás. Esto puede ser abuso físico, mental o emocional de cualquier forma.

Síntoma 3: Fuera de control. Estos hombres no tenían control de sus acciones (Marcos 5:5). Clamaban y continuamente hacían el mal. Demonizar le quita el control a una persona y la motiva a hacer lo que los demonios quieren que haga.

LECCIÓN PARA HOY: Los demonios nunca pueden tomar el 100% del control del libre albedrío de una persona, pero con el tiempo pueden desarrollar tanta influencia sobre una persona que ésta parece incapaz de resistir. Pase lo que pase, no importa cuán fuertemente una persona esté controlada por los demonios, él o ella todavía tiene el libre albedrío para acercarse a Jesús. Los demonios nunca podrán quitarles su libre albedrío. Ésa es la clave para la liberación, especialmente para aquellos que están muy controlados. La persona demonizada DEBE querer ser libre. Si no lo hacen, nadie puede imponerles la liberación en contra de su voluntad. No oren para que sean liberados, porque Dios no forzará su libre albedrío, sino oren para que vean a los hechos claramente y tomen una decisión por

Dios, por pequeña que parezca. La liberación no la realiza quien ministra al endemoniado, sino que Jesús responde al libre albedrío de la persona endemoniada. Jesús elige usarnos como Su recipiente para lograr esto, pero todo depende de la voluntad de los demonizados.

Síntoma 4: Dolor y autodestrucción. Otra característica de la actividad demoníaca que también es antinatural es la de infligirse dolor a sí mismos cortándose (Marcos 5:5). La única otra vez que esto se ve en la Biblia es cuando los profetas de Baal se cortaron a sí mismos para que Baal escuchara sus gritos y enviara fuego para consumir su altar (1 Reyes 18:28). Ambos casos son claramente demoníacos.

LECCIÓN PARA HOY: Los demonios están detrás de los deseos autodestructivos. No es natural que una persona quiera hacerse daño. Todo lo normal en nosotros empuja a la autoprotección. Cuando una persona se inflige dolor a sí misma cortándose, tatuándose (Levítico 19:28) o quitándose la vida, podemos estar seguros de que algo ha hecho que vaya en contra de lo que es normal y natural, y normalmente eso es influencia demoníaca. (Marcos 9:20).

Siempre se debe asumir que los pensamientos suicidas están motivados por demonios (Mateo 17:14-19; Lucas 9:37-45; Marcos 9:14-29). Este es también el caso de Judas, en quien Satanás habitaba (Lucas 22:3; Juan 13:27) y luego se suicidó (Hechos 1:18-19). Si usted o alguien que conoce tiene estos pensamientos, ore contra ellos. La persona que tiene los pensamientos debe confesarlos y recuperar cualquier terreno que haya dado a los demonios. Esta clase de pensamientos son como “oraciones”. Todo tipo de pensamientos son como oraciones. La diferencia entre los pensamientos suicidas es que uno habita profundamente en ellos y eso les da más poder. Los pensamientos de odio, muerte, miedo, lujuria, etc., también tienen poder. Cuanto mayor sea el pensamiento que se le dé, mayor será el poder. El poder está en el pensamiento que empodera a los demonios para ayudar a lograr esto en la vida de una persona. Siempre es con el libre albedrío de la persona y nunca se le impone en contra de su libre albedrío.

Síntoma 5: Sensualidad impía y perversión sexual. Estos hombres no vestían ropa (Lucas 8:27). Sus inhibiciones naturales y su modestia se vieron afectadas por los demonios que los influenciaban. Los demonios suelen estar detrás de los pecados sexuales y la perversión.

Síntoma 6: Pensamientos en su mente. Estas acciones pecaminosas comienzan con pensamientos pecaminosos. Los demonios son capaces de poner un pensamiento en la mente de una persona y luego repetirlo una y otra vez. No siempre es un pensamiento que la persona desea, y ciertamente no es un pensamiento que Dios le daría. Por lo tanto, la única otra fuente debe ser demoníaca. Los pensamientos conducen a acciones que traen esclavitud y destrucción. Podrían ser pensamientos de ira, miedo, violencia, lujuria o avaricia. Los pensamientos pueden ser sexuales, autodestructivos, vengativos o blasfemos. Incluso pueden ser pensamientos que hacen que una persona se sienta no perdonada o no amada por Dios, que ha perdido su salvación o que es demasiado mala para estar alguna vez en el cielo. Pensamientos de miedo, inseguridad, indignidad, fracaso, estar solo, rechazo y venganza son algunos de los muchos que los demonios se esfuerzan por inculcar en la mente de una persona.

LECCIÓN PARA HOY: para obtener más información sobre cómo los demonios influyen en nuestros pensamientos, consulte: 4. QUITAR LA VERDAD (Marcos 4:3-34; Mateo 13:1-15; Lucas 8:4-13)

LECCIÓN PARA HOY: No todos los malos pensamientos provienen de demonios, entonces, ¿cómo podemos saber si nuestros pensamientos provienen de un demonio o de nuestra naturaleza pecaminosa? Cuando la fuente es nuestra naturaleza pecaminosa, podemos tener victoria confesando el pecado y creciendo espiritualmente. Puede que lleve tiempo, pero se lograrán avances a medida que nos parezcamos más a Jesús. Si la fuente es demoníaca, esforzarse más no tendrá un efecto duradero. Estos hombres en el cementerio no pudieron cambiar su propio comportamiento porque habían permitido que los demonios tuvieran control sobre ellos. Habían renunciado al control que sólo el poder de Jesús podía recuperar para ellos.

LECCIÓN PARA HOY: También es natural preguntarse cómo llegaron estos hombres a tal estado. ¿Por qué algunas personas están tan demonizadas y otras aparentemente no se ven afectadas? La Biblia no nos dice qué permitió esto en estos hombres, pero sí nos da información sobre las causas más comunes de demonización. Si bien cualquier pecado puede abrir la puerta para permitir la entrada de demonios, hay algunos pecados que son particularmente efectivos para permitir esto. Algunas de las oportunidades más comunes para demonizar incluyen:

Apertura 1: Pecados que permiten que otro poder nos controle. Si recurrimos a otro poder que no sea Dios, si abrimos nuestras vidas a influencias que no son de Dios, si nos entregamos a pecados que nos permiten ser vulnerables a las influencias espirituales de los demonios, entonces estamos abriendo la puerta para que los demonios entren. La idolatría, por ejemplo, abre al adorador a la demonización porque permite que el demonio detrás del ídolo tenga acceso (1 Corintios 10:20). El abuso de drogas o alcohol puede provocar lo mismo. La participación en religiones falsas también abre una puerta. El pecado sexual también es una forma en que los demonios entran en la vida de una persona (1 Corintios 6:15-16). El orgullo, la ira y el miedo también nos hacen vulnerables, porque se convierten en una oración para que estas cosas crezcan en nuestras vidas, y sólo las fuerzas de Satanás responderían a esa oración.

Apertura 2: Pecado en nuestra línea familiar. El pecado que abrió la puerta para que entraran los demonios no tiene que haber entrado a través nuestro, pero sí un antepasado. Cuando un demonio tiene acceso a una persona, también reclama derecho sobre todo lo que esa persona tiene, incluidos sus hijos. La Biblia dice que Dios "castiga a los hijos por el pecado de los padres hasta la tercera y cuarta generación" (Éxodo 20:4-5; Deuteronomio 5:8-9; Éxodo 34:6-7). La Biblia dice que los hijos son afectados por los pecados de sus padres (Ezequiel 18:2) y esta es una de las maneras. Los niños no son responsables de ellos, pero sí se ven afectados por sus consecuencias. Lo mismo se aplica a las influencias positivas y piadosas de nuestros padres, que también se transmiten. A esto se le suele llamar "aperturas generacionales" o "aperturas ancestrales" y es una de las razones más comunes por las que se demoniza a las personas (Para más información ver Antiguo Testamento, Moisés (Éxodo – Deuteronomio)).

Apertura 3: Donde vivimos. Algún hecho pudo haber sucedido en el terreno o en la casa o habitación donde vives. Podría ser un acto violento, una actividad oculta, una maldición, una dedicación de la propiedad a los poderes de las tinieblas o actos similares. A veces, cuando vamos a un determinado barrio o a una casa, hay una "sensación" de maldad, un malestar en nuestro espíritu. En una tienda que vende materiales de la Nueva Era puedes "sentir" diferente tu espíritu, un malestar. Esta es la explicación de las apariciones sobrenaturales que ocurren en hogares "embruajados": puede haber actividad demoníaca presente. Algunos países e incluso continentes se encuentran en una oscuridad y esclavitud muy profundas. A menudo esto lo pueden sentir los creyentes maduros y sensibles. El mensaje que recibimos es del Espíritu Santo de Dios, quien nos advierte contra el mal que nos rodea. Ora contra ello. Reprendelo. Vete a menos que tengas una razón por la que Dios te quiera allí.

Si es propiedad de su casa o de su iglesia, límpiela. Ora, recuperando cualquier acceso que el enemigo pueda reclamar a la propiedad y afirmando tu derecho como hijo de Dios a reclamarla y usarla. Pon cualquier otro reclamo bajo la sangre de Jesús y dedícalo a Él para Su honor y gloria. Un letrero, una imagen o una cruz en la pared puede ser un buen recordatorio visual para todos de la propiedad de la propiedad por parte del Señor Jesucristo.

Si Dios quiere que lo hagas, puedes ungir la casa y la propiedad mientras oras. Camina alrededor orando en voz alta, reclamando tu propiedad para Dios y prohibiendo a los demonios tener acceso a ella. Dedícalo a Dios e invita su presencia. Retira cualquier acceso que cualquier demonio pueda reclamar a la propiedad y pon el acceso bajo la sangre de Jesús. Rómpelo en el nombre de Jesús. Pídele a Dios que ponga un cerco angelical de protección a su alrededor. Haz lo mismo en todas las estancias de la casa, especialmente en el sótano (si tienes). Unge cada habitación con aceite mojando tu dedo en aceite. Cualquier tipo servirá, lo que importa no es el aceite sino el simbolismo de la presencia del Espíritu de Dios. Luego, con el dedo, dibuja una cruz en la puerta, en las paredes, en lo que te parezca apropiado. Ora como lo haría cuando camina por la propiedad.

No hay poder en el ritual o símbolo, sino en la actitud de tu corazón cuando haces una declaración sobre de qué lado estás. Les estás mostrando que estás listo para luchar con la fuerza de Dios. La cruz anuncia al mundo espiritual de qué lado estás y que lucharás en lugar de rendirte. La cruz muestra que estás desafiando su reclamo sobre esa área.

Si hay una parte particular de la casa que parece peor, coloca una luz de noche allí para que siempre haya luz en la habitación. Podrías hacer eso en todas las habitaciones. Los demonios se alejan de la luz porque muestra la verdad y la realidad que no quieren ver. Viven en el reino de las mentiras y los engaños. Los demonios odian la luz y odian escuchar alabanzas a Jesús, por lo que puedes reproducir música de alabanza en varios lugares las 24 horas del día. Puede ser muy suave: ¡lo oirán! Es un recordatorio constante de quién es tu Señor y Salvador. Les recuerda la verdad que contrarresta sus mentiras. Reproducir grabaciones de la Biblia es aún más poderoso.

Apertura 4: **Maldiciones.** Puede ser que alguien te haya maldecido a ti o a tu familia pidiéndole que te pase algo malo. ¡Esa es realmente una oración que a Satanás le encanta responder! Ese deseo da poder a los demonios para intentar llevar a cabo el deseo de la persona. Los padres pueden maldecir a sus hijos diciéndoles que desearían no haberlos tenido, que los odian, que no los quieren, que no sirven y que nunca llegarán a nada, etc. Finalmente, podemos maldecirnos a nosotros mismos (Proverbios 6:2) diciendo que esperamos morir, que no somos lo suficientemente buenos, que nunca seremos felices, que fracasaremos en lo que intentemos o cualquiera de las muchas cosas similares sobre nosotros mismos (Proverbios 6:2).

El área de las maldiciones es una apertura menos común pero aún fuerte al acceso demoníaco. Maldecir a alguien es pedir que le suceda el mal. Esas peticiones (en realidad oraciones) son escuchadas por Satanás y sus fuerzas y 'respondidas' cuando es posible. Los pensamientos de maldición son como oraciones. Cuanto más piensa una persona en ellos y se concentra en ellos, más poder tendrá la maldición o la bendición, según sea el caso. Esto incluye todo, desde maldiciones ocultistas y de brujería hasta un individuo que "desea" hacer daño a otro. A Balaam se le pagó para maldecir a Israel, pero Dios no lo permitió (Deuteronomio 23:4; Números 22 - 24). Las maldiciones también pueden transmitirse de generación en generación. La Biblia dice que hablar mal de alguien es lo mismo que maldecirlo (Romanos 12:14). Las maldiciones pueden ser pensar o decir cosas como: "Espero que mueras..." "Ya que él/ella no me quiere, desearía que..." "No eres bueno, nunca lo harás". "Espero que ella obtenga algo de su propia medicina..." "Espero que tus hijos..." Incluso puedes maldecirte a ti mismo por lo que dirías (Proverbios 6:2). Nuestras palabras son poderosas e importantes. No son algo que deba tomarse a la ligera. El uso de malas palabras (maldiciones) también entra en esta categoría. Cuando alguien "condena" a alguien al "infierno", ¡es algo terrible que decir! A los demonios les encanta oírlo. ¡Usan el poder del odio en el hablante y se aferrarán a cualquier autoridad o justificación para hacer su maldad!

No son los sonidos verbales los que marcan la diferencia, sino nuestros pensamientos y sentimientos internos cuando los expresamos verbalmente. Cantar palabras de memoria no hace nada, pero los deseos sinceros comunicados a Dios significan mucho. Dios lee nuestra mente y nuestros pensamientos incluso cuando oramos en silencio, pero los demonios no tienen acceso a nuestros pensamientos, por lo que orar o expresarnos en voz alta les hace tomar conciencia de cómo nos sentimos y dónde nos encontramos. Si no es apropiado orar en voz alta entonces hazlo en pensamientos y deja que Dios se encargue del resto, pero cuando sea posible expresarte en voz alta lo mejor es hacerlo. Es importante darnos cuenta de que nuestros pensamientos respiran y viven, al igual que nuestros sentimientos y, por lo tanto, también lo es la oración.

La Biblia dice que podemos maldecir a otros (Salmo 109:17). Los demonios usan esto como una excusa para trabajar en contra de la persona, como una "oración" para obtener acceso. Los hombres del Antiguo Testamento (Abraham, Isaac, Jacob, etc. Génesis 27:23, 38) bendecían o maldecían a sus hijos (Génesis 48:20). A veces incluso les echaban una maldición, como hizo Abraham con Ismael y cuando Isaac maldijo a Esaú. Los levitas estaban acostumbrados a pronunciar bendiciones (Deuteronomio 10:8; 21:5). Cuando Noemí regresó a Israel, dijo que la llamarían "mara" porque las cosas se habían vuelto "amargas" para ella. Un padre debe bendecir a sus hijos con sus palabras y enviarlos a la vida con su bendición y la de Dios. Lo que has hecho es todo lo contrario.

Si sientes que esto te puede haber pasado recuerda "Bendecir a los que os maldicen" (Mateo 5:44). Trata a la persona con amor y bondad, porque cuando devuelves bien por mal la "maldición inmerecida no cesa" (Proverbios 6:2). Rompe esa maldición contra ti en el nombre de Jesús, reclamando Gálatas 3:10,13 que dice "Cristo nos redimió de la maldición de la ley, hecho por nosotros maldición, porque escrito está: 'Maldito todo el que es colgado en un madero'. Pídele a Dios que convierta la maldición en bendición (Deuteronomio 23:5).

El bien es más fuerte que el mal, así que cuando hablas bien en una situación en la que antes se hablaba mal, entonces el bien es más fuerte, más puro y detiene la maldición. Puedes devolvérselo a la persona que te lo arrojó, pero conviértelo en una bendición: bendice a los que te maldicen (Lucas 6:28). Ama a la persona que te odia y Dios usará ese amor más fuerte para vencer el odio (Lucas 6:27).

LECCIÓN PARA HOY: Las maldiciones pueden y deben romperse en el nombre de Jesús porque la verdad es que no pueden prosperar contra el pueblo de Dios (Isaías 54:17). 1) Rompe todos y cada uno de ellos en el nombre de Jesús (Gálatas 3:13) y 2) pídele a Dios que te rodee y te proteja con Su presencia y ángeles (Job 1:5).

Volvamos a nuestro relato de Jesús con los hombres endemoniados en los gadarenos. Cuando Jesús cruzó el Mar de Galilea y desembarcó, inmediatamente vinieron hacia Él y se arrodillaron ante Él (Marcos 5:1-8). Los demonios reconocieron que Él era Dios. Quizás los hombres también lo sintieron, o de alguna manera sintieron algo diferente en Él. A pesar del terrible control que tenían los demonios, todavía tienen libre albedrío para elegir venir a Jesús o no.

LECCIÓN PARA HOY: Los demonios no pudieron impedir que estos hombres vinieran a Jesús. No importa cuántos demonios o cuán fuerte sea la influencia, Dios siempre se asegura de que la persona aún pueda tomar la decisión de libre albedrío de alejarse de los demonios y acercarse a Dios si así lo decide. Nadie está indefenso, encerrado, a menos que así lo decida (Síntoma 3).

Esta es la única vez que Jesús habló con un demonio. Le preguntó su nombre, que era "Legión", que significa alrededor de 5 o 6 mil soldados, lo que significa la cantidad de demonios que influyen en este hombre. Jesús quería que todos vieran cuán grande era su poder por cuántos demonios podía derrotar al mismo tiempo. Lo único que dijeron fue que pidieron entrar a los cerdos. Jesús les había ordenado que se fueran y, aunque se demoraron todo lo que pudieron, sabían que no podrían resistir su orden.

LECCIÓN PARA HOY: Jesús tuvo que ordenar a los demonios que salieran una y otra vez (Marcos 5:8, tiempo presente continuo en griego, "seguía diciendo una y otra vez"). Se resistieron mucho a salir, incluso cuando Jesús ordenó a ellos. Esta es la única vez que sucedió de todas las demás veces que se fueron inmediatamente (Mateo 8:16). Algunos demonios tienen un control tan fuerte sobre sus anfitriones que se necesita una guerra persistente para eliminarlos (Marcos 9:29).

Como se dijo, los demonios hicieron una petición inusual: morar en los cerdos que estaban cerca, ya que ya no podían morar en los hombres. Jesús permitió esto, probablemente nuevamente para mostrar a quienes observaban el poder y la destrucción de los demonios que él había derrotado tan fácilmente.

LECCIÓN PARA HOY: Los demonios quieren morar en algo, si pierden a su anfitrión inmediatamente buscarán otro. A menudo comparten varios anfitriones al mismo tiempo, pasando de una persona a otra. Es por eso que la opresión demoníaca a menudo parece ocurrir en ciclos.

Si los demonios no pueden morar en las personas, morarán en los animales. Quizás por eso a veces las ballenas, los animales con mayor inteligencia y más cercanos a los humanos en muchos sentidos, se quedan varadas. A menudo me he preguntado si lo que les pasó a estos cerdos no sucede todavía hoy en día. Esa podría ser una explicación de por qué estas grandes criaturas marinas a veces van a la playa y se suicidan. Esto muestra que los demonios buscan traer muerte y destrucción, y que las tendencias autodestructivas provienen de la influencia demoníaca. ¿Por qué si no se suicidarían los cerdos de repente?

LECCIÓN PARA HOY: Los demonios no querían ser enviados “fuera del área” (Marcos 5:10). Este era el territorio que les asignaban y no querían abandonarlo. Era su “hogar”. Los demonios son asignados a diferentes ubicaciones geográficas, familias, grupos, movimientos mundiales, grupos religiosos o seculares, etc. Se quedan con ellos durante generaciones y quieren seguir trabajando en esas áreas. Se vuelven muy buenos en lo que hacen.

LECCIÓN PARA HOY: Tampoco querían ser enviados “al abismo” (Lucas 8:31). La palabra griega, “tartarus”, se usa como lugar de confinamiento para los demonios que esperan su expulsión al lago de fuego (Apocalipsis 20:1-3). No querían ir allí porque entonces estarían inactivos y no podrían causar daño al reino de Dios.

LECCIÓN PARA HOY: Los demonios sabían que algún día serían atormentados, pero aún no era el momento para eso (Mateo 8:29). Temen el juicio venidero. Podemos tener coraje y confianza de que nos temen cuando ministramos en el poder de Jesús.

El final de la historia tiene un final feliz: “Llegaron adonde estaba Jesús y, cuando vieron al que había estado poseído por la legión de demonios, sentado, vestido y en su sano juicio, tuvieron miedo” (Marcos 5:15). Hoy hablamos de desequilibrios químicos, trastornos emocionales y tendencias bipolares. Recetamos varios tipos de medicamentos. Cuando Jesús enfrentó a personas con estos síntomas, expulsó a los demonios e inmediatamente quedaron totalmente libres y completamente normales y mentalmente sanos.

LECCIÓN PARA HOY: Cuando Jesús expulsó demonios de alguien o lo perdonó, Él, de alguna manera, le dijo que no pecara más (Juan 8:11). Fue el pecado lo que llevó a la esclavitud y a la demonización en primer lugar. El pecado debe ser confesado (admitido como pecado, 1 Juan 1:9) para que los demonios ya no puedan reclamarlo y quedarse.

LECCIÓN PARA HOY: Aquí tienes una oración que puedes utilizar si sientes alguna actividad demoníaca contra ti mismo. Puedes cambiar las palabras y usarlas para otros. Es sólo un ejemplo. No existe una única forma correcta de orar o decir las cosas. Adapta y usa esto como quieras:

“Querido Jesús, te doy gracias por la salvación que me das en Jesús. Sé que eres más grande que Satanás y sus demonios. Sé que tienes poder y autoridad sobre ellos. Sé que nos has dado ese poder y autoridad en el nombre de Jesús. En el nombre de Jesús, prohíbo que cualquier demonio trabaje contra mí, mi familia o mi iglesia. En el nombre de Jesús cierro la puerta a cualquier motivo que crean que puede funcionar en mi contra. Si he cometido algún pecado que usan contra mí, lo pongo bajo la sangre de Jesús. En el nombre de Jesús les prohíbo trabajar y les mando que se vayan. En el nombre de Jesús, rompo cualquier reclamo que venga de mi línea familiar. Soy una nueva creación en la familia de Dios. Prohíbo cualquier reclamación en mi contra a través de mi nombre o línea familiar. En el nombre de Jesús dedico a Dios la tierra donde están mi hogar y mi iglesia. En el nombre de Jesús rompo cualquier reclamo que los demonios puedan hacer en esos lugares. En el nombre de Jesús rompo cualquier maldición que alguien haya hecho contra mí, mi familia o mi iglesia. Jesús ha tomado toda mi maldición en la cruz. Su poder ha quebrantado cualquier poder del enemigo contra mí. Entonces, en el nombre de Jesús, prohíbo que cualquier demonio trabaje contra mí, mi familia o mi iglesia. Me comprometo a mí, a mi familia y a mi iglesia únicamente a Dios. Lléname con Tu Espíritu Santo. Rodéame con tus ángeles. Úsame para Tu gloria. En el nombre de Jesús. Amén.”

ENTRENAMIENTO DE GUERRA ESPIRITUAL Responde las siguientes preguntas. Envíame las respuestas si quieres y te ofreceré comentarios y sugerencias.

1. ¿Qué sucede si alguien es liberado de ataques demoníacos, pero no vive una vida obediente y no crece espiritualmente?
2. ¿Cómo se puede prevenir esto?
3. ¿Hasta qué punto tienen acceso los demonios a nuestros pensamientos? ¿Pueden poner ideas en nuestras mentes? ¿Qué podemos hacer para prevenir esto?
4. Enumere 4 síntomas de demonización que se observan en los hombres de los gadarenos.

5. Nombra algunas de las causas más comunes para demonizar, ¿aquello que abre la puerta a los demonios?
6. ¿Por qué Jesús le preguntó al demonio cuál era su nombre?
7. ¿Deberíamos comunicarnos con los demonios? ¿Por qué o por qué no?
8. ¿Cuáles son algunas de las principales lecciones que has aprendido de la historia de los hombres demonizados en el cementerio?

PREGUNTAS Y COMENTARIOS

Registra tus pensamientos, preguntas, lo que has aprendido, lo que quieres estudiar en el futuro, sugerencias de oración y cualquier otra cosa que quieras recordar.

6. PODER Y AUTORIDAD DADA (Lucas 9:1; 10:1, 17-19)

Debe haber habido mucha discusión entre Jesús y sus discípulos mientras caminaban por caminos polvorientos, se sentaban y comían por las noches y ministraban a otros que estaban demonizados. Jesús aprovechó cada oportunidad para enseñar a los discípulos lo que necesitarían saber para continuar la batalla cuando Él ya no estuviera. Sólo una muy pequeña parte de todo lo que sucedió está registrada en los Evangelios para nosotros. Como tan acertadamente afirma Juan, “Jesús hizo también muchas otras cosas, tantas que, si se escribiera cada una de ellas, pienso que los libros escritos no cabrían en el mundo entero” (Juan 21:25).

Por eso, lo que se registra sobre la guerra espiritual es aún más importante. Debe haber buenas razones para elegir lo que está registrado para nosotros. Dios mismo lo mantuvo exacto para nosotros (2 Timoteo 3:16). Dicho esto, los comentarios de Jesús sobre el poder y la autoridad que tienen los creyentes sobre Satanás y los demonios son aún más significativos. Estos comentarios fueron grabados porque son algo que debemos saber.

“Habiendo reunido a los doce, Jesús les dio poder y autoridad para expulsar a todos los demonios y para sanar enfermedades” (Lucas 9:1). “Después de esto, el Señor escogió a otros setenta y dos para enviarlos de dos en dos delante de él a todo pueblo y lugar adonde él pensaba ir (...) Cuando los setenta y dos regresaron, dijeron contentos: —Señor, hasta los demonios se nos someten en tu nombre. —Yo veía a Satanás caer del cielo como un rayo, respondió él. Sí, les he dado autoridad a ustedes para pisotear serpientes y escorpiones y vencer todo el poder del enemigo; nada les podrá hacer daño” (Lucas 10:1, 17-19).

“YO os HE dado” dice Jesús indicando que sucedió en el pasado, ya está hecho. No es algo que deban esperar en el futuro. El tiempo griego indica que la acción se completa y los resultados continúan. Jesús les había dado a ellos, y por tanto también a nosotros, dos cosas: “poder” y “autoridad”.

Autoridad, 'exousia' en griego, se usa 108 veces en el Nuevo Testamento y se refiere al derecho a usar el poder. Les dio a los discípulos la autoridad para hacer cumplir Sus mandamientos y leyes espirituales. Los policías tienen autoridad, una placa, que les permite hacer cumplir las leyes del gobierno. No es su propia autoridad sino la que proviene de su gobierno. Es autoridad delegada, como la que un marido tiene sobre su esposa y un padre sobre su hijo. Todo lo que Jesús hizo fue porque Dios le había dado autoridad para hacerlo (Juan 5:19). Había hecho a un lado su propia autoridad divina (Filipenses 2:6-8) para vivir la vida como cualquier otro ser humano. Todo lo que hizo fue por la propia autoridad que Dios le dio, como también lo es para nosotros.

LECCIÓN PARA HOY: Jesús nos ha dado esa misma autoridad para usar hoy (Juan 14:12; Mateo 28:18-20). Satanás nos engaña haciéndonos pensar que somos víctimas impotentes, pero eso es mentira. Como hijos de Dios tenemos acceso a los mismos recursos que Jesús tuvo cuando vivió en la tierra. Dios nos ha dado toda su bendición porque somos sus hijos. Él planeó la salvación y nos eligió para recibirla antes de crear el mundo (Efesios 1:4; Jeremías 1:5). Él nos creó a su semejanza (Génesis 1:26). Él pagó por nuestros pecados antes de que nacíamos (Romanos 5:8). Él nos formó y cuidó

mientras aún estábamos en el vientre de nuestra madre (Salmo 139:13-15). Él nos eligió y nos llama sus amigos (Juan 15:15-16). Nacemos en Su familia, Él es nuestro Padre (Romanos 8:15; Gálatas 4:6) y nosotros somos Sus hijos (Juan 1:12; 1 Juan 3:2). Él nos rescató de la esclavitud (Gálatas 4:4-7) y puso Su Espíritu Santo dentro de nosotros (Juan 14:17). Él nos da una herencia igual a la de su Hijo Jesús (Romanos 8:14-17). Cuando Él nos mira, nos ve santos por lo que Jesús hizo por nosotros (Romanos 1:7; 2 Corintios 5:17). Podemos acudir a Su presencia en oración en cualquier momento que queramos, tenemos la vida eterna garantizada, estamos libres de cualquier condenación y Él nos ha librado del poder de Satanás. Todas estas cosas y más Él nos da.

Jesús no sólo les dio autoridad a sus discípulos, sino que también les dio **poder**. Un policía necesita autoridad, una placa, pero a veces necesita poder para hacer cumplir esa autoridad: un garrote o un arma. "Poder" se usa 118 veces en el Nuevo Testamento y se refiere a poder, fortaleza y fuerza. De allí proviene nuestra palabra "dinamita". Dios también nos ha dado Su poder, así como Su autoridad (Hechos 1:8; Lucas 10:17).

LECCIÓN PARA HOY: Nosotros también tenemos este poder disponible para nosotros (Hechos 1:8; Juan 14:12). Es Su poder el que nos transforma en una nueva creación (2 Corintios 5:17) mientras nos hace un nuevo hombre (Efesios 4:24; Colosenses 3:10). Su poder nos libra de las tentaciones y pruebas cuando confiamos en Él (1 Corintios 10:13; 2 Corintios 2:14). Él tiene poder para poner Su naturaleza divina en nosotros (2 Pedro 1:4), darnos vida abundante ahora y vida eterna en el cielo (Juan 3:16; 10:10).

Jesús dio a sus seguidores poder y autoridad para expulsar TODOS los demonios (Lucas 9:1); ninguno es mayor que Su poder. Sin embargo, no permitió a sus seguidores curar todas las enfermedades. A algunos los eliminará en respuesta a nuestras oraciones. Cuando Jesús regrese, todas las enfermedades desaparecerán, pero no tenemos autoridad para eliminarlas todas ahora (para obtener más información sobre la cura, consulte el punto 13. IMPOSICIÓN DE MANOS, Lucas 13:10-17).

LECCIÓN PARA HOY: Recuerda siempre el poder y la autoridad que tienes en Jesús. Puedes orar y predicar en Su nombre y poder. Úsalo para animar a las personas cuando lo necesiten, dar consejos con la sabiduría del Espíritu de Dios, reprender demonios en el nombre de Jesús, reclamar protección para tu familia y para ti mismo, enseñar Su palabra con autoridad, testifica a los demás con poder, perdona a quienes te lastiman y muestra amor incondicional a todos. No tenemos que vivir derrotados ni temer jamás a Satanás ni a sus fuerzas. Tenemos todo lo que necesitamos para la victoria en Jesús, pero debemos usar el poder y la autoridad que Él nos da porque por nuestra cuenta no podemos hacer nada (Juan 15:5).

LECCIÓN PARA HOY: Otra lección importante de esto es que Jesús envió a los discípulos a ministrar (Lucas 10:1). La forma en que aprendemos es haciendo, no esperando, dejando que alguien más lo haga o tratando de aprender todo lo que hay que saber. Nunca lo sabremos todo, nunca nos sentiremos competentes, nunca estaremos al tanto de todo; debemos seguir dependiendo de Dios, que es como Él quiere (2 Corintios 12:9). Todo lo que necesitas saber para comenzar tu propia guerra espiritual es que Jesús es mayor que Satanás (1 Juan 4:4). Eso es suficiente para empezar. Dios estará contigo, honrará tus intentos y te ayudará a aprender. Dios sabe que cuando comenzamos este trabajo no seremos expertos, sino que aprenderemos sobre la marcha. Lee libros que valgan la pena, habla con otras personas que hacen esto de manera bíblica y haz lo que sea necesario para aprender más sobre la guerra espiritual. Lucha sabiamente, o los demonios no se irán, o si lo hacen volverán aún más fuertes (Mateo 12:44-45; Lucas 11:25-26). Haz tu mejor esfuerzo con la fuerza de Dios y sigue creciendo en sabiduría y habilidad.

LECCIÓN PARA HOY: Jesús no solo los envió, sino que los envió de dos en dos. En la medida de lo posible, ten a alguien contigo para orar por ti, para ayudar y alentar, para obtener sabiduría adicional, y así puedas capacitarlos (o aprender de ellos) para que luego pueda ir por su cuenta y capacitar a alguien más. Especialmente al empezar, intenta tener a alguien más contigo cuando te enfrentes al reino de los demonios.

El poder de Jesús sobre los demonios provenía de Dios, pero aquellos que no querían reconocerlo necesitaban encontrar una manera diferente de explicar Su poder porque claramente era sobrehumano. La única otra fuente de poder en el universo además de Dios es Satanás, y por eso se vieron obligados a decir que lo que Jesús hizo fue mediante poderes demoníacos (Juan 7:20; 8:48-52; 10:20-25). Dijeron que Jesús era un impostor, un engañador (Mateo 27:63; Juan 7:12, 47). Cuando Herodes se enteró de los milagros de Jesús pensó que era algún tipo de "magia" sobrenatural, de alguna manera Juan volvió a la vida (Mateo 6:14-16).

7. DEMONIZACIÓN DE LOS NIÑOS (Mateo 15:21-28; Marcos 7:24-30)

Unos meses después de que Jesús envió a los discípulos a librar una guerra espiritual, hubo un encuentro con una niña endemoniada que tanto Mateo como Marcos registran. Una mujer gentil le pidió a Jesús que expulsara al demonio de su hija, pero Él se resistió, diciendo que había venido para liberar a los judíos. Su fe era lo suficientemente fuerte como para aceptar eso, pero también para saber que Él podía ayudarla sin quitarle nada a los judíos. Jesús honró su fe al expulsar al demonio a pesar de que la niña estaba de nuevo en su casa, en la cama, lejos de Jesús (Mateo 15:21-28; Marcos 7:24-30).

LECCIÓN PARA HOY: Los niños pueden ser demonizados. La palabra griega para "hija" aquí se refiere a una hija muy pequeña. Cuando una persona abre la puerta a los demonios, esos mismos demonios reclaman todo lo que la persona tiene, incluidos sus hijos. Reclaman la línea de sangre y/o el nombre como acceso.

A menudo, los niños adoptados, que han experimentado el rechazo, son demonizados por demonios que utilizan la puerta abierta del rechazo para entrar en la vida del niño. Generalmente hay antecedentes de alcohol, drogas y/o pecado sexual en uno o ambos de los padres biológicos. Esto hace que los niños adoptados sean aún más vulnerables a la demonización.

Si un niño es producto de un embarazo no deseado, incluso si el padre se queda con el niño y lo cría, esto puede abrir la puerta para que entren los demonios.

A veces, también, los niños pequeños son atacados como una forma de vengarse de un padre o de una familia que sirve a Dios y vive para Él.

LECCIÓN PARA HOY: Este niño fue dado a luz sin confesar ni arrepentirse de ningún pecado, sin siquiera estar en la presencia de Jesús. A menudo este es el caso de los niños. Los padres, que son su figura de autoridad, pueden representarlos y orar por la liberación de sus hijos. Muchas veces son bastante jóvenes o no entienden lo que está pasando, por lo que estar presentes sería más una distracción que una ayuda. Generalmente es el pecado de los padres (a través de la línea familiar) el que debe ser tratado mediante la confesión.

8. FALLA EN LA LIBERACIÓN (Mateo 17:14-19; Lucas 9:37-45; Marcos 9:14-29)

Poco después del suceso con la niña gentil hubo una situación con un niño judío que también está registrada (Mateo 17:14-19; Lucas 9:37-45; Marcos 9:14-29). Un niño fue demonizado hasta el punto de sufrir un ataque, echar espuma por la boca, rechinar los dientes y luego ponerse rígido. Los demonios también hicieron que intentara suicidarse arrojándose al fuego y al agua. El niño también era sordo y mudo, todo ello obra de los demonios que lo influenciaban. Vimos anteriormente cómo los demonios traen muerte y destrucción, y este es otro ejemplo de ello (ver Marcos 5:5; 1 Reyes 18:28). Jesús estaba decepcionado de que los judíos no tuvieran suficiente fe en Dios para tener victoria sobre estos demonios. Ni siquiera sus propios discípulos pudieron expulsarlos. Jesús dijo que les habría sido posible expulsar a los demonios si hubieran creído. ¡Jesús ordenó a los demonios que se fueran y nunca regresaran y ellos obedecieron! No tuvieron más remedio que obedecerle. Cuando los discípulos preguntaron por qué no podían expulsar a los demonios, Jesús dijo: "Este tipo sólo puede salir con la oración" (Marcos 9:29).

LECCIÓN PARA HOY: Se necesita fe en Dios, que Él es más grande y capaz de liberar. Satanás y sus demonios utilizan el miedo como una gran arma para socavar nuestra fe. Si no creemos firmemente que Dios es más grande que ellos y totalmente capaz de derrotarlos, nunca veremos la victoria a través de nuestras oraciones. Sólo la oración trae liberación, ningún otro ritual, ceremonia pública, actividad emocional o cualquier otra cosa, sólo la oración en la fe. Esto se debe a que la oración aprovecha el poder de Dios y eso es lo que trae la victoria. ¡No es la oración la que lo hace, sino el Dios a quien oramos!

LECCIÓN PARA HOY: Aprende de tus fracasos, porque los tendrás. Los discípulos habían estado viviendo y viajando con Jesús todo el día, todos los días, durante más de un año y Él los había entrenado para hacer esto. Tuvieron gran éxito en la guerra espiritual en el pasado (Lucas 10:1, 17-18), pero no ahora. Jesús usa esto para enseñarles. No temas al fracaso: haz tu mejor esfuerzo y aprende de cualquier error que puedas cometer. Intentar y fallar no es tan malo como no intentarlo en absoluto.

LECCIÓN PARA HOY: Prohíbe siempre volver a los demonios cuando los echéis fuera (Marcos 9:25). Es bueno prohibir que otros reemplacen a los expulsados. Prohíbanles también entrar a cualquier otro que no vaya adonde Jesús los envía. Todo esto debe hacerse en el nombre y el poder de Jesús. Pídele a Dios sabiduría y sé sensible a cómo Él te guía.

LECCIÓN PARA HOY: Jesús explicó su fracaso en usar su autoridad y poder para ordenar a los demonios que se fueran diciendo: "Este género sólo puede salir con oración" (Marcos 9:29). "Este género" implica claramente que hay varios tipos de fortalezas demoníacas y algunas son más fáciles de romper que otras. Los demonios que controlaban a este niño, causándole quedar mudo y sordo, tener convulsiones e intentar suicidarse, estaban fuertemente atrincherados y requirieron 'oración' para eliminarlos. Jesús lo hizo. No dio más detalles, pero evidentemente los discípulos entendieron. Tal vez estaban tratando de obtener la victoria con sus propias fuerzas en lugar de las fuerzas de Dios, tratando de comandar a los demonios por sí mismos en lugar de a través del poder y la autoridad de Dios.

LECCIÓN PARA HOY: No siempre se puede demostrar que la epilepsia, de hecho, cualquier tipo de convulsiones, sea demoníaca, pero siempre se debe considerar esa posibilidad al orar por ellas. Cuando Jesús confrontaba a alguien que tenía convulsiones, siempre expulsaba demonios y eran sanados (Mateo 4:24; 17:15; Lucas 9:38; 22:54; Marcos 9:18). Como vemos en este relato, los demonios que actúan de esta manera generalmente tienen un punto de apoyo fuerte y no son fáciles de eliminar, pero con el poder y la autoridad de Dios podemos derrotarlos en el nombre de Jesús.

LECCIÓN PARA HOY: ¿Qué pasa cuando la liberación es lenta o no llega en absoluto? Recuerda que a veces Dios tiene un propósito mayor que expulsar todo demonio tan pronto como oramos. A veces hay retraso. Incluso Jesús tuvo momentos en los que tuvo que perseverar por un tiempo (Lucas 8:31 en griego). Generalmente la liberación es un proceso. Es como quitarle las capas a una cebolla. A medida que se revelan y eliminan nuevos pecados, las fuerzas de Satanás pierden más terreno. Este proceso gradual permite a la persona llenar mejor el terreno que ha sido reclamado con el Espíritu Santo de Dios y le da tiempo para crecer espiritualmente (Salmo 59:11; 119:50,67,71) antes de que se elimine la siguiente "capa".

Es por eso que, los judíos bajo el mando de Josué sólo conquistaron la Tierra Prometida poco a poco en lugar de hacerlo todo a la vez. Si hubieran expulsado a todos los cananeos inmediatamente, los leones y otros animales salvajes habrían aumentado y habrían causado daño a la gente. Además, hay un proceso de aprendizaje involucrado que puede usarse para ayudar a otros (2 Corintios 1:3-4).

Otras veces la liberación completa nunca llega. El aguijón en la carne de Pablo es un ejemplo (2 Corintios 12:7). Pablo testifica que Dios luego proporciona la gracia necesaria para resistir. Dios quiere que aprendamos a depender de Él (Salmo 119:59,92). Por supuesto, si se permite que la apertura continúe, entonces la demonización continuará también (Salmo 94:12-16; 81:11-14).

9. LOS QUE LO HACEN DIFERENTE (Marcos 9:38-40; Lucas 9:49-50)

Durante este tiempo, los discípulos se toparon con alguien que expulsaba demonios en el nombre de Jesús, pero no lo hacía como ellos. Jesús dijo que no los detuviéramos porque el que no está en contra de ellos, está con ellos (Marcos 9:38-40; Lucas 9:49-50).

LECCIÓN PARA HOY: La liberación se realiza hoy de muchas maneras diferentes. Debemos buscar la sabiduría y la voluntad de Dios en la forma en que debemos abordar este ministerio, modelando lo que hacemos según lo revelado por Jesús y los discípulos en Su Palabra. Sin embargo, cuando nos enfrentamos a alguien que no comparte nuestras prácticas, no debemos juzgar ni retirar el compañerismo a aquellos cuyos métodos difieren de los nuestros. No tenemos que estar de acuerdo con ellos ni apoyarlos, pero tampoco debemos criticarlos o tratar de oponernos a ellos. Asegúrate de que conozcan a Jesús como Salvador porque es posible expulsar demonios en el nombre de Jesús sin ser creyente (Mateo 7:22).

ENTRENAMIENTO DE GUERRA ESPIRITUAL Responde las siguientes preguntas. Envíame las respuestas si quieres y te ofreceré comentarios y sugerencias.

1. ¿Cuál es la diferencia entre "poder" y "autoridad" de Jesús?
2. ¿Por qué Jesús nos da ambos?
3. Da algunos ejemplos de cuándo deberías usar Su poder en tu vida.
4. Da algunos ejemplos de cuándo deberías usar Su autoridad en tu vida.
5. ¿Cuáles son algunas de las razones por las que se puede demonizar a los niños pequeños?
6. ¿Por qué la liberación suele ser un proceso lento y gradual?
7. ¿Por qué a veces parece que la liberación fracasa?

PREGUNTAS Y COMENTARIOS

Registra tus pensamientos, preguntas, lo que has aprendido, lo que quieres estudiar en el futuro, sugerencias de oración y cualquier otra cosa que quieras recordar.

10. AUTORIDAD PARA ATAR Y DESATAR (Mateo 16:13-19; Marcos 8:27-29; Lucas 9:18-20)

A medida que el tiempo de Jesús en la Tierra iba llegando a su fin y la oposición, tanto humana como satánica, seguía haciéndose más fuerte, Jesús continuó enseñando y preparando a sus discípulos. Durante un momento de discusión, Jesús preguntó a sus discípulos quién pensaban que era Él (Mateo 16:13-19; Marcos 8:27-29; Lucas 9:18-20). Circulaban muchas y diversas opiniones que traían mucha confusión. ¡Pedro dio un paso al frente y afirmó que Jesús era el Cristo, el Hijo del Dios vivo! Jesús se alegró mucho y les dijo a todos que sobre esta verdad Jesús edificaría Su iglesia, la cual ni siquiera el mismo Satanás podría vencer. También dijo: "Todo lo que atéis en la tierra quedará atado en los cielos, y todo lo que desatéis en la tierra quedará desatado en los cielos" (Mateo 16:19).

LECCIÓN PARA HOY: Jesús promete que edificará Su iglesia. Nadie más puede hacerlo y nada puede impedir que suceda. No es nuestra iglesia la que debemos hacer crecer, es Su iglesia la que Él debe hacer crecer. Habrá oposición, incluso desde las "puertas del Hades" (Satanás y sus fuerzas malignas), pero nada podrá derrotar a Dios y a su pueblo.

LECCIÓN PARA HOY: Atar y desatar es muy similar a reprender, sólo que un poco más específico. Reprender significa resistir, oponerse a lo que está haciendo un espíritu maligno. Atar y desatar, que se aplica a demonizar, se refiere a detener (atando) a los espíritus malignos y liberar

(desatar) a aquellos que tienen en cautiverio. Este pasaje (Mateo 16:19) es bastante difícil de entender en detalle, pero claramente se le da al pueblo de Dios cierta autoridad sobre el mal.

LECCIÓN PARA HOY: Jesús le dio a Pedro, mientras hablaba la verdad acerca de Jesús revelada por Dios, las llaves del reino para que todo lo que ataran en la tierra quedara atado en el cielo y todo lo que desataran en la tierra quedara desatado en el cielo. (Mateo 16:19). Esto es autoridad y poder para ministrar en Su nombre, como se vio antes (Lucas 9:1; 10:1, 17-19). Jesús se habrá ido, y les está dando a sus discípulos el derecho de representarlo, como un padre le daría a un hijo adulto si se fuera por mucho tiempo. Estas claves son difíciles de entender, pero no tienen que ver con la salvación. No son llaves PARA el reino sino llaves DEL reino. Todo lo que está atado o desatado en la tierra, primero es atado o desatado en el cielo. Cuando afirmamos que alguien es perdonado cuando confiesa su pecado, o no perdonado cuando no se humilla y confiesa sus pecados, estamos aplicando la verdad de Dios revelada en Su Palabra. Podemos representar a Dios y decirles a otros cuando han hecho lo que Dios acepta para recibir la salvación, y también cuando no lo hacen.

11. SATANÁS ATACA A TRAVÉS DE OTROS (Mateo 16:21-23; Marcos 8:31; Lucas 9:22-27)

En ese momento de Su ministerio terrenal Jesús les dijo repetidamente a Sus seguidores que debía ir a Jerusalén, sufrir, ser crucificado, pero volver a la vida al tercer día (Mateo 16:21-23; Marcos 8:31; Lucas 9:22-27). ¡Pedro lo reprendió y dijo que eso nunca sucedería! En respuesta Jesús dijo: "¡Apártate de mí, Satanás! Tú me eres tropezadero; no piensas en las cosas de Dios, sino en las de los hombres" (Mateo 16:21-23; Marcos 8:31; Lucas 9:22-27). Satanás estaba atacando sutilmente a Jesús a través de Pedro, abriéndole un camino para evitar la cruz. Esta fue una repetición de la tentación en el desierto después del bautismo de Jesús.

LECCIÓN PARA HOY: Algunos de los ataques de Satanás son intentos abiertos y claros de dominarnos. Pero los más exitosos son sutiles y muchas veces pasan desapercibidos. Sin darse cuenta, Pedro está siendo utilizado por Satanás para tentar a Jesús a evitar la cruz. No sabemos si Satanás insertó el pensamiento en la mente de Pedro o simplemente usó lo que dijo para tentar a Jesús. De cualquier manera, Jesús reconoció que Satanás estaba detrás de esto y usándolo. Satanás utilizará a aquellos más cercanos a nosotros para engañarnos si es posible. Utilizará comentarios aparentemente inocentes de aquellos más cercanos a nosotros para influenciarnos en la dirección que quiere que vayamos. Quizás esta sea la razón por la que Satanás permitió que la esposa de Job se quedara cuando se llevó a todos los demás miembros de su familia (Job 2:9). Usó a Eva, quien fue engañada, para influenciar a Adán, quien sabía que lo que estaba haciendo estaba mal (2 Corintios 11:3; 1 Timoteo 2:13-14).

LECCIÓN PARA HOY: Para que Satanás pudiera usar a Pedro, Pedro tenía que estar abierto y disponible. Tenía que haber pensamientos negativos de miedo y/u orgullo hacia Pedro que él alimentaba y permitía que permanecieran. Entonces Satanás pudo obrar a través de Pedro y usarlo para tentar a Jesús. Es de suma importancia mantener cautivo cada pensamiento y sentimiento a Jesús (Romanos 12:1-2), para asegurarnos de que todos estén alineados con la Palabra de Dios.

12. JUDAS ES SATANIZADO (Juan 6:70)

Casi al mismo tiempo, casi 3 años después de ser bautizado por Juan, Jesús reveló que uno de los 12 que escogió estaba siendo utilizado por Satanás (Juan 6:70). Judas, en su orgullo y avaricia, permitirá que Satanás habite en él (Lucas 22:3-4).

13. IMPOSICIÓN DE MANOS (Lucas 13:10-17)

Unos meses después, 3 años completos después de que Jesús dejó la carpintería en Nazaret y fue bautizado por Juan, se registra un ejemplo final del poder de Jesús sobre Satanás (Lucas 13:10-17). Jesús estaba enseñando en una sinagoga en sábado y estaba presente una mujer que había estado lisiada por un demonio durante 18 años. Cuando Jesús la vio, la llamó, puso sus manos sobre ella y al instante quedó sana. Los gobernantes religiosos se opusieron a que Jesús hiciera esto en sábado y

Jesús los reprendió como hipócritas. Hablando de la mujer, Jesús se refirió a que ella estaba lisiada porque Satanás la ataba (Lucas 13:16).

LECCIÓN PARA HOY: A veces Dios puede llevarte a imponer las manos sobre la persona por la que estás orando, y en ocasiones Jesús mismo hizo esto (Lucas 4:29; 13:11-23; Mateo 8:15) como lo hizo la iglesia primitiva (1 Corintios 1:14; 12:4; 2 Corintios 1:21; Santiago 5:13-16). El tacto puede ser una forma de otorgar el poder y la presencia de Dios de tu parte a la persona por la que estás orando. Puede ayudar al poder de Dios a derribar las defensas de los demonios. Es una forma de identificarse con la persona y conectarse con ella. Los demonios odian que los toquen, por lo que imponer las manos sobre una persona también ayuda a romper su resistencia. Sea sensible a la dirección de Dios en esta área y haga lo que Él le indique que haga.

Cuando una persona es demonizada, experimenta sonido, tacto, etc. a través de la persona anfitriona. Hacer que la persona te mire la obliga a ser consciente de la verdad que estás diciendo y a no poder ocultarla. Tocar a la persona también llama su atención y concentración para que sea receptora de las verdades que estás diciendo y no pueda esconderse detrás de sus mentiras y engaños. Tocar físicamente a alguien que está demonizado a menudo le produce dolor físico, lo que llama su atención y le recuerda cuyo poder es mayor. Así que haz que la persona se siente o se pare derecho y te mire cuando hables para que los demonios no puedan esconderse y evitar tus órdenes.

Cuando una persona permite que alguien le imponga las manos, de hecho, se somete a la autoridad de esa persona. Si esa persona, la que está en la posición de autoridad, está abierta a algo demoníaco, entonces eso puede pasar a la persona sobre quien se imponen las manos.

Asegúrate de que no haya pecado en tu vida cuando impongas las manos a alguien, porque cuando provoques oposición demoníaca, su primer objetivo serás tú. Asegúrate de caminar estrechamente con el Señor. Asegúrate de que todo pecado sea puesto bajo la sangre de Jesús (1 Juan 1:9). Participar en esta forma de guerra espiritual es similar a tomar la Cena del Señor con el pecado en tu vida porque te estás abriendo a la actividad demoníaca o a la disciplina de Dios (o ambas).

De la misma manera, a las personas a quienes les ha impuesto las manos alguien que no era un creyente que vivía en obediencia a Dios, esto les ha transferido un demonio. Un toque casual no hará esto, pero someterse a la autoridad de otra persona al inclinar la cabeza y dejar que le pongan las manos encima le abre a ellos y a su poder y, por lo tanto, a cualquier demonio que pueda tener acceso a ellos. Si esto ha sucedido, esto debe ser confesado y cualquier demonio que afirme que accedió a la persona ordenó que se fuera.

LECCIÓN PARA HOY: A menudo existe una fuerte relación entre la liberación espiritual y la sanación física. A menudo los problemas físicos también desaparecen cuando los demonios se van. Eso se debe a que eran los demonios quienes estaban causando los problemas físicos. Ejemplos de estos en la Biblia incluyen: miembros lisiados (Lucas 13:11), el aguijón en la carne de Pablo (¿enfermedad de los ojos? - 2 Corintios 12:7), mutismo (Mateo 9:32-33; 12:22; Marcos 9:17-18, 24-25), ceguera (Mateo 12:22), convulsiones (Marcos 1:26; 9:17-18, 20, 22, 25; Mateo 17:15,18; Lucas 9:39), sordera (Marcos 9:17-18, 20, 25), llagas (¿cáncer de piel?) (Job 2:7), forúnculos y otras aflicciones dolorosas (Salmo 78:49 - las plagas en Egipto fueron causadas por demonios), y tormentos físicos de todo tipo (Apocalipsis 9:5,10). La Biblia afirma que Satanás puede causar enfermedades (Job 2:7-8), incluso la muerte (Job 1:19).

La cura física puede ser el resultado de la liberación. Si alguno de los demonios que fueron eliminados estaba causando problemas físicos, esos problemas se resolverán cuando los demonios sean eliminados. Los espíritus generacionales pueden causar las mismas dolencias de generación en generación. Los problemas físicos generalmente no son la principal preocupación de Dios, sino que Él está más preocupado por la condición espiritual del corazón. A menudo oramos para que se elimine el síntoma (problema físico) mientras Dios quiere que lo busquemos a Él y lo que Él está tratando de enseñarnos a través de él. El aguijón en la carne de Pablo es un claro ejemplo. No era la voluntad de Dios que ese demonio fuera eliminado, sino que Pablo fuera fortalecido espiritualmente a través de la experiencia.

Si hay un problema físico presente, es útil saber cuándo comenzó y qué más estaba sucediendo en ese momento. En lugar de centrarse en eliminar el síntoma físico, busca la causa raíz, ya sea demoníaca, espiritual o cualquier otra cosa.

Jesús a menudo expulsaba demonios y curaba enfermedades al mismo tiempo. Jesús dijo que haría esto (Lucas 13:32). Hizo esto al comienzo de Su ministerio (Mateo 4:23-24; 8:16; Marcos 1:34; Lucas 4:41), alrededor de Tiro y Sidón (Marcos 3:10-12; Lucas 6:18-19), y en medio de Su ministerio (Lucas 7:21). Muchos seguidores de Jesús fueron curados de ambos (Lucas 8:2).

Aún más precisos son los relatos de cuando Jesús expulsó demonios y curó enfermedades en una persona al mismo tiempo (Marcos 6:13; Hechos 5:16). Felipe hizo esto en Samaria (Hechos 8:7) y Pablo lo hizo en Éfeso (Hechos 19:12).

Cabe señalar que no todas las enfermedades son de origen demoníaco. Jesús sanó enfermedades físicas que no eran demoníacas (Mateo 4:23-24; 8:16-17, Isaías 53:4; Marcos 1:34; Hechos 10:34). La Biblia habla claramente de enfermedades que no son demoníacas: dolor severo (Mateo 4:24), convulsiones (Mateo 4:24), parálisis (Mateo 4:24; Hechos 8:7), lepra (Mateo 10:8), ceguera (Lucas 7:21), miembros lisiados (Hechos 8:7) y muchas otras enfermedades (Mateo 4:24). El hecho de que algunas dolencias físicas estén en ambas listas (como las convulsiones) muestra que muchas dolencias pueden tener causas demoníacas o naturales. Podrían ser de una fuente u otra.

Por lo tanto, es obvio que algunas enfermedades, pero no todas, son demoníacas. No hay determinadas enfermedades que sean exclusivamente demoníacas ni otras que no lo sean. Cualquier enfermedad física puede ser demoníaca, pero no parece que una enfermedad física sea siempre demoníaca. Hoy en día nos equivocamos al considerar que muy pocas enfermedades son demoníacas. Por eso a menudo pasamos por alto la cura. ¿Cómo podemos saber si una enfermedad o problema físico es demoníaco o no? Algunas pistas son: los médicos no pueden brindar alivio ni cura; hay un patrón que se da en la familia; parece extraño o no sigue el patrón regular de síntomas (aparece y desaparece sin ningún motivo en particular, etc.); o sientes en tu espíritu que se debe orar por ello y considerarlo como posiblemente demoníaco.

Una vez más, nuestro modelo para lograr esta eliminación de los males físicos mediante la liberación debe seguir el ejemplo de Jesús. Reprendió una fiebre y ésta desapareció inmediatamente y al instante le regresaron las fuerzas (Lucas 4:39). Al menos en una ocasión, el poder vino del interior de Jesús para sanar (Lucas 6:19). A menudo imponía las manos sobre una persona para traer liberación y sanidad (Lucas 4:40; 13:13; 4:29; Mateo 8:15; Lucas 13:1-13).

En cuanto a que hagamos esto hoy, nuevamente debemos hacerlo con la fuerza y el poder de Dios. Si Él elige traer cura a través de la liberación, esa es Su voluntad. Nunca debemos exigirle ni hacerlo depender de tener suficiente fe. Nadie hoy tiene el don de sanar a nadie y a todos. Es correcto que oremos por sanidad cuando realizamos liberación y dejar los resultados a Dios. También es necesario lidiar con los demonios que puedan estar causando la enfermedad (física o mental). A menudo, los demonios afectan nuestra salud de manera indirecta, como trabajando en nosotros para que comamos o hagamos cosas que a la larga no son saludables para nosotros y socavan nuestra salud. Todo esto también debe ser tratado en el nombre de Jesús (Mateo 10:1). A veces Dios puede llevarte a ungir con aceite como símbolo del Espíritu Santo que hace la cura (Marcos 6:13). NO confíes en el aceite ni en ningún ritual al usarlo, es simplemente un audiovisual. Para obtener más información sobre la cura, consulte el punto 13. IMPOSICIÓN DE MANOS (Lucas 13:10-17).

En conclusión, tengamos en cuenta que la enfermedad suele ser demoníaca, especialmente cuando los médicos no pueden encontrar una cura. Incluso las enfermedades que pueden curar pueden seguir siendo demoníacas, especialmente si hay otros signos de demonización activos en la vida de la persona. Ten esto en cuenta cuando ore y busca sabiduría. No aceptes ninguna enfermedad como "incurable". Asegúrate siempre de que no sea demoníaco (pidiéndole a Dios sabiduría y ordenando a los demonios involucrados en esa dolencia que desaparezcan en el nombre de Jesús). Recuerda, cuando trate con males emocionales y espirituales en su oración de guerra, ¡no dejes salir los males físicos! No temas, los demonios sólo pueden causar enfermedades con la aprobación de Dios (Job 1:6-12).

Una palabra de advertencia: dado que los demonios pueden causar enfermedades, también pueden provocar 'curas' falsas al detener los males físicos que ellos mismos causan (Mateo 12:24; 24:24; 2 Tesalonicenses 2:9; Apocalipsis 16:14). Esto explica las curas milagrosas que no se realizan de acuerdo con la voluntad y la Palabra de Dios.

LECCIÓN PARA HOY: ¿ES LA VOLUNTAD DE DIOS QUE TODOS SEAN SANADOS HOY?

Hay quienes hoy creen que Jesús no sólo pagó por el pecado en la cruz, sino que también pagó por nuestra enfermedad. Dicen que cada uno se recibe por la fe, si se tiene suficiente fe para recibirla. La pérdida de fe, entonces, causa la pérdida de estos beneficios de la fe. Afirman que algunos están especialmente dotados para curar a quienes acuden a ellos. Dicen que Dios hizo milagros en la Biblia y todavía hoy es un Dios que hace milagros.

¿Qué pasa con esto? ¿Es cierto? Este no es sólo un tema periférico, sino que es muy central en nuestra salvación y vida cristiana. ¿Es la soberanía de Dios o el libre albedrío del hombre el factor decisivo final y último? Debe ser la soberanía de Dios. El motivo para vivir para Jesús no debe ser el miedo a perder nuestra salvación. La meta de vivir para Jesús no debe ser una vida libre de problemas. El dolor y el sufrimiento no se deben enfrentar avivando suficiente 'fe' para que Dios la elimine (o viviendo con sentimientos de fracaso y culpa si no se elimina y creemos que es culpa nuestra por no tener suficiente fe). ¿Qué pasa con estas afirmaciones de los "curanderos religiosos"? ¿Qué dice la biblia?

¿Es el don de la sanidad para hoy? Si bien es cierto que Jesús y los Apóstoles sanaron, lo hicieron como señal para autenticar que eran de Dios (Mateo 12:39). Esta fue la manera en que Dios hizo que la gente los escuchara a ellos en lugar de a todas las falsificaciones que había alrededor. Cuando estuvieron completamente autenticados, ya no había ningún motivo para el signo. En el año 35 d.C. todos fueron sanos, pero para el año 60 d.C. algunos no (Epafrodito, el agujón en la carne de Pablo). Luego, para el año 67 d.C., muy pocos estaban siendo sanados (Trófimo quedó enfermo en Mileto, el estómago de Timoteo no había sanado, etc.). En Jerusalén, escenario de muchos de los primeros milagros, no se hizo ningún milagro después de que Esteban fuera apedreado. El pueblo tenía la evidencia, pero la rechazó. Santiago, el libro más antiguo de la Biblia, dice que si alguien está enfermo debemos orar por él (Santiago 5:14).

¿Deberíamos ver milagros hoy como en los tiempos bíblicos? En realidad, si enumeras todos los milagros de la Biblia, encontrarás que casi todos corresponden a 3 períodos de tiempo. No están distribuidos uniformemente a lo largo de la historia, sino que se agrupan en los tiempos de Moisés/Josué, Elías/Eliseo y Jesús/apóstoles. En cada uno de estos tiempos se había desarrollado un nuevo desorden por lo que Dios envió un nuevo mensaje a través de un mensajero a quien autenticó mediante milagros ("señales"). Se acerca un tiempo más de milagros, llamado la Tribulación.

¿Es la fe un requisito previo para la cura? Jesús no hizo de la fe un requisito para la cura. Muchos de los que Él sanó no tenían fe. El hombre impotente junto a la piscina ni siquiera sabía quién era. El hombre de la mano seca y el hombre hidrópico fueron sanos como señal a los líderes religiosos que estaban presentes, no pidieron ser sanados. El lisiado que Pedro y Pablo sanaron fuera del templo no ejerció ninguna fe. Por supuesto, los endemoniados que fueron liberados y los resucitados de entre los muertos no ejercieron fe. Luego hay otros que tenían una fe fuerte pero no fueron sanos: Esteban, Pablo, Timoteo, Job, David, Eliseo, etc.

¿Es la "cura" hoy lo mismo que en los tiempos bíblicos? Los que curan hoy, deben cumplir con las mismas características de Jesús y los apóstoles para afirmar que están haciendo lo que se hacía entonces. Jesús y los apóstoles sanaron con una palabra o un toque dondequiera y cuando sea. No hubo lugar ni momento especial, ni cánticos ni música, ni trucos, nada. ¿Los de hoy caminan por el pasillo de un hospital y vacían todas las habitaciones? Así lo hicieron Jesús y Pedro. Además, los milagros bíblicos se realizaron instantáneamente, no de manera gradual ni lenta. No había cura que "reclamar" o perder. Entonces se produjo total, no parcialmente, y nunca se perdió. Todos fueron sanos. No se realizó ninguna evaluación. El 100% de cada uno, sin importar la necesidad, fue sano. Las enfermedades orgánicas fueron curadas: los miembros volvieron a crecer instantáneamente, lo suficientemente fuertes como para caminar, los ojos se abrieron, la lepra desapareció instantáneamente

y la carne fue sana. Entonces también los muertos resucitaron. La cura por la fe actual no cumple con estas características.

¿Dios no sana? Sí, un Dios soberano siempre puede sanar. Él siempre puede sanar, pero no siempre está dispuesto. La cura no está garantizada. No se basa en que tengamos suficiente fe. Los milagros de Jesús y los apóstoles fueron realizados como señal para autenticar a Aquel que podía sanar un alma invisible. Dios puede sanar y lo hace, pero no regala a otros para que lo hagan, ni dice que esa sea la norma recomendada para su pueblo.

¿Qué debemos hacer cuando estamos enfermos? Es bueno primero asegurarnos de que no sea por pecado o desobediencia. Si hay pecado que Dios está usando la enfermedad para señalar, confíesalo y Dios te perdonará y luego usará esa enfermedad para bien (Romanos 8:28). Está bien orar, pedirle a Dios que sane si esa es Su voluntad. Debemos someternos a Su voluntad, no exigirle que haga lo que queremos. Pídele que use el dolor y el sufrimiento para Su gloria (que nosotros y otros podamos ver Su grandeza a través de Su provisión y paz) y nuestro crecimiento (haznos confiar más en Él y llegar a ser más como Jesús). Utiliza los mejores recursos disponibles: dieta, descanso, ejercicio y ayuda médica. Date cuenta de que toda sanación proviene en última instancia de Dios. Sin embargo, deja los resultados a Su voluntad.

Es cierto que todo este tema de la fe y la cura puede ser un área confusa y que produce culpa. Se pueden encontrar versículos específicos que aparentemente apoyan casi cualquier punto de vista. Sin embargo, una visión general de la Biblia y sus enseñanzas sobre estas cosas definitivamente parece fundamentar la visión anterior de la cura. Recuerda siempre, nuestra fe debe estar en Jesús. ÉL es el objeto de nuestra fe, nunca una persona o grupo humano. ¡Pon fe en Jesús, no fe en tu fe! ÉL es a quien debemos mirar y glorificar. Mantén siempre tus ojos en Él. Confía y sírvele pase lo que pase.

D. GUERRA ESPIRITUAL EN LA ÚLTIMA SEMANA DE JESÚS

1. JUDAS ES SATANÁS-INTERNO (Lucas 22:3-4)

“Entonces entró Satanás en Judas, uno de los doce, al que llamaban Iscariote. Este fue a los jefes de los sacerdotes y a los capitanes del Templo para tratar con ellos cómo les entregaría a Jesús” (Lucas 22:3-4). Ser demonizado es terrible, ser 'satanizado' está más allá de la comprensión. La única otra persona registrada en la que habita Satanás es el anticristo (Apocalipsis 13:2, 14-15). Satanás quiere manejar esto con Jesús mismo y no correr el riesgo de dejar que ni siquiera uno de sus principales demonios haga el trabajo. Es así de importante. Todo depende de evitar que Jesús muera y resucite. ¡Si fracasan, significará un infierno para ellos por toda la eternidad!

2. DOS DECRETOS CONTRA SATANÁS (Juan 12:31; 16:7-11)

Después de entrar a Jerusalén en un asno y proclamarse Mesías, el continuo rechazo de los judíos hacia Jesús se volvió definitivo. Jesús, sabiendo que la crucifixión era cierta, les dijo a sus seguidores lo que sucedería para que no se sorprendieran ni se desanimaran. “Ahora es el momento del juicio sobre este mundo; ahora el príncipe de este mundo será expulsado” (Juan 12:31). El juicio venidero sobre Satanás y este malvado sistema mundial es tan seguro que Jesús habla de ello como si estuviera sucediendo actualmente. “Expulsado” es la misma palabra griega (edballoe) que se usa para expulsar demonios de las personas.

Unos días después, después de la Última Cena y mientras caminaba hacia Getsemaní, Jesús afirmó la misma verdad. “El príncipe de este mundo ahora está condenado” (Juan 16:11). A Satanás se le dio autoridad sobre este sistema mundial desde Adán cuando pecó y siguió su consejo. Ahora Jesús lo está recuperando (Romanos 5:12-21). Satanás será condenado por la victoria de Jesús sobre el pecado en la cruz. Nuevamente, usar el tiempo presente muestra la seguridad de Jesús de que ¡ya está hecho!

LECCIÓN PARA HOY: Siempre debemos recordar que Satanás es un enemigo derrotado. Fue expulsado de su posición original en el cielo debido al orgullo (Ezequiel 28:16; Lucas 10:18; Isaías 14:12). Su juicio fue pronunciado en el Edén (Génesis 3:14-15). Fue derrotado por la cruz (Juan 12:31). Será arrojado a la tierra en la tribulación (Apocalipsis 9:1; 12:7-12), atado durante el Milenio (Apocalipsis 20:1-3) y luego arrojado al lago de azufre ardiente para siempre (Apocalipsis 20:7-10; Isaías 27:1; 40:23-24; 2 Tesalonicenses 2:8).

3. SATANÁS DERROTADO EN LA CRUZ (Hebreos 2:14-15)

La culminación de la batalla entre Dios y Satanás que comenzó en el Edén terminó como Dios predijo: Satanás hirió dolorosamente a Jesús, pero Él derrotó a Satanás (Génesis 3:15). Pero fue una batalla terrible, la peor jamás vivida. Jesús, como hombre, enfrentó todo el odio, la violencia y la maldad que Satanás y todos sus demonios podían arrojarle. Literalmente lo drogaron a través del infierno durante esas horas, totalmente separado de Dios y afrontándolo como un hombre. Sin embargo, permaneció fiel y perseveró, pagando el precio por cada pecado que cometíamos (Hebreos 2:14-15; Colosenses 2:15).

LECCIÓN PARA HOY: Satanás y sus fuerzas son enemigos derrotados, habiendo dado todo para destruir a Jesús en la cruz, pero en cambio siendo derrotados por Él (Hebreos 2:14-15; 1 Pedro 3:18-22). Ahora son libres de continuar su trabajo porque Dios todavía honra el libre albedrío del hombre y permite que cada uno decida a quién quiere servir. Han sido condenados y sentenciados, ahora están esperando que comience esa sentencia. Sabiendo que tienen poco tiempo, se esfuerzan por hacer todo el mal que pueden contra Dios y su pueblo. Cuando Jesús regrese, Satanás y sus demonios serán arrojados al lago de fuego para siempre (Mateo 25:41; Apocalipsis 20:1-15).

Jesús venció la muerte en la cruz. Pagó por cada pecado y luego dijo: "Consumado es" (Juan 19:30). Sólo entonces dejó Su cuerpo voluntariamente porque ya no había necesidad de sufrir humillación (Juan 19:30). Cada pecado había sido pagado, Satanás y sus fuerzas habían sido derrotados. Técnicamente Jesús no murió por nuestros pecados, sufrió por ellos y murió porque Su obra estaba hecha. El pecado no mató a Jesús, ni tampoco Satanás. No era cuestión de esperar a ver si volvería a la vida. Él murió voluntariamente y por eso también voluntariamente volvió a la vida.

4. SATANÁS DERROTADO POR LA RESURRECCIÓN (Efesios 4:8)

La resurrección y el ascenso de Jesús mostraron su victoria sobre Satanás en la cruz. Nos libró del pecado y nos dio vida eterna (Efesios 4:8).

CONCLUSIÓN DE LA VIDA DE JESÚS

Jesús es nuestro ejemplo de cómo tener victoria sobre Satanás y sus demonios. Al comienzo de Su ministerio expulsó muchos demonios (Mateo 4:23-24; Marcos 1:39,34). En los gadarenos expulsó demonios de 2 hombres (Mateo 8:28-34; Marcos 5:1-17; Lucas 8:20). Expulsó demonios de la hija de una mujer cananea (Mateo 15:21 Marcos 7:20) y curó a un hombre endemoniado (Marcos 1:21-28; Lucas 4:31-36). Sanó a un niño con convulsiones y demonios (Mateo 17:14-20). Expulsó 7 demonios de María Magdalena y de otras seguidoras (Lucas 8:2; Marcos 16:9).

LECCIÓN PARA HOY: Jesús es nuestro ejemplo al liberar a las personas de la demonización. Antes de echarlos fuera, los reprendió (les quitó el poder) (Mateo 17:18; Lucas 9:42). Luego los "expulsó" (Marcos 1:39). Lo hizo verbalmente (Mateo 8:16), no mediante un determinado procedimiento. No dejó hablar a los demonios (Marcos 1:34; Lucas 4:41), excepto a Legión, y eso fue solo para dar su nombre para que otros supieran lo que estaba pasando (Marcos 5:9). Nunca dejó que dijeran quién era Él (Marcos 1:25; Lucas 4:35; Marcos 3:11-12). Les dijo que "callen y salgan" (Lucas 4:35; Marcos 1:25). Otras veces les dijo que "vayan" (Mateo 8:32). A veces estaba bastante lejos de la persona a quien estaba liberando (Mateo 15:21-28; Marcos 7:24-30). Cuando los expulsó, les prohibió volver (Marcos 9:25).

El Rey de Reyes y Señor de Señores invadió el reino de Satanás, pero lo hizo en forma de hombre. Su primera venida sacó a relucir toda la oposición que el enemigo pudo reunir contra Él. Vino a

rescatar a la humanidad de las consecuencias del pecado. Las tinieblas se opusieron, pero Él salió victorioso (Juan 1:5; 3:19; 8:12).

Satanás y sus demonios son derrotados y Jesús comparte esa victoria con nosotros. Sin embargo, hasta que Jesús venga por segunda vez y Satanás y todos los demonios sean eliminados, la batalla continúa. Satanás ya no puede atacar a Jesús directamente, por lo que descarga su furia contra el pueblo de Dios: judíos (porque son el pueblo elegido de Dios) y cristianos (porque somos hijos de Dios). ¡Sin embargo, podemos tener la victoria porque luchamos contra un enemigo derrotado! Pero debemos aprender a luchar espiritualmente para hacerlo. El resto de los libros del Nuevo Testamento añaden más detalles sobre cómo tener victoria sobre nuestro enemigo.

REFERENCIAS AL MUNDO ESPIRITUAL EN LOS EVANGELIOS

MATEO

4:1-11, 24
6:13
7:22
8:16,28-34
9:32-35
10:1,25
11:18
12:22-30,43-45
13:19,24,28,37,39
15:21-28
16:18-23
17:14-21

MARCOS

1:12,13,21-28,32-34,39
3:11-15,22-30
4:15
5:1-20
6:7,13
7:24-30
8:33
9:14-29,38-40
16:9,17

LUCAS
4:1-13,33-37,41
6:18
7:21,33
8:2,12,26-39

9:1,37-43,49-50

10:1-20
11:14-26
13:10-17,32
22:3,31-32,53

JUAN

6:70
7:20
8:44,48=52
10:20-21
12:31
13:2,27
14:30
16:11

ENTRENAMIENTO DE GUERRA ESPIRITUAL Responde las siguientes preguntas. Envíame las respuestas si quieres y te ofreceré comentarios y sugerencias.

1. ¿Por qué intenta Satanás utilizar a quienes están cerca de nosotros para influir en nosotros de manera incorrecta?
2. ¿Por qué es eficaz imponer manos sobre alguien que está demonizado mientras se ora?
3. ¿Cuáles son algunos versículos de la Biblia que afirman que Jesús ha derrotado a Satanás? Escríbelos, memorízalos y guárdalos contigo para que nunca olvides que tenemos victoria en Jesús.
4. ¿Qué has aprendido sobre la guerra espiritual y cómo llevar la liberación a otros a través de este estudio? Nombra tantas lecciones como puedas.

PREGUNTAS Y COMENTARIOS

Registra tus pensamientos, preguntas, lo que has aprendido, lo que quieres estudiar en el futuro, sugerencias de oración y cualquier otra cosa que quieras recordar.

Si ha completado esta parte de Guerra Espiritual en la Biblia, hágamelo saber. Me encantaría saber qué te pareció, qué aprendiste y qué puedo hacer para mejorarlo. También déjame saber si tienes alguna pregunta o petición de oración. Gracias y que Dios los siga bendiciendo mientras le sirven. Jerry Schmoyer jerry@schmoyer.net

III. NUEVO TESTAMENTO

La primera venida de Jesús fue la invasión de Dios del territorio ocupado por el enemigo. Aterrizó detrás de las líneas enemigas para comenzar la obra de liberar a los cautivos (Isaías 42:7; 49:9; Lucas 4:18-21). Proporcionó libertad de la esclavitud mediante Su obra en la cruz (Lucas 13:12; Romanos 6:18, 22). Mostró el camino para tener victoria a través de la luz que venció a las tinieblas (Juan 1:5; 3:19; 8:12). Cuando cumplió su misión, ascendió al cielo.

Sin embargo, el hecho de que Él se fuera no significó el fin de la guerra. Aunque derrotado y esperando su destino final, Satanás todavía es libre de atacar a Dios a través de su pueblo. Como sabe que su fin está cerca, trabaja aún más para causar estragos en el pueblo y la obra de Dios. Dios permite que Satanás tenga libertad para atacar porque eso es parte de permitirle a la humanidad libre albedrío. Además, Dios usa la maldad de Satanás para mostrarle a la humanidad su necesidad de Él y para que Su pueblo crezca en la fe a medida que confiamos en Él y aprendemos a luchar.

Ahora son los cristianos quienes se encuentran en territorio ocupado por el enemigo. Jesús nos ha llamado a ser la luz del mundo. Depende de nosotros difundir Su mensaje de liberación. Pero las tinieblas tratan de apagar nuestra luz para que nadie sea atraído por ella (Juan 1:5; 3:19; 8:12). Satanás y sus demonios intentan hacernos volver a la esclavitud y la miseria. Es todo su enfoque, día y noche, y toda su habilidad y energía están enfocadas en lograr esto. Sabemos que Dios es mayor (1 Juan 4:4) y Su reino prevalecerá (Apocalipsis 19-22), pero aun así la batalla continúa.

Entonces la vida cristiana es una vida de guerra. Como muestra el libro de Hechos, siempre ha sido así. Estamos en guerra: guerra con nuestra naturaleza pecaminosa y con Satanás y sus fuerzas. Esto también fue cierto para los cristianos que quedaron cuando Jesús regresó al cielo. A medida que la iglesia primitiva crecía, vemos que las batallas continúan. Vivimos en un mundo controlado por Satanás (1 Juan 5:19). Debemos luchar. Dios nos ha dado el equipo que necesitamos (2 Corintios 10:4; Efesios 6:10-20). Podemos aprender cómo obtener la victoria en nuestras batallas estudiando las victorias y los fracasos de aquellos que nos han precedido. El libro de Hechos muestra ejemplos de quienes ya han librado sus batallas espirituales. Los escritos de Lucas, Pablo, Pedro, Juan y otros nos ayudan a aprender cómo aplicar la victoria de Jesús a nuestra propia vida.

El libro de Hechos registra el crecimiento de la iglesia primitiva. Esto se logra a través de la evangelización. Los cristianos son creyentes jóvenes con mucho que aprender, incluida la guerra espiritual. Satanás continuó haciendo todo lo que pudo para detener y destruir a la joven iglesia antes de que creciera grande y fuerte. Hay alrededor de 150 referencias al mundo de los espíritus en los Evangelios (muchas de ellas provienen de relatos paralelos que se encuentran en más de un evangelio), pero alrededor de 178 referencias adicionales de este tipo en el resto del Nuevo Testamento, por lo que la guerra espiritual de ninguna manera terminó con la ascensión. Si hay algún cambio en las tácticas de Satanás entre los Evangelios y Hechos, sería que atacó a Jesús directa y abiertamente cuando estuvo en la tierra.

Sin embargo, en Hechos vemos formas más engañosas y sutiles de trabajar para provocar su destrucción. Eso no lo hace menos peligroso para nosotros, sino más bien más peligroso. Trabaja más duro para cubrir su rastro y hacer que lo que hace parezca otra cosa (trastorno emocional, desequilibrio químico, etc.). Ataca más desde dentro que desde fuera. Todavía usa la persecución, pero se ha vuelto experto en dividir familias, iglesias e incluso naciones desde adentro. La batalla continúa, sólo cambia un poco. En todo caso, es más difícil luchar contra un enemigo sutil y oculto que contra uno que es obvio y fácil de ver.

La guerra espiritual no ha disminuido. Más bien ha aumentado a lo largo de los siglos. Dios nos dice que seguirá empeorando cada vez más hasta que Jesús regrese. El libro de Apocalipsis tiene la mayor cantidad de referencias a Satanás y los espíritus malignos: alrededor de 86 referencias. Sabemos que cuanto más nos acerquemos al fin de los tiempos, más activos serán Satanás y sus fuerzas. Dios nos ha dado Su Palabra para enseñarnos cómo vivir para Él en estos días de guerra creciente. Hay mucha instrucción para nosotros en Hechos y las Epístolas.

Capítulo	1-7	8-12	13-28						
Área	JERUSALÉN	JUDEA - SAMARIA	CONFINES DE LA TIERRA						
Personas	Judíos	Samaritanos	Gentiles						
Hombre	Pedro	Felipe (Pedro/Pablo)	Pablo						
Iglesia	Establecimiento	Extensión	Expansión						
Tiempo	2 años (33-35)	13 años (35-48)	14 años (48-62)						
Los viajes de Pablo		Diarios misionero	1MJ	2MJ	3MJ	Roma 1	Vi aje	Ro ma	...
		Capítulos	13-14	16-18	19-20	21-28			
		Años	1 ½	2 ½	4	5	5	1	...
Libros del Nuevo Testamento		Santiago	Marc. Gál.	1 Tes. 2 Tes.	1 Cor. 2 Cor. Rom.	Ef. Col. Filem. Filip. He.	1Ti m Tit. Mt Lc. 1 Pe 2 Pe	2 Tim Heb Jud	Jn 1 Jn 2 Jn 3 Jn Ap.

A. EVENTOS (Hechos)

1. PENTECOSTÉS Y DESPUÉS (Hechos 1-4)

El libro de Hechos comienza con **Jesús regresando al cielo** después de su victoria sobre el pecado y Satanás mientras estuvo en la tierra (Hechos 1:1-11). Luego, después de elegir a Matías para reemplazar a Judas (Hechos 1:12-26), los creyentes esperaron el regalo prometido por Jesús, el Espíritu Santo. Cuando Él vino, tenían el poder y la presencia de Dios para ayudarlos en su vida y ministerio (Hechos 2:1-13). La diferencia que hace el Espíritu se ve inmediatamente en el cambio de Pedro de un cobarde que negaba a Jesús (Marcos 14:66-72) a un portavoz valiente (Hechos 2:14-40). Tres mil respondieron poniendo su fe en Jesús (Hechos 2:41).

LECCIÓN PARA HOY: *El Espíritu de Dios es esencial para que tengamos la victoria en nuestra batalla contra el pecado y Satanás. Sin Su sabiduría, guía, poder, paz y protección no podríamos hacer frente a todo lo que viene contra nosotros. Es esencial aprender a escucharlo, ser sensibles a su guía, seguir su dirección y saber cómo aprovechar su poder.*

Satanás no había logrado impedir que Jesús sellara su destino mediante Su crucifixión y resurrección. Satanás no pudo evitar que Jesús lo derrotara en la cruz y en la tumba. Pero si pudiera evitar que el mensaje del evangelio se difundiera, aún podría gobernar a la gran mayoría de la humanidad. Su objetivo en este punto pasó a ser limitar el poder de la flamante iglesia cristiana, con la intención de mantenerla débil, impedir que crezca. De modo que puso toda su energía en derrotar a los primeros cristianos, con la esperanza de extinguir la chispa antes de que creciera y se extendiera, y mantener a la humanidad en oscuridad y esclavitud. Sin embargo, a medida que sigamos el crecimiento de la iglesia primitiva, ¡veremos cómo sus intentos trabajaron en su contra!

Su primer acercamiento fue traer **oposición física**. Los primeros cristianos experimentaron rechazo, sufrimiento, persecución y encarcelamiento (Hechos 4:1-4). Sin embargo, ¡esta oposición en

realidad funcionó contra Satanás! Los discípulos respondieron a sus pruebas con mayor fidelidad y compromiso (Hechos 4:5-22). Dios usó incluso los esfuerzos del enemigo para hacerlos más fuertes cuando confiaron en Él y vieron Su provisión (Romanos 8:28).

LECCIÓN PARA HOY: Si bien Satanás todavía ataca a la iglesia hoy, Dios a menudo usa la persecución para fortalecerla y aumentar su testimonio. Utiliza los ataques de Satanás para su propósito. Puede que no todas las cosas sean buenas en sí mismas, pero Dios las usa para el bien de quienes lo aman (Romanos 8:28). Se ha dicho que la iglesia puede soportar cualquier cosa menos el éxito. Donde la iglesia no ha enfrentado oposición, pero ha sido aceptada popularmente, a menudo ha habido un compromiso que lleva a la debilidad entre el pueblo de Dios. Si bien nunca nos gusta experimentar dolor de ningún tipo, Dios todavía lo usa para Su gloria y nuestro crecimiento. Esta es una forma clave en la que podemos derrotar los esfuerzos de Satanás en nuestras vidas. Debemos responder a las pruebas con mayor fidelidad y compromiso, como lo hicieron los primeros discípulos. De esa manera, podremos volver los esfuerzos de Satanás contra sí mismo y tomar terreno para el reino de Dios.

2. ANANÍAS & SAFIRA (Hechos 5)

Cuando la persecución externa no detuvo el crecimiento de la iglesia (Hechos 4:4), Satanás intentó **atacar desde adentro**. Quería contaminar la vida espiritual de los miembros de la iglesia, como se ve en el caso de Ananías y Safira (Hechos 5:1-10). Dios le reveló a Pedro que Satanás había llenado sus corazones para que mintieran al Espíritu Santo al no ser honestos sobre la cantidad de dinero por la que vendieron sus tierras. (Hechos 5:3).

El pecado no fue quedarse con parte del dinero que hubiera estado bien. El pecado fue mentir y decir que le dieron todo el dinero a la iglesia para impresionar a sus compañeros creyentes. Lo hicieron a pesar de que el Espíritu Santo los convenció de que tal declaración estaba equivocada. Para dar ejemplo de la importancia de la santidad, Dios tomó la vida de estos dos creyentes carnales (Hechos 5:3-11). Aun así fueron al cielo, pero perdieron la oportunidad de servir y crecer en esta vida. Nuevamente, Dios tomó la obra de Satanás y la usó para Su propia gloria. A los cristianos se les enseñó vívidamente la importancia de la santidad y, como consecuencia, los incrédulos se sintieron atraídos hacia Jesús (Hechos 5:42 – 6:1).

LECCIÓN PARA HOY: Nuestro orgullo a menudo nos impide compartir con los demás las áreas de la vida en las que tenemos dificultades. Como resultado, permanecen escondidos en la oscuridad y no tenemos aliento ni apoyo. Si Ananías o Safira hubieran compartido su lucha contra la codicia con alguien, habría sacado a la luz el trabajo del enemigo contra ellos y lo habría debilitado. También se habría producido apoyo en oración y rendición de cuentas. Le hacemos el juego a los enemigos cuando permitimos que nuestro orgullo nos impida compartir nuestras luchas con los demás.

LECCIÓN PARA HOY: Satanás todavía usa esta estrategia hoy. Causa más daño a la iglesia desde dentro que desde ataques de afuera. Cristianos que lastiman a otros cristianos, iglesias que lastiman a cristianos, cristianos que lastiman a iglesias: este es un enfoque muy común y exitoso de Satanás incluso hoy. Puede ser más peligroso porque cuando somos atacados desde afuera reconocemos la mano del enemigo y nos unimos. Sin embargo, cuando viene desde dentro, a menudo no reconocemos el ataque que es. En lugar de unirnos contra esto, permitimos que surjan divisiones entre el pueblo de Dios. Y de nuevo es nuestro orgullo el que alimenta esto, querer ser los primeros y tener razón. Es nuestro orgullo lo que nos impide humillarnos y confesar nuestros pecados a Dios y a los demás (cuando los pecados han herido a otros). Mantener nuestro pecado en la oscuridad le permite crecer; sacarlo a la luz lo expone y lo debilita.

LECCIÓN PARA HOY: “Satanás llenó vuestro corazón” (Hechos 5:3) es la valoración que hace Pedro de lo que les sucedió a Ananías y Safira. “Llenar” (del griego “piero”) significa “llenar hasta la plenitud” y es la misma palabra utilizada para la llenura del Espíritu Santo en Efesios 5:18. No hay manera de saber hasta qué punto fueron demonizados o qué hizo exactamente Satanás. Seguramente les ayudó a ir en la dirección que ellos mismos eligieron y les dio la oportunidad de creer sus mentiras

para engañarse a sí mismos en cuanto a lo que realmente estaban haciendo. Es posible que haya alimentado su codicia o incluso haya alentado pensamientos temerosos de no tener suficiente dinero. Lo hizo para contrarrestar la convicción de pecado que el Espíritu Santo había en ellos. Sabemos que siempre tuvieron libre albedrío para resistir y son totalmente responsables de sus pensamientos y acciones. Tampoco sabemos hoy dónde termina la responsabilidad humana y dónde toma el control la influencia demoníaca, pero sabemos que ambas cosas suelen estar presentes. Cualquiera que sea el equilibrio, la causa, los síntomas, los resultados y la cura son los mismos. No pierdas el tiempo intentando descubrir detalles sobre lo que hacen los demonios y cómo lo hacen. ¡Céntrate en la solución, no en el problema! Y la solución comienza con la persona demonizada admitiendo y confesando el pecado en su vida que ha permitido que los demonios actúen. No causan un pecado, sino que realzan un pecado que ya está allí, por lo que debe eliminarse y detenerse para que los demonios también se detengan. Como se ha dicho, si quieres mantener alejadas a las ratas, ¡deshazte de la basura!

LECCIÓN PARA HOY: Pedro afirma que Satanás los indujo a mentir al Espíritu Santo. No sabemos si se trataba literalmente de Satanás o de uno de sus demonios. A menudo decimos que "Satanás hizo ____" cuando sabemos que no fue él personalmente, sino sus fuerzas. Quizás fue el mismo Satanás, ya que se trataba de un ataque directo y frontal contra la joven iglesia. Si la llama pudiera distinguirse antes de que echara raíces y se extendiera, entonces la iglesia podría quedar gravemente paralizada. Si fue un demonio asignado para destruirlos, decir que 'Satanás' lo hizo sigue siendo aplicable porque son todas sus fuerzas trabajando con él para el mismo efecto. Sería muy improbable que Satanás atacara personalmente a cualquiera de nosotros hoy. Tiene lugares mucho mayores para ejercer su influencia y tiene muchos demonios que trabajan contra nosotros. No hace falta que Satanás nos ayude a pecar, el demonio más débil, sin naturaleza pecaminosa, puede provocar mucho pecado en nosotros porque lo aceptamos libremente.

LECCIÓN PARA HOY: Los pecados específicos de los que Ananías y Safira fueron culpables fueron la avaricia, el orgullo, la mentira y el engaño para encubrir las mentiras. También eran culpables de celos (de Bernabé Hechos 4:32-37), y eso es avaricia y orgullos combinados. Su actitud hacia las cosas materiales era idolatría, porque anteponían algo a Dios. La idolatría es realmente adulterio espiritual (Jeremías 3:8-10; Ezequiel 16:23-43; 23:24-30; Apocalipsis 17:1-5). Está claramente prohibido por Dios (Éxodo 20:3,4,23; 23:224). También se ve orgullo en querer impresionar a todos con su generosidad y tener la afirmación que acababa de recibir Bernabé (Hechos 4:32-37).

LECCIÓN PARA HOY: Probablemente también entró el miedo a no tener suficiente dinero para sí mismos en el futuro. ¡Rara vez hay un pecado que no tenga miedo como parte de él en alguna parte! Como todos los pecados, comienza en la mente (Jueces 2:10-13; Ezequiel 14:7) y luego se convierte en acción. Cuando algo es más importante para nosotros que Dios hay demonios que reciben esa adoración y 'culto' que le otorgamos al objeto (Zacarías 10:2; 1 Corintios 10:19-21).

LECCIONES PARA HOY: Cuando un demonio tiene acceso a una persona, ese demonio también puede reclamar a cualquier persona a la que esa persona se apegue, emocional o físicamente (1 Corintios 6:16). Los vínculos emocionales del alma o la actividad sexual física abren a una persona a la demonización de otra.

LECCIÓN PARA HOY: Pedro se dio cuenta de lo que estaba sucediendo para que pudiera lidiar con el pecado. Como líder, era responsable de sus subordinados. Dios da información sobre las obras de los demonios para que su trabajo pueda ser derrotado por aquellos que necesitan saberlo. Cuando se trate de algo demoníaco, ore siempre por visión, sabiduría y protección sobrenaturales para que pueda derrotar los planes del enemigo. Algunos tienen el don de distinguir entre espíritus como parte de su combinación de dones espirituales (1 Corintios 12:10; Hechos 13:6-12). Si es así, debe usarse con sabiduría y madurez, siempre en total dependencia de Dios para que la persona no se desvíe o engañe.

LECCIÓN PARA HOY: Dios es un Dios santo y no permite el pecado. Él usa esta primera rebelión clara como ejemplo para mostrar cómo se siente acerca del pecado, pero en Su misericordia no trata todos los pecados entre Sus creyentes de esta manera. Dios hizo lo mismo cuando formó por primera vez la nación judía (Éxodo 32:1-35). En cada caso, al iniciar la nación judía o la iglesia, Él

mostró Su santidad al imponer un juicio estricto sobre el primer pecado. Él no impone la misma pena de muerte a los pecadores posteriores, no porque no debería hacerlo, sino porque elige mostrar misericordia. Su incapacidad para juzgar cada uno de nuestros pecados hoy no es debilidad, sino misericordia, ciertamente no es algo de lo que debemos aprovecharnos. Todo pecado de mentira, avaricia, celos, miedo, etc., como el de Ananías y Safira, también merece la muerte como la recibieron. Si no sabes nada más por lo que puedas agradecer a Dios, entonces ciertamente puedes agradecerle por no matarte por el pecado.

LECCIÓN PARA HOY: Dios promete sacar algo bueno de todas las cosas (Romanos 8:28). Eso pasó aquí. Un nuevo respeto por Dios y temor al pecado se apoderaron de la iglesia (Hechos 5:5, 11), lo que llevó a una reverencia renovada por Dios y una mayor motivación por la santidad. Esto fortaleció a la iglesia y permitió que Dios obrara aún más a través de ellos (Hechos 5:12, 15-16). Un gran número de personas se sintieron atraídas por Jesús y se unieron (Hechos 5:14), pero otros sin motivos puros se mantuvieron alejados (Hechos 5:13). El poder de Dios se manifestó en que muchos fueron sanados y liberados de la demonización (Hechos 5:15-16). Para tener el poder de Dios en tu vida o en tu iglesia debe haber limpieza del pecado y un profundo deseo de santidad. El avivamiento comienza con una profunda conciencia de la santidad de Dios y la pecaminosidad del hombre.

3. LA SOMBRA DE LA LIBERACIÓN DE PEDRO (Hechos 5)

Para validar la **autenticidad del mensaje** que traían los discípulos, Dios hizo a través de ellos el mismo tipo de milagros que hizo a través de Jesús. “Era tal la multitud de hombres y mujeres que hasta sacaban a los enfermos a las plazas y los ponían en camillas para que, al pasar Pedro, por lo menos su sombra cayera sobre alguno de ellos. También de los pueblos vecinos a Jerusalén acudían multitudes que llevaban personas enfermas y atormentadas por espíritus malignos, y todas eran sanadas” (Hechos 5:15-16).

LECCIÓN PARA HOY: Estas manifestaciones especiales de poder espiritual a través de sanidad y liberación no se han visto desde los primeros días de la iglesia primitiva, ni deberían haber sido (1 Corintios 13:8). Al comienzo de la iglesia, con los ataques de Satanás, Dios se aseguró de que la chispa se afianzara y creciera. Él validó y autenticó a Sus siervos cuando fue necesario, donde la iglesia no se había establecido antes, pero a medida que echó raíces estas manifestaciones se desvanecieron. No crea que esto debería ocurrir regularmente en todas partes hoy en día o que algo anda mal con la iglesia. Estos son necesarios para abrir una nueva área de oscuridad a la verdad de Dios, pero no son aquello sobre lo que un cristiano en crecimiento construye su fe. Dios siempre es capaz y volverá a hacer este tipo de milagros en la Tribulación (Apocalipsis 11:1-6). Estos signos tuvieron y todavía tienen su lugar. Pero ese lugar no es parte de la vida cotidiana en las áreas donde se ha establecido la iglesia. Por eso, cuando vemos señales como ésta, debemos tener cuidado al interpretarlas. Satanás también puede y de hecho falsifica estas cosas (Mateo 7:22-23; 24:44; Marcos 13:20-22; Apocalipsis 16:24). Vivimos por fe, no por vista (2 Corintios 5:7).

Satanás continúa provocando problemas dentro de la iglesia hoy como lo hizo entonces. La tensión, los celos y la competencia se arraigaron no sólo en Ananías y Safira sino también en otros. Lo que dieron los que vendieron sus tierras tenía como objetivo ayudar a los pobres entre ellos, sin embargo, algunos sintieron que no estaban **recibiendo su parte justa de comida y ropa** (Hechos 6:1). La iglesia respondió ordenando diáconos para hacer una distribución justa de los recursos a los necesitados (Hechos 6:1-7).

LECCIÓN PARA HOY: La estrategia de Satanás sigue siendo provocar división. Jesús dice que nuestro distinguir a Marcos como cristianos es por amor (Juan 18:35). Satanás tiene muchas formas sutiles pero efectivas de dividir amigos, parejas, familias e iglesias. Muchas veces estas cosas suceden y él o sus demonios ni siquiera están involucrados porque nuestra naturaleza pecaminosa las provoca sin su influencia. Aun así, sus demonios siempre están ahí para brindar toda la “ayuda” que puedan para generar división entre los creyentes. Ora regularmente contra eso. Anima a otros a hacer lo mismo.

Estate alerta a las pequeñas cosas que fácilmente pueden convertirse en grandes problemas. Orar, dar consejos, animar y mostrar amor a todos.

A medida que la iglesia primitiva crecía, Satanás continuó atacando desde dentro y desde fuera. Continuó incitando a los líderes políticos y religiosos a provocar más persecución al hacer **matar a Santiago** (Hechos 12:1-2) y **arrestar a Pedro** en espera de muerte (Hechos 12:3-4).

¿Cómo contrarrestaron los discípulos esta estrategia? O más bien deberíamos preguntarnos cómo el Espíritu de Dios los llevó a contrarrestar la persecución exterior de Satanás y la división interior. Hicieron exactamente lo que vieron hacer a Jesús cuando fue atacado. Perseveraron fielmente en su misión. No se desanimaron ni se convencieron de que cambiaran su enfoque. Salieron de dos en dos y difundieron Su Palabra dondequiera que fueran. Un gran número acudió a Jesús en busca de salvación. Eso, por supuesto, provocó mucha oposición demoníaca, pero también liberó a muchas personas de la demonización (Hechos 8:5-13). Todo lo que lograron fue hecho en el nombre de Jesús (Hechos 4:7).

4. MUCHOS SANADOS Y LIBERADOS (Hechos 8:1-8)

Durante los 2 años siguientes, la iglesia siguió creciendo a pesar de la persecución. De hecho, la persecución causó gran parte del crecimiento. Cuando los creyentes se vieron obligados a huir de Jerusalén, se llevaron la Buena Nueva de Jesús a donde quisieron (Hechos 8:1). Una de las razones por las que Dios permitió la persecución fue para sacar al pueblo para que cumpliera la gran comisión (Mateo 28:18-20; Hechos 1:8). Nuevamente Dios usó los ataques de Satanás para Su propósito (Romanos 8:28).

LECCIÓN PARA HOY: Nuevamente vemos que Dios siempre usa lo que Satanás planeó para el mal para producir el bien (Génesis 50:20). Él utiliza eventos individuales específicos destinados al mal en las vidas de ciertos individuos, incluidos nosotros, para llevar a cabo Su plan. También usa ataques contra Su Cuerpo en su conjunto y también saca bien de él. Dios es soberano sobre Satanás (1 Juan 4:4) y limita lo que se le permite hacer (Job 1:6-12; 2:1-6). Con el tiempo, Satanás y sus demonios van demasiado lejos y se exceden, lo que hace que la persona o el grupo al que están atacando se vuelva más alerta y recurra a Dios en busca de ayuda. Cuando exageran, las personas se dan cuenta de que algo inusual está sucediendo y están en una guerra espiritual (2 Corintios 2:5-11). No temas, Dios tiene el control, ni entres en pánico cuando parezca que los demonios están ganando. Dios SIEMPRE tiene el control y siempre tiene un plan y un propósito.

A medida que la iglesia se expandió hacia nuevas culturas, se encontraron confrontados por una visión espiritual del mundo diferente, una mayor apertura al contacto con fuerzas espirituales de cualquier tipo. Los judíos creían que los espíritus malignos estaban en todas partes y detrás de prácticamente cualquier cosa negativa. Se utilizaron varios y extraños medios para expulsar a los demonios, pero sólo tuvieron éxito cuando usaron el nombre de Dios, e incluso entonces fue mínimo.

En el mundo grecorromano la “magia” era común y bien reconocida. El contacto con un poder sobrenatural que podía brindar protección contra las enfermedades, vengarse dañando a un enemigo, hacer que otro se enamorara o alcanzar poder sobre otros o predecir el futuro era parte de la vida cotidiana. Cuando el rey Herodes escuchó acerca de Jesús y los milagros que estaba realizando, su visión del mundo grecorromano lo llevó a creer que Jesús realmente era Juan el Bautista, el que había matado, vuelto a la vida (Mateo 6:14-16).

Cuando los judíos llegaron a estas culturas, trajeron su comprensión más profunda y su poder sobre estas fuerzas malignas. Como resultado, algunos que intentaron utilizar estas fuerzas para su propio beneficio se sintieron atraídos por los judíos. Cuando los cristianos comenzaron a ingresar en estas culturas, trajeron consigo algo desconocido antes: poder sobre fuerzas invisibles en el nombre de Jesús. Esto, junto con las curaciones físicas, validó su mensaje como proveniente de Dios.

LECCIÓN PARA HOY: Hoy también debemos ser conscientes de la visión espiritual del mundo de la cultura a la que estamos ministrando. El mundo occidental está, en su mayor parte, cerrado a reconocer poderes espirituales detrás de lo que sucede. Los países del Tercer Mundo, especialmente

aquellos con creencias animistas, ven poderes y fuerzas sobrenaturales trabajando a su alrededor. Los demonios se adaptan y trabajan dentro de las creencias de las personas en la cultura donde están asignados. En Occidente hacen todo lo posible para ocultar su identidad, pero en las culturas animistas hacen todo lo posible para manifestar su presencia y, por lo tanto, infundir miedo en quienes los rodean.

Así, cuando Felipe fue a Samaria con su cosmovisión grecorromana, se enfrentó a una audiencia diferente a la que tuvo en Jerusalén. “Al oír a Felipe y ver las señales que realizaba, mucha gente se reunía y todos prestaban atención a su mensaje. De muchos endemoniados los espíritus malignos salían dando gritos, y un gran número de paralíticos y cojos quedaban sanos. Y aquella ciudad se llenó de alegría” (Hechos 8:6-8).

LECCIÓN PARA HOY: En las culturas actuales que no tienen una herencia cristiana ni mucho testimonio del evangelio, Dios todavía usa la sanidad física y la liberación de la influencia demoníaca o incluso los sueños para mostrar Su poder y llevar a otros a Su verdad. Personalmente he visto esto muchas veces en la India, especialmente en el oscuro norte de la India.

5. SIMÓN MAGO (Hechos 8)

A medida que se difundió la noticia del poder de los cristianos en el nombre de Jesús, un hombre llamado Simón que practicaba la “hechicería” se enteró (Hechos 8:9). Había estado utilizando tradiciones locales y religiones paganas para eliminar la influencia demoníaca, pero con un éxito limitado. Los poderes con los que contactó para vencer a los demonios eran demoníacos en sí mismos y, por lo tanto, todo esto estaba prohibido por Dios (Levítico 19:26; Deuteronomio 18:10; 2 Reyes 16:5; 17:17).

La palabra traducida como “hechicero” en la Biblia es la palabra griega “magos”. Nuestra palabra “magia” proviene de esto, pero el significado real no se refiere a los juegos de manos que asociamos con los magos hoy en día. Se refiere a aquellos con habilidades sobrenaturales. Puede traducirse mago, hechicero, encantador, astrólogo o incluso sabios (“Magos” en Mateo 2). En realidad, la palabra comenzó con los “sabios” del este, especialmente Babilonia. Eran hombres con conocimientos y educación que superaban con creces a cualquiera en su cultura. Este conocimiento superior hizo que otros los consideraran algo “sobrenatural”. Daniel fue uno de estos eruditos que tenían gran sabiduría y perspicacia (Daniel 2:12-48; 4:6, 18; 5:7-8, 15). A medida que la cultura griega se extendió a esta área, tomaron esta palabra y la aplicaron a cualquiera que hiciera Hechos especiales o tuviera poderes especiales.

Simón usó sus conexiones demoníacas para impresionar a la gente que lo rodeaba (Hechos 8:10), pero cuando Felipe vino con sus mayores poderes, muchos vinieron a Jesús y fueron bautizados, incluido el mismo Simón, quien siguió a Felipe a todas partes porque este nuevo poder era mayor que cualquier cosa que hubiera visto (Hechos 8:13). Simón, actuando desde su naturaleza pecaminosa, trató de comprar el poder que tenía Felipe (Hechos 8:18-19). Pedro, que había subido de Jerusalén para ayudar con la gran obra del Espíritu de Dios que había estallado en Samaria, reprendió severamente a Simón, quien inmediatamente se arrepintió (Hechos 8:20-24). Dios estaba enseñando a sus seguidores que Él otorga sus poderes libremente y no al mejor postor.

LECCIÓN PARA HOY: Lamentablemente todavía hay muchos como Simón en la iglesia hoy, aquellos que quieren usar a Dios y Su poder para su propio beneficio. Muchos quedan demasiado impresionados con las obras de poder, los regalos de signos y cosas por el estilo. Quieren lo mejor y lo máximo para ellos mismos. Se centran en lo sobrenatural en lugar del Dios detrás de lo sobrenatural. El orgullo los atrae en direcciones peligrosas como lo hizo con Simón. El mensaje de Dios es el mismo que era entonces: ¡arrepíentete y deja de intentar usar a Dios para tu propia gloria!

Hoy en día es fácil encontrar a quienes están impresionados con el poder detrás de la guerra espiritual y la liberación de aquellos que están demonizados. Están asombrados por los poderes demoníacos y dedican demasiado tiempo y energía a concentrarse en ellos. En cambio, nuestro enfoque debe ir a Dios y Su gloria. No permitas que los demonios, o aquellos que tienen el don de luchar contra ellos, te impresionen o te distraigan de prestar tu atención y gloria únicamente a Jesús. No hagas de la guerra espiritual un dios. ¡Es un medio para un fin, no un fin en sí mismo!

6. BAR-JESUS (ELIMAS) (Hechos 13)

El siguiente claro incidente de guerra espiritual registrado en Hechos ocurrió aproximadamente una docena de años después del incidente con Simón, unos 15 años después de la resurrección de Jesús. Pablo había llegado a la salvación y había comenzado su entrenamiento (Hechos 9) y Pedro había comenzado a llevar el Evangelio a los gentiles (Hechos 10-11). La persecución continuó cuando Santiago fue asesinado y Pedro fue encarcelado y estaba esperando la muerte (Hechos 12:1-4) hasta que Dios intervino sobrenaturalmente y liberó a Pedro (Hechos 12:5-19). Luego Pablo y Bernabé partieron en su primer viaje misionero (Hechos 13:1-3). Cuando llegaron a Chipre se encontraron con una fuerte oposición satánica (Hechos 13:4-12). Dado que Jesús mismo se había encontrado en numerosos encuentros de poder con Satanás y los demonios, no sorprende que sus seguidores experimentaran la misma oposición mientras continuaban su misión y ministerio.

Bar-Jesús, un hechicero judío y falso profeta que tenía mucha influencia con el funcionario local, se opuso a Pablo y Bernabé cuando intentaron presentarle el evangelio (Hechos 13:4-12). Bar-Jesús también es llamado Elimas, que significa "brujo". Se usa para él la misma palabra, "magos", que para Simón el Mago (Hechos 8). Ese hombre era gentil, pero Bar-Jesús era judío y estaba demonizado (Hechos 13:10). Él era el peón de Satanás contra Dios y Su obra en la continua batalla de Satanás para derrotar el Reino de Dios (Génesis 3:15). Los resultados de quién ganó este encuentro de poder entre Satanás (a través de Bar-Jesús) y Dios (a través de Pablo) determinarían quién tendría la mayor influencia sobre los líderes y el pueblo de Chipre. El reino de las tinieblas nuevamente desafiaba al reino de la luz (Juan 1:5; 3:19; 8:12).

Pablo no se dejó intimidar, pero miró directamente a Bar-Jesús (Hechos 13:9) y le dio la reprimenda más fuerte registrada que jamás haya dado a nadie.: “Entonces Saulo, o sea Pablo, lleno del Espíritu Santo, clavó los ojos en Elimas y le dijo: «¡Hijo del diablo y enemigo de toda justicia, lleno de todo tipo de engaño y de fraude! ¿Nunca dejarás de torcer los caminos rectos del Señor? Ahora la mano del Señor está contra ti; vas a quedarte ciego y por algún tiempo no podrás ver la luz del sol” (Hechos 13:9-11).

¿Cómo supo Pablo que este hombre era un peón de Satanás y buscaba socavar el ministerio de Dios allí? El Espíritu de Dios debe haberle mostrado, como le hizo a Pedro acerca de Ananías y Safira (Hechos 5; 1 Corintios 12:10).

LECCIÓN PARA HOY: Cuando encuentres un demonio en alguien que está endemoniado, no dejes que te intimide ni te cause miedo. Dios es mayor (1 Juan 4:4) y nada tenemos que temer (2 Timoteo 1:7). Mirarlos a los ojos es importante, porque este contacto establece tu autoridad en Jesús sobre ellos y los pone bajo la autoridad de Jesús. Nuestros ojos muestran la verdad, junto con quiénes somos y las palabras que decimos. Esta verdad es mayor que cualquier cosa que viva en mentiras y engaños. Sea sensible al Espíritu de Dios mientras Él le muestra lo que necesita saber para tener victoria contra estas fuerzas demoníacas.

El juicio de Dios sobre Bar-Jesús fue muy apropiado: ceguera física para ilustrar la ceguera espiritual que ya tenía (Hechos 13:11-12). Todos los presentes vieron cómo el poder de Dios venció el poder de Satanás y eso abrió el camino para que el evangelio se extendiera en esa zona. Con suerte, su tiempo en la oscuridad llevó a Bar-Jesús a darse cuenta de la verdad y encontró la verdadera luz en Jesús.

7. FELIPE (Hechos 16:16-18)

Pablo y Bernabé continuaron su viaje misionero durante aproximadamente un año y medio (Hechos 13:13 – 14:28). Dondequiera que iban, el evangelio se difundía y la gente, judíos y gentiles, acudía a Jesús en busca de salvación. De hecho, venían tantos gentiles que los líderes de la iglesia judeocristiana se reunieron en Jerusalén para considerar si los gentiles tuviesen que convertirse también en judíos para ser cristianos (Hechos 15). La respuesta clara fue no. Luego, Pablo regresó a las iglesias que había iniciado en su primer viaje misionero, llevando consigo a Silas y luego a Timoteo (Hechos

16:1-1-5). Dios los condujo a través de Asia Menor y a través del mar hasta Filipos, que estaba en Europa (Hechos 16:6-12). Establecieron una pequeña iglesia allí en casa de Lidia (Hechos 16:13-15). Esto sienta las bases para el próximo encuentro de poder entre las fuerzas de Satanás y el pueblo de Dios, aproximadamente 2 años después del encuentro anterior con Bar-Jesús.

Cuando Pablo y quienes estaban con él se dirigían al lugar de oración en Filipos, se encontraron con una joven esclava que “tenía un espíritu con el cual predecía el futuro” (Hechos 16:16). La palabra griega traducida “espíritu mediante el cual predijo el futuro” es “pitón”. Por lo tanto, ella era una “pitonisa”, un nombre usado para referirse a aquellos en los que habitaba un espíritu del dios griego Apolo que daba oráculos. Este es el nombre del dragón/serpiente, Apolo, asesinado en Delfos, quien custodiaba a la sacerdotisa allí y le daba oráculos. Apolo era adorado como el dios pitón en el santuario de Delfia, en el centro de Grecia. Este espíritu de Apolo era el espíritu mediante el cual el “dios” hablaba a la persona en la que habitaba, permitiéndole pronunciar oráculos. La gente pensó que Apolo estaba hablando a través de esta joven esclava, en especial porque probablemente era una voz masculina lo que escuchaban saliendo de ella. Si bien hay muchas explicaciones a lo que algunos hoy llaman ‘hablar en lenguas’ (1 Corintios 11-13), hay quienes sienten que al menos parte de lo que estaba sucediendo en Corinto, e incluso hoy, es hecho por estos tipos de demonios. Pablo sabía que la verdadera fuente de los oráculos de la esclava era un demonio. La chica era sólo su médium.

Un médium es alguien a través de quien habla un demonio (Isaías 8:19; Levítico 19:31; 20:27; Deuteronomio 18:9-13; Hechos 16:16-18). Por muchos días ella los siguió gritando: “Estos hombres son siervos del Dios Altísimo, que os están indicando el camino para ser salvos” (Hechos 16:17). Esto nos muestra que los demonios inmediatamente reconocieron a Jesús como Dios y no pudieron negar quién era y es Él. Quizás algo de esto tenga que ver con que la propia niña sabe quién es Él a través de los demonios y quiere ser libre de ellos.

Cualquiera que fuera la causa de sus continuos comentarios, Pablo se sintió muy preocupado. No era lo que ella estaba diciendo, sino saber que estaba demonizada lo que le molestaba. La palabra griega para “turbado”, tiene la idea de pena, dolor e ira, todos juntos. Describe cómo se sintieron los líderes judíos cuando escucharon que Juan y Pedro todavía estaban predicando (Hechos 4:2). Pablo estaba molesto porque la joven estaba siendo víctima de los demonios y de su dueño. Por eso se volvió y dijo al espíritu: “¡En el nombre de Jesucristo, te ordeno que salgas de ella!”. En ese momento el espíritu la abandonó (Hechos 16:18).

LECCIÓN PARA HOY: Pablo no se esforzó por localizar actividad demoníaca, pero cuando la hubo, la enfrentó. Cuando los demonios interfieren con su ministerio o con las vidas de aquellos a quienes ministraba, los expulsaba. Podemos y debemos hacer lo mismo. No tenemos que buscar demonios a los que atacar; debemos dedicarnos a nuestra vida y ministerio diarios. Pero cuando los demonios interfieren con nosotros o con aquellos a quienes ministramos, entonces debemos eliminarlos.

LECCIÓN PARA HOY: Note que Pablo expulsó al demonio en el nombre de Jesús (Hechos 16:18). No tenemos poder ni autoridad propia para hacer esto, sólo en Jesús. Jesús nos ha dado esa misma autoridad para usar hoy (Juan 14:12; Mateo 28:18-20). Satanás nos engaña haciéndonos pensar que somos víctimas impotentes, pero eso es mentira. Como hijos de Dios tenemos acceso a los mismos recursos que Jesús tuvo cuando vivió en la tierra. Para más información al respecto consulte las siguientes secciones: II. VIDA DE JESÚS, C. GUERRA ESPIRITUAL EN EL MINISTERIO DE JESÚS, 6. PODER Y AUTORIDAD DADA (Lucas 9:1; 10:1, 17-19).

También tenemos este poder disponible para nosotros (Hechos 1:8; Juan 14:12). Es Su poder el que nos transforma en una nueva creación (2 Corintios 5:17) mientras nos da nueva vida (Efesios 4:24; Colosenses 3:10). Su poder nos libra de las tentaciones y pruebas cuando confiamos en él (1 Corintios 10:13; 2 Corintios 2:14). Él tiene poder para poner Su naturaleza divina en nosotros (2 Pedro 1:4) y darnos vida abundante ahora y vida eterna en el cielo (Juan 3:16; 10:10).

LECCIÓN PARA HOY: ¿Cómo expulsaron los demonios los apóstoles? Pablo trajo liberación por una palabra (verbalmente, tal como lo hizo Jesús). Él dijo: “En el nombre de Jesús os mando que salgáis” (Hechos 16:16-18). Pablo no estaba estableciendo un modelo a seguir usando paños para

expulsar demonios. Cuando Dios les estaba mostrando a todos que Pablo fue su portavoz, hubo un momento en el que con solo tocar un paño que Pablo había usado traía liberación (Hechos 19:12). ¡Ese fue un evento especial, no un patrón a seguir! Cuando Dios lo dirigió, Pablo derrotó a los demonios en Elimas (un incrédulo) haciéndolo ciego para que dejara de interferir con la palabra de Dios (Hechos 13:6-12).

También tenemos muchos ejemplos de discípulos expulsando demonios. Jesús les dio poder y les ordenó usarlo (Mateo 10:1; Lucas 10:17; Marcos 6:7; 16:17). Expulsaban demonios como parte regular de su ministerio (Marcos 9:38; Lucas 10:17). Pablo expulsó demonios (Hechos 16:16-18; 19:12) y Felipe también (Hechos 8:7). Al intentar hacerlo con sus propias fuerzas (sin dependencia de Dios) fracasaron (Marcos 9:18, 28-29).

8. IDOLATRÍA, ATENAS Y CORINTO (Hechos 17)

Pablo y los que lo acompañaban fueron a Corinto para comenzar una iglesia allí. La cultura era muy pecaminosa con mucha adoración demoníaca involucrada en la vida de la gente. Cuando vinieron a Jesús en busca de salvación, todavía tenían sus aperturas y participación demoníaca. Pablo trató mucho de esto en sus cartas a los Corintios (1, 2 Corintios). Uno de los problemas fue que los sacrificios hechos en la adoración pagana fueran aceptados por los demonios (1 Corintios 10:20-21).

LECCIÓN PARA HOY: También hoy los demonios van detrás de los "ídolos" modernos y reciben la alabanza y la adoración que se les da. De alguna manera les da poder para hacer más maldad. Las sectas y religiones falsas encabezan la lista; los "ídolos" que cantan y actúan junto con las cosas materiales que son muy valoradas encajan en esta categoría. Dios es un Dios celoso y no quiere que nos involucremos con ningún tipo de ídolos (Éxodo 20:5; 34:14; Deuteronomio 4:24; 5:9; Josué 24:19).

9. PABLO EN ÉFESO (Hechos 19)

En Éfeso se adoraba a la diosa pagana Artemisa. La gente allí era asiática y, por tanto, animistas que en realidad adoraban a los demonios. Era una deidad ampliamente adorada cuyo templo en Éfeso era una de las 7 maravillas del mundo antiguo. Fue reconocida por sus seguidores como el mayor poder del universo. Se la consideraba salvadora, señora y reina y se la adoraba en muchos festivales prolongados. Se enviaron "misioneros" para difundir su mensaje. Este culto fue muy influyente y rico.

Por supuesto, el poder detrás de Artemisa era demoníaco, y quienes promovían su adoración lo sabían. Usaron esos poderes para ayudar a que su reputación, y por lo tanto también la de ellos, creciera y se expandiera. Ella era reconocida como la diosa del inframundo y la que tenía autoridad sobre todos los demonios. De hecho, estos demonios que la servían recibieron nombres judíos, egipcios y griegos. La "magia" que tenía, el poder sobrenatural sobre las fuerzas naturales era demoníaca.

Gracias a Artemisa, Éfeso se convirtió en el principal centro de adoración demoníaca pagana en toda Asia Menor. Debido a su lugar clave en Asia Menor, tanto geográfica como culturalmente, Pablo visitó Éfeso al menos 2 veces (Hechos 18:19-21; 19:1 – 20:1). Con el tiempo, el centro del cristianismo primitivo se trasladó de Jerusalén a Éfeso y, más tarde, a la propia Roma. Juan y María vivían en Éfeso. Debido a su importancia, Satanás y sus fuerzas hicieron todo lo posible para oponerse a esto. Por eso la guerra espiritual llegó a un punto crítico en Éfeso, como se puede ver en el libro de Hechos, así como en la epístola a los Efesios, que era una carta circular leída en todas las iglesias de la zona.

Lucas registra varios de estos encuentros de poder entre Dios y Satanás durante la primera visita de Pablo a Éfeso.

Un encuentro de poder es un punto crítico que ocurre en la guerra espiritual entre Dios y Satanás. Pablo estaba trayendo el reino de la luz al reino de las tinieblas de Satanás. Satanás estaba haciendo todo lo que podía para mantener el área bajo su control. Dios le dio a Pablo la capacidad de mostrar el mayor poder de Dios haciendo "señales, prodigios y milagros" (2 Corintios 12:12; Romanos

15:19). Hacia el final del tiempo que Pablo estuvo allí, Dios obró de una manera especial a través de Pablo para mostrarle al pueblo el poder de su Dios y su mensaje.

LECCIÓN PARA HOY: Nuevamente vemos que en las culturas de hoy que no tienen una herencia cristiana o mucho testimonio del evangelio, Dios todavía, muchas veces, usa sanidad física y liberación de influencias demoníacas e incluso sueños para mostrar Su poder y atraer a otros a su verdad.

ENCUENTRO DE PODER 1: SANACIÓN DEL PAÑUELO

Quienes comercializaban Artemisa obtenían buenas ganancias vendiendo amuletos que decían tener poder curativo. Muchas de las enfermedades eran demoníacas, al igual que las "curas".

LECCIÓN PARA HOY: Satanás puede causar enfermedades: miembros lisiados (Lucas 13:11), el aguijón en la carne de Pablo (¿enfermedad de los ojos? - 2 Corintios 12:7), mutismo (Mateo 9:32-33; 12:22; Marcos 9:17-18,24-25), ceguera (Mateo 12:22), convulsiones (Marcos 1:26; 9:17-18,20,22,25; Mateo 17:15,18; Lucas 9:39), sordera (Marcos 9:17-18,20,25), llagas (¿cáncer de piel?) (Job 2:7), forúnculos y otras aflicciones dolorosas (Salmo 78:49 - las plagas en Egipto fueron demoníacas). causado), tormentos físicos de todo tipo (Apocalipsis 9:5, 10), enfermedades dolorosas (Job 2:7-8), e incluso la muerte (Job 1:19). Dado que él puede causar estas cosas, puede parecer que las "cura" al detener lo que hizo/hace para causarlas en primer lugar. Sólo Dios puede sanar, pero Satanás puede fingir eso haciendo que parezca que él sana.

Si el Dios que Pablo predicaba era mayor que Satanás y los demonios que obraban a través de Artemisa, entonces todos asumieron que Él sería capaz de hacer lo que ellos hicieron y sanar a la gente. "Dios hacía milagros extraordinarios por medio de Pablo, a tal grado que a los enfermos les llevaban pañuelos y delantales que habían tocado el cuerpo de Pablo, y quedaban sanos de sus enfermedades; también los espíritus malignos salían de ellos" (Hechos 19:11-12). Estos artículos gratuitos de Pablo funcionaron mucho, mucho mejor que las falsificaciones de Satanás.

LECCIONES PARA HOY: Esta no es una manera estándar de evangelizar o liberar. De hecho, Pablo probablemente no estaba consciente de ello cuando esto comenzó. Quizás los ayudantes u otras personas tomaron estas telas y se las dieron a amigos necesitados. Dios honró su fe y usó esto para verificar Su poder a través de Su siervo Pablo. Por supuesto, no fue Pablo quien sanó, sólo Dios. Pero esto validó las afirmaciones de Pablo de tener el mejor y correcto poder con él. Fue un primer paso necesario para lograr una audiencia para que Pablo pudiera difundir las buenas nuevas de Jesucristo. No debemos involucrarnos en objetos que parezcan tener poderes sobrenaturales porque nuestra fe plena y nuestra atención deben estar sólo en Dios mismo. Estas cosas son falsas, incluso las supersticiones, los amuletos de buena suerte, etc., deben evitarse por completo.

ENCUENTRO DE PODER 2: HIJOS DE ESCEVA

A medida que se difundió la noticia del poder de Dios a través de Pablo, hubo quienes vieron el nombre de Jesús como un amuleto mágico que podían usar en su propio beneficio. "Algunos judíos que andaban expulsando espíritus malignos intentaron invocar el nombre del Señor Jesús sobre los endemoniados. Decían: "En el nombre de Jesús, a quien Pablo predica, os mando que salgáis". 7 hijos de Esceva, un sumo sacerdote judío, estaban haciendo esto. Un día, el espíritu maligno les respondió: "Algunos judíos que andaban expulsando espíritus malignos intentaron invocar sobre los endemoniados el nombre del Señor Jesús. Decían: «¡En el nombre de Jesús, a quien Pablo predica, les ordeno que salgan!»" (Hechos 19:13).

Esceva, judío, se autoproclamaba sumo sacerdote. Afirmó haber realizado un exorcismo judío, pero utilizó métodos ocultos para lograrlo. Pensó que probaría este nuevo "encanto" para poder obtener mejores resultados al expulsar a los demonios y, por lo tanto, ganar altas tarifas por hacerlo. Sin embargo, usar el nombre de Jesús solo le trajo miseria a él y a sus hijos porque no eran creyentes. La gente aprendió que Jesús no es una palabra mágica. Sólo una relación personal con Él traerá la victoria.

LECCIÓN PARA HOY: A menudo los demonios trabajan juntos en cooperación para que parezca que el humano que usaron tenía el poder de expulsar demonios. En realidad, simplemente estaban trabajando juntos para que pareciera así. Un demonio atacaría a una persona, luego otro habitaría en un libertador falso para que cuando se le ordenara al demonio que se fuera, se fuera. Todo estaba preparado para que pareciera que la persona tenía poder para cumplir. Esto engañó a la persona misma y a los que miraban. Pero esta vez los demonios del hombre endemoniado dominaron al endemoniado y lo golpearon. Sin embargo, los demonios no siempre trabajan juntos. Están llenos de odio y celos y a menudo se desquitan entre ellos, como sucedió esta vez.

LECCIÓN PARA HOY: Cuando sentimos confusión en nuestra mente puede ser por interferencia demoníaca, tratando de confundirnos y engañarnos. Otras veces, sin embargo, lo que sentimos como confusión es un conflicto entre los propios demonios mientras luchan entre sí por autoridad e influencia, especialmente cuando el líder se ha ido a trabajar a otra parte. La distracción y/o confusión que siente la persona demonizada podría ser un conflicto entre los propios demonios, porque su egocentrismo, orgullo y ego no sólo se manifiesta contra nosotros sino también entre sí. Cooperan por miedo y por ser dominados, por ningún otro motivo.

LECCIÓN PARA HOY: Nuestro poder y autoridad están en Jesús y Su nombre, pero no debemos usar Su nombre como un amuleto mágico. Siempre debemos asegurarnos de que no haya pecado en nuestra vida, que estemos bien con Dios y, por supuesto, que seamos sus hijos a través de la fe en Jesús.

ENCUENTRO DE PODER 3: LIBROS DE BRUJERÍA ARDIENTE

A medida que se hizo cada vez más obvio que el poder de Dios mostrado a través de Pablo era mucho mayor de lo que afirmaban los seguidores de Artemisa, muchos acudieron a Dios en busca de salvación. “Cuando se enteraron los judíos y los que no eran judíos que vivían en Éfeso, el temor se apoderó de todos ellos, y el nombre del Señor Jesús era glorificado. Muchos de los que habían creído llegaban ahora y confesaban públicamente lo que habían hecho. Un buen número de los que practicaban la hechicería juntaron sus libros en un montón y los quemaron delante de todos. Cuando calcularon el precio de aquellos libros, resultó un total de cincuenta mil monedas de plata. Así la palabra del Señor crecía y se difundía con poder arrollador” (Hechos 19:17-20).

LECCIONES PARA HOY: “Rollos de hechicería” se refiere a textos mágicos, conjuros, fórmulas, rituales de protección, maldiciones, encantamientos y cosas similares. Cosas así también existen hoy en día y tienen poder detrás de ellas: poder demoníaco. Mantente alejado de esas cosas. Si alguien a quien usted ministra los tiene, debe ser destruido; cualquier cosa que pueda ser utilizada por los demonios para obtener acceso a sus vidas o familiares debe ser destruida.

Cuando los judíos tomaron posesión de Canaán bajo el mando de Josué, se les dijo que no se quedaran con ninguno de los objetos que capturaron. Incluso los animales y los niños debían ser destruidos. Habían sido dedicados a Satanás y él los reclamaba. Aquellos que usaran estas cosas se estarían abriendo a los poderes demoníacos a quienes habían sido dedicados. Hoy debemos estar atentos a cosas como literatura y objetos de otros cultos y religiones, tablas Ouija y otra parafernalia oculta, objetos paganos de culturas primitivas, objetos de sociedades masónicas u otras sociedades secretas, algunos artefactos nativos americanos y similares. La pornografía, los suministros de drogas o alcohol, la música con una dimensión negra o malvada, incluso ciertas películas o prendas de vestir dedicadas a la oscuridad pueden permitir el acceso.

La solución es eliminar y destruir dichos objetos como si fueran aberturas para el acceso demoníaco. Pide perdón por tenerlos, limpia la habitación de su presencia, recupera cualquier acceso que el enemigo pueda reclamar y dedica el espacio y a ti mismo a Jesús. Pídele que te revele cualquier otra cosa que necesites abordar.

Cuando una habitación u objeto está bajo el control de un espíritu maligno por cualquier motivo que afirme, dedicarlo a Dios pintando cruces mojando un dedo en aceite y haciéndolas en una pared es una buena práctica. Tocar música cristiana y dejar una pequeña luz encendida también es ofensivo para las fuerzas de la oscuridad. Por supuesto, también es importante orar y citar las Escrituras

mientras se hacen las cruces. Nosotros, como cristianos, tenemos un gran poder para bendecir a las personas, especialmente a nuestras propias familias. "Dios te bendiga" es más que una jerga o un comentario superficial. Hay verdadero poder en ello cuando uno lo dice de esa manera. Es un privilegio usarlo y repetirlo con frecuencia a la gente. La distancia no parece afectarlo en absoluto. Por supuesto, hay algo aún más especial en tocar a una persona cuando oramos o le pedimos a Dios que la bendiga, pero cuando está a distancia, se transmite igual de bien. El poder está en Dios que está en todas partes (omnipresente). Satanás y los demonios están limitados a un lugar a la vez, por lo que también están en clara desventaja en esto.

Este tiempo prolongado en Éfeso resultó ser la última libertad de movimiento de Pablo por algún tiempo. De Éfeso fue a Jerusalén (Hechos 21) donde fue acusado falsamente y arrestado (Hechos 22). Pasó los siguientes años en prisión y finalmente fue trasladado a Roma (Hechos 23-28), donde terminó el libro de Hechos. Finalmente, Pablo fue liberado para viajar un poco más, pero su salud se había deteriorado y el peso de la carga del ministerio que había llevado ahora se extendió a muchos nuevos evangelistas y misioneros. Pablo fue nuevamente arrestado y esta vez ejecutado en Roma. Pero durante sus viajes y encarcelamiento escribió cartas a las iglesias para mantenerse en contacto. Podemos aprender mucho sobre la guerra espiritual en estas cartas.

LECCIÓN PARA HOY: Debe haber sido muy frustrante para Pablo tener que escribir cartas a personas y lugares que quería ver en persona. Sin duda se preguntó qué propósito tendría Dios en eso. Sin embargo, eso es lo que Dios usó para formar la mayor parte del Nuevo Testamento y su enseñanza. Si Pablo hubiese tenido la libertad de visitar estos lugares en persona, millones de cristianos durante 2 mil años no habrían tenido estas invaluable cartas y sus enseñanzas. Dios siempre tiene un propósito en lo que hace. Cuando las cosas no te parezcan tener sentido, confía en que Dios sabe lo que está haciendo (Romanos 8:28).

ENTRENAMIENTO DE GUERRA ESPIRITUAL Responde las siguientes preguntas. Envíame las respuestas si quieres y te ofreceré comentarios y sugerencias.

1. ¿Por qué era tan importante que el Espíritu Santo viniera a los creyentes en Pentecostés?
2. ¿De qué pecados fueron culpables Ananías y Safira?
3. ¿Qué lecciones puedes aprender del relato de Ananías y Safira?
4. Enumera algunas lecciones que puedes aprender de la forma en que Pablo y los apóstoles liberaron a los que estaban endemoniados.
5. ¿Cuáles fueron los 3 encuentros de poder que tuvieron lugar en Éfeso en Hechos 19? ¿Cuál fue el resultado y por qué?
6. ¿Alguna vez ha estado involucrado en un encuentro de poder con las fuerzas de Satanás? ¿Qué puedes aprender de Hechos 19 para ayudarte a tener la victoria?
7. ¿Por qué se quemaron los libros de brujería? ¿Qué tipo de objetos deberían quemarse hoy en día para no permitir que llegue la influencia demoníaca?

PREGUNTAS Y COMENTARIOS

Registra tus pensamientos, preguntas, lo que has aprendido, lo que quieres estudiar en el futuro, sugerencias de oración y cualquier otra cosa que quieras recordar.

B. ESCRITOS DE PABLO (Epístolas)

1. GÁLATAS

Después del primer viaje misionero de Pablo, cuando los líderes de la iglesia se reunieron en Jerusalén y decidieron que un gentil no tenía que convertirse en judío para tener la salvación (Hechos 15), Pablo escribió su primera carta, al menos la primera parte de nuestro Nuevo Testamento. Quería llevar este importante mensaje a las iglesias de Asia Menor (también llamada Galacia), así que escribió lo que llamamos el libro de Gálatas y lo envió. Viajó de regreso a estos lugares al inicio de su segundo viaje misionero (Hechos 16-18). En este libro se incluyen varias verdades sobre la guerra espiritual.

Los demonios falsifican la verdad de Dios. Pablo les dice a los Gálatas: “Pero aun si alguno de nosotros o un ángel del cielo les predicara acerca de unas buenas noticias distintas de las que hemos predicado, ¡que caiga bajo maldición!” (Gálatas 1:8). El “ángel del cielo” podría ser uno de los ángeles de Dios o una falsificación demoníaca. El punto de Pablo es que incluso un ángel de Dios que habla un mensaje diferente no está haciendo lo que Dios quiere, por lo que ciertamente los demonios que tienen otro evangelio son posibilidades. Las obras, el orgullo, los rituales, no acercan al hombre a Dios: Él se encuentra a través de la verdad, la gracia y la humildad.

Jesús tomó nuestra maldición y la rompió. Pablo cita Deuteronomio 21:23: “Porque cualquiera que es colgado de un árbol está bajo la maldición de Dios” (Gálatas 3:10-13). Él ha roto todas y cada una de las maldiciones contra nosotros, provenientes del pecado o de los demonios o de alguien que, consciente o inconscientemente, nos maldice.

LECCIÓN PARA HOY: Para obtener más información sobre las maldiciones y cómo romperlas, consulte Vida de Jesús, 5. Gadarenos endemoniados - Marcos 5:1-20; Mateo 8:28-34; Lucas 8:26-37.

2. 1 TESALONICENSES

Este segundo viaje misionero de Pablo lo llevó más lejos que el primero. Después de volver a visitar las iglesias, inició su primer viaje misionero en Asia Menor (Gálata), Dios lo condujo a Grecia y al continente europeo. Uno de los lugares que visitó allí fue Tesalónica. Poco después de su visita, les escribió la carta que llamamos 1 Tesalonicenses. Debido a que se fue repentinamente después de una breve visita, quiso responderles y animarlos a permanecer fieles en su nueva vida en Cristo.

Satanás obstaculizó los planes de Pablo. Pablo reconoció que, aunque Dios es soberano y tiene la última palabra sobre todo, la oposición de Satanás impidió que Pablo los visitara nuevamente (1 Tesalonicenses 2:18).

LECCIÓN PARA HOY: No sabemos qué obstáculos usó Satanás o cómo logró esto, pero sabemos que Dios los usó para Su gloria al establecer la iglesia incluso cuando Pablo no estaba allí y con Dios usando las cartas de Pablo para beneficiar a tantos cristianos a lo largo de los años (Romanos 8:28). El propósito de Dios nunca se ve obstaculizado, pero desde nuestra perspectiva a veces puede parecer que la obra de Dios se ve obstaculizada por la oposición de Satanás. No te sorprendas cuando se le oponga o cuando Dios parezca permitir que la oposición parezca tener éxito. Él será el vencedor final y también tiene el control de todo lo que sucede ahora.

Satanás el tentador. Debido a que estaba preocupado por su fe, pensando que el tentador (Satanás) podría haberlos tentado, Pablo trató de averiguar cómo les iba espiritualmente (1 Tesalonicenses 3:5). Sabía que Satanás atacaría y haría todo lo posible para impedir que la gente creciera espiritualmente.

LECCIÓN PARA HOY: EL PROPÓSITO DE SATANÁS Su objetivo es gobernar el mundo entero en lugar de Dios. Adán le dio autoridad sobre este sistema mundial cuando pecó (2 Corintios 4:4; Efesios 2:2) y controla nuestro sistema mundial (1 Juan 5:19). Él lo gobierna (Mateo 4:8-9; Juan 12:31;

Lucas 4:5-7; Juan 14:30; 16:11). Él está detrás de sus valores y visión del mundo (Santiago 3:15). Actualmente trabaja para engañar a las naciones (Daniel 10:13,20; Mateo 4:8; Efesios 6:12; Apocalipsis 20:3,7-8; 16:14; I Reyes 22:6-7). Él lleva a la humanidad a la idolatría (Salmo 96:5; 106:36-38; Levítico 17:7; Deuteronomio 32:17). Especialmente quiere destruir al pueblo especial de Dios: Israel (Apocalipsis 12:13-17; 20:10; 2 Tesalonicenses 2:9) y la Iglesia.

LA OBRA DE SATANÁS CONTRA TODAS LAS PERSONAS Trabaja contra el evangelio, endureciendo los corazones a la verdad de Dios (Mateo 13:19-22). Él ciega sus mentes (2 Corintios 4:3-4; 2 Tesalonicenses 2:7-10; Lucas 8:12; Colosenses 2:18). Cuando escuchan la verdad Satanás trata de arrebatársela de la mente (Marcos 4:15; Mateo 13:19). Niega la verdad (Génesis 3:1; 2 Timoteo 4:3-4) y promueve enseñanzas falsas (1 Timoteo 4:1-2; 2 Tesalonicenses 2:9). Como ocurre con todo buen falsificador, intenta que sus engaños se acerquen lo más posible a la verdad para engañar a más personas. La autoridad de las Escrituras, la persona y obra de Jesús y la salvación por gracia son áreas que él trata especialmente de oscurecer, así que asegúrate de que todo lo que creas tenga esto en su corazón y núcleo. Satanás oprime a todos los que puede. Lo hace a través de enfermedades como la mudez (Marcos 9:17-29), la ceguera (Mateo 12:22), la deformidad (Lucas 13:11-17), la epilepsia (Lucas 9:37-43) y otras formas. También usa lo siguiente para oprimir: enfermedad mental (Marcos 5:1-20; 9:14-29; Lucas 9:39), pecado (Génesis 3:13-24; Efesios 2:2), anarquía (2 Corintios 6:15) y la muerte (Apocalipsis 18:2; 9:13-18).

LA OBRA DE SATANÁS CONTRA LOS CREYENTES Un objetivo principal de Satanás es oponerse a la obra de Dios y al pueblo de Dios. Oprime y dirige la persecución contra los judíos (Apocalipsis 12:13-17; 20:10; 2 Tesalonicenses 2:9). Él trabaja especialmente duro contra los creyentes, porque somos la luz en sus tinieblas, la única amenaza en esta obra contra su reino. Como ya no puede atacar a Jesús directamente, lo hace indirectamente atacando a sus hijos. Él nos acusa delante de Dios (Job 1:6-21; 2 Corintios 2:11; Apocalipsis 12:9-10; Zacarías 3:1-2) pero Jesús es nuestro abogado defensor, nuestro abogado cuando nos acusan (1 Juan 2:1). Satanás hace todo lo que puede para oponerse y obstaculizar nuestro servicio a Dios (2 Corintios 4:4; 1 Tesalonicenses 2:18; 2 Corintios 11:2-7; Zacarías 3:1; Mateo 13:19). Trata de infiltrarse en la iglesia a través de falsas enseñanzas (1 Timoteo 4:1-2; 2 Tesalonicenses 2:9), falsos maestros (1 Timoteo 4:1-3; 1 Juan 4:1; 2 Pedro 2:1-2) y falsos 'cristianos' (Mateo 13:38-40). Si bien no toda la tentación proviene de Satanás y los demonios, él ciertamente hace todo lo que puede para inducirnos a pecar (2 Corintios 2:11; 1 Timoteo 3:7; 2 Timoteo 2:26; 1 Corintios 7:5) como lo hizo cuando tentando a Jesús. Él usará nuestra naturaleza pecaminosa (Santiago 1:14-15), el sistema mundial (1 Juan 2:15-16) o atacará directamente a través de los demonios (1 Corintios 7:5). Puede causar y usar ira (Efesios 4:27), orgullo (1 Timoteo 3:6; 1 Crónicas 21:1; 1 Timoteo 3:6), inmoralidad (1 Corintios 7:5), mentiras (Hechos 5:1-3), dudar de la Palabra y la bondad de Dios (Génesis 3:1-5; Lucas 4:9-12), 'milagros' para engañar (Marcos 4:8-9; 2 Corintios 11:13-15; 2 Tesalonicenses 2:3, 9-11), hipocresía (Juan 8:44; Hechos 17:22), autosuficiencia (1 Crónicas 21:2-7), preocupación y temor (1 Pedro 5:7-9; Hebreos 2:14; Salmo 23:4), falta de fe (Lucas 22:31-32; 1 Pedro 5:6-10), aflicción física (Job 1:6-22; 2:1-7; Juan 8:44; 1 Corintios 5:5; 1 Timoteo 1:20) y pecado de cualquier tipo (1 Tesalonicenses 3:5; Mateo 4:3; 1 Corintios 10:19-21, 2 Corintios 11:3,13-15; 1 Juan 3:8).

LA OBRA DEL DEMONIO CONTRA TODOS Los demonios ejecutan órdenes y deseos de Satanás. Después de tentar a Adán y Eva a pecar y obtener de ellos autoridad sobre el mundo, Satanás y sus fuerzas han seguido tratando de impedir la adoración de Dios y obtenerla para sí mismos. Ciegan la mente de los incrédulos (2 Corintios 4:4) y arrebatan la Palabra de sus corazones (Lucas 8:12). Hacen todo lo que pueden para oponerse a la obra de Dios (Apocalipsis 2:13). Como no pueden atacar a Dios, descargan su ira contra aquellos que son de Dios, su pueblo (judíos y cristianos hoy). Satanás y sus fuerzas tientan a los cristianos a mentir (Hechos 5:3), los acusan y calumnian ante Dios (Apocalipsis 12:10), obstaculizan su trabajo (1 Tesalonicenses 2:18), hacen todo lo posible para derrotarlos (Efesios 6:11-12), tentar a la inmoralidad (1 Corintios 7:5) e incitar a la persecución contra ellos (Apocalipsis 2:10). Promueven la sabiduría humana (1 Corintios 2:12; 2 Corintios 11:4; 1 Juan 4:5-6). Influyen y controlan a las naciones (Daniel 10:13,20; Efesios 6:12) y las engañan para poder destruirlas (Isaías

9:14). Sin embargo, siempre hay que tener presente que Dios tiene el control soberano. No pueden hacer nada sin el permiso de Dios (Job 1:6-12).

Físicamente pueden dar fuerza sobrehumana (Marcos 5:4); tormento físico (Apocalipsis 9:5,10), tormento emocional (1 Samuel 16:14-23); hacer milagros (Apocalipsis 16:13-14; 13:12-15), infligir enfermedades (Mateo 9:33; Lucas 3:11,16), morar en personas (Mateo 8:28-34) y en animales (Mateo 8:31-32).

Emocionalmente atormentan (1 Samuel 16:14-23), causan miedo (1 Samuel 18:12,15; 2 Corintios 11:4; 2 Timoteo 1:7; Romanos 8:15; Job 4:14-15), ira (1 Samuel 18:10-11), celos (1 Samuel 18:10-15) y endurecen las conciencias (1 Timoteo 4:2).

Sexualmente causan inmoralidad (Apocalipsis 9:21-22; 2 Timoteo 3:1-9; 1 Timoteo 4:1-3) y causan toda clase de impureza (Zacarías 13:2).

Mentalmente causan esclavitud (2 Corintios 11:4), influyen en la mente (Génesis 3:15; Efesios 6:10-20; 2 Corintios 4:4; Colosenses 1:13), la controlan (1 Corintios 10:20; 2 Corintios 4:4), y engañan, extravían y mienten a las personas (1 Timoteo 4:1,6; 1 Reyes 22:22-23; 2 Crónicas 18:20-23).

Religiosamente promueven la falsa doctrina (1 Juan 4:1-3; 1 Timoteo 4:1; 1 Reyes 22:22; Apocalipsis 16:13), falsifican la verdad (2 Corintios 10:20-21), promueven la hipocresía (1 Timoteo 4:2), promueven el legalismo (1 Timoteo 4:3), usar falsos profetas y falsos maestros (1 Juan 4:1; 1 Reyes 22:22-23; 2 Crónicas 18:20-23), usar adivinación y prácticas ocultistas (Hechos 16:16-18) y promueven la idolatría mientras se recibe la adoración de ídolos (Levítico 17:7; Deuteronomio 32:17; Salmo 106:37; Apocalipsis 9:20; Oseas 4:10-12; 5:4; Hechos 16:16; 1 Corintios 10:20).

LA OBRA DEL DEMONIO CONTRA LOS CREYENTES Trabajan especialmente contra los creyentes al frustrar y oponerse a la perfecta voluntad de Dios (Hechos 16:16-18), poniendo obstáculos en el camino de aquellos que siguen a Dios (1 Tesalonicenses 2:18; Romanos 15:22), influyendo en los creyentes para engañar a otros creyentes (Mateo 16:22-23.) e instigar cosas como los celos, el orgullo y la desunión (Santiago 3:13-16). Buscan que los creyentes se alejen de Dios y vivan para Él (1 Timoteo 4:1), pueden causar tormento físico (2 Corintios 12:7) y tratan de hacer que operemos con nuestras propias fuerzas y habilidades (2 Timoteo 3:5). Todo este trabajo se intensificará a medida que se acerque el regreso de Jesús (1 Timoteo 4:1).

3. 2 TESALONICENSES

Poco después de escribir 1 Tesalonicenses, Pablo escribió otra carta a los creyentes en Tesalónica. Les advirtió sobre el anticristo venidero que será utilizado por Satanás para tratar de destruir el pueblo y el reino de Dios (2 Tesalonicenses 2:1-12). Pablo sabe que a medida que se acerca el tiempo del regreso de Jesús, Satanás trabaja más duro para causar todo el daño que pueda.

4. 1 CORINTIOS

Después de terminar su 2° viaje misionero, Pablo regresó a Antioquía para una breve estadía. Sin embargo, muy pronto emprendió otro, un 3° viaje misionero. Durante este tiempo escribió a la que probablemente fue su iglesia más problemática, la iglesia de Corinto. Aunque eran creyentes, la gente allí pensaba y vivía como incrédulos. El orgullo, la avaricia, la inmoralidad, el egoísmo y los celos proliferaban por todas partes en la iglesia. Pablo les escribió al menos 4 cartas pero Dios solo inspiró e incluyó 2 en el Nuevo Testamento.

DISCIPLINA DEL PECADO: En un caso, un hombre vivía con la esposa de su padre y la gente estaba orgullosa de esta actitud de mente abierta (1 Corintios 5:1-2). Pablo dice que deben excluirlo de los beneficios de la comunión en la iglesia para mostrarle la gravedad de su pecado y evitar que otros sean influenciados negativamente por su ejemplo (1 Corintios 5:3-5). “Entreguen a este hombre en manos de Satanás”, así lo expresa (1 Corintios 5:5). El propósito es que su “naturaleza pecaminosa” (palabra griega se refiere a la carne física, hogar de la naturaleza pecaminosa) sea destruida. En sentido figurado, Pablo está diciendo que el sistema mundial de Satanás será tan malo para él que extrañará lo que tenía en la iglesia, se arrepentirá de su pecado y regresará. Aquí no está en juego la

salvación eterna, pero sí la comunión diaria y la recompensa futura. Sin la protección de Dios, esto es aún más susceptible al ataque demoníaco. Dios está permitiendo esto para que este hombre se arrepienta y regrese a la comunión con Dios y el cuerpo de creyentes en Corinto. Vemos que esto mismo sucede en 1 Timoteo 1:18-20.

LA UNIÓN SEXUAL CAUSA UNIDAD: Dios creó la intimidad sexual para mostrar la gran unidad de los creyentes y Jesús (Efesios 5:25-32). Satanás se esfuerza por destruir este modelo pervirtiendo y destruyendo el modelo del sexo como unión especial entre un marido y una esposa.

LECCIÓN PARA HOY: Satanás entiende el poder de la sexualidad humana y lo usa para ganar control sobre las personas a través de su pecado (Efesios 5:3-6). Cuando un demonio tiene acceso a una persona y esa persona se une físicamente a otra persona, la unión sexual permite que ese demonio (o demonios) también tenga acceso a la otra persona. Esta no tiene por qué ser una relación matrimonial, ni siquiera una relación amorosa. Pablo dice que esto sucede incluso cuando uno tiene relaciones sexuales con una prostituta (1 Corintios 6:16). Por lo tanto, la actividad sexual con cualquier persona antes o fuera del matrimonio puede ser una puerta directa a la demonización. Cualquier demonio que tenga acceso a la persona con la que estás involucrado también tendrá acceso inmediato e instantáneo a ti. Es como una infección espiritual, pero no hay prevención ni aplicación del “sexo seguro”.

Al pasar por la liberación con alguien, o por usted mismo, es muy importante confesar cualquier pecado sexual y ponerlo bajo la sangre de Jesús. Entonces, a cualquier demonio que haya reclamado acceso a través de este pecado se le debe ordenar que se vaya y no regrese. ¡Pide ser lleno de Su Presencia y agrádecele por Su misericordia!

LECCIÓN PARA HOY: La intimidad física puede llevar a demonizar, al igual que la intimidad emocional. Los lazos del alma en nuestro pasado pueden ser otra apertura para los demonios. Así como pueden transferirse de una persona a otra a través de una unión física como el sexo, también pueden transferirse a través de una unión emocional. Las almas pueden unirse tan bien como los cuerpos. Cuando uno entrega su confianza a otro se forma un vínculo. Los vínculos entre cónyuges, padres e hijos, amigos, etc., son buenos y necesarios. Pero cuando nos vinculamos con alguien que está demonizado, los demonios pueden usarlo como acceso a la otra persona. Las almas se unen. Si tienes alguno de estos en tu pasado que sientes que puede no haber sido saludable, confíesalo como pecado y rompe el vínculo en el nombre de Jesús.

HABLAR EN LENGUAS: Antes de la salvación, los creyentes corintios hablaban en declaraciones extáticas, profecías, Apocalipsis, hechizos y maldiciones a través del 'poder' de Artemisa (más información en 9. PABLO EN ÉFESO - Hechos 19). Esta era una práctica habitual. parte de su adoración pagana, y todavía ocurría en sus servicios de la iglesia. No podían distinguir las declaraciones demoníacas de su pasado pagano a los 'lenguajes' que el Espíritu Santo les dio como creyentes (1 Corintios 12:1-3). algunos decían cosas que eran blasfemas contra Dios, así que por supuesto eso no vino del Espíritu Santo. Pablo escribe 3 capítulos (1 Corintios 12-14) mostrando el lugar, el propósito y los límites de hablar en 'lenguas'.

LECCIÓN PARA HOY: ¿Quiere Dios que hablemos en lenguas hoy? ¿Son del Espíritu Santo o de los demonios (o ambos)? Una comprensión correcta de las “lenguas” es importante para quienes participan en la guerra espiritual.

*La Biblia enseña que cada creyente es **lleno del Espíritu Santo** en el momento de la salvación (1 Corintios 10:1; 12:3; 6:19; Ef. 4:5; Rom. 5:5). Uno no puede ser salvo sin que el Espíritu Santo more en ellos (Juan 7:37-39; 14:16-17; 1 Corintios 6:19-20). ¡De ahí en adelante no se trata de recibir más del Espíritu Santo sino de que el Espíritu Santo obtenga más de nosotros! Cuando nos sometemos totalmente y vivimos una vida santa, Él llena y obra a través de nosotros.*

*Entonces ¿qué pasa con Hechos 2, 8, 10 y 19, cuando el Espíritu Santo vino sobre los que ya eran creyentes? **Hechos 2** es una experiencia única y no repetible (ni siquiera repetida en Hechos 8, 10 o 19). Así como la Segunda Persona de la Trinidad hizo una entrada única y única al mundo a través de una virgen en un establo, así la Tercera Persona hizo Su entrada de una manera única y única. Cuando*

Jesús regresó a la tierra después de la resurrección de los apóstoles, Pablo o Juan en Patmos, nunca repitió la entrada de la virgen en un establo. Hechos 2, además, es irrepetible.

Hechos 2 es una transición, de la ley del Antiguo Testamento, cuando el Espíritu Santo solo moraba en algunos creyentes algunas veces, a la gracia del Nuevo Testamento, cuando el Espíritu Santo moraba en todos los creyentes durante toda su vida. Los apóstoles ya habían aceptado los reclamos de Jesús y fueron salvos en la antigua dispensación, luego cuando comenzara la nueva dispensación y viniera el Espíritu ellos naturalmente serían los primeros en recibirlo de esa manera. Eso también es irrepetible. En **Hechos 8** vemos esta misma verdad aplicada a mitad judíos y mitad gentiles, en **Hechos 10** a gentiles en Palestina, y en **Hechos 19** a gentiles fuera de Palestina. Eran similares a Hechos 2 para mostrar que judíos y gentiles ahora eran iguales en el mismo Cuerpo, que a cada uno le sucedió lo mismo. Cada uno mostró el cambio de la ley del Antiguo Testamento a la gracia del Nuevo Testamento. Tenía que haber un tiempo definido de cambio, que mostrara que la transferencia se había realizado y que esos creyentes habían aceptado. Aun así, lo sucedido fue lo suficientemente diferente como para demostrar que no se repitió Hechos 2. Esas fueron las únicas veces que sucedió algo parecido a Hechos 2 en Hechos, y solo sucedió una vez para cada nuevo grupo a medida que el evangelio se difundió desde Jerusalén. Todos los demás recibieron el Espíritu Santo inmediatamente en el momento de la salvación.

Las lenguas no son prueba del bautismo del Espíritu. Muchos recibieron el Espíritu Santo pero no lenguas: 3.000 en el día de Pentecostés (Hechos 2:38-41), creyentes de la iglesia primitiva (Hechos 4:31), samaritanos (Hechos 8:14-17), Pablo (Hechos 9:17). -18), Juan el Bautista (Lucas 1:15-16), Jesús (Lucas 3:21-22; 4:1,14,18,21) y muchos otros (Hechos 4:8,31; 6:5; 7:55; 11:24; 13:9,52). Hablar en lenguas nunca se menciona en las cualidades de liderazgo en Tito o 1 Timoteo. La Biblia deja claro que la obediencia es la prueba de que el Espíritu Santo mora en nosotros, no las lenguas (Efesios 5:18).

Las lenguas en Hechos y Corinto eran las mismas. La misma palabra griega ('glossa' que significa 'lengua, hablar, lenguaje') siempre se usa para lenguas extranjeras conocidas y se usa tanto en Hechos (2:6-11, etc.) como en Corinto (1 Corintios 14:21; 12:10). En Hechos es obvio que los oyentes escucharon lenguas conocidas habladas por quienes no tenían ningún conocimiento previo de la lengua. No hay indicios de que lo que Corinto experimentó fuera diferente. Sólo se menciona que la iglesia de Corinto usaba lenguas, y luego se necesitaron muchas correcciones porque era una iglesia muy carnal (1 Corintios 3:1-3).

El propósito de las lenguas era mostrar a los judíos que el juicio de Dios estaba sobre ellos. Debían difundir el mensaje de Dios a los gentiles, pero fracasaron. Dios mostraría que los estaba juzgando por eso al llevarles Su palabra por medio de los gentiles en idiomas gentiles. Esto fue profetizado en Isa. 28:9-12; 33:19; Deuteronomio 28:49; y Jeremías 5:15. Pablo dijo que las lenguas cumplieron esas profecías (1 Corintios 14:21-22). Cuando los judíos no prestaron atención a esta señal y no se arrepintieron, el juicio de Dios cayó sobre ellos en el año 70 d.C., cuando Jerusalén fue destruida. Después del año 70 d.C. no hay ningún caso de uso de lenguas en la iglesia primitiva. ¡Las señales se colocan antes de lo que deben marcar, no después! Pablo dijo (1 Corintios 13:8-12) que las lenguas "se calmarán". La palabra griega, "pauo", está en la voz media; se detendrán por sí solos y no volverán a empezar. La historia registra sólo unos pocos brotes de lenguas, muy aislados y menores, desde Hechos hasta el presente. Estos grupos eran a menudo heréticos en algunas o todas sus otras creencias. Obviamente las lenguas se detuvieron. No hay nada que indique que alguna vez comenzarían de nuevo, porque su propósito se ha cumplido. Cuando Joel 2 habla del regreso del Espíritu Santo después de la Tribulación, ¡no se mencionan las lenguas!

Entonces ¿qué pasa con aquellos que tienen el don de interpretación? Primero, la palabra griega para esto se refiere a alguien que interpreta idiomas conocidos, como del español al alemán. El uso de idiomas extranjeros era para mostrar el juicio de Dios a los judíos presentes. El contenido del mensaje eran las buenas nuevas de Dios, que los judíos deberían haber estado difundiendo. Dado que hablar en un idioma desconocido no significaría nada para los gentiles presentes, Pablo dijo que tenía que haber un intérprete presente cuando se usara el don (1 Corintios 14:26-28). Esto era necesario para los

creyentes corintios débiles e inmaduros (14:20-22) que ignoraban la verdad de Dios (12:13). Debía mantenerse al mínimo (14:6-12) porque era un don inferior (1 Corintios 14:4). El propio Pablo sólo usó su habilidad para hablar en idiomas desconocidos en las sinagogas judías, no en los servicios judíos (14:39).

La aplicación de estos criterios a las lenguas hoy (idioma extranjero conocido, que muestra el juicio de Dios sobre los judíos, usado solo con judíos presentes, visto como un don menor cuyo uso debía mantenerse al mínimo, etc.) muestra que lo que está sucediendo hoy es diferente de lo que pasó en aquel entonces.

Las lenguas no son un lenguaje celestial. La palabra griega deja en claro que son un idioma CONOCIDO (Hechos 2:6-11; 1 Corintios 14:21; 12:10). Esto es diferente a los 'gemidos' de Romanos 8:26 porque claramente se dice que son inefables (no se pueden hablar). Las "lenguas de los ángeles" (1 Corintios 13:1) es una hipérbole (énfasis excesivo para dejar claro un punto) como "fe para mover montañas". Además, cuando los ángeles hablaban en la Biblia, siempre era en el idioma conocido de aquellos a quienes hablaban.

Las lenguas no son un lenguaje de oración privado. Todos los dones espirituales se dan por el bien de los demás, no del que tiene el don (1 Corintios 12:7, 12s; 14:19,27), por eso tenía que estar siempre presente un intérprete en Corinto (1 Corintios 14:26 -28). Cada vez que se dio el don de lenguas en la Biblia, se le dio a un grupo, no a un individuo. También se utilizó siempre en grupo, sin que se registrara ningún caso de uso privado. La lengua debe ser controlada por el hablante, no más allá de su control (1 Corintios 14:28-33). Además, las lenguas debían ser una señal para los incrédulos, no para los creyentes (1 Corintios 14:22). Jesús mismo advirtió sobre la oración con palabras que no entendemos (Mt 6:7). Pablo dijo que siempre entendía lo que decía cuando oraba, incluso en lenguas (1 Corintios 14:15). Cuando se le preguntó cómo orar, Jesús dijo el Padre Nuestro, no lenguas.

Peligros de hablar en lenguas hoy. Pablo advierte sobre la capacidad de Satanás para falsificar esto (1 Corintios 12:2-3) como lo ha hecho en otras religiones y cultos actuales. Se dice que las lenguas son un don inferior porque es egocéntrico (1 Corintios 14:4) y lleva a poner énfasis en las emociones que pueden desviar a las personas (2 Corintios 6:11-12; Romanos 16:17-18). Se nos dice que oremos con comprensión (1 Corintios 14:13-17) y controlemos nuestro don espiritual (1 Corintios 14:28-40). Dios elige arbitrariamente qué regalos dar a quién (1 Corintios 12:7, 11, 18, 28). Se nos dice que no busquemos ningún don en particular (1 Corintios 12:31; 14:1-4). Hablar en lenguas puede convertirse en un sustituto de la espiritualidad (1 Corintios 14:26-28). Lo peor de todo es que puede producir una falsa seguridad por parte de quienes ponen fe en él como prueba de que Dios los ama y los acepta. La mayoría de los que practican el hablar en lenguas no creen en la seguridad eterna de la salvación, por lo que hablar en lenguas se convierte en su prueba de aceptación por parte de Dios. Nuestra fe debe estar en la obra de Jesús en la cruz, no en nuestra capacidad de hablar en 'lenguas'. Aquellos que no tienen el don pueden sentirse presionados a encajar con el resto del grupo.

Otro peligro de las lenguas, a pesar de que Pablo dice que es el menor de todos los dones (1 Corintios 14:1-25), es que a menudo se eleva a la misma importancia que lo que Dios dice en la Biblia. Esto sucede con las "interpretaciones de lenguas" y también con aquellos que tienen el "don de profecía". Se puede admirar a estas personas y tomar su "palabra" al mismo nivel o incluso por encima de las Escrituras. Ese es un engaño del enemigo porque NADA debe considerarse tan autoritativo como las Escrituras (Apocalipsis 22:18-19).

Aquellos que tienen más experiencia que yo en el trato con espíritus en lenguas me han dicho que estos demonios a menudo son "guardianes" y mantienen a otros demonios dentro. También llaman a otros y les impiden salir.

5. 2 CORINTIOS

Pablo pronto escribió otra carta a los Corintios, llamada 2 Corintios en el Nuevo Testamento. En él advirtió a los creyentes que estuvieran **atentos a los esquemas de Satanás** para no ser engañados

y derrotados (2 Corintios 2:11). El hermano que vivía con la esposa de su padre y fue disciplinado excluyéndolo de la comunión de la iglesia (1 Corintios 5:1-5) evidentemente se arrepintió y fue restaurado a la comunión (2 Corintios 2:5-6). Ahora Pablo los anima a perdonar al hombre y tratarlo con amor y aceptación (2 Corintios 2:7-10). Si no lo perdonan, Pablo dice que Satanás usará eso para actuar contra ellos (2 Corintios 2:11).

LECCIÓN PARA HOY: Muchos creyentes hoy ignoran la guerra espiritual, algunos incluso niegan que exista o que los creyentes sean inmunes a los ataques de Satanás. Nada mas lejos de la verdad. Debemos ser soldados que sepan cómo utilizar el equipo que nuestro comandante les proporciona para derrotar a quienes quieren destruirnos. La ignorancia de cómo actúa Satanás le favorece y conduce a una miseria segura. Aprenda la guerra espiritual, enséñela a otros y úsela cuando sea necesario.

LECCIÓN PARA HOY: Pablo les advierte que Satanás usará su falta de perdón como una oportunidad para atacarlos. Una de las principales causas de demonización es la ira no confesada. La ira incluye cualquier forma de falta de perdón, amargura, odio, celos, chismes, críticas, etc. Pablo dice que estos pueden "dar lugar al diablo" (Efesios 4:26-27). Les dice a los corintios que, si no se perdonan unos a otros, Satanás usará eso para "burlarlos" (2 Corintios 2:10-11). Jesús mismo dijo que aquellos que no perdonan a los demás serán entregados a demonios atormentadores para llevarlos al arrepentimiento (Mateo 6:14-15; 18:34). Esta ira incluye ira hacia los demás, los padres, uno mismo o Dios. No se puede eliminar a los demonios que reclaman este acceso hasta que toda ira sea verdaderamente confesada y puesta bajo la sangre de Jesús. Ésta es una de las primeras cosas que suele surgir cuando aconsejamos a las personas y oramos por su liberación. ¡NO tomes esto a la ligera! No te apresures a dar este paso. Pasar tiempo orando para que Dios muestre enojo y falta de perdón es tiempo bien empleado (Más información en 7: El Libro de Efesios).

Satanás ciega a los incrédulos para que no vean la verdad del Evangelio. "Pero si nuestro evangelio está encubierto, lo está para los que se pierden. El dios de este mundo ha cegado la mente de estos incrédulos, para que no vean la luz del glorioso evangelio de Cristo, el cual es la imagen de Dios" (2 Corintios 4:3-4). Satanás hace todo lo que puede para evitar que los hombres abandonen su reino/ejército y se unan al reino/ejército de Dios.

LECCIÓN PARA HOY: Satanás realmente está peleando una batalla en 3 niveles. Está la batalla cósmica, la batalla de Satanás y los demonios contra Dios y los ángeles en los cielos (Daniel 10:1-14), la batalla contra los creyentes en esta tierra (Efesios 6:10-12) y una guerra completamente diferente contra los incrédulos para mantener ellos en su reino y usarlos para su avance (Hechos 26:18). Nuestra batalla contra él en esta vida es en realidad sólo un débil reflejo de la verdadera batalla que tiene lugar en los lugares celestiales. Aunque son ficción, los libros de Frank Peretti "Esta patente oscuridad" y "Penetrando la Oscuridad" nos ayudan a mostrar cómo pueden ser estos conflictos. Mientras luchas, recuerda que los ángeles están luchando contigo y por ti, no estás solo, eres simplemente parte del conflicto cósmico mayor por el control del universo, ¡y estás en el lado ganador! ¡Nunca te rindas!

LECCIÓN PARA HOY: Todos los incrédulos son hijos de Satanás (Mateo 13:37-39; Juan 8:44; 1 Juan 3:3-10) y están en el reino de Satanás (Colosenses 1:12-14). Todos están atados por Satanás (Hechos 26:18) y cegados por él (2 Corintios 4:3-4; 3:14-15) y están bajo el poder de Satanás (1 Juan 5:19). Le pertenecen (Mateo 12:22-29) y están esclavizados en un sistema mundial controlado por Satanás (Juan 12:31; 14:30; 16:11; 1 Juan 5:19). Los creyentes son una pequeña minoría que vive en territorio ocupado por el enemigo y busca liberar a algunos de los que están atados a la oscuridad para que puedan encontrar la libertad en Cristo. Mientras tanto, quienes se oponen a nosotros hacen todo lo posible para apagar nuestra luz y volvernos ineficaces en nuestra batalla contra ellos. Ahí es donde nos encontramos. Esa es nuestra batalla. No vivimos en un mundo neutral ni la gente no está alineada hasta que deciden a quién seguirán. Todo aquel que no ha entregado su vida a Jesús está bajo el poder de las tinieblas y bajo juicio (Juan 3:16-21). ¡Cada uno de ellos necesita ser rescatado por nosotros!

LECCIÓN PARA HOY: Puesto que todos los incrédulos están en posesión de Satanás, ¿significa eso que todos ellos están demonizados? No todos han visto sus vidas invadidas en la mayor medida, pero sin la protección de Jesús y el poder de Dios están potencialmente expuestos a la demonización en

un grado u otro. Todavía tienen la imagen de Dios en ellos que todos tenemos, y tienen libre albedrío para tomar decisiones sabias, y eso puede limitar la cantidad de influencia que los demonios pueden tener sobre ellos. Pero siempre debemos estar conscientes de lo demoníaco cuando testificamos o aconsejamos a alguien que no es creyente. Es por eso que las fuertes palabras de Pablo acerca de estar “unidos en yugo desigual” tienen tanto peso hoy (2 Corintios 6:14-16). “No formen alianza con los incrédulos. ¿Qué tienen en común la justicia y la maldad? ¿O qué comunión puede tener la luz con la oscuridad? ¿Qué armonía tiene Cristo con Belial? ¿Qué tiene en común un creyente con un incrédulo? ¿En qué concuerdan el templo de Dios y los ídolos? Porque nosotros somos templo del Dios viviente. Como él ha dicho: «Viviré con ellos y caminaré entre ellos. Yo seré su Dios y ellos serán mi pueblo»”. No se trata sólo de matrimonio, sino de asociaciones comerciales, amistades cercanas y cosas por el estilo. Como creyentes no podemos estar estrechamente atados a aquellos que están estrechamente atados a los demonios.

LECCIÓN PARA HOY: Si eres creyente, entonces has abandonado el reino de las tinieblas de Satanás (Efesios 2:1-10) y has abandonado su ejército, eligiendo en cambio unirse a las fuerzas de su archirrival. Si crees que él tomará eso a la ligera y te dejará en paz, que no hará nada para tomar represalias y volverte ineficaz para Dios, entonces estás muy equivocado (Daniel 10:10-21; Hechos 13:6-12; 16:16-24; 19:11-18). Él está totalmente comprometido con vuestra destrucción (Efesios 6:10-18). Por eso es imperativo aprender a luchar. Además, todavía luchamos contra nuestra vieja naturaleza pecaminosa (Romanos 7:14-25), por lo que en realidad estamos librando una batalla en dos frentes. ¡A menudo se combinan y nos hacen las cosas mucho más difíciles!

LECCIÓN PARA HOY: Cuando un ciego no ve brillar el sol, eso no es un reflejo del brillo del sol sino de la incapacidad de la persona para verlo. Lo mismo ocurre con las cosas espirituales. Satanás es el gobernante del reino de este mundo (2 Corintios 4:4) y tiene autoridad sobre él (Lucas 4:6). Naturalmente quiere mantener a sus súbditos en la oscuridad, y lo hace. Además, nuestra naturaleza pecaminosa nos impide acudir a Dios para salvación. Es sólo cuando Su Espíritu obra en nosotros para atraernos a Él que venimos (Juan 6:37-46; 15:16, 19; Efesios 1:3-6, 11; Romanos 9:23; Hechos 16:13-15). Aún así, el hombre tiene libre albedrío para elegir o rechazar la salvación (1 Timoteo 2:4; 2 Pedro 3:9; Hechos 2:21; Juan 3:14-16; Éxodo 8:15, 32). De alguna manera, aunque nuestros cerebros no son lo suficientemente grandes para entender cómo puede ser, ambas cosas son ciertas (Juan 6:37, 44, 47; Romanos 9:1-23). No debería molestarnos que haya algunas cosas acerca de Dios y Su obra que no podemos entender porque Él es Dios (Daniel 4:35; Isaías 55:8; Romanos 11:34; 9:14-16; Isaías 40: 13, 2 Corintios 2:16). Ambas son ciertas, y cuando lleguemos al cielo veremos cómo puede ser eso (1 Corintios 13:12). Nuestro propósito no es reconciliar las dos, porque son mutuamente excluyentes, dos verdades que no pueden unirse, pero cada una debe ser creída por fe. Lo que nos preocupa en este estudio es que al menos parte de la razón por la que es necesario que Dios obre en alguien para la salvación es que Satanás hace todo lo que puede para cegarlo a la verdad.

Por eso es imperativo que oremos por aquellos que están ciegos. ¿Cómo debemos orar? Ore para que Dios haga retroceder la ceguera por un tiempo para que puedan ver claramente las afirmaciones del Evangelio y tomar la decisión libre de aceptar o rechazar a Jesús. No podemos orar para que Dios les haga creer, porque Dios no violará el libre albedrío de una persona, pero podemos orar para que puedan ver los problemas para que puedan tomar su propia decisión. Ahora bien, habiendo dicho esto, debemos reconocer que Dios soberano se asegurará de que cada persona que haya vivido comprenda los problemas y tome su propia decisión. Nadie se presentará ante Él para juzgarlo y decir que no lo sabía o que no tuvo la oportunidad. Todos reconocerán que Dios es justo al condenarlos porque tuvieron la oportunidad de volverse a Él, pero, por su propia voluntad, la rechazaron. Todo este asunto requiere una gran sabiduría y ninguno de nosotros puede realmente entenderlo en su totalidad. Lo que sí entendemos es que Dios es justo, Él no quiere que nadie vaya al infierno, y la prueba de ello es que Él pagó por nuestros pecados voluntariamente cuando no hubiera tenido que hacerlo. Su amor y justicia han sido probados y no podemos cuestionarlo. El hecho de que no podamos entender todo lo que Él entiende no es razón para dudar de Su bondad (Génesis 3:1-7, EL PECADO ENTRA EN LA RAZA HUMANA).

Llevando cautivos los pensamientos. Pablo afirma claramente que los cristianos luchan contra un enemigo invisible, Satanás y sus demonios “pues, aunque vivimos en el mundo, no libramos batallas como lo hace el mundo. Las armas con que luchamos no son del mundo, sino que tienen el poder divino para derribar fortalezas. Destruimos argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y llevamos cautivo todo pensamiento para que obedezca a Cristo. También estamos dispuestos a castigar cualquier acto de desobediencia una vez que yo pueda contar con la completa obediencia de ustedes” (2 Corintios 10:3-6). Hay poderes que se levantan contra Dios. Usan pensamientos que conducen a acciones pecaminosas. Las acciones comienzan con pensamientos, por lo que la clave es tener victoria sobre los pensamientos antes de que se conviertan en acciones.

LECCIÓN PARA HOY: *Satanás puede usar y usará pensamientos insertados en nuestra mente para controlarnos. Utilizará filosofías y puntos de vista mundanos para tener acceso a nosotros y controlarnos. La mayor parte de la demonización consiste en demonios que introducen pensamientos en la mente de una persona o los arrancan de la mente de una persona. Si bien no tienen acceso a nuestras mentes y pensamientos en la misma medida que Dios, la Biblia deja en claro que sí hay cierto acceso. Jesús dijo esto en el sembrador y la semilla: “Satanás viene y quita la palabra sembrada” (Marcos 4:15). La idea de David de hacer un censo era demoníaca (1 Crónicas 21:1ss; 2 Samuel 24:1). También lo fue la codicia de Ananías y Safira (Hechos 5:3) y los celos/ira de Saúl (1 Samuel 16:14-23). Por eso, cuando habla de guerra espiritual, Pablo dice que debemos “llevar cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo” (2 Corintios 10:4-5). Las fuerzas de Satanás no sólo pueden introducir pensamientos erróneos en nuestra mente, sino que también pueden arrebatarlos los pensamientos correctos (Marcos 4:15) para que los olvidemos.*

LECCIÓN PARA HOY: *Los sentimientos y las emociones están bien, son importantes y necesarios. Son la guinda del pastel de la vida. Añaden color y disfrute a la vida. Dios los creó para este propósito. Pero Él no los creó para que fueran la fuente de nuestra toma de decisiones. Nuestros sentimientos deberían depender de nuestro pensamiento racional. Cuando nuestros sentimientos se adelantan o se alejan, llegan los problemas. Sabes mentalmente que eres una buena persona, pero en tus emociones temes ser rechazado. Cuando los sentimientos no se basan en la verdad, pueden inducir a error fácilmente. La verdad es que eres una buena persona, pero tus emociones rechazan esa verdad y tratan de “pensar” por sí mismas. Necesitamos dejar que nuestra mente explique la realidad a nuestras emociones. Debemos tener mucho, mucho cuidado de no seguir nuestras emociones cuando difieren de nuestros pensamientos racionales. Una de las mayores necesidades de nuestras emociones/sentimientos es la seguridad. Esto está estrechamente relacionado con el amor, por lo que podríamos decir que el centro de nuestro corazón es amor/seguridad. El amor debe traer seguridad, pero no siempre lo hace. Otros factores también pueden afectar nuestra seguridad.*

La demonización de Pablo. Pablo comparte parte de su propio testimonio acerca de la gracia de Dios cuando escribe esta carta a los corintios. Habla de su propia batalla personal con los demonios. “Para evitar que me volviera presumido por estas sublimes revelaciones, una espina me fue clavada en el cuerpo, es decir, un mensajero de Satanás, para que me atormentara. Tres veces rogué al Señor que me la quitara; pero él me dijo: «Te basta con mi gracia, pues mi poder se perfecciona en la debilidad». Por lo tanto, gustosamente presumiré más bien de mis debilidades, para que permanezca sobre mí el poder de Cristo. Por eso me regocijo en debilidades, insultos, privaciones, persecuciones y dificultades que sufro por Cristo; porque, cuando soy débil, entonces soy fuerte” (2 Corintios 12:7-10).

Claramente los creyentes pueden ser atacados por demonios, porque Pablo dice que su batalla fue con un “Mensajero” (literalmente “ángel”) de Satanás. Pero Dios tenía el control y, al igual que Job, permitió esto sólo para Su gloria y el crecimiento de Pablo. Dios está más preocupado en hacernos lo que necesitamos ser que en darnos lo que queremos tener: una vida agradable y fácil.

LECCIÓN PARA HOY: *A veces Dios tiene un propósito mayor que expulsar todo demonio tan pronto como oramos. A veces la liberación completa nunca llega, como le ocurre a Pablo en este pasaje. Pablo testifica que Dios luego proporciona la gracia necesaria para resistir. Dios quiere que aprendamos a depender de Él (Salmo 119:59,92). Por supuesto, si se permite que la apertura demoníaca continúe, entonces la demonización continuará también (Salmo 94:12-16; 81:11-14).*

LECCIÓN PARA HOY: Dios no quiere que sepamos cuál fue el “aquijón en la carne” de Pablo, solo que fue sumamente doloroso y que él realmente quería liberarse de él. Dios permite diferentes 'espinas' en cada una de nuestras vidas porque Él sabe lo que necesitamos para seguir regresando a Él. Si no has sido sanado (espiritual, emocional o físicamente) eso no es por falta de fe de tu parte, sino porque es la voluntad perfecta de Dios para ti, tu crecimiento y tu testimonio.

6. ROMANOS

Poco después de escribir a los corintios, Pablo escribió a los romanos. Llevaba muchos años queriendo ministrar en este gran centro de civilización, pero Dios siempre le ha impedido hacerlo. Finalmente llegó como prisionero después de un naufragio, pero por ahora quiere hacerles saber que no vendrá y por qué. En lugar de hablar con ellos en persona, nuevamente se limita a enviarles una carta. ¡Pero qué carta ha sido para la humanidad! El libro de Romanos es una parte muy clave de la Palabra de Dios para nosotros a través de los siglos. La pérdida de Pablo es nuestra ganancia. Como era de esperar, Pablo se refiere varias veces a los demonios y la guerra espiritual en esta gran epístola.

Miedo. Pablo recuerda a sus lectores que Dios no nos da temor (Romanos 8:15). Cualquier temor que tengamos proviene de la carne, de nuestra naturaleza pecaminosa, la parte de nosotros que tiende a pecar. Teníamos esto antes de la salvación y todavía lo tenemos después de la salvación.

LECCIÓN PARA HOY: El miedo es una de las armas más grandes de Satanás. Los demonios muchas veces están detrás de esto y usan el miedo (Romanos 8:15). Si toma la forma de inseguridad, ansiedad, preocupación por los problemas o lo que sea, sigue siendo miedo. Los demonios infundieron miedo a David en Saúl (1 Samuel 18:10-15) e infundieron miedo y terror en Eliafáz al deslizarse por su rostro (Job 4:15). Todo lo que no es de fe es pecado (Romanos 14:23). Dios no nos da miedo (2 Timoteo 1:7; Romanos 8:15), así que si experimentas miedo date cuenta de que no es de Dios sino de Satanás. Esto no significa que siempre sea demonizando, porque puedes ser atacado con miedo sin ser demonizado.

El miedo echa raíces cuando elegimos centrarnos en las circunstancias en lugar de en Dios. Pedro caminando sobre el agua es un buen ejemplo. Cuando sus ojos estaban puestos en Jesús, su fe era fuerte, pero cuando miró las olas crecieron (en su mente) hasta ser más grandes que el poder de Jesús. Así empezó a hundirse. Pero luego hizo lo correcto y volvió a poner sus ojos en Jesús.

Sueña conmigo por un minuto. Supongamos que cuando eras niño tenías un padre que te amaba más que a nada y lo demostraba constantemente. Él siempre estuvo ahí para ti, siempre mostrándote su amor, disfrutándote y riéndose contigo. Cualquier cosa que necesitaras, él estaba allí para ayudarte. ¿Cómo te haría sentir eso? ¿Cómo puede una relación así beneficiar a un niño a medida que crece? Hay algo en lo más profundo de todos nosotros que le encantaría tener a alguien en quien pudiéramos confiar, alguien que nos cuidara, alguien que siempre estuviera ahí sin importar nada. Entonces no necesitaríamos intentar controlar las cosas que tememos. El control es un pobre sustituto del amor y la confianza. Puede que te haya parecido necesario en el pasado, ¡pero ya no lo es!

La confianza es el antídoto contra el miedo. ¿Cómo podemos entender la confianza, qué significa y cómo funciona? Creo que comprender cómo debería funcionar una familia es la mejor respuesta. Dios estableció una relación familiar para responder todas esas preguntas. Él es el Padre, nosotros somos los hijos. ¿Tus hijos confían en ti? ¿Qué tienen que hacer para ganarse tu amor? ¿Qué esperas de ellos? Es exactamente lo mismo con nosotros y con Dios. Jesús dice que debemos ser como niños pequeños para aprender a tener fe y confianza. Deja que tus hijos te enseñen. Ponte en su lugar: con un Padre Perfecto.

Satanás derrotado por el pueblo de Dios. Pablo recuerda a los creyentes que luchan que, aunque pueda parecer que Satanás está ganando en este momento, no siempre será así. “El Dios de paz pronto aplastará a Satanás bajo vuestros pies” (Romanos 16:20).

LECCIÓN PARA HOY: Satanás ya ha sido derrotado en la cruz (Hebreos 2:14-15; Colosenses 2:15; Efesios 4:8). En el futuro será aplastado y eliminado para siempre (Apocalipsis 20:1-3, 10). Ahora,

en el presente, tenemos autoridad y poder sobre él en el nombre de Jesús (Juan 14:12; Mateo 28:18-20; Lucas 9:1; 10:1, 17-19; Hechos 1:8). Dios nos usa para obtener la victoria sobre Satanás incluso hoy. Su futura caída y eliminación es segura. Es solo cuestión de tiempo.

7. EFESIOS

Después de escribir a los corintios y a los romanos, Pablo regresó a Jerusalén, donde fue arrestado falsamente y encarcelado durante varios años. Finalmente fue trasladado a Roma para ser juzgado. En prisión en Roma, Pablo escribió 4 cartas muy importantes, sus epístolas de prisión: Efesios, Colosenses, Filipenses y Filemón. Efesios fue escrito unos 4 años después de Romanos.

Mucha guerra espiritual había tenido lugar cuando Pablo estaba en Éfeso (Hechos 19). Han pasado unos 7 años desde esos encuentros de poder, pero la guerra sigue siendo intensa. Por eso Pablo escribe para animarlos y ayudarlos en su guerra espiritual.

El sistema mundial de Satanás. Los incrédulos no sólo son engañados por los demonios, sino que en realidad son energizados y utilizados por ellos para promover el sistema mundial impío de Satanás (Efesios 2:20). A Satanás se le llama “el gobernante del reino del aire” y “el espíritu que ahora obra en los desobedientes” (Efesios 2:2), dos de los numerosos nombres de Satanás.

LECCIÓN PARA HOY: Mirar los diversos nombres de Satanás nos ayuda a comprender su carácter y trabajar mejor.

Abaddon, Apollyon (Apocalipsis 9:11) Abaddon es la forma griega y Apollyon es el equivalente hebreo. Estas palabras significan “destructor”, “destrucción”. Este título enfatiza su obra de destrucción; trabaja para destruir la gloria de Dios y el propósito de Dios con el hombre. Además, trabaja para destruir las sociedades y la humanidad.

Acusador de los hermanos (Apocalipsis 12:10) La palabra griega para “acusador” es *kathgor*, que se refiere a alguien que presenta acusaciones condenatorias contra otros. En vista de Job 1 y 2, esto también es un intento de difamar el carácter de Dios y Su plan.

Beelzebul (Mateo 12:24; Marcos 3:22) Tres posibles grafías de esta palabra tienen cada una un significado diferente: (1) Beelzebul significa “señor del estiércol”, un nombre de reproche. (2) Beelzebub significa “señor de las moscas”. Cualquiera de estos son nombres de oprobio e inmundicia aplicados a Satanás, el príncipe de los demonios y de la inmundicia. (3) Beelzeboul, significa “el señor de la vivienda”. Esto identificaría a Satanás como el dios de la posesión demoníaca. Esta ortografía tiene la mejor evidencia manuscrita detrás.

Belial (2 Corintios 6:15) Este nombre significa “ruina sin valor” o “ruina sin esperanza”. La personificación de la inutilidad, la ruina sin esperanza y la fuente de toda idolatría y religión que también es inútil o sin esperanza.

Diablo (Mateo 4:1, 5, 9; Efesios 4:27; Apocalipsis 12:9; 20:2) “Diablo” es la palabra griega *diabollos* que significa “calumniador, difamador”. Esto acentúa su objetivo y su trabajo de impugnar el carácter de Dios.

Dragón (Apocalipsis 12:7) La palabra griega es *drakon* (como en *draconian*) y se refiere a un “monstruo espantoso, un dragón o una serpiente grande”. Esta palabra enfatiza el carácter y el poder cruel, vicioso y sediento de sangre de Satanás.

Maligno (Juan 17:15; 1 Juan 5:9) El griego *poneros* significa “malvado, malo, vil, inútil, vicioso, degenerado”. Señala el carácter de Satanás como activo y maligno.

Falso Ángel de Luz (2 Corintios 11:14) Uno de sus propósitos es hacer que los hombres se parezcan lo más posible a Dios, pero siempre sin Dios. Por lo tanto, copiará todo lo que pueda de Dios y Su plan, pero siempre distorsionará, pervertirá, sustituirá o dejará de lado aquellos ingredientes clave de la verdad que son vitales para el plan de salvación y santificación por medio de Cristo.

Padre de la Mentira (Juan 8:44) Usando su red de engaño a través de fuerzas demoníacas y personas engañadas, promueve falsas doctrinas en el nombre de Dios.

Dios de este mundo o época (2 Corintios 4:4) El hecho de que Satanás sea llamado el dios de este mundo (griego, *aionos*, "edad, curso") puede enfatizar el gobierno de Satanás sobre este período o economía final que está tan marcado por un aumento creciente de la apostasía, el engaño y la decadencia moral.

Lucifer (Isaías 14:12) La palabra hebrea para Lucifer es literalmente "el que brilla". Este nombre llama nuestra atención sobre su condición previa a la caída y sobre la naturaleza de la causa de su caída: el orgullo.

Príncipe o Gobernante (Juan 12:31) En griego significa literalmente "el gobernante de este sistema mundial". Esto señala a Satanás como la cabeza y la energía detrás del ordenamiento de las cosas tal como son en el mundo hoy.

Príncipe del Poder del Aire (Efesios 2:2) Esto señala a Satanás como la cabeza de las huestes demoníacas que incluye a todos los seres angelicales caídos que operan día y noche en nuestra atmósfera espiritual inmediata, una atmósfera de influencia demoníaca controlada por Satanás.

Satanás (Job 1:6-9; Mateo 4:10) El título "Satanás" aparece 53 veces en 47 versículos de la Biblia. La idea principal es "adversario, aquel que resiste".

Serpiente (Apocalipsis 12:9) Este nombre para Satanás se remonta a Génesis 3 y la tentación en el Huerto.

Tentador (Mateo 4:3; 1 Tesalonicenses 3:5) Este título lo revela en otra de sus actividades principales como se ve desde el principio con Eva en el Jardín del Edén (Génesis 3).

Dios muestra a los demonios su grandeza a través de nosotros. "El fin de todo esto es que la sabiduría de Dios, en toda su diversidad, se dé a conocer ahora, por medio de la iglesia, a los poderes y autoridades en las regiones celestiales" (Efesios 3:10). "Gobernantes y autoridades" se refieren al colapso de la organización de fuerzas demoníacas de Satanás (Efesios 6:10).

LECCIÓN PARA HOY: TODOs los poderes están bajo la autoridad de Dios (Efesios 1:22), pero aún no están bajo Su control final (Efesios 6:12). Dios les permite libertad porque respeta el libre albedrío de la humanidad. Le permite al hombre la opción de seguir a Satanás o no. Estamos viviendo y construyendo el Reino de luz de Dios en medio del reino de oscuridad de Satanás. Por lo tanto, pueden ver claramente lo que estamos haciendo: observan atentamente para poder destruir nuestro trabajo. Pero con nuestras vidas, nuestra fidelidad y semejanza a Cristo, proclamamos el poder y la grandeza de Dios. Nuestra victoria sobre su trabajo les recuerda su derrota y desaparición definitivas. Muchos, sin embargo, ignoran este hecho, de modo que con nuestras pequeñas victorias sobre ellos ahora les mostramos el control soberano de Dios y su derrota final. Satanás, el gran engañador, ha engañado a muchos de sus propios demonios acerca de su derrota final. Así, con nuestra vida y nuestras palabras, proclamamos la victoria de Dios sobre ellos.

La ira como punto de apoyo. Muchos versículos advierten sobre el peligro de la ira injusta no confesada y cómo los demonios pueden usarla para acceder a la persona enojada (2 Corintios 2:10-11). "Si se enojan, no pequen. No permitan que el enojo les dure hasta la puesta del sol ni den cabida al diablo." (Efesios 4:26-27).

LECCIÓN PARA HOY: La ira surge del mal manejo del dolor y del dolor. En lugar de sentir el dolor, lo convertimos en ira por venganza o control. Esto permite a los demonios usarlo como apertura. Hay un descontrol que abre la puerta. Además, es casi como una oración pidiendo poder para odiar a alguien, y los demonios buscan responder esa oración. Hicieron que Saúl se enojara con David, tanto que intentó matar a David (1 Samuel 18:10-11; 19:9-10). Pablo dice que hay una conexión muy estrecha entre la ira y la demonización (Efesios 4:27).

El dolor debe ser manejado como dolor, no convertido en ira. No puedes enterrar algo vivo y pensar que te estás deshaciendo de él. El dolor debe ser afrontado, admitido, sanado, eliminado y perdonado. Cuando una persona entierra vivo a alguien herido, sigue envenenando todo hasta que es desenterrado y destruido.

Si bien la ira tiene un uso legítimo (“justa indignación”), la mayor parte de lo que enfrentamos no es correcto. La ira es una emoción secundaria, a diferencia del miedo que es una emoción básica. La ira equivocada es siempre el resultado de manejar mal otra emoción más profunda, como el miedo o el dolor. Primero que nada, tomemos el dolor. Cuando una persona se golpea el dedo con un martillo ¿qué hace? Generalmente se enoja. Lo que siente es dolor, pero se manifiesta como ira porque la ira es una emoción mucho más fácil de manejar que el dolor. Cuando alguien dice algo crítico o amenazante duele, pero la respuesta natural de muchos es enfadarse. De esa manera no tienen que afrontar el dolor, pero éste permanece y provoca cada vez más ira. Ahí es donde entra el miedo. No es sólo el dolor lo que causa ira, sino el miedo al dolor. El miedo también es la raíz de la ira en otros sentidos. Para tratar de gestionar nuestros miedos intentamos controlar nuestras vidas y circunstancias (así crece la parte de énfasis en el control). Sentimos que es necesario prevenir el dolor y otras cosas que tememos. Usamos la ira como herramienta de control. La descarga de adrenalina nos hace sentir a cargo en lugar de víctimas. Aprendemos que las personas pueden ser manipuladas y controladas por nuestra ira (o la amenaza de ella) y usamos eso para controlar también. Esta es otra razón por la que es importante lidiar con los miedos internos y lograr la victoria sobre ellos. Cuando desaparezcan, los problemas de ira y control serán mucho más manejables. Una persona no puede detener su ira mientras la causa todavía esté dentro expulsándola. Deben eliminar la causa raíz, y ahí es donde entra en juego el manejo del miedo (2 Corintios).

ENTRENAMIENTO DE GUERRA ESPIRITUAL Responde las siguientes preguntas. Envíame las respuestas si quieres y te ofreceré comentarios y sugerencias.

1. Enumera algunas de las formas en que Satanás y los demonios obran contra los creyentes.
2. ¿Qué era exactamente el “don de lenguas” en el libro de los Hechos?
3. ¿Cuál fue su propósito?
4. ¿Cuáles fueron algunas de las restricciones que Pablo impuso a su uso?
5. ¿Por qué el temor es una de las armas más poderosas de Satanás?
6. ¿Cuándo o dónde luchas más contra el miedo?
7. ¿Qué puede hacer un cristiano para vencer el miedo?
8. ¿Cuál es la causa fundamental de la ira?
9. ¿Cómo podemos vencer la ira?

PREGUNTAS Y COMENTARIOS

Registra tus pensamientos, preguntas, lo que has aprendido, lo que quieres estudiar en el futuro, sugerencias de oración y cualquier otra cosa que quieras recordar.

NUESTRA ARMADURA DADA POR DIOS PARA LA GUERRA ESPIRITUAL

ANTECEDENTES DE LA ARMADURA DE DIOS

Pablo incluyó su relato más completo sobre cómo ganar batallas espirituales en su carta a los Efesios (Efesios 6:10-18). A la luz de toda la guerra que ocurre en Éfeso, esto es muy apropiado. Al escribir desde una prisión en Roma, encadenado a un soldado romano que lo custodiaba, Pablo debe haber buscado una manera de transmitir lo que quería decir acerca de la guerra espiritual en términos que la gente pudiera entender. Mientras miraba a su guardia, aplicó los equipos que usaban los soldados romanos a los que usaban los soldados cristianos.

Pablo sabía que los soldados romanos no se proveían de su propio equipo, sino de su comandante. Así, comienza diciéndole a su audiencia que es el poder y la fuerza de Dios lo que nos da la victoria (Efesios 6:10; Filipenses 4:13; 1 Juan 4:4). Tenemos el mismo poder que levantó a Jesús de la tumba (Efesios 1:18-23; Hebreos 2:14-15). Nuestra victoria viene de Dios: Él proporciona el equipo necesario para lograrla.

Sin embargo, el hecho de que se proporcione equipo no significa que los soldados cristianos lo utilicen apropiadamente, o incluso que no lo utilicen en absoluto. Son los esquemas de Satanás (Efesios 6:11; 2 Corintios 2:11) las que nos engañan y atrapan, como un cazador que busca atrapar a un animal. Por lo tanto, depende de nosotros usar el poder y el equipo que Dios proporciona – todo (“armadura completa”).

LECCIÓN PARA HOY: Lo que hace que esta batalla sea aún más difícil es que nuestro enemigo no es un soldado físico a quien podemos ver y luchar en nuestro poder, sino que es un enemigo espiritual, un poder demoníaco (Efesios 6:12). “Gobernantes... autoridades... potestades... fuerzas espirituales” se refieren a varios grupos de demonios en la organización de Satanás. Los demonios están organizados según su poder como un ejército: generales, mayores, capitanes, tenientes, sargentos y soldados rasos. Los generales y mayores supervisan grandes áreas geográficas o ideologías filosóficas. Abajo van los soldados rasos, demonios con nombres como Lujuria, Avaricia, Orgullo, Miedo o Autodestrucción. Estos son con los que solemos lidiar de manera personal cuando estamos involucrados en nuestra guerra espiritual.

LECCIÓN PARA HOY: Cuando una persona es demonizada hay un gobernante (teniente o sargento) que tiene un grupo de otros demonios (soldados) debajo de él. Establecen su fortaleza y cada demonio presente es elegido por el enfoque particular del trabajo que realiza. Bajo la dirección del gobernante, trabajan juntos para cumplir la misión del grupo, que es siempre la destrucción de la persona a la que atacan. El objetivo final es la muerte de la persona, pero como no pueden quitar una vida, buscan hacerla tan miserable que sólo la muerte parece tener esperanza de escapar. Su objetivo es provocar que la persona se quite la vida. Hasta que puedan llevar a una persona a ese punto, buscan hacer que su testimonio de Jesús sea ineficaz y que su vida sea lo más dolorosa y vacía posible.

LECCIÓN PARA HOY: Pablo dice que estamos en una “lucha” (Efesios 6:12). Esta palabra se refiere a una lucha a muerte. Satanás asigna demonios para destruir a cada creyente, su familia y su iglesia. Estamos en una lucha de vida o muerte, pero a menudo no nos damos cuenta de cuán serio es nuestro enemigo respecto de nuestra destrucción.

LECCIÓN PARA HOY: No todos los problemas y luchas son de Satanás. Si bien queremos saber qué hace para poder derrotarlo, no queremos darles a él y a sus demonios más crédito del que les corresponde. Cuando está atado, la naturaleza pecaminosa del hombre todavía lo llevará al pecado sin la ayuda de Satanás (Apocalipsis 20:1-3). Eso puede ayudarte a saber qué proviene de los demonios y qué proviene de nuestra naturaleza pecaminosa. Si la fuente es nuestra naturaleza pecaminosa sin influencia demoníaca, entonces la confesión, la sumisión a Dios, la oración, la lectura y memoria de la Biblia y el buen compañerismo cristiano traerán la victoria inmediata o progresiva. Si eso no sucede, entonces es bueno considerar que también podría haber algo demoníaco involucrado.

Antes de enumerar los equipos disponibles para nosotros, Pablo quiere enfatizar la importancia de que los soldados cristianos se mantengan firmes contra cualquier ataque que el enemigo les lance. Tres veces les ordena “ponerse de pie” (Efesios 13-14a).

LECCIÓN PARA HOY: Debemos estar alertas y listos, no sentados ni durmiendo. No debemos dejarnos tomar por sorpresa, sino que debemos estar alerta. Tampoco debemos retroceder por miedo o derrota. Sin embargo, la verdad es que cuanto más fuertes seamos, más intensa será la batalla y más duro atacarán los demonios. La batalla nunca terminará hasta que nuestro Comandante venga y nos lleve a casa. Nuestra lucha terminará cuando seamos ascendidos al cielo al morir, o cuando Jesús regrese, pero no antes.

Luego, Pablo declara específicamente cada pieza del equipo que Dios proporciona para sus soldados. **“Manténganse firmes, ceñidos con el cinturón de la verdad, protegidos por la coraza de justicia y calzados con la disposición de proclamar el evangelio de la paz. Además de todo esto, tomen el escudo de la fe, con el cual pueden apagar todas las flechas encendidas del maligno. Tomen el casco de la salvación y la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios. Oren en el Espíritu en todo momento, con peticiones y ruegos. Manténganse alertas y perseveren en oración por todos los creyentes” (Efesios 6:14-18).**

EL CASCO DE LA SALVACIÓN (Efesios 6:17)

El casco que llevaban los soldados romanos estaba hecho de metal. Un enemigo levantaba su pesada espada de 4 pies de largo sobre su cabeza con dos manos y la bajaba directamente sobre la cabeza del soldado romano. El casco debía proteger su cabeza de estos ataques. ¡Sin la protección adecuada, el daño causado podría ser devastador!

LECCIÓN PARA HOY: Satanás ataca nuestra mente y pensamientos siempre que sea posible porque el daño causado allí puede ser tremendo. Los demonios buscan poner en nuestra mente pensamientos de duda, miedo, confusión, lujuria, avaricia, orgullo o cualquier otro pecado. Debemos conocer la verdad de Dios para tener protección y victoria. Nuestras batallas espirituales se ganan o se pierden en nuestra mente primero que nada.

LECCIÓN PARA HOY: A menudo los pensamientos que nos derrotan han estado con nosotros durante muchos años, incluso desde la infancia. Muy a menudo son pensamientos con los que otros miembros de nuestra familia también luchan: pecados generacionales transmitidos a través de nuestros antepasados (Éxodo 20:4-5; 34:6-7; Deuteronomio 5:8-9) (Para más información, consulte el Antiguo Testamento, Moisés:Éxodo – Deuteronomio).

LECCIÓN PARA HOY: La solución para la victoria sobre los pensamientos demoníacos colocados en nuestra mente es 1) cerrar la puerta que los deja entrar confesando como pecado cualquier pensamiento que tengas que no sea piadoso (1 Juan 1:9). Sepa mentalmente que no pueden derrotarlo. No dejes que pongan miedo o confusión en tu mente. Dios nos ha dado el poder y la autoridad para ordenarles que se vayan en Su nombre (Lucas 9:1; 10:1, 17-19). Luego 2) ora y retira cualquier reclamo que hagan contra ti a través de tu línea familiar (2 Corintios 5:17; Juan 1:12-13). Finalmente 3) cada vez que llamen a la puerta e intenten regresar, cite las Escrituras para mantener la verdad de la Palabra de Dios en su mente (Salmo 119:9-11) y derrotarlos. Conocer y usar la Palabra de Dios, la espada del Espíritu, es clave para la victoria (Josué 1:8; Salmo 77:12; 1 Crónicas 28:9; Mateo 22:37-38; 1 Corintios 2:16; Filipenses 4:8). Así derrotó Jesús a Satanás (Mateo 4:1-11). Satanás intenta sembrar dudas sobre la palabra de Dios en la mente del hombre. Así es como hizo que Eva pecara. Ella citó erróneamente la Palabra de Dios a Satanás y cuando él añadió a lo que Dios dijo (haciendo que Dios pareciera que le estaba ocultando algo bueno), ella no reconoció el error. ¡Satanás estaba socavando la Palabra de Dios y ganó! Debemos ser hábiles en el uso de nuestra espada para vencer.

Cuando Jesús fue tentado, citó las Escrituras para tener victoria sobre las tentaciones de Satanás. Pablo dice que nuestra única arma ofensiva es la espada del Espíritu, la Palabra de Dios. Salmo 119:9,11 nos dice que es a través de la Palabra de Dios que tenemos victoria. Cuando tengas

estos pensamientos y ataques usa las Escrituras para tener la victoria. Pídele a Dios que te dé algunos versículos que te ayuden contra estas cosas, escríbelos y memorízalos. Dígalos una y otra vez cuando estos pensamientos lo ataquen. ¡Ese es el único camino hacia la victoria, y Dios garantiza que funcionará!

CORAZA DE JUSTICIA (Efesios 6:14)

El pectoral estaba hecho de pequeñas piezas de metal o cuero unidas entre sí para que se movieran y se doblaran, pero para que ninguna flecha, lanza o espada pudiera atravesarlas. Era importante porque cubría el corazón y otros órganos vitales. Si un soldado enemigo pudiera infligir una herida grave en la parte superior del cuerpo, saldría victorioso. En el combate cuerpo a cuerpo, el enemigo agarraría el brazo del soldado romano para acercarlo y con su espada intentaría apuñalarlo en el pecho o el estómago.

LECCIÓN PARA HOY: ¿Supongamos que un soldado no se molestara en ponerse su coraza alguna mañana? Tal vez hacía demasiado calor o demasiado pesado, o tal vez tenía prisa o simplemente era perezoso. ¿Qué pasaría? Eso es lo que nos pasa cuando no nos ponemos la coraza. Pablo lo llama la "coraza de justicia" porque se refiere a nuestra santidad. Somos santos porque Jesús pagó por nuestros pecados en la cruz, pero luego debemos esforzarnos por vivir una vida libre de pecado personal. Si permitimos el pecado en nuestra vida, nuestra coraza tendrá aberturas a través de las cuales nuestro enemigo podrá atacarnos y destruirnos.

La demonización ocurre porque hay un pecado que abre la puerta para que entren los demonios. La vía más común para la entrada demoníaca es a través de una línea familiar. Una persona se abre a la influencia demoníaca y los demonios la reclaman a ella y a todo lo que tiene, incluidos los niños. Luego, los mismos rasgos e influencias pasan a los niños y a sus hijos. Participación ocultista y satánica en actividades demoníacas, drogas, música rock, tablas Ouija, etc. es otra apertura. La participación en una secta también les abrirá la puerta. La participación de un miembro de la familia en una "sociedad secreta" como los masones es una invitación abierta a la demonización. La Biblia dice que cuando dos personas tienen relaciones sexuales, los dos se convierten en una sola carne y eso permite a los demonios reclamar a la otra persona. El abuso de cualquier tipo o cualquier forma de trauma, especialmente cuando es joven, abre a uno a lo demoníaco. Los fuertes lazos del alma con alguien que está demonizado pueden causar una apertura. Ser no deseado cuando está en el útero o joven es una apertura definitiva. Estas son algunas de las principales vías que utilizan los demonios para entrar y atacar a las personas.

LECCIÓN PARA HOY: Si tienes alguna de estas aperturas en tu vida, ora para que se eliminen. Es como abrir una puerta y permitir que alguien entre en una habitación, y luego darte cuenta de que no deberías haberlo hecho. Debes cerrar la puerta para que nadie más entre, pero también debes ordenarles a los que ya han entrado que se vayan. Confesar el pecado y recuperar el acceso cierra la puerta. Reprenderlos y ordenarles que se vayan limpia la habitación. La solución para las aperturas de pecado es 1) pedirle a Dios que le muestre cualquier pecado en su vida (Salmo 139:23-24), luego 2) confesar el pecado y cerrar la puerta que deja entrar al demonio (1 Juan 1:9). También debes 3) ordenar a cualquier demonio que trabaje contra ti o tu familia que se vaya, usando la autoridad que tenemos en el nombre y poder de Jesús ((Juan 14:12; Mateo 28:18-20; Lucas 9:1; 10:1, 17-19; Hechos 1:8).

Luego, cuando notes cualquier tipo de ataque espiritual, lo derrotas citando las Escrituras. Cuando Jesús fue tentado, citó las Escrituras para tener victoria sobre las tentaciones de Satanás. Pablo dice que nuestra única arma ofensiva es la espada del Espíritu, la Palabra de Dios. Salmo 119:9,11 nos dice que es a través de la Palabra de Dios que tenemos victoria. Cuando tengas estos pensamientos y ataques, usa las Escrituras para obtener la victoria. Pídele a Dios que te dé algunos versículos que te ayudarán contra estas cosas. Escríbelos y memorízalos. Dígalos una y otra vez cuando estos pensamientos lo ataquen. ¡Ese es el único camino a la victoria, y Dios garantiza que funcionará!

CINTURÓN DE VERDAD (Efesios 6:14)

El cinturón que llevaba un soldado romano era una pieza importante de equipo porque contenía las armas y el equipo que llevaba consigo. También mantenía su ropa para que no tropezara y cayera al moverse o pelear. Cuando hacía frío se llevaba una capa pesada y era fácil enredarse en ella si no había un cinturón que la mantuviera apartada.

LECCIÓN PARA HOY: Pablo equipara esto con conocer la verdad de Dios que nos impide tropezar y caer espiritualmente. Satanás haría todo lo posible para hacernos tropezar con sus mentiras y engaños (Juan 8:44). Sus demonios ponen pensamientos en nuestra mente de que nunca tendremos victoria, sino que siempre seremos derrotados, que a Dios no le importamos porque nuestro pecado es tan grande, que lo que estamos pasando es culpa nuestra y merecemos sufrir, que Jesús no es Dios, que somos inferiores a los demás y un fracaso, o cualquier mentira que nos pueda hacer tropezar. Siempre que tengamos un pensamiento que no se alinee con la verdad de Dios revelada en Su Palabra, un pensamiento que Jesús no habría tenido, asegúrate de rechazarlo también.

LECCIÓN PARA HOY: La manera de tener victoria sobre las mentiras y engaños de Satanás es conociendo la verdad de Dios. 1) Pídele a Dios que te muestre cualquier mentira que creas, luego 2) confíesala como pecado y reemplázala con la verdad de la Palabra de Dios. Encuentra pasajes de las Escrituras y escríbelos para llevarlos contigo y utilizarlos cuando seas atacado. Asegúrate de 3) recuperar cualquier acceso que los demonios hayan reclamado a través de estas mentiras. También 4) dedica tiempo cada día a leer y aprender la Palabra de Dios, incluyendo marcar y memorizar pasajes que te hablen.

LECCIÓN PARA HOY: La verdad de Dios es la base de todo lo que somos y tenemos. Somos el pueblo de Dios bajo su cuidado y protección. Nada puede hacernos daño. Ni siquiera las maldiciones que, consciente o inconscientemente, se lanzan contra nosotros (ver la vida de Jesús, 5: GADARENOS DEMONÍACOS).

SANDALIAS DE PAZ (Efesios 6:15)

Los romanos necesitaban sandalias resistentes para marchar y luchar. Caminaban sobre arena, rocas afiladas y a través de arroyos de piedras resbaladizas. Podían ser atacados en cualquier momento, por lo que necesitaban algo que los ayudara a mantenerse firmes sin importar dónde se encontraran. Su enemigo elegiría un lugar para luchar que fuera ventajoso para ellos, pero no para los romanos. ¡Harían cualquier cosa para obtener una ventaja injusta!

LECCIÓN PARA HOY: Nuestro enemigo todavía nos hace lo mismo hoy. Hace todo lo que puede para obtener incluso la más mínima ventaja sobre el cristiano. Intenta elegir el punto de partida que le dará la victoria y nos quitará la paz. Cuando nos lleva a su terreno, presiona el ataque. Podemos estar en su terreno cuando algo que sucedió en ese lugar en el pasado abrió la puerta al control demoníaco.

Algún hecho pudo haber sucedido en el terreno o en la casa o habitación donde vive. Podría ser un acto violento, una actividad oculta, una maldición, una dedicación de la propiedad a los poderes de las tinieblas o actos similares. A veces, cuando vamos a un determinado barrio o a una casa, hay una “sensación” de maldad, un malestar en nuestro espíritu. En una tienda que vende materiales de la Nueva Era puedes “sentir” diferente tu espíritu, un malestar. Esta es la explicación de las apariciones sobrenaturales que ocurren en hogares “embrujados”: puede haber actividad demoníaca presente. Algunos países e incluso continentes se encuentran en oscuridad y esclavitud adicionales y los creyentes pueden sentirlo. El mensaje que recibimos es del Espíritu Santo de Dios, quien nos advierte contra el mal que nos rodea.

LECCIÓN PARA HOY: Nuestra solución es 1) orar, recuperando cualquier acceso que el enemigo pueda reclamar a la propiedad y afirmando nuestro derecho como hijos de Dios a reclamarla y usarla. Pon cualquier otro reclamo bajo la sangre de Jesús y dedícalo a Él para Su honor y gloria. Luego

2) reclama el lugar para Jesús y dedícalo solo a Él. Un letrero, una imagen o una cruz en la pared puede ser un buen recordatorio visual de la propiedad por parte del Señor Jesucristo.

Ora, incluso unge tu casa y propiedad, por dentro y por fuera. Camina alrededor de tus límites orando en voz alta, reclamando tu propiedad para Dios y prohibiendo a los demonios tener acceso a ella. Dedícalo a Dios e invita a Su presencia a través de todo ello. Recupera cualquier acceso que cualquier demonio pueda reclamar a la propiedad y pon ese acceso bajo la sangre de Jesús. Rómpelo en el nombre de Jesús. Pídele a Dios que ponga un cerco angelical de protección a su alrededor. Haz lo mismo en todas las estancias de la casa, especialmente en el sótano (si tienes). Unge cada habitación con aceite mojando tu dedo en el aceite y poniendo una cruz en la puerta, las paredes, etc. Ora como lo hacías cuando caminabas por la propiedad. Si hay una parte particular de la casa que parece tener una presencia demoníaca de una manera especialmente fuerte, coloca una luz allí para que siempre haya luz en la habitación. Podrías hacer eso en todas las habitaciones. Los demonios odian la luz y odian escuchar alabanzas a Jesús, por lo que puedes reproducir música de alabanza en varios lugares las 24 horas del día. Puede ser muy suave: ¡lo oirán!

LECCIÓN PARA HOY: Otra forma en la que podemos encontrarnos en una situación difícil y con más dificultades para enfrentarnos a Satanás, es cuando tenemos algo en nuestro poder que les da acceso a los demonios al lugar donde estamos. Cuando los judíos tomaron posesión de Canaán bajo el mando de Josué, se les dijo que no se quedaran con ninguno de los objetos que capturaron. Incluso los animales y los niños debían ser destruidos. Habían sido dedicados a Satanás y él los reclamaba. Aquellos que usaran estas cosas se estarían abriendo a los poderes demoníacos a quienes habían sido dedicados. Es por eso que Pablo hizo que la gente de Éfeso quemara todos sus libros de ocultismo (Hechos 19:17-20). Hoy debemos estar atentos a cosas como literatura de otros cultos y religiones, tablas Ouija y otra parafernalia oculta, objetos paganos de culturas primitivas, objetos de sociedades masónicas u otras sociedades secretas, algunos artefactos nativos americanos o similares. La pornografía, los suministros de drogas o alcohol, la música con una dimensión negra o maligna y elementos similares también pueden ser utilizados como puntos de entrada por los demonios.

LECCIÓN PARA HOY: La solución es 1) eliminar y destruir aquellos objetos que Dios te condene como aberturas para el acceso demoníaco. Pide perdón por tenerlos, limpia la habitación de su presencia, 2) recupera cualquier acceso que el enemigo pueda reclamar y dedica el espacio y tú mismo a Jesús. Pídele que te revele cualquier otra cosa que necesites abordar.

Cuando una habitación u objeto está bajo el control de un espíritu maligno por cualquier motivo que afirme, pintar cruces sumergiendo un dedo en aceite y haciéndolas en una pared reclama el lugar para Jesús. Tocar música cristiana y dejar una pequeña luz encendida también es ofensivo para las fuerzas de la oscuridad. Por supuesto, también es importante orar y citar las Escrituras mientras se hacen las cruces. Sé que yo, como cristiano, tengo un gran poder para bendecir a las personas, especialmente a mi propia familia y a otros cristianos. "Dios te bendiga" es más que una jerga o un comentario superficial. Hay verdadero poder en ello cuando uno lo dice de esa manera. Es un privilegio que uso y repito a menudo a la gente. La distancia no parece afectarlo en absoluto. Por supuesto, hay algo aún más especial en tocar a una persona cuando oro o le pido a Dios que la bendiga, pero cuando estoy lejos de ella, Dios aún responde la oración. El poder está en Dios que está en todas partes (omnipresente). Satanás y los demonios están limitados a un lugar a la vez, por lo que también están en clara desventaja en esto.

ESCUDO DE FE (Efesios 6:16)

Los equipos mencionados hasta ahora (casco, coraza, cinturón, sandalias) forman un muro interior de defensa. También hay un muro exterior de defensa: un gran escudo que llevaba cada soldado romano. Lo sostendría frente a él para protección exterior. Otros soldados se paraban o caminaban junto a él mientras todos sostenían sus escudos formando un muro frente a ellos, a veces también por encima. Cuando los enemigos arrojaban bolas de alquitrán ardiente a los romanos, este muro exterior de defensa proporcionaría una protección muy necesaria, ya que serían gravemente

heridos o muertos si el alquitrán caliente los golpeara. Al menos estarían fuera de la batalla por bastante tiempo.

LECCIÓN PARA HOY: Pablo dice que esto es como nuestra fe: nuestro muro exterior de protección. Tener fe en el control soberano de Dios sin importar lo que esté sucediendo es clave para nuestra salud espiritual. Cuanto mayor sea tu fe, más grande será tu escudo, cuanto menor sea tu fe, más pequeño será tu escudo. Las personas con poca fe son golpeadas por cualquier cosa que Satanás les arroje: miedo, culpa, avaricia, orgullo, ira y lujuria.

LECCIÓN PARA HOY: Satanás nos ataca a través de sus demonios incluso si no abrimos la puerta por fuera. Ataca a todos los miembros del ejército de Dios, especialmente a líderes como pastores y misioneros. No tienen que haber hecho nada para abrir una puerta; simplemente estar con Jesús atraerá ataques porque Satanás está comprometido a oponerse al reino de Dios en todas y cada una de las formas que pueda. Satanás no puede atacar a Jesús directamente, por lo que descarga su odio y su ira con los hijos de Dios. Es por eso que los judíos han experimentado tal persecución a lo largo de los años. Mientras estábamos en el ejército de Satanás, o incluso cuando éramos neutrales e ineficaces para Dios, los demonios no necesitaban perder tiempo y esfuerzo con nosotros. Pero cuando nos comprometemos a servir a Jesús y construir Su Reino, descubrimos que tenemos enemigos espirituales que han jurado hacer todo lo posible para destruirnos. A veces estos ataques son directos, otras veces adoptan un enfoque más indirecto. Nuestro matrimonio, nuestras finanzas, nuestros hijos o nuestra salud pueden ser atacados para desanimarnos y hacer que dejemos de participar activamente en la causa de Cristo. Esto es lo que le pasó a Job. Estos ataques también pueden tomar la forma de oposición de otras personas. Puede que haya una persona que haga lo que pueda para hacerte la vida difícil. Satanás atacó a Job porque era eficaz en su fe y Satanás quería detener eso. Esa parece ser también la causa del ataque demoníaco del 'agujón en la carne' de Pablo (2 Corintios 12).

LECCIÓN PARA HOY: ¿Cómo podemos diferenciar lo que es un problema normal de la carne o la vida en un mundo caído de lo que es un ataque del enemigo? Si esto trae consigo una batalla larga y continua, y especialmente si tienes problemas para vencerla, debes buscar causas más profundas. O si es un ataque muy nuevo y repentino que amenaza con abrumarte y derrotarte, puede ser una señal de ataque demoníaco. Si se trata de algo grande que surge de la nada, como una ola gigantesca que amenaza con arrastrarte, entonces sospecha también de causas espirituales.

LECCIÓN PARA HOY: Ora por un cerco de protección a tu alrededor, a tu propiedad y a tu familia, como lo hizo Job (Job 1:45, 10-11). Busca guía en la Palabra de Dios: “«Dios se opone a los orgullosos, pero da gracia a los humildes». Así que sométanse a Dios. Resistan al diablo y él huirá de ustedes. Acérquense a Dios y él se acercará a ustedes” Santiago 4:6-8. “Ahora bien, sabemos que Dios dispone todas las cosas para el bien de quienes lo aman” Romanos 8:28. “Ustedes no han sufrido ninguna tentación que no sea común al género humano. Pero Dios es fiel y no permitirá que ustedes sean tentados más allá de lo que puedan aguantar. Más bien, cuando llegue la tentación, él les dará también una salida a fin de que puedan resistir” 1 Corintios 10:13.

LECCIÓN PARA HOY: Nuestra defensa contra estos ataques de Satanás cuando no hay pecado involucrado es que 1) mantengamos nuestra fe fuerte y nuestros ojos en Jesús solamente (Mateo 14:28-31). Además, 2) ora por su protección para ti, tu familia y tu iglesia. (Job 1:4-5).

ESPADA DEL ESPÍRITU – PALABRA DE DIOS (Efesios 6:17)

Hasta ahora todo el equipo que Pablo ha mencionado ha sido defensivo. Su finalidad es proteger al soldado del ataque enemigo. Sin embargo, nada de esto traerá la victoria, nada derrotará al enemigo. No hay equipo defensivo para proteger sus espaldas, por lo que la retirada no fue posible. Sólo podían seguir adelante. Necesitaban un arma ofensiva para hacerlo. Para los romanos esa era su espada corta. Fue con su hábil uso que los romanos conquistaron su mundo.

LECCIÓN PARA HOY: Pablo vio este equipo tan importante que se aseguró de que sepamos lo que significa; lo identifica claramente como la Palabra de Dios (Efesios 6:17), nuestra única manera de derrotar a Satanás. Jesús citó la Biblia cuando fue atacado (Mateo 4:1-11). La Palabra es la espada de

Dios para nosotros: “Sin duda, la palabra de Dios es viva, eficaz y más cortante que cualquier espada de dos filos. Penetra hasta lo más profundo del alma y del espíritu, hasta la médula de los huesos, y juzga los pensamientos y las intenciones del corazón” (Hebreos 4:12-13). Asegúrate de conocer la Biblia y memorizar versículos para poder citarlos cuando los necesite. Citar las Escrituras restablece nuestra mente a la verdad, permite que nuestra mente explique la realidad a nuestras emociones y es la autoridad de Dios para Satanás y los demonios, ¡porque es mucho más poderosa que nuestras palabras! Es la verdad la que trae libertad (Juan 8:32).



USA LA PALABRA DE DIOS

Conocer y usar la Palabra de Dios, la espada del Espíritu, es clave para la victoria en nuestras luchas diarias (Josué 1:8; Salmo 77:12; 1 Crónicas 28:9; Mateo 22:37-38; 1 Corintios 2:16; Filipenses 4:8). Así derrotó Jesús a Satanás (Mateo 4:1-11). Satanás intenta sembrar dudas sobre la palabra de Dios en la mente del hombre. Así llegó hasta Eva. Ella citó erróneamente la Palabra de Dios a Satanás y cuando él añadió algo a la Palabra de Dios (haciendo que Dios pareciera que le estaba ocultando algo bueno), ella no la entendió. ¡Satanás estaba socavando la Palabra de Dios y ganó! Debemos ser hábiles en el uso de nuestra espada porque Satanás puede torcer engañosamente y citar erróneamente la verdad de Dios para usarla en su beneficio.

Aquí hay algunos buenos versículos para memorizar que te ayudarán en la vida.

LA BIBLIA, LA PALABRA DE DIOS “Sin duda, la palabra de Dios es viva, eficaz y más cortante que cualquier espada de dos filos. Penetra hasta lo más profundo del alma y del espíritu, hasta la médula de los huesos,[a] y juzga los pensamientos y las intenciones del corazón” Hebreos 4:12.

LA VERDAD DE DIOS LIBERA “ Si se mantienen fieles a mis palabras, serán realmente mis discípulos; y conocerán la verdad, y la verdad los hará libres” Juan 8:32.

SOMETERSE A DIOS, RESISTIR A SATANÁS “«Dios se opone a los orgullosos, pero da gracia a los humildes». Así que sométanse a Dios. Resistan al diablo y él huirá de ustedes. Acérquense a Dios y él se acercará a ustedes” Santiago 4:6-8.

DIOS ES MAYOR QUE SATANÁS “el que está en ustedes es más poderoso que el que está en el mundo” 1 Juan 4:4.

DIOS SATISFARÁ TODAS NUESTRAS NECESIDADES “Así que mi Dios les proveerá de todo lo que necesiten, conforme a las gloriosas riquezas que tiene en Cristo Jesús” Filipenses 4:19.

RENUEVA TU MENTE CON CRISTO “No se amolden al mundo actual, sino sean transformados mediante la renovación de su mente. Así podrán comprobar cómo es la voluntad de Dios: buena, agradable y perfecta” Romanos 12:2.

EL PODER DE LA ORACIÓN “La oración del justo es poderosa y eficaz” Santiago 5:16.

AUTORIDAD SOBRE LOS DEMONIOS “—Yo veía a Satanás caer del cielo como un rayo —respondió él—. Sí, les he dado autoridad a ustedes para pisotear serpientes y escorpiones y vencer todo el poder del enemigo; nada les podrá hacer daño” Lucas 10:18-19

RESISTIR A SATANÁS “Jesús se volvió y dijo a Pedro: —¡Aléjate de mí, Satanás! Quieres hacerme tropezar; no piensas en las cosas de Dios, sino en las de los hombres”. Mateo 16:23

EL PECADO COMO APERTURAS PARA LA DEMONIZACIÓN “Examíname, oh, Dios, y conoce mi corazón; pruébame y conoce mis ansiedades. Fíjate si voy por un camino que te ofende y guíame por el camino eterno” Salmo 139:23-24.

LAS MALDICIONES Cristo “Cristo nos rescató de la maldición de la Ley al hacerse maldición por nosotros, pues está escrito: «Maldito todo el que es colgado de un madero»” Gálatas 3:13.

APERTURAS ANCESTRALES E INFANTILES “Por lo tanto, si alguno está en Cristo, es una nueva creación. ¡Lo viejo ha pasado, ha llegado ya lo nuevo!” 2 Corintios 5:17.

APERTURAS OCULTAS “No acudan a los médiums, ni busquen a los espiritistas, porque se harán impuros por causa de ellos. Yo soy el Señor su Dios.” Levítico 19:31.

APERTURAS DE LA NUEVA ERA “Tales individuos son falsos apóstoles, obreros estafadores, que se disfrazan de apóstoles de Cristo. Y no es de extrañar, ya que Satanás mismo se disfraza de ángel de luz” 2 Corintios 11:13-15.

LIBERACIÓN DE LA DEMONIZACIÓN “Queridos hermanos, no crean a cualquier espíritu, sino sométanlo a prueba para ver si es de Dios... En esto pueden discernir quién tiene el Espíritu de Dios: todo el que confiese que Jesucristo ha venido en cuerpo humano es de Dios” 1 Juan 4:1-2.

PROMESAS RELACIONADAS CON LA GUERRA ESPIRITUAL

Nuestros adversarios serán derrotados: Deuteronomio 32:43; Filipenses 1:28; Deuteronomio 33:27.

Se promete la victoria: 1 Corintios 15:57; 1 Crónicas 29:11; Proverbios 21:31; 1 Juan 5:4, 18; Apocalipsis 12:11; 15:2; Romanos 8:37; 2 Corintios 2:14; Juan 16:33.

Dios promete luchar por nosotros: 1 Samuel 14:47; Jeremías 1:8.

Ninguna arma formada contra el creyente puede prosperar: Isaías 54:17.

Jesús está constantemente orando e intercediendo por nosotros: 1 Juan 2:1; Hebreos 7:25.

Dios está siempre con nosotros: Mateo 28:20; Hebreos 13:5; Mateo 18:20; Juan 14:16, 21; Apocalipsis 3:20.

Confesión significa limpieza y perdón: 1 Juan 1:8-9; Tesalonicenses 5:23-24; 1 Timoteo 4:5; Lucas 11:13; 2 Timoteo 2:21; Judas 1; Romanos 8:33-39; Tito 3:4-5.

Dios escucha y responde la oración: Mateo 7:7; Lucas 11:9; Jeremías 33:3.

Nunca estaremos separados de Dios: Romanos 8:35-39; Juan 10:27-29; 3:36; 5:24.

Dios suplirá todas tus necesidades: Filipenses 4:19; Salmo 84:11; Romanos 8:32; 1 Samuel 12:24.

No hay necesidad de preocuparse: Mateo 6:25,34; 1 Pedro 5:7; Isaías 40:11; Mateo 5:38-39; Salmo 37:1-9; Judas 24.

Dios promete su cuidado y protección: Deuteronomio 33:27; Génesis 17:1; Jeremías 23:24; 32:7.

Todo saldrá bien al final: Romanos 8:28.

Nunca enfrentarás nada que no puedas manejar con la ayuda de Dios: 1 Corintios 10:13.

La paz está disponible pase lo que pase: Juan 14:27; Romanos 5:1; Colosenses 1:20; Isaías 26:3; Filipenses 4:6-7; Mateo 11:28-30; 2 Timoteo 1:7.

Se permiten las pruebas para traer crecimiento espiritual: Salmo 119:67, 71, 75; 94:12; Isaías 48:10; Romanos 5:3.

El creyente no tiene nada que temer: Proverbios 3:25; Isaías 14:3; Salmo 34:4; Josué 1:9; 10:8; 23:9-11; Levítico 26:8; Éxodo 14:13; 1 Samuel 17:45-47; 2 Samuel 22:33-35, 40-41.

Tenemos la seguridad de un eventual triunfo sobre nuestros adversarios: Hechos 2:39.

La victoria nos está garantizada: 1 Corintios 15:57; Romanos 8:37; 1 Crónicas 29:11; 1 Juan 5:4, 18; 2 Crónicas 32:8; Apocalipsis 3:5; 21:7.

Dios nos ayudará a llevar nuestras cargas: Nehemías 4:10; Mateo 11:30; Salmo 55:22.

Dios promete consuelo: Salmo 23:4; Lamentaciones 3:22-23; Mateo 5:4; 11:28-30; Juan 14:16, 18; Juan 14:16, 18; Romanos 15:4; 2 Corintios 1:3-4; 2 Tesalonicenses 2:16-17.

Dios nos dará valor: Proverbios 38:1; 1 Corintios 16:13; 2 Timoteo 1:7.

Se promete orientación: Salmo 32:8; Isaías 30:21; 58:11; Lucas 1:79; Juan 15:13.

Dios te ayudará en tu dolor: Proverbios 10:22; Isaías 53:4; Juan 16:22; 2 Corintios 6:10; 1 Tesalonicenses 4:13; Apocalipsis 21:4.

Se promete sabiduría a quienes la piden: Santiago 1:5; 3:15-17; Lucas 16:8; 21:15; 1 Cor. 2:5; 3:19.

Rechazar pensamientos erróneos: 2 Corintios 10:5; Salmo 139:23-24; 141:3-4; Isaías 26:3-4; Romanos 12:2; Efesios 4:22-24; Filipenses 3:18-21.

Poder de la Palabra de Dios: Efesios 6:17; Hebreos 4:12; Isaías 55:11; 59:21; Salmo 119:81, 105, 111-112; Proverbios 30:5; Lamentaciones 2:17; 3:37; Mateo 24:35; Juan 5:24; 8:51; 15:7; Romanos 10:17.

La promesa de Dios de la intervención angelical: 2 Reyes 6:17; Salmo 34:6-7; 91:11; Daniel 6:22; 10:5-14; Hechos 12:15

ORACIÓN (Efesios 6:18)

Después de haber descrito el equipamiento que Dios proporciona a su pueblo, Pablo habla de la oración. Cualquier soldado debe estar en comunicación directa con aquellos a quienes sirve para poder serles de utilidad. Pablo conecta la sección sobre nuestra armadura con la sección sobre la oración mediante el uso de "y" mostrando que van juntas (Efesios 6:18).

LECCIÓN PARA HOY: No se puede dejar de enfatizar la importancia de una vida de oración buena y sólida (Mateo 7:7; Lucas 11:9; Jeremías 33:3). El ayuno también puede ser una parte importante de la oración cuando Dios lo dirige.

LECCIÓN PARA HOY: Dios promete la victoria final para su pueblo, no siempre inmediatamente en esta vida, pero sí suficiente para ahora y para el resto en el futuro (1 Corintios 15:57; 2 Corintios 2:14; 1 Juan 5:5).

ORACIÓN DE LA ARMADURA DE DIOS Padre Celestial, deseo ser obediente siendo fuerte en el Señor y en el poder de Tu fuerza. Veo que esta es Tu voluntad y propósito para mí. Reconozco que es esencial ponerme la armadura que Tú has proporcionado, y lo hago ahora con gratitud y alabanza porque Tú has proporcionado todo lo que necesito para salir victorioso contra Satanás y su reino. Concédeme sabiduría para discernir las tácticas y las astucias de la estrategia de Satanás contra mí. Me deleito en tomar la armadura que Tú has provisto y por fe ponértela como protección espiritual efectiva contra las fuerzas espirituales de oscuridad presentes en el mundo de hoy.

Tomo con confianza el **cinturón de la verdad** que Tú me ofreces. Tomo a Aquel que es la verdad como mi fortaleza y protección. Rechazo las mentiras de Satanás y sus métodos engañosos que buscan obtener ventaja contra mí. Concédeme discernimiento y sabiduría para reconocer los métodos sutiles y furtivos con los que Satanás busca hacerme aceptar sus mentiras como verdad. Deseo creer sólo la verdad, vivir la verdad, decir la verdad y conocer la verdad. Te adoro y alabo porque me guías sólo por los caminos de la verdad. Gracias porque Satanás no puede oponerse a la verdad.

Gracias por la **coraza de justicia** que me ofreces. Lo acepto con entusiasmo y me lo pongo como mi protección. Gracias por recordarme nuevamente que toda mi justicia proviene de Ti. Acepto esa justicia que es mía por la fe en el Señor Jesucristo. Es su justicia la que es mía a través de la justificación. Rechazo y repudio toda confianza en mi propia justicia que es como trazo de inmundicia. Te pido que me limpies de todas las veces que he considerado mi propia bondad como aceptable ante Ti. Traigo la justicia de mi Señor directamente contra todas las obras de Satanás contra mí. Expreso mi deseo de caminar en justicia delante de Dios hoy. Por fe me apropio de la justicia de Cristo y lo invito a caminar en Su santidad en mi vida hoy para poder experimentar Su justicia en el contexto total de la

vida ordinaria. Cuento con la justicia de mi Señor para que sea mi protección. Sé que Satanás debe retirarse ante la justicia de Dios.

Gracias, Señor, por las **sandalias de paz** que has provisto. Deseo que mis pies estén firmes sobre la roca sólida de la paz que Tú has provisto. Reclamo la paz con Dios que es mía a través de la justificación. Deseo la paz de Dios que toca mis emociones y sentimientos a través de la oración y la santificación (Filipenses 4:6). Gracias porque mientras camino en obediencia a Ti, el Dios de paz promete caminar conmigo (Filipenses 4:9), te doy gracias porque como Dios de paz estás poniendo a Satanás debajo de mis pies (Romanos 16:20). Compartiré esta buena noticia de paz con todos los demás que Tu Espíritu traerá a mi vida hoy. Gracias porque no me has dado espíritu de temor sino de amor y de poder y de dominio propio (2 Timoteo 1:7). Gracias porque Satanás no puede oponerse a Tu paz.

Ansiosamente, Señor, levanto el **escudo de la fe** contra todos los dardos ardientes que Satanás y sus huestes disparan contra mí. Reconozco que Tú eres mi escudo y que en Tu encarnación y crucifixión tomaste las flechas de Satanás que yo merecía. Por la fe cuento contigo para que me protejas desde arriba y desde abajo; a mi derecha y a mi izquierda; delante y detrás de mí, para que pueda ser protegido, amurallado y encapsulado por Ti para que Satanás no pueda hacerme daño o impedirme cumplir Tu voluntad hoy.

Estoy dispuesto a que cualquier dardo ardiente de Satanás que quieras tocarme lo haga, pero los consideraré como fuegos refinadores permitidos en Tu providencia y por Tu amor por mi refinamiento y Tu gloria. Gracias, Señor, porque eres un escudo completo y perfecto y que Satanás no puede tocarme aparte de Tu propósito soberano.

Reconozco que mi mente es un blanco particular de los métodos engañosos de Satanás. Tomo de Ti el **yelmo de la salvación**. Cubro mi mente y mis pensamientos con Tu salvación. Reconozco que el Señor Jesucristo es mi salvación. Lleno mi cabeza con Él. Invito a Su mente a estar en mí. Déjame pensar Sus pensamientos, sentir Su amor y compasión y discernir Su voluntad y dirección en todas las cosas. Que mi mente esté ocupada con la continua, diaria y salvadora obra de mi Señor en y a través de mi vida. Que puedas enfrentar y derrotar todos los pensamientos satánicos en mi mente.

Con alegría tomo la **espada del Espíritu**, que es la Palabra de Dios. Afirmo que Tu Palabra es la Palabra de Dios confiable e infalible. Elijo creerlo y vivir en su verdad y poder. Concédeme el amor por Tu Palabra que proviene del Espíritu Santo. Perdóname y límpiame del pecado de descuidar Tu Palabra. Crea en mí hambre y sed de estudiar y conocer Tu Palabra. Permíteme memorizarlo y meditar sobre su verdad. Concédeme memoria competente y habilidad para usar Tu Palabra contra todos los ataques sutiles de Satanás contra mí, así como mi Señor Jesucristo usó la Palabra contra Satanás. Permíteme usar Tu Palabra no sólo para defenderme de Satanás, sino también para reclamar sus promesas y blandir la espada fuerte contra Satanás para derrotarlo, quitarle el terreno que reclama y obtener grandes victorias Dios a través de Tu Palabra. Gracias porque Satanás debe retirarse de Tu Palabra aplicada contra él.

Gracias, querido Señor, por la oración. Ayúdame a mantener esta armadura bien aceiteada con la oración. Deseo orar en todo momento con profundidad e intensidad mientras el Espíritu Santo me guía. Confío en que el Espíritu Santo me capacite e interceda por y a través de mí. Concédeme una gran súplica y carga por los demás en la familia de santos lavados con sangre de Dios. Permíteme ver sus necesidades y ayudarlos a través de la oración mientras el enemigo los ataca. Todas estas peticiones, intercesiones y palabras de alabanza las ofrezco ante el Dios vivo y verdadero en el nombre y mérito digno de mi Señor Jesucristo. Amén (Adaptado de "Oraciones para la guerra espiritual" de Phillip Kayser y Marcos Bubeck).

LECCIÓN PARA HOY: ¿Usaron los Efesios su armadura y obtuvieron victoria en su guerra espiritual? Sí y no. Sí, porque no volvieron a caer en los pecados que los abrieron a la demonización en el pasado. Pero tampoco, porque Satanás cambió sus tácticas y atacó desde dentro de la iglesia y esto tuvo mucho más éxito. Los engaños y mentiras de los falsos maestros trajeron confusión y, a menudo,

desunión entre los creyentes. Hoy en día, Satanás todavía ataca desde fuera y desde dentro. Son los ataques sutiles internos de los que debemos estar conscientes porque a menudo nos toman por sorpresa. Eso los hace más peligrosos y mortales. Debemos conocer a fondo la Palabra de Dios y aplicarla a todas las cosas de la vida para evitar ser engañados.

ENTRENAMIENTO DE GUERRA ESPIRITUAL Responde las siguientes preguntas. Envíame las respuestas si quieres y te ofreceré comentarios y sugerencias.

1. Describe la forma en que están organizados los demonios.
2. ¿Quién nos proporciona la armadura para la guerra espiritual? ¿Cuál es nuestra responsabilidad al respecto?
3. ¿Qué es el casco de la verdad y por qué lo necesitamos?
4. ¿Qué es la coraza de justicia y por qué la necesitamos?
5. ¿Qué es el cinturón de la verdad y por qué lo necesitamos?
6. ¿Qué son las sandalias de la paz y por qué las necesitamos?
7. ¿Qué es el escudo de la fe y por qué lo necesitamos?
8. ¿Qué es la espada del Espíritu y por qué la necesitamos?
9. ¿Cuáles son algunos versículos bíblicos especiales que te ayudarán a tener victoria en tu vida?
10. ¿Cuál es el lugar de la oración en la guerra espiritual?
11. ¿Qué equipo es tu más débil? ¿Qué puedes hacer para usarlo mejor?

PREGUNTAS Y COMENTARIOS

Registra tus pensamientos, preguntas, lo que has aprendido, lo que quieres estudiar en el futuro, sugerencias de oración y cualquier otra cosa que quieras recordar.

8. COLOSENSES

Colosenses es muy similar a Efesios. Ambas cartas fueron escritas al mismo tiempo, en la misma zona geográfica y contienen las mismas verdades. Colosenses no tiene la sección sobre armaduras que tiene Efesios (Efesios 6:10-18) porque está escrito para enseñar la verdad y contrarrestar la herejía del gnosticismo. Pablo afirma firmemente el control soberano de Jesús sobre todo lo que hay en el cielo y la tierra, porque Él creó y tiene autoridad sobre los ángeles y los demonios, así como sobre todo lo demás (Colosenses 1:15-20). Aquellos influenciados por el gnosticismo sintieron que Jesús era inferior a los ángeles y demonios, por lo que Pablo se asegura de corregir este concepto erróneo. Satanás usa el engaño para promover este tipo de filosofías falsas (Colosenses 2:8). Cuando los creyentes en Colosas comienzan a creer estas mentiras, comienzan a encontrarse en esclavitud nuevamente (Colosenses 2:8).

LECCIÓN PARA HOY: Satanás aún tiene más éxito mediante el engaño y la mentira que el ataque directo (Juan 8:44). El ataque directo fortalece a la iglesia, como ocurre hoy en China y en los países del tercer mundo. Los engaños y las verdades parciales debilitan a la iglesia, como suele suceder hoy en Estados Unidos y Europa. Debemos estar convencidos de que Jesús es totalmente Dios (Colosenses 2:9) y tiene toda sabiduría y conocimiento (Colosenses 2:3).

Las otras dos cartas escritas durante el primer encarcelamiento de Pablo en Roma, Filemón y Filipenses, no abordan el tema de la guerra espiritual de una manera directa y obvia.

9. 1 TIMOTEO

Dos años después de escribir sus cartas desde la prisión, después de ser liberado y comenzar a viajar nuevamente, Pablo le escribió una carta a Timoteo llamada 1 Timoteo en nuestras Biblias. Timoteo estaba en Éfeso, ese importante centro de la iglesia primitiva, y luchaba con dificultades para pastorear y dirigir al pueblo. Su juventud y timidez, combinadas con la prepotencia de algunas personas, le dificultaron liderar la iglesia.

Disciplina de la iglesia. Se refiere a dos personas que viven en pecado sin arrepentimiento y que han sido disciplinadas al negarles el compañerismo en la iglesia (1 Timoteo 1:18-20). Esto es similar al evento en Corintios (1 Corintios 5:1-5). El propósito de negarles el compañerismo cristiano y permitirles estar abiertos a los ataques del mundo es recordarles lo que tuvieron al seguir a Jesús para que se arrepientan de su pecado. La salvación eterna no está a la vista aquí, pero el tema es la comunión con Dios y otros cristianos en esta vida.

Satanás tienta con orgullo. Cuando Pablo le da a Timoteo orientación sobre a quién elegir para el liderazgo de la iglesia, uno de los rasgos importantes es que la persona no sea un nuevo creyente, “no sea que se envanezca y caiga en el mismo juicio que el diablo” (1 Timoteo 3:6). “Engreído” es la palabra griega *tuphoo*, literalmente “levantar humo”. Se refiere a alguien que es egocéntrico y centrado en sí mismo. Satanás cayó a causa del orgullo (Isaías 14, Ezequiel 28) y es una de sus herramientas más exitosas en la actualidad. Aquellos a quienes se les dan posiciones de autoridad o liderazgo en la iglesia son más susceptibles al orgullo, por lo que Pablo advierte que cualquiera que no sea espiritualmente maduro no debe ser puesto en posiciones donde pueda ser tentado a ser orgulloso.

Pablo continúa diciendo: “Es necesario que también tenga buena reputación entre los de afuera, para que no caiga en deshonor y en trampa del diablo” (1 Timoteo 3:7). Satanás tiene trampas. Su plan es engañarnos para que venga la destrucción. La lujuria de David por Betsabé fue utilizada por Satanás para traer destrucción a David (1 Samuel 11 – 24).

Satanás y los demonios usan el engaño. Pablo también advierte a Timoteo que los demonios tienen enseñanzas “espirituales” engañosas que parecen correctas para aquellos que no están en sintonía espiritual. El propósito es llevarlos a abandonar la fe (1 Timoteo 4:1). Tanto 1 como 2 Timoteo tienen mucho que decir sobre los falsos maestros y la falsa enseñanza. Es evidente que Satanás está detrás de todo, como lo está hoy.

Si uno no sigue a Dios, entonces está siguiendo a Satanás. Si los creyentes tienen algún pecado en sus vidas, los demonios de alguna manera se asegurarán de que otros se den cuenta de ello y lo utilicen para difamar la persona y el nombre de Jesús (1 Timoteo 5:14). Cuando no seguimos a Dios, estamos siguiendo a Satanás y sus fuerzas, nos demos cuenta o no (1 Timoteo 5:15). No hay terreno neutral ni territorio intermedio. Es uno o el otro.

10. 2 TIMOTEO

Un par de años después, alrededor del año 64 d.C., Pablo escribió su segunda y última carta a Timoteo. Fue la última correspondencia inspirada que escribió. Fueron las últimas palabras de Pablo a quien estaba más cerca de él que cualquier otro ser humano, su hijo en la fe Timoteo. En él advierte a Timoteo sobre las trampas que usan Satanás y los demonios para capturar a las personas y engañarlas para que hagan su voluntad (2 Timoteo 2:26). La mayoría no lo haría voluntariamente, pero cualquiera que no haga la voluntad de Dios en realidad está siguiendo y sirviendo a Satanás (1 Timoteo 5:15).

C. ESCRITOS DE PEDRO (Epístolas)

1. 1 PEDRO

Aunque escribió la mayoría de las cartas del Nuevo Testamento, Pablo no es el único cuya correspondencia fue inspirada y guardada para nuestro beneficio en la Palabra de Dios. Pedro escribió dos epístolas que contienen buenos consejos sobre la guerra espiritual. La primera fue escrita en el año 63 d.C., aproximadamente al mismo tiempo que Pablo escribía sus cartas a Timoteo.

Satanás usó a Pedro para tentar a Jesús a evitar la cruz (Mateo 16:23; Marcos 8:33). Satanás le pidió permiso a Dios para “zarandear a Pedro como a trigo” (Lucas 22:31) llevándolo a negar que conocía a Jesús para sentir una tremenda culpa y remordimiento. Pero Jesús dijo que oró por Pedro, para que su fe no fallara y pudiera fortalecer a sus hermanos cristianos (Lucas 22:32).

¡Pedro ciertamente sabía por experiencia propia que la batalla contra Satanás y sus demonios era real! Por lo tanto, sabía de qué estaba hablando cuando escribió: “Practiquen el dominio propio y manténganse alerta. Su enemigo el diablo ronda como león rugiente, buscando a quién devorar. Resístanlo, manteniéndose firmes en la fe, sabiendo que los creyentes en todo el mundo soportan la misma clase de sufrimientos. Luego de que ustedes hayan sufrido un poco de tiempo, Dios mismo, el Dios de toda gracia que los llamó a su gloria eterna en Cristo, los restaurará y los hará fuertes, firmes y estables. A él sea el poder por los siglos de los siglos. Amén” (1 Pedro 5:8-11).

LECCIÓN PARA HOY: Pedro desafía a sus lectores a ser “autocontrolados” (sobrios, prestando atención) y “alertas” (despiertos, vigilantes), ambos mandatos fuertes para prepararse para la batalla que seguramente vendrá contra Satanás. Satanás es como un “león rugiente” que busca a quien pueda “devorar” (asaltar, destruir, volver ineficaz cortando la unión vital entre nosotros y Dios). Como con Pedro (Lucas 22:31-32), Satanás intenta destruir nuestra fe para que estemos abiertos al miedo, el pecado y el desánimo. Por lo tanto, se nos ordena “resistirle” y permanecer “firmes” en la fe. Dios usa estos mismos ataques para fortalecer nuestra fe y ayudarnos a crecer (1 Pedro 5:10). Él no detiene los ataques ni nos hace inmunes a ellos, pero nos da fuerza para que podamos enfrentarlos.

2. 2 PEDRO

Un año después, Pedro escribió lo que parece ser una declaración extraña. Él dice que Dios no perdonó a los ángeles cuando pecaron, sino que los envió al infierno, metiéndolos en mazmorras sombrías para ser retenidos para juicio (2 Pedro 2:4). Judas dijo que están mantenidos en tinieblas, atados con cadenas eternas para el juicio en el gran Día (Judas 6). Parece que muchos demonios están atados por Dios en algún “infierno” más bajo y terrible porque son demasiado malvados para ser liberados, por lo que Dios le ahorra al mundo su influencia. Serán juzgados y condenados al infierno por toda la eternidad (Apocalipsis 20:1-3, 10).

D. ESCRITOS VARIOS (Epístolas)

1. SANTIAGO

Otro escritor, además de Pedro y Pablo, fue Santiago, el medio hermano de Jesús (misma madre, diferente padre). Cronológicamente, el suyo fue el primer libro inspirado escrito en el Nuevo Testamento y estaba dirigido a los cristianos judíos. Santiago les enseñó acerca de vivir para Dios, y la guerra espiritual era/es una parte importante de esa vida.

Las palabras de Santiago son bastante interesantes porque son las primeras palabras escritas sobre la guerra espiritual en el Nuevo Testamento. Comienza a hablar del pecado que viene del

interior del hombre (Santiago 4:1-3) y luego de la influencia del mundo desde fuera (Santiago 4:4). Afirma la gran gracia de Dios hacia los humildes (Santiago 4:5-6). Después de esto, da 3 mandatos firmes y 2 grandes promesas. El primer mandamiento es someterse a Dios (Santiago 4:7), entrega total y completa al Señorío de Jesucristo (Romanos 12:1-2). No puede haber victoria en la vida cristiana sin este primer requisito. Esto significa que todo pecado debe ser confesado (1 Juan 1:9; Santiago 5:13-16).

Después de esto viene el 2° mandamiento: resistir al diablo (Santiago 4:7). “Resistir” significa no ceder, hacer concesiones ni ceder, sino mantenerse firme. Tiene la idea de una lucha difícil, pero de mantenerse firme. ¿Cómo le resistimos? De la misma manera que lo hizo Jesús: citamos las Escrituras (Mateo 4:1-11; Lucas 4:1-13) y usamos la armadura de Dios (Efesios 6:10-18).

LECCIÓN PARA HOY: Cuando resistimos al enemigo, Dios promete que huirá (Santiago 4:7). Esa es la primera promesa de Dios para nosotros en este pasaje. “Resistid al diablo, y huirá de vosotros” (Santiago 4:7). Santiago dice que “huirá”; tiene que hacerlo porque Dios lo obliga. A veces Dios lo aleja instantáneamente, otras veces es más gradual a medida que la persona aprende y crece en su fe. Por eso es tan importante la consejería continua después de la liberación de la guerra espiritual. Los demonios pueden luchar, detenerse y hacer lo que puedan para resistir, pero en última instancia deben obedecer cuando Dios los despidе. La única excepción es si Dios les permite quedarse porque quiere usarlos para nuestro crecimiento y Su gloria, como con el “aguijón en la carne” de Pablo (2 Corintios 12:7-10). Cuando Dios no elimina la fuente de la demonización, promete darnos una gracia especial para que podamos resistir. Se convierte en su herramienta elegida para hacernos más como Jesús.

Pedro concluye este pasaje con otro mandamiento y promesa. “Acercarnos a Dios” (Santiago 4:8) significa mantenerlo a Él y a Su grandeza en el centro de nuestra atención. Cuando hacemos esto, Su promesa es “Él se acercará a vosotros” (Santiago 4:8). ¡No te sientes esperando que Él venga a esperarte, muévete en Su dirección y Él se moverá en la tuya!

LECCIÓN PARA HOY: No te concentres en Satanás ni en los demonios, ni permitas que ellos impidan que tu énfasis principal esté en Dios y Jesús (Filipenses 4:8-9). Demasiados viven con miedo de lo que hacen o pueden hacer los demonios. Eso les da el poder, la atención y la adoración que les permiten prosperar. No podemos ignorarlos hasta el punto de dejarles hacer lo que quieran, pero debemos asegurarnos de que Dios esté siempre en primer lugar en nuestros pensamientos y motivos. Cuando nos acercamos a Dios, Él avanza más de la mitad del camino para acercarse a nosotros.

2. HEBREOS

Escribiendo 20 años después de Santiago, poco después de que Pablo y Pedro escribieran sus últimas epístolas, el escritor de Hebreos afirma que Satanás tiene el poder de la muerte, pero que Jesús se hizo hombre para poder destruir a Satanás y las consecuencias de la muerte que trae el pecado (Hebreos 2:14-15). Dios ha vencido la muerte y Jesús es para siempre victorioso sobre ella (1 Corintios 15).

3. JUDAS

Escribiendo unos 5 o 6 años después de Hebreos y 2 Pedro, Judas (Judas 6) escribe algo similar a lo que Pedro había escrito (ver 2 Pedro 2:4) acerca de algunos demonios que incluso ahora están encadenados esperando juicio.

Unos versículos más adelante, al hablar del peligro de calumniar a los demás, Judas pone como ejemplo al arcángel Miguel, quien no presentó una acusación calumniosa contra Satanás cuando le disputaba el cuerpo de Moisés. En cambio, dijo: “el Señor os reprenda” (Judas 8-9).

LECCIÓN PARA HOY: Si bien no debemos temer a los demonios, debemos tener un sano respeto por su poder, que es mayor que el nuestro. Especialmente los demonios de mayor rango que tienen poder para causar mucha destrucción. Nuestra guerra contra ellos debe hacerse con cuidado, preferiblemente con otros orando por nosotros, y siempre en una actitud de total dependencia de Dios.

4. 1 JUAN

Juan, hermano de Santiago y amigo cercano de Jesús, escribió los últimos 4 libros de la Biblia. 1 Juan fue escrito alrededor del año 90 d.C., 25 años después de que Pedro y Pablo escribieran sus últimas obras y fueran martirizados. Felicita a sus lectores por “**vencer al maligno**” (1 Juan 2:13-14). No destronaron ni destruyeron a Satanás, sino que mantuvieron su fe en Cristo a pesar de la oposición del enemigo.

Juan también nos da algunos consejos muy útiles en nuestra guerra de hoy cuando les dice a sus lectores que “**prueben los espíritus**” (1 Juan 4:1). Cuando un demonio está detrás de una enseñanza o filosofía, no reconocerá que Jesús es Dios que vino en carne para ser el pago por nuestros pecados (1 Juan 4:2-3). No tenemos que temerles porque Dios es mayor que ellos y vive en nosotros, haciéndonos más grandes que cualquier demonio (1 Juan 4:4-6).

LECCIÓN PARA HOY: Este versículo, 1 Juan 4:4, es uno que todo creyente debe memorizar y usar con frecuencia. Citar las Escrituras es nuestra “espada del Espíritu” (Efesios 6:10-18) y así fue como Jesús tuvo la victoria sobre la tentación de Satanás (Mateo 4:1-11). ¡Este es un gran versículo para contrarrestar el miedo y recordarnos dónde reside el verdadero poder!

En la misma línea de pensamiento, Juan aseguró a quienes escribe que los creyentes están libres de la condenación que trae el pecado (1 Juan 5:18; Romanos 8:1). Eso no significa que los creyentes no pecan, lo hacen, pero el pecado ha sido pagado, por lo que Satanás no puede usarlo para destruirlos siempre y cuando confiesen el pecado y se limpien de él. Incluso si alguien no lo hace, Satanás todavía no tiene vía libre para hacerle daño. Cuando alguien es hijo de Dios, Satanás y sus demonios sólo pueden hacer lo que Dios les permite (Job 1, 2). “Dañar” es la palabra griega que significa “agredir, para cortar la unión vital entre Cristo y el creyente”. Satanás no puede separarnos de Cristo; nada puede hacer eso por el creyente (Romanos 8:31-39).

5. APOCALIPSIS

El último libro de la Biblia, Apocalipsis, escrito por Juan 6 años después de 1 Juan, tiene mucho que decir sobre la guerra espiritual, como era de esperar. En él llega a su apropiada conclusión la batalla entre Dios y Satanás, que comenzó antes de la creación del mundo y que incluía a la raza humana cuando Adán pecó (Génesis 3:15).

Juan usa muchos términos para referirse a Satanás. Lo llama “diablo” (6 veces), “maligno” (6 veces), “mentiroso y padre de la mentira” (3 veces), “asesino” (1 vez), “ladrón” (1 vez), “lobo” (1 vez), “engañador” (1 vez), “gobernante de este mundo” (3 veces) y “el que está en el mundo” (1 vez).

Además, Juan habla de espíritus territoriales, demonios de alto rango que velan por el control de determinados países o zonas geográficas. En Apocalipsis se les llama “sinagoga de Satanás” (Apocalipsis 2:9; 3:9) y “morada de espíritus inmundos” (Apocalipsis 18:2). Serán el poder detrás del surgimiento de la nación llamada Babilonia (Apocalipsis 17-18).

LECCIONES PARA HOY: Los demonios influyen y controlan las naciones (Daniel 10:13,20; Efesios 6:12) y las engañan para que puedan ser destruidas (Isaías 9:14). Sin embargo, siempre hay que tener presente que Dios tiene el control soberano. No pueden hacer nada sin el permiso de Dios (Job 1:6-12).

Debido a que no pueden llegar directamente a Dios o a Jesús, Satanás y los demonios atacan hoy a quienes están más cerca de Dios: sus hijos. Enfoca su poder y lleva a aquellos a quienes influye a odiar y dañar a los creyentes (Apocalipsis 2:10; 13:7, 14-15; Daniel 12:7).

LECCIÓN PARA HOY: Satanás hace todo lo que puede para atacar al pueblo de Dios. A veces al enemigo se le permite ejercer autoridad sobre las posesiones físicas del hijo de Dios (como en la primera prueba de Job), a veces sobre su cuerpo físico (como en la segunda prueba de Job y en el caso de Pablo), y a veces esta autoridad se extiende hasta se refiere a la vida física del individuo. Pero normalmente es la mano de Dios la que actúa detrás de escena, trabajando para lograr sus propios fines, utilizando cualquier medio que Él elija.

Debido a que Apocalipsis registra la derrota final de Satanás y sus fuerzas en su batalla contra Dios, es natural que se recuerde la primera escaramuza en esa batalla de larga data y que todos recuerden los resultados. “Entonces surgió la guerra en el cielo, Miguel y sus ángeles peleaban contra el dragón; y el dragón y sus ángeles pelearon, pero fueron derrotados y ya no había lugar para ellos en el cielo. Y fue arrojado el gran dragón, la serpiente antigua, que se llama diablo y Satanás, el engañador del mundo entero; fue arrojado a la tierra, y sus ángeles fueron arrojados con él” (Apocalipsis 12:7- 9; Daniel 12:1).

Este pasaje detalla claramente la derrota de Satanás en el cielo, en algún momento desde el principio, probablemente antes de que el hombre fuera creado. Fue derrotado en el cielo y esta tierra pasó a ser su dominio (Efesios 6:12; Juan 14:30; 16:11; 12:31). Ahora en Apocalipsis se narra su derrota en la tierra. Se logra cuando Satanás es derrotado bajo los pies de la iglesia (Romanos 16:20) y por los santos ángeles de Dios (Apocalipsis 20:1-3, 10).

Esta derrota final será total y completa. Satanás y sus fuerzas serán arrojados al lago de fuego y azufre y serán atormentados día y noche por los siglos de los siglos (Apocalipsis 20:10). Su derrota será rápida y definitiva. Ni siquiera se les concederá la dignidad de presentarse ante el trono de Dios para sufrir un juicio personal. Su juicio se completó en la cruz. Sólo espera la ejecución de esa sentencia.

Con eso se completará la gran promesa de Dios al comienzo de esta batalla en Génesis 3:15 de “aplastar la cabeza de Satanás”. ¡Él será el vencedor y nosotros con Él!

LECCIÓN PARA HOY: Recuerda siempre quién será el vencedor final en esta batalla. Nuestra fe se basa en eso, al igual que nuestro coraje y confianza hoy. No tenemos nada que temer. Algún día habrá una victoria total. Entonces viviremos en esa victoria ¡para siempre!

HECHOS & EPÍSTOLAS REFERENTES AL MUNDO ESPIRITUAL

<u>HECHOS</u>	4:8-9	4:1-3	4:1-6
5:3,16	5:19-21	5:9-15	5:18-21
8:7,9-11,18-24			
10:38	<u>EFESIOS</u>	<u>2 TIMOTEO</u>	<u>2 JUAN</u>
13:6-12	1:21	1:7	1-13
16:16-19	2:2	2:14-26	
19:12-20	3:10	3:1-17	<u>JUDAS</u>
26:18	4:26,27		1:6-9
<u>ROMANOS</u>	6:10-20	<u>HEBREOS</u>	
8:15,38-39		2:14-18	<u>APOCALIPSIS</u>
16:20	<u>COLOSENSES</u>	<u>SANTIAGO</u>	2:9-10,13, 24
	1:13-17		3:9
<u>1 CORINTIOS</u>	2:6-15,20	2:19	9:1-21
2:6-8		3:13-18	11:7
5:5-7	<u>1 TESALONICENSES</u>	4:1-8	12:1-17
7:5	2:18		13:1-18
10:7-21	3:5	<u>1 PEDRO</u>	14:9-11
		3:22	15:2
<u>2 CORINTIOS</u>	<u>2 TESALONICENSES</u>	5:8-11	16:2,13-16
2:4-11	2:1-12		17:1-18
4:4	3:3	<u>2 PEDRO</u>	18:1-24
6:14-17 11:3-4,1`2-15		2:1-22	19:2,20
12:7-10	<u>1 TIMOTEO</u>		20:1-10
	1:20	<u>1 JUAN</u>	21:8
<u>GÁLATAS</u>	2:14	2:12-14,18-23	22:15
1:6-8	3:6-7	3:7-12	

ENTRENAMIENTO DE GUERRA ESPIRITUAL Responde las siguientes preguntas. Envíame las respuestas si quieres y te ofreceré comentarios y sugerencias.

1. ¿Qué quiere decir Santiago cuando dice que debemos “resistir” a Satanás?
2. ¿Cómo vamos a hacer esto?
3. ¿Por qué 1 Juan 4:4 es un versículo tan útil en la guerra espiritual?
4. ¿Qué dice Apocalipsis sobre el futuro de Satanás y los demonios?
5. ¿Cómo debería afectar nuestra vida diaria el saber esto?
6. ¿Cuáles son algunas verdades nuevas que has aprendido de esta sección sobre la guerra espiritual en Hechos y las Epístolas?
7. ¿Cómo pueden ayudarte estas cosas en tu vida diaria?

PREGUNTAS Y COMENTARIOS

Registra tus pensamientos, preguntas, lo que has aprendido, lo que quieres estudiar en el futuro, sugerencias de oración y cualquier otra cosa que quieras recordar.

Si ha completado esta parte de Guerra Espiritual en la Biblia, hágamelo saber. Me encantaría saber qué te pareció, qué aprendiste y qué puedo hacer para mejorarlo. También déjame saber si tienes alguna pregunta o petición de oración. Gracias y que Dios los siga bendiciendo mientras le sirven. Jerry Schmoyer jerry@schmoyer.net

IV. HISTORIA DE LA IGLESIA

Una consideración de la guerra espiritual a través de la Biblia no estaría completa sin al menos una rápida visión general de lo que ha sucedido en los siglos desde que se escribió el Nuevo Testamento. La forma en que otros interpretaron y aplicaron estos pasajes sobre la guerra espiritual también puede darnos conocimiento y aliento. Podemos encontrar sabiduría y sugerencias prácticas de aquellos que ya han librado las batallas que nosotros libramos ahora.

Estoy en deuda con “¿Puede un cristiano tener un espíritu inmundo?” Copyright © 1999-2002 de Gary Hal Graff, Christian Services Publishers, por su excelente investigación sobre la guerra espiritual en la historia de la iglesia. Este es un libro excelente, bien escrito y vale la pena leerlo.

A. PADRES DE LA IGLESIA (100-500 d.C.)

La guerra espiritual siguió teniendo un **papel muy importante** en las vidas de los primeros cristianos en los primeros siglos de la iglesia. Los escritos que se han conservado de aquellos tiempos hablan de creyentes e incrédulos siendo demonizados (Ignacio, Bernabé, Hermas, Justino Mártir, Ireneo, Tertuliano, Minucio Félix, Hipólito, Orígenes, etc.). La liberación llegó en respuesta a las oraciones en el nombre de Jesús. El poder de expulsar demonios fue considerado durante mucho tiempo en la iglesia primitiva como un don directo aún otorgado por el Espíritu Santo, aparte de cualquier ordenanza humana. Justino Mártir, Tertuliano, Orígenes y otros hablan de la liberación como algo que practican los laicos, incluso los soldados y las mujeres, mediante la oración y la invocación del nombre de Jesús. Esforzarse por vivir una vida agradable a Dios era importante para crecer en la fe y permanecer libre de la opresión demoníaca.

Demonizar era común en todo el Imperio Romano y, aunque se intentaron muchos medios para lograr la libertad, pocos tuvieron éxito. Pronto se hizo evidente que los cristianos tenían poder que otros no tenían. Dios usó esto para ayudarlos a ser escuchados y difundir su mensaje por todo el mundo conocido.

Justino Mártir (110-165 d.C.) utilizó este hecho cuando escribió una defensa formal del cristianismo ante el Senado romano en el año 150 d.C., defendiendo a los cristianos y solicitando que cesara la terrible persecución. Escribió “porque innumerables endemoniados en todo el mundo, y en tu ciudad, muchos de nuestros cristianos, exorcizándolos en el nombre de Jesucristo, que fue crucificado bajo Poncio Pilato, han sanado y sanan, dejando impotentes y expulsando a los demonios que los poseen, aunque no pudieron ser curados por todos los demás exorcistas y aquellos que usaban encantamientos y drogas”. La única técnica mencionada por él es el uso de la invocación del nombre de Jesús. Durante los 2 siglos siguientes a Justino, todos los escritores cristianos escribieron sobre la realidad de la demonización y de la práctica común de la liberación cristiana (“exorcismo”, como lo llamaban) en sus días.

LECCIÓN PARA HOY: Todavía es cierto que la victoria sobre la demonización no es un proceso complicado de ritual, palabras especiales de personas 'dotadas', reuniones emocionales de la iglesia, etc. Es el poder de Jesús en cada uno de Sus hijos el que es mayor que el de Satanás y el que puede traer libertad a los oprimidos. Por supuesto, se debe romper el acceso que los demonios reclaman y cerrar cualquier puerta abierta, pero eso también lo hace el poder de Jesús.

Un escritor de la iglesia primitiva, **Minucio Félix** (? - 210 d.C.) escribió que los demonios sufren dolor cuando se los somete a las palabras y oraciones de los cristianos. Las palabras de verdad los atormentaron y quemaron.

LECCIÓN PARA HOY: Eso sigue siendo cierto hoy. Tocar a una persona que está demonizada, incluso con ternura, puede provocar un dolor terrible al demonio que la habita. Por lo tanto, la imposición de manos, la cita de las Escrituras y la interpretación de música de alabanza pueden contribuir a una victoria más rápida sobre aquello que oprime a una persona demonizada.

A medida que la iglesia primitiva continuó creciendo y expandiéndose a pesar de (o quizás debido a) la persecución, Satanás estaba desarrollando otro enfoque que en última instancia resultaría más exitoso para frenar el crecimiento y la fuerza de la iglesia: las **falsas enseñanzas**. Muchos de los escritos de Pablo, especialmente las cartas escritas hacia el final de su ministerio, advierten contra esto, ya que ya había comenzado en sus días. Sin embargo, de forma lenta pero segura, las enseñanzas de otras religiones encontraron su camino en el cristianismo. A lo largo de los siglos, esto provocó que un gran segmento de la iglesia se desarrollara hasta convertirse en la Iglesia Católica Romana de la Edad Media. Esto también trajo rituales y nuevas enseñanzas sobre la guerra espiritual.

En poco tiempo, las prácticas de la iglesia que eran un medio para un fin se convirtieron en un fin en sí mismas. Se pensaba que el agua utilizada para el bautismo estaba dotada de propiedades especiales en lugar de ser simplemente una forma de mostrar que se había producido el nuevo nacimiento. Esta agua luego se utilizó en rituales utilizados para lograr la liberación. Para convertirse en agua bendita, el agua misma y un poco de sal agregada se sometían a un ritual formal de liberación espiritual para purificarlas. Entonces se pensaba que el agua "bendita" salada resultante tenía poder para demonizar.

La guerra espiritual continuó siendo un tema en los escritos y enseñanzas de los líderes de la iglesia de la época (Clemente de Alejandría, Cipriano, Lactanio, Cirilo de Jerusalén, Ambrosio, Juan Crisóstomo, Jerónimo, Agustín, Juan Casiano, etc.). Con el tiempo se creyó que todos los no cristianos estaban demonizados y por lo tanto debían ser exorcizados antes de ser bautizados y unirse a la iglesia. La iglesia establecida luego dijo que un nuevo converso tenía que pasar por un período de preparación de 3 años llamado "catecismo", durante el cual se reunían varias veces a la semana para oración, ayuno, liberación espiritual e instrucción.

Mientras se realizaban las **liberaciones espirituales pre-bautismales**, también se realizaban simultáneamente varios rituales, como la señal de la cruz, a la que también se creía que tenía propiedades exorcistas. Posteriormente también se utilizaron sal y aceite exorcizados. Y dado que en ese momento la iglesia había llegado a creer que los espíritus inmundos vivían en el agua, las aguas bautismales mismas tuvieron que ser exorcizadas.

Puesto que se creía que los demonios entraban en una persona para disfrutar de los deseos del placer sensual, se requería el tipo de tratamiento opuesto para expulsarlos. Por eso, para estar libres de demonios, la ayuda más útil era la **abstinencia, el ayuno y el sufrimiento de aflicción**. Sintieron que los sufrimientos físicos que experimentaba la persona también traerían dolor a los demonios y harían que quisieran irse. Esto se convirtió en formas extremas de auto tortura en nombre de la espiritualidad y caracterizó a gran parte de la iglesia durante la Edad Media.

Algunos sintieron que, si incluso este dolor no era suficiente, entonces era necesario orar. "Pero por cuanto algunos, siendo de naturaleza más maligna, permanecen junto al cuerpo que sufre, aunque sean castigados con él, por eso es necesario recurrir a Dios con oraciones y peticiones..." (Pseudo-Literatura Clementina - 200-250 d.C.).

En lugar de creer que todos los creyentes podrían tener victoria sobre los demonios mediante el poder de Jesús en la oración, como había creído la iglesia primitiva, muchos comenzaron a sentir que la capacidad de ordenar a los demonios que se fueran era un regalo especial otorgado a algunos creyentes. Sin embargo, algunos todavía creían que **cada creyente tenía autoridad para orar** por esto en el nombre de Jesús. Pero a mediados del siglo III (alrededor del año 250 d.C.) se había añadido a la iglesia la orden de los exorcistas. Ahora la capacidad de expulsar demonios ya no se consideraba un don concedido por Dios, sino más bien un nombramiento de la iglesia. Consideraban que la iglesia tenía la autoridad para otorgar la capacidad de eliminar la demonización a quien quisiera. Sentían que sólo aquellos con este otorgamiento podían tener autoridad sobre los demonios.

Hilarión (291-371 d.C.), que vivió en esta época, era famoso en todo el mundo mediterráneo por su fe y poder para obrar milagros de curación y liberación espiritual. Da un caso en el que una joven cristiana quedó poseída. Un joven de Gaza se enamoró de ella, pero ella no quiso tener nada que ver con él. Entonces se fue a Memphis para aprender las artes de un mago. Al final de un año de

instrucción, regresó y enterró una placa grabada y fórmulas mágicas debajo de la casa de la mujer. Entonces la doncella comenzó a dar signos de locura, a quitarse el velo que cubría su cabeza, a arrancarse el cabello, a rechinar los dientes y a llamar en voz alta al joven por su nombre. Cuando llevaron a la doncella ante Hilarión, el espíritu dentro de ella comenzó a hablar y aullar. Preguntó cómo se atrevía a entrar en el cuerpo de alguien que pertenecía a Dios. El demonio afirmó haberlo hecho para preservar la virginidad de la niña, idea que a Hilarión le pareció un poco escandalosa. Luego sometió a la niña a un proceso de “purgación” (liberación espiritual), y cuando estuvo bien, la reprendió por haber permitido que el espíritu entrara en ella “por su conducta”. Por lo tanto, asumió que ella era de alguna manera responsable de la entrada del espíritu.

Hilarión también creía que era posible que un espíritu enfermara a un cristiano, y esto incluía también a los “santos” y a él mismo. Además, sostenía otra creencia común de ese día: que era posible que los santos (particularmente los ermitaños ascetas que vivían en los desiertos) fueran atacados físicamente y golpeados por espíritus malignos. Afirmó que eso le había sucedido varias veces.

Una de las técnicas exorcistas de Hilarión quedó demostrada en otro caso. Le llevaron atado con hierro un hombre prominente y rico de Aira (junto al Mar Rojo), que estaba endemoniado. Cuando el hombre vio a Hilarión, se liberó, lo agarró y lo sostuvo en el aire. Sin embargo, Hilarión lo curó orando por su liberación. En otro caso más, un oficial del emperador Constancio acudió a Hilarión porque estaba poseído. Desde muy pequeño tuvo compulsiones de gemir, aullar y rechinar los dientes. El espíritu hablaba perfectamente en idiomas extranjeros que el hombre no entendía. Hilarión lo curó con una simple orden en el nombre de Jesús.

Antes de entrar en la Edad Media, **resumamos** lo que hemos aprendido sobre los padres de la iglesia. En cuanto a la cuestión de si un cristiano podía o no tener un espíritu inmundo, la gran mayoría de los líderes y creyentes de la iglesia primitiva sentían que podía ser así. En lugar de ser algo que todos los creyentes pudieran hacer, el “exorcismo” (liberación espiritual) se convirtió en un oficio otorgado por la Iglesia. Poco a poco, los rituales reemplazaron las oraciones por la liberación en el nombre de Jesús. Esencialmente, lo que sucedió durante los primeros 5 siglos es que la liberación de la demonización se alejó lentamente de sus formas originales del Nuevo Testamento, preparando el escenario para los desarrollos de la última Edad Media y los períodos del Renacimiento.

B. EDAD MEDIA (500-1300 d.C.)

La guerra espiritual continuó en el período 500-1300 d. C., como lo atestiguan Benito de Nursia, Gregorio el Grande y otros.

El **Papa Gregorio I** (Gregorio el Grande, 540-604 d.C.) nos habla de un sacerdote que quedó poseído mientras intentaba expulsar un espíritu de una mujer. Señala que el hombre estaba realizando la liberación con sus propias fuerzas y no con el poder de Jesús. El Papa Gregorio señala otro caso en el que un clérigo quedó poseído: “Un día enviaron a dos hermanos a comprar algo para las necesidades del convento. Uno era más joven y parecía más inteligente; el otro era mayor y debería haber supervisado al primero. Mientras seguían su camino, el que debería haber cuidado al joven cometió un hurto, sin saberlo, con el dinero que les habían dado. Tan pronto como regresaron al convento y en el mismo umbral de la casa de piedad, el que había cometido el robo cayó al suelo, poseído por un espíritu maligno, y sufrió grandes tormentos. Cuando el espíritu maligno lo abandonó, fue interrogado por todos los monjes que se habían apresurado al lugar; Se le preguntó si no se había apropiado indebidamente del dinero recibido. Él lo negó y fue atormentado por segunda vez. Cuando el espíritu maligno lo abandonó nuevamente, lo interrogaron nuevamente, pero nuevamente lo negaron y una vez más lo entregaron al tormento. Negó 8 veces y 8 veces fue atormentado. A la octava falsedad confesó la suma de dinero que había robado. Hizo penitencia, se postró, admitió su pecado y el espíritu maligno no volvió más una vez cumplida la expiación”.

Aunque hay referencias a un “**Libro de Exorcismos**” utilizado por la iglesia en el siglo V, no hay rastro de lo que contenía. Sin embargo, hay registro de una fórmula que se utilizaba a principios del siglo VIII: “Vengo contra ti, espíritu inmundo y maldito; habéis envejecido en el mal, sustancia de los crímenes, origen del pecado; te deleitas en engaños, sacrilegios, inmundicias y matanzas. Invocando el nombre de nuestro Señor Jesucristo te reprendemos y te conjuramos por su majestad y poder, pasión y resurrección, advenimiento y juicio, que en cualquier parte de los miembros que te escondas, te manifiestes por tu propia confesión, y que, sacudido por llamas espirituales y tormentos invisibles, huís del vaso que creéis poseer, dejándolo purgado para el Señor después de haber sido vuestra morada. ... Apartaos, dondequiera que estéis, y no busquéis más entrar en cuerpos dedicados a Dios. Que os sean prohibidos para siempre, en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, y en la gloria de la pasión del Señor, por cuya sangre son salvos, cuyo advenimiento esperan, cuyo juicio confiesan”.

En la primera parte de la Edad Media los **poseídos eran generalmente bien tratados**. Las técnicas de liberación espiritual de los primeros 5 siglos incluían la respiración en una persona, lecturas y fórmulas de palabras, agua bendita, la señal de la cruz, sal, aceite, penurias corporales, etc. Con el tiempo se introdujeron otros métodos. Estos incluían el uso de ungüentos santificados, la saliva de los sacerdotes, reliquias sagradas, visitas a santuarios y brebajes (como, por ejemplo, una mezcla de altramuz, beleño, hierba obispo, ajo, cerveza y agua bendita). Con el tiempo, las reliquias comenzaron a utilizarse como herramientas de liberación de la demonización y los espíritus proporcionaban las reacciones esperadas (quejas, aversión, desesperación, etc.). Éstos, junto con los santuarios, podrían considerarse como una forma de talismanes cristianos. Esta práctica se originó por sugerencia de los propios espíritus y no por la influencia de alguna civilización antigua, como la literatura de Babilonia. Sin embargo, este uso de brebajes suena muy parecido a un retroceso a la práctica de la brujería.

C. PERÍODO DEL RENACIMIENTO (1300-1500 d.C.)

A medida que la civilización salió de la edad oscura y entró en una época de despertar, muchos cambios dentro y fuera de la iglesia comenzaron a echar raíces. Sin embargo, el mero renacimiento del enfoque naturalista no marcó el fin de la guerra espiritual, que en realidad continuó siendo la escuela de pensamiento predominante sobre las enfermedades del hombre durante varios siglos. De hecho, los mayores excesos en el área de la guerra espiritual aún estaban por llegar.

Antes del siglo XV se reconocían dos tipos de demonización: voluntaria y no voluntaria. El primero se refería a la práctica de la brujería, ya que los participantes se sometían voluntariamente a una demonización temporal. Este último se refería a casos en los que los sujetos eran demonizados involuntariamente, lo que se pensaba que era una especie de castigo divino por los pecados. Sin embargo, con el paso del tiempo esta distinción se abandonó, de modo que todos los casos de demonización se consideraron voluntarios, consecuencia de la práctica de la brujería. Todos los sujetos demonizados ahora eran considerados brujos.

A finales del siglo XV, Europa había sufrido varios desastres naturales, como tormentas, inundaciones y pestilencias (la peste negra, etc.). En reacción, la sociedad se apoderó de la idea de que eran las brujas las que habían causado estos desastres. Al poco tiempo, las brujas también fueron acusadas de causar problemas personales a las personas. Por lo tanto, para purgar al mundo de esta amenaza civil, el Papa Inocencio VIII aprobó una legislación en 1484 d.C. para erradicar la brujería. Esto inició la caza de brujas, que pronto se convirtió en el esfuerzo conjunto de católicos, protestantes y secularistas. Estas cacerías durarían unos dos siglos. Se estima que en estas cacerías murieron varios cientos de miles de personas, muchas de las cuales fueron primero torturadas. Si bien debe haber alguna verdadera actividad demoníaca involucrada en toda esta brujería, la mayor parte de lo que sucedió fue una reacción exagerada que se cobró muchas vidas inocentes.

Aun así, hubo verdaderos casos de demonización que continuaron apareciendo durante este tiempo. He aquí un **caso del siglo XVI**: “Esta última (una niña) estaba poseída por el demonio que

muchas veces la arrojaba al suelo como si tuviera la enfermedad de la caída. Pronto el demonio empezó a hablar con su boca y a decir cosas inhumanas y maravillosas que no pueden repetirse... La muchacha siempre se había mostrado paciente, había orado muchas veces a Dios. Pero cuando ella invocó el nombre de Jesús para que la librara, el espíritu maligno se manifestó de nuevo, se apoderó de sus ojos, los hizo salir de su cabeza, le retorció la lengua y se la sacó más de 20 centímetros de su boca, y volvió su rostro hacia su espalda con una expresión tan lastimera que habría derretido una piedra. Todos los sacerdotes del lugar y de los alrededores vinieron y hablaron con ella, pero el diablo les respondió con un desprecio que sobrepasaba todos los límites, y cuando le preguntaron acerca de Jesús, dio una respuesta de tal burla que no se puede escribir. .“

Han estallado **epidemias de demonización** en diversas épocas y lugares del mundo. El período del Renacimiento tuvo más de los que le correspondían. Estos brotes pueden afectar sólo a un puñado de personas o masas enteras y extenderse por pueblos, ciudades e incluso regiones. Algunos estaban entre los incrédulos, otros entre los creyentes. Un ejemplo de lo que ocurrió en la Edad Media lo encontramos en un brote en África Oriental en 1916. Esa forma de demonización afectaba únicamente a las mujeres. En este estado, se encontró a las mujeres hablando en idiomas no aprendidos, como inglés o suajili, y con voces graves y profundas. También mostraban compulsiones por la comida y la pimienta, y por ropa llamativa. Cuando se le solicitaba, un espíritu relataba la historia de su vida utilizando “el lenguaje más inmundo”; luego el sujeto se enfurecía y luego convulsionaba. Cuando sonaban los tambores, los poseídos bailaban de una “manera salvaje y aterradora” hasta quedar exhaustos. Un brote de este tipo podría extenderse a regiones enteras. Los nativos cristianos no sólo eran inmunes, sino que podían curar a algunos de los poseídos con sus “palabras”, mediante la oración y haciendo que los sujetos llevaran un estilo de vida “sobrio”.

Durante este período, el mundo fue testigo de la **difusión de técnicas sádicas de liberación espiritual**, como la tortura y la ejecución, que antes se aplicaban a individuos demonizados, pero que ahora se aplicaban a un gran número de personas, en su mayoría normales, de la población general. Más allá de esto, parece que se siguieron utilizando métodos medievales, aunque se introdujeron algunos métodos nuevos. El uso de drogas para mover los intestinos y así producir liberación esencialmente personifica las profundidades de degeneración a las que cayó la liberación cristiana durante este período.

LECCIÓN PARA HOY: Cuando el hombre se aleja de la Palabra de Dios como única autoridad y fuente de verdad, recurre a supersticiones, rituales y acciones externas. Estos no tienen poder para liberar; de hecho, abren aún más la puerta a los demonios por el miedo que hay detrás de ellos y por el rechazo de Jesús como nuestro protector y libertador. Siga sólo la Palabra de Dios. Haz sólo lo que Él te guía a través de Su Palabra. No existen rituales “mágicos”, palabras u oraciones especiales, ni siquiera actividades grupales que reemplacen Su poder. La liberación puede llegar en medio de un servicio religioso muy emotivo, pero puede llegar con la misma rapidez en un momento tranquilo de oración privada. Lo externo no asegura la liberación, orar según la voluntad de Dios a Jesús es la única manera.

D. PERÍODO DE LA REFORMA (1500-1700 d.C.)

Los reformadores originales estaban divididos sobre el tema de si un cristiano podía o no tener un espíritu inmundo: Lutero se puso del lado de la teoría tradicional de que sí podían y Calvin rechazó la posibilidad.

Martín Lutero (1483 – 1546 d.C.) creía que la locura, la idiotez y la locura eran causadas por la “posesión de los demonios”. También creía que estos espíritus también causaban mudez, sordera, cojera, pestilencia, fiebre y otras enfermedades graves. Una vez, los alumnos de Lutero le preguntaron específicamente si los cristianos estaban sujetos a la brujería. Se preguntó: “¿Pueden los buenos cristianos y las personas temerosas de Dios sufrir también brujería?” Lutero respondió: “Sí, porque nuestros cuerpos siempre están expuestos a los ataques de Satanás. Las enfermedades que padezco

no son naturales, sino hechizos del diablo". Sin embargo, suavizó esta creencia con la idea de que eso no podría suceder sin el permiso divino y citó el caso de Job.

Cuando Lutero expresó su creencia de que los cristianos no estaban exentos de los ataques del enemigo, habló desde su experiencia personal. Como se indicó anteriormente, él mismo a menudo fue severamente atacado emocional, espiritual y físicamente. También sufrió graves ataques de depresión. "Él [el diablo] a menudo me irrita tan poderosamente y me ataca tan ferozmente con pensamientos pesados y melancólicos, que me olvido de mi amado Señor y Salvador Cristo Jesús, o al menos lo contemplo de manera muy distinta a como debe ser contemplado".

Lutero escribió: "No podemos expulsar demonios con ciertas ceremonias y palabras, como lo hicieron Jesucristo, los profetas y los apóstoles. Lo único que podemos hacer es, en el nombre de Jesucristo, rogar al Señor Dios, por su infinita misericordia, que libere a los endemoniados. Y si nuestra oración es ofrecida con plena fe, Cristo mismo nos asegura (Juan 16:23) que será eficaz y vencerá toda resistencia del diablo. Podría mencionar muchos ejemplos de esto. Pero no podemos expulsar por nosotros mismos a los espíritus malignos, ni siquiera debemos intentarlo".

Un clérigo, Andrew Ebert de Frankfurt, escribió a Lutero en 1536 preguntándole cómo exorcizar a una niña que había padecido una enfermedad mental durante mucho tiempo. Por un tiempo, parecía estar mejorando, pero de repente empeoró. Se la vio masticando y tragando monedas, y también hablaba un dialecto del alemán que no conocía anteriormente. Un sacerdote católico llegó a la ciudad e intentó expulsar al espíritu utilizando hierbas, agua bendita y órdenes rituales, pero fracasó. Lutero respondió recomendando orar por la niña, pero advirtió contra el uso de rituales y órdenes, ya que los espíritus se ríen y desprecian el uso de estos métodos. Por eso aconsejó una inspección de las monedas que supuestamente se estaban comiendo.

Juan Calvino (1509 – 1564 d.C.) aceptó la mayoría de las creencias populares sobre la guerra espiritual, como la creencia en la existencia de la demonización y del poder físico del diablo (pero solo hacia aquellos que se habían entregado a él). También aceptó la creencia protestante común de que los católicos estaban bajo el poder del diablo. Entre sus trabajos, buscó defender la creencia en la existencia de espíritus buenos y malos que los secularistas intentaban negar.

En cuanto a **cómo lograron la liberación**, los luteranos utilizaron sólo la oración, mientras que los calvinistas no utilizaron nada en absoluto.

E. PERÍODO DE LA ILUSTRACIÓN (1700-1800 d.C.)

La Ilustración fue un movimiento del siglo XVIII en el que la razón fue exaltada aún más como la solución a todos los problemas del hombre. También estuvo marcado por un escepticismo ante todo lo que la mente del hombre no podía comprender. Esta creencia ha crecido y se ha extendido hasta encontrar una aceptación de gran alcance incluso hoy en día. Pero Dios tuvo Su propio movimiento durante el período de la Ilustración, que surgió de la Iglesia de Inglaterra a través de los ministerios de los Wesley, que llegó a ser conocido como el movimiento metodista. Este avivamiento estuvo marcado por demostraciones espontáneas del poder de Dios.

Juan Wesley (1703 – 1791 d.C.) vivió en una época en la que las leyes contra la brujería estaban siendo derogadas. En 1768 se opuso públicamente a tales cambios, afirmando que abandonar la persecución de la brujería era como renunciar a la Biblia. Durante las poderosas reuniones de avivamiento de los Wesley, ocurrieron espontáneamente milagros de sanidades y liberación espiritual. Así, Juan Wesley sostuvo que la era de los milagros no había llegado del todo a su fin. Debatió esta cuestión con sus oponentes literarios, desafiándolos a demostrar, ya sea mediante las Escrituras o mediante la razón, que esa época había terminado.

Wesley tenía enemigos que se oponían a él y a su movimiento, la mayoría de los cuales eran católicos. Pero sucedió que varios de ellos quedaron demonizados al hablar en contra de él. Este es un ejemplo de Dios permitiendo que una persona sea demonizada como un juicio de Dios. Abrieron la

puerta al rechazar la verdad de Dios y atacar al pueblo de Dios. En lo que respecta a la expulsión de espíritus, Wesley estuvo de acuerdo con Lutero en usar sólo la oración, evitando rituales y órdenes ritualizadas.

En otra carta de noviembre de 1762, Juan Wesley habla de esta política: "El resumen del caso es este. Dos jóvenes fueron atormentadas por el diablo de una manera poco común. Varias personas serias desearon que mi hermano y yo oráramos con ellos. Nosotros, junto con muchos otros, lo hicimos; y fueron entregados. Pero ¿dónde estaban mientras tanto "los exorcismos en forma, según la moda romana"? Nunca los usé; Nunca los vi; No sé nada de ellos."

Wesley creía que las enfermedades y las desgracias podían ser causadas por espíritus malignos. Atribuyó al diablo casi todos los accidentes y calamidades de la naturaleza. La única diferencia entre su punto de vista y el de Lutero es que el suyo no parece atribuir todas las enfermedades y desgracias al enemigo, sino que mezcla con ellos el elemento del suceso natural. Creía que los cristianos también podían ser poseídos. Por supuesto, esto sólo podría suceder con "permiso divino". La epilepsia era a menudo el resultado de la demonización. Da varios casos de dicha enfermedad, en los que la persona afligida creía que estaba poseída por un espíritu maligno y que fueron curados parcial o totalmente mediante liberación espiritual.

De varios casos de los escritos de Wesley se desprende claramente que él creía que los cristianos estaban sujetos a los ataques del enemigo y que incluso podían tener espíritus inmundos dentro de ellos. Aquí hay uno: "Una niña cristiana de 10 años, llamada Elizabeth Booth, experimentó dolor en el pecho durante 3 días. A partir de entonces, cada día sucesivo experimentó algún tipo de ataque o hechizo, como un ataque de ira, o un ataque de risa violenta o un ataque de "estar estirada y rígida como un cadáver". Estos ataques generalmente duraban alrededor de una hora y luego terminaron tan abruptamente como comenzaron. En los intervalos ella estaba "con gran tristeza de alma" y oraba y suplicaba la misericordia de Dios. Si su fe aumentó, también aumentaron sus ataques. A menudo le daba uno de esos ataques justo en medio de su 'regocijo y alabanza a Dios'. Un par de meses más tarde empeoró, y a menudo intentaba arrojarle por una ventana o al fuego. Estaba especialmente enfurecida tanto contra la Biblia como contra Wesley, y a menudo hablaba de su paradero, aunque él no estaba presente. Pero aún en los intervalos, ella prorrumplía en 'oración vehemente'. Entonces el espíritu comenzó a hablar a través de ella. También empezó a tener visiones del cielo, del infierno o del futuro. Pero 3 meses después todos los síntomas desaparecieron espontáneamente y no volvieron".

El cambio de marea (siglos 16 a 19)

Como sabemos, la atribución de todas las dolencias humanas a Satanás y los demonios no mantuvo su posición prominente en Occidente. Con el tiempo, la marea cambió, la guerra espiritual perdió popularidad y llegó la interpretación naturalista. Pero todo este proceso tomó 3 o 4 siglos.

La **Iglesia Católica** había estado soportando duras críticas de los protestantes y los secularistas por muchas de sus prácticas. Esto dio lugar a un movimiento en la iglesia conocido como Contrarreforma. Una cosa que produjo fue el Ritual Romano (1614), que era un manual de "exorcismo" autorizado por la iglesia. Además de ser una guía para los sacerdotes sobre cómo realizar el "exorcismo", el Ritual también era una guía para determinar si existía un estado de demonización. Por ejemplo, para ser clasificado como poseído, un sujeto tenía que ser capaz de hablar en idiomas no aprendidos y mostrar clarividencia y otros poderes ESP.

Otro producto de la Contrarreforma fue que varios sínodos locales, diocesanos y provinciales prohibieron el uso del "exorcismo" sin el permiso expreso del obispo local (como lo había hecho la Iglesia de Inglaterra). Estos últimos acontecimientos redujeron en gran medida el uso de la liberación espiritual en la Iglesia Católica. Sin embargo, los jesuitas de Inglaterra continuaron practicando la liberación sin muchos cambios (al igual que sus homólogos, los puritanos de Inglaterra).

La guerra espiritual se convierte en una visión minoritaria en los siglos XVIII y XIX. Como resultado de voces prominentes que hablaron en contra de la guerra espiritual, y de varias iglesias que

se opusieron o limitaron el uso de la liberación espiritual, y de los grandes avances en las ciencias naturalistas, la guerra espiritual gradualmente perdió terreno y se convirtió en la visión minoritaria. La marea había cambiado ahora del sobrenaturalismo al secularismo.

F. SIGLO XIX (1800-1900 d.C.)

Durante el siglo XIX no se hizo mucho énfasis en la guerra espiritual. Se encontraron otras causas para tales problemas, haciéndolos más de un orden natural que sobrenatural. Justinus Kerner (1786 – 1862 d.C.), sin embargo, habla de cristianos que estuvieron poseídos durante varios períodos de tiempo y mostraron tiempos de normalidad, pero también tiempos de extrema perversión y opresión. Muchos en la Iglesia católica también estaban siendo demonizados. Algunos fueron liberados, otros fueron a hospitales psiquiátricos donde gradualmente encontraron alivio.

G. SIGLO XX (1900-2000 d.C.)

1. “EXORCISMO” EN LA IGLESIA CATÓLICA

Hoy en día, con la autorización adecuada, se puede practicar el “exorcismo” a los miembros de la Iglesia Católica Romana, a los no católicos y a aquellos que han sido excomulgados. Además, se ha mantenido la tradición del “exorcismo bautismal”, pero el exorcismo con sal y agua se suspendió en 1969. Así vemos que la Iglesia Católica no sólo ha mantenido su práctica tradicional del exorcismo, sino también su creencia de que un cristiano puede tener un espíritu inmundo.

Sin embargo, el exorcismo católico de los poseídos se ha convertido en más una teoría que una realidad, simplemente porque hoy en día rara vez se reconoce la demonización. La demonización no se reconoce a menos que el sujeto hable en idiomas no aprendidos y muestre clarividencia u otros poderes ESP. Los católicos modernos admiten que, según esta definición, pocos o ninguno de los casos de demonización del Nuevo Testamento habrían sido reconocidos como tales. Por eso la Iglesia espera la formación de una definición más práctica. Como resultado, todas las personas perturbadas son enviadas a los psiquiatras, no a los exorcistas.

Hoy en día, el exorcismo de la Iglesia continúa regido por el Ritual Romano a pesar de que fue formulado en 1614. El exorcismo en sí tiene aproximadamente 7 páginas y consta de oraciones, lecturas de las Escrituras, respuestas, órdenes rituales, mini sermones, señales de la cruz, y el uso de agua bendita. Si en su recitado se avanza, se anima a los sacerdotes a continuar repitiendo la ceremonia durante el tiempo que sea necesario para expulsar el espíritu, durante varias horas o más, si es necesario. Así como el exorcismo se ha vuelto raro en la Iglesia Católica, también lo ha hecho el exorcista.

2. LIBERACIÓN EN LA IGLESIA ORTODOXA DEL ESTE

La Iglesia Ortodoxa Oriental (compuesta por las iglesias ortodoxa griega, ortodoxa rusa y ortodoxa de otros países de Europa del Este) es, por supuesto, muy similar a la Iglesia Católica Romana en la mayoría de sus formas, incluida la práctica de la liberación de aquellos que están demonizados. Por eso cree todavía en la realidad de la demonización y en la práctica de la liberación espiritual de los candidatos al bautismo. Tiene su propio manual de liberación espiritual autorizado contenido en los Assemani. Este manual contiene 21 formas de “exorcismo” para diversas ocasiones. Sin embargo, la Iglesia se diferencia de los católicos en que ha conservado el oficio de exorcista.

3. LIBERACIÓN EN LAS IGLESIAS PROTESTANTES

En la mayoría de las iglesias protestantes de los tiempos modernos no se practica la liberación espiritual. La mayoría no sólo niega la existencia de la guerra espiritual, sino que muchos también niegan la existencia de demonios y algunos incluso la existencia del mismo Satanás. Cuando se trata

de tratar a personas perturbadas, la mayoría de las iglesias protestantes las envían a psiquiatras, al igual que las católicas. Por tanto, toda enfermedad mental se interpreta psicológicamente.

Sin embargo, hay algunas iglesias o grupos protestantes que han conservado la interpretación espiritual de la enfermedad mental. Una es la Iglesia Anglicana (la Iglesia de Inglaterra), cuyas creencias sobre la guerra espiritual (y la mayoría de los otros temas) son muy similares a las de los católicos. Además de esta iglesia, hay iglesias locales dentro de denominaciones carismáticas o pentecostales que han redescubierto las creencias y prácticas bíblicas sobre la guerra y la liberación espiritual. Cada vez más iglesias evangélicas no carismáticas están trabajando en el área de liberación, pero todavía son un pequeño porcentaje.

Así, en el siglo XX podríamos decir que la guerra y la liberación espiritual cristiana todavía existen, pero apenas. Sin embargo, hay muchas señales alentadoras de que cada vez más cristianos e iglesias evangélicas están aprendiendo lo que la Biblia enseña sobre la guerra espiritual.

El siglo XXI verá un aumento en la intensidad y frecuencia con la que se practica la guerra espiritual. Esto será muy necesario, porque los ataques del enemigo son cada vez mayores en número y fuerza también. Empeorará mucho antes de mejorar. A medida que se acerque el regreso de Jesús, aumentarán las guerras. Debemos estar capacitados, equipados y preparados.

El resto de esta historia aún está por escribirse, pero el final está bastante claro como vemos en el libro de Apocalipsis. ¡Dios gana (ya lo ha hecho)!

ENTRENAMIENTO DE GUERRA ESPIRITUAL Responde las siguientes preguntas. Envíame las respuestas si quieres y te ofreceré comentarios y sugerencias.

1. ¿Cuáles son algunas de las formas bíblicas en que los cristianos a lo largo de la historia han llevado a cabo la guerra espiritual?
2. ¿Qué puedes aprender y aplicar de lo que hicieron?
3. ¿Cuáles son algunas de las formas no bíblicas en que los cristianos a lo largo de la historia han llevado a cabo la guerra espiritual?
4. ¿Qué debes evitar en tu guerra espiritual?

PREGUNTAS Y COMENTARIOS

Registra tus pensamientos, preguntas, lo que has aprendido, lo que quieres estudiar en el futuro, sugerencias de oración y cualquier otra cosa que quieras recordar.

Si ha completado esta parte de Guerra Espiritual en la Biblia, hágamelo saber. Me encantaría saber qué te pareció, qué aprendiste y qué puedo hacer para mejorarlo. También déjame saber si tienes alguna pregunta o petición de oración. Gracias y que Dios los siga bendiciendo mientras le sirven. Jerry Schmoyer jerry@schmoyer.net

PASAJES BÍBLICOS – ÍNDICE DE TEMAS

400 años de silencio guerra espiritual p 29
100-500 a.C. guerra espiritual p 100
500-1300 a.C. guerra espiritual p 102
1300-1500 a.C. guerra espiritual p 103
1500-1700 a.C. guerra espiritual p 104
1700-1800 a.C. guerra espiritual p 105
1800-1900 a.C. guerra espiritual p 107
1900-2000 a.C. guerra espiritual p 107

Abaddon p 80
Abel & Cain p 5
Abismo y demonios p 43
Abraham p 10
Acceso ancestral p 14
Aceite, ungimiento de hogares p 40
Aceite, ungimiento para sanar p 51
Adán & Eva p 1
Aguijón en la carne p 79
Amalec p 12
Amigos, nos atacan p 49
Ananías & Safira p 59
Ángel de luz p 80
Ángeles creados p 2
Ángeles pecan p 2
Ángeles protegen a los creyentes p 24
Animales, donde moran los demonios p 42
Antiguo Testamento, lecciones p 1
Años de silencio p 29
Apertura para demonización p 40
Apollyon p 80
Armadura de la oración para Dios p 91
Artemisa, adoración p 66
Ataques, diferentes tipos p 18
Atar y desatar p 48
Atenas, guerra espiritual p 66
Auto destrucción, síntoma p 39
Autoridad para nosotros hoy p 44, 65
Autoridad, usada por Pablo p 65
Ayuno en la Iglesia Temprana p 101
Ayuno y Guerra Espiritual p 30

Babel & Nimrod p 7
Babilonia, influencia p 26
Bar-Jesús p 64
Batalla no es constante, nunca termina p 19
Bautismo de Jesús p 29
Bautismo en el Espíritu, verdad sobre p 74
Beelzebul p 80
Bendiciones, por las cuales pelear p 17
Biblia, citar la victoria p 84
Biblia, cómo usar la p 89
Biblia, espada del Espíritu p 89
Brujería p 68

Caída de ángeles p 2
Caída del hombre p 2
Caín & Abel p 5
Calvino, Juan y Guerra espiritual p 105
Casco de salvación p 89
Causas de demonización p 40
Cautiverio de Judá p 25
Ceguera a las cosas espirituales p 77
Cinturón de la verdad y justicia p 86
Cobertura de protección p 88
Compromiso es pecado p 24
Compromiso público p 30
Confianza de Dios, importancia de conocer p 83
Confianza sobre emociones p 4
Confianza, antídoto contra el miedo p 26, 79
Contacto con los demonios está prohibido p 14
Continua, guerra no es p 19
Control, síntoma de falta de p 38
Controlado por el Espíritu Santo p 37
Conversar con demonios, no p 34
Coraza de justicia p 86
Corinto, Guerra Espiritual en p 66
Corinto, lenguas en p 74
Creación p 1
Creyentes, demonios trabajan contra p 72
Creyentes, poder de los demonios p 81
Creyentes, poder sobre Satanás p 79
Creyentes pueden ser endemoniados p 33
Creyentes, trabajo de Satanás contra p 71
Cruz, Satanás derrotado p 54
Curas falsas p 52

Daniel p 25
David p 22
Decepción de Satanás p 4, 94
Demonios gobiernan otros demonios p 83
Demonios, dónde moran p 42
Demonios, dónde van cuando se los echa p 36
Demonios, no hablar con p 34
Demonios, organización p 83
Demonios, propósito p 71
Demonios trabajan juntos p 68
Demonización, apertura p 40
Demonización de creyentes p 33
Demonización, definición p 33
Demonización, síntomas p 38
Derrota de Satanás p 24
Desatar y atar p 48
Diablo, nombre de Satanás p 80
Diez Mandamientos p 13
Diferencias entre ministerios p 48
Diferentes formas de liberar p 48
Dios de este mundo p 80

Dios reina sobre Satanás p 12
Disciplina de Dios p 72
Disciplina, iglesia p 94
Disciplina de la iglesia p 94
Discipulado, prueba de p 36
Distinguir entre Espíritus p 60
Dolor conduce a la ira p 81
Dolor, demonios aman p 23
Dolor, síntomas p 39
Don de distinguir espíritus p 60
Don de sanación hoy p 52
Dragón, Satanás como p 80

Edad Media y Guerra Espiritual p 102

Efesios p 80
Elías p 23
Elimas p 64
Embarazo no deseado p 46
Emociones, control de p 4
Emociones y sentimientos p 78
Enfermedad, Satanás puede causarla p 67
Enfermedad y liberación p 51, 53
Engaño, arma de Satanás p 18
Epilepsia y demonización p 47
Epístolas p 71-106
Esceva, hijos de p 67
Escudo de fe p 88
Escrituras para la victoria p 89
Espada del Espíritu p 89
Espíritu Santo, definición p 58
Espíritu Santo, esencial p 58
Espíritu Santo, lleno con p 73
Esquemas de Satanás p 75
Éxodo desde Egipto p 12-17

Falla en la liberación p 46
Falsificaciones de demonios p 70
Falta de perdón, apertura a demonización p 76
Familia, nos ataca p 49
Fe, antídoto para el miedo p 26
Fe, escudo de p 88
Fe, trae cura p 52
Fe, Satanás ataca p 95
Fe, su falta trae derrota p 15
Felipe y Guerra Espiritual p 64
Filipo p 64
Fin, no más batallas p 18

Gadarenos, demonios p 38
Generacional, acceso p 14, 40, 84
Génesis a través de Josué p 11
Gigantes Josué y nosotros, batalla p 18
Gnosticismo p 93
Guerra Espiritual, ignorancia de la p 76
Guerra Espiritual, promesas de la Biblia p 90
Guerra, estamos en p vi, 84

Guerra no es continua p 19
Guerra, Satanás ataca los soldados de Dios en p 95

Hablar en lenguas p 75

Hablar, prohibido con demonios p 2, 13, 34
Hebreos p 96
Hogar, limpieza de p 40
Hogar, locación como apertura p 40
Hombre, creación p 2
Hombre fuerte p 25

Iglesia Católica y Guerra Espiritual p 101, 107

Iglesias Evangélicas y Guerra Espiritual p 108
Iglesia Ortodoxa del Este y Guerra Espiritual p 107
Iglesia Primitiva y Guerra Espiritual p 100
Ilustración y Guerra Espiritual p 105
Imposición de manos p 49
Ira, punto de apoyo de los demonios p 81
Ira y violencia, síntomas p 38
Isaac p 11
Israel p 23

Jacob p 11

Janes & Jambres p 11
Jeremías p 25
Jerico, batalla p 17
Jesús, ejemplo de Guerra Espiritual p 51
Jesús, métodos de liberación p 35
Jesús y Guerra Espiritual p 29
Job y Satanás p 8
Jordán, Cruzar el río p 17
José p 11
Josué p 16
Juan p 97
Juan Calvino y Guerra Espiritual p 105
Juan Wesley y Guerra Espiritual p 105
Judá p 23
Judas p 96
Jueces p 20
Justicia, coraza de p 86

Ley p 13

Lenguas celestiales p 75
Lenguas, hablar en p 73
Liberación, diferentes métodos p 48
Liberación en Hechos p 62
Liberación lenta p 46
Liberación y sanación p 51
Libre albedrío, ángeles p 2
Libre albedrío, demonios no pueden controlar p 38
Libre albedrío, tenemos la elección p 1, 3, 42
Línea familiar y pecado p 14
Lleno con el Espíritu Santo p 73
Luz echa demonios p 41
Lucifer, nombre de Satanás p 81

Lutero, Martín y Guerra Espiritual p 104

Magia p 63-66

Mago, Simón p 63
Maldiciones, aperturas demoníacas p 41
Maldiciones rotas por Jesús p 70
Manifestaciones, prohibidas p 35
Manos, imposición de p 49
Marido, mujer p 44
Martín Lutero y Guerra Espiritual p 104
Mártir, Justino y Guerra Espiritual p 100
Materiales que dan acceso p 87
Memorizar 1 Juan 4:4 p 97
Métodos de liberación de Jesús p 35
Mente atacada p 89
Mentiras de Satanás p 91
Mente, donde comienza el pecado p 3
Miedo a enfrentarse p 64
Miedo como herramienta de Satanás p 18, 26
Miedo conduce a la falla p 15
Miedo no es de Dios p 79
Muerte y oscuridad, síntomas p 38
Milagros hoy p 52
Moisés p 11
Música cristiana p 21

Nacimiento de Jesús p 29

Nimrod & Babel p 7
Niños adoptados y demonización p 46
No creyentes, están todos demonizados p 76
Noé p 6
Nombres de Satanás p 80
Nuevo Testamento y guerra espiritual p 57

Objetivo de los demonios p 72

Objetivo de Satanás p 70
Objetos que dan acceso a demonios p 87
Orar por liberación p 43
Orar sin cesar p 12
Orar, su importancia p 26
Orar y lenguas p 74
Orar, parte de la armadura p 91
Ordenar a los demonios que se vayan p 37
Organización de demonios p 83
Orgullo usado por Satanás p 32
Ortodoxa, Iglesia el Este y Guerra Espiritual p 107
Oscuridad y demonios p 23, 76
Oscuridad y muerte, síntomas p 38
Otros, usados para atacarnos p 49
Ouija, tabla p 13

Padres de la iglesia y Guerra Espiritual p 100

Palabra de Dios, Satanás ataca p 2
Palabra de Dios, Espada del Espíritu p 89
Pañuelo de Pablo p 67

Parábolas del reino p 37
Pablo demonización p 78
Pasos para la demonización p 20
Paz, sandalias de p 86
Pecado, ángeles caen p 2
Pecado, apertura a demonización p 14
Pecado comienza en la mente p 2
Pecado como compromiso p 24
Pecado, definición p 2, 32
Pecado en Génesis 3:7 p 3
Pecado en la familia, apertura p 40
Pecado, hombre cae p 2
Pedro p 95
Pensamientos atacados p 84
Pensamientos de demonios o nuestros p 38
Pensamientos detrás de maldiciones p 41
Pensamientos en la mente, síntoma p 39
Pensamientos suicidas p 39
Pensamientos, victoria sobre los p 78
Pentecostés p 58
Perdón, su importancia p 76
Persecución usada por Dios p 59
Perversión sexual, síntoma p 39
Pitón, espíritu p 65
Poder, encuentros de p 65
Poder para nosotros hoy p 65
Poder utilizado por Pablo p 65
Posesión/opresión demoníaca p 33
Posesiones que permiten acceso p 40
Primogénitos hombres p 14
Promesas de la Biblia p 90
Propiedad, apertura p 40
Propósito de los demonios p 71
Propósito de Satanás p 70
Protección de protección p 86
Protestantes, Iglesias y Guerra Espiritual p 107
Pruebas, por qué Dios las permite p 8
Puerta a la demonización, cerrar p 85

Rabia por demonizar p 21

Reforma y Guerra Espiritual p 103
Reino del Cielo, parábolas p 37
Resistir a Satanás p 105
Resurrección, derrota de Satanás p 54
Rituales fallan p 20, 26

Sacrificio de niños p 25

Safira & Ananías p 59
Salomón p 22
Salvación, casco de p 84
Sanación en Hechos p 62
Sanación, falsa p 52
Sanación hoy p 52
Sanación y liberación p 51
Sandalias de paz p 86
Sangre, demonios p 23

Santiago p 96
 Satanás conoce su derrota p 24
 Satanás derrotado p 54
 Satanás necesita el permiso de Dios p 9
 Satanás, nombres de p 80
 Satanás, organización p 83
 Satanás, propósito p 70
 Satanás, trabajo contra creyentes 72
 Saúl p 20
 Semilla de la mujer p 4
 Sensualidad, síntoma p 39
 Sentimientos y emociones p 78
 Serpiente, Satanás p 81
 Sexo y demonización p 7
 Simón Mago p 63
 Síntomas de demonización p 38
 Sufrimiento, los demonios lo aman p 23
 Sufrimiento, por qué Dios lo permite p 9

Tentación de Jesús p 30
 Todo trabaja para bien p 61
 Torre de Babel p 7
 Trabajo de los demonios contra creyentes p 72

Ungir con aceite, sanación p 51
 Ungir hogares con aceite p 40
 Unión sexual causa unidad p 73

Violencia de demonización p 23
 Violencia e ira, síntomas p 38
 Visión del mundo espiritual p 62

Wesley, Juan y Guerra Espiritual p 105

PASAJES BÍBLICOS - ORDEN BÍBLICO

Génesis 11 – 24 p 10
 Génesis 1:27 – 2:7 p 2
 Génesis 3:1-7 p 2
 Génesis 3:8-15 p 5
 Génesis 4:1-8 p 5
 Génesis 6:1-8 p 6
 Génesis 11:1-9 p 7
 Génesis 25-50 p 11
 Éxodo p 11
 Josué p 16
 Jueces p 20
 1 Samuel p 20
 1 Samuel 16 – 1 Reyes 2 p 22
 1 Reyes 2 – 11 p 22
 1 Reyes 12 – 2 Reyes 24 p 23

2 Reyes 25 p 25
 Esdras p 27
 Nehemías p 27
 Job 1:6-12; 2:1-7 p 8
 Job 38:6-7 p 2
 Isaías 14:12-15 p 2
 Jeremías p 25
 Ezequiel 28:15-17 p 2
 Daniel p 25
 Mateo 1-2 p 29
 Mateo 3:1-17 p 29
 Mateo 4:1-11 p 30
 Mateo 8:15 p 50
 Mateo 8:28-34 p 38
 Mateo 12:43-45 p 36
 Mateo 13:1-15 p 37
 Mateo 15:21-28 p 46
 Mateo 16:13-19 p 48
 Mateo 16:21-23 p 49
 Mateo 17:14-19 p 46
 Marcos 1:21-28 p 33
 Marcos 4:3-34 p 37
 Marcos 5:1-20 p 38
 Marcos 7:24-30 p 46
 Marcos 8:27-29 p 48
 Marcos 8:31 p 49
 Marcos 9:14-29 p 46
 Marcos 9:38-40 p 48
 Lucas 1-2 p 29
 Lucas 4:29 p 50
 Lucas 4:31-37 p 33
 Lucas 8:4-13 p 37
 Lucas 8:26-37 p 38
 Lucas 9:1 p 44
 Lucas 9:18-20 p 48
 Lucas 9:22-27 p 49
 Lucas 9:37-45 p 46
 Lucas 9:49-50 p 48
 Lucas 10:1, 17-19 p 44
 Lucas 13:10-17 p 49
 Lucas 22:3-4 p 53
 Juan 6:70 p 49
 Juan 11:23-31 p 53
 Hechos p 58
 Hechos 2 p 73
 Hechos 5 p 61
 Hechos 8 p 63
 Hechos 8:1-8 p 62
 Hechos 10 p 74
 Hechos 13 p 64
 Hechos 1-4 p 58
 Hechos 16:16-18 p 64
 Hechos 17 p 66
 Hechos 19 p 66

Romanos p 79
 Romanos 8:28 p 24
 1 Corintios p 72
 1 Corintios 10:1-13 p 16
 2 Corintios p 75
 Gálatas p 70
 Efesios p 80
 Colossians p 93
 1 Tesalonicenses p 70
 2 Tesalonicenses p 72
 1 Timoteo p 94
 2 Timoteo p 94
 Hebreos p 96
 Hebreos 2:14-15 p 54
 Santiago p 96
 1 Pedro p 95
 2 Pedro p 95
 1 Juan p 97
 Judas p 96
 Apocalipsis p 97

PASAJES BÍBLICOS - ORDEN ALFABÉTICO

1 Corintios 10:1-13 p 16
 1 Juan 4:1 p 97
 1 Juan 4:4 p 97
 1 Reyes 12 – 2 Reyes 24 p 23
 1 Samuel 16 – 1 Reyes 2 p 22
 2 Corintios 12:7-10 p 78
 2 Reyes 25 p 25
 Hechos p 61-62
 Hechos 2 p 74
 Hechos 5 p 59
 Hechos 8 p 63
 Hechos 10 p 74
 Hechos 13 p 64
 Hechos 1-4 p 58
 Hechos 16:16-18 p 64
 Hechos 17 p 69
 Hechos 19 p 69
 Colosenses p 93
 Daniel p 25
 Efesios p 80
 Efesios 1:4 p 1
 Efesios 6:14-18 p 84
 Éxodo p 11
 Ezequiel 28:15-17 p 2
 Esdras p 27
 Gálatas p 70
 Génesis 11 – 24 p 11
 Génesis 1:27 – 2:7 p 2

Génesis 3:1-7 p 2
 Génesis 3:8-15 p 5
 Génesis 4:1-8 p 5
 Génesis 6:1-8 p 6
 Génesis 11:1-9 p 7
 Génesis 25-50 p 11-12
 Hebreos 2:14-15 p 54
 Isaías 14:12-15 p 2
 Santiago 4:7 p 96
 Jeremías p 25
 Job 1:6-12 p 8
 Job 38:6-7 p 2
 Juan 6:70 p 49
 Josué p 16
 Judas p 96
 Jueces p 20
 Lucas 1-2 p 29
 Lucas 4:29 p 50
 Lucas 4:31-37 p 33
 Lucas 8:4-13 p 37
 Lucas 8:26-37 p 38
 Lucas 9:1 p 44
 Lucas 9:18-20 p 48
 Lucas 9:22-27 p 49
 Lucas 9:37-45 p 46
 Lucas 9:49-50 p 48
 Lucas 10:1, 17-19 p 44
 Lucas 13:10-17 p 49
 Lucas 22:3-4 p 53
 Marcos 1:21-28 p 33
 Marcos 4:3-34 p 37
 Marcos 5:1-20 p 38
 Marcos 7:24-30 p 46
 Marcos 8:27-29 p 48
 Marcos 8:31 p 49
 Marcos 9:14-29 p 46
 Marcos 9:38-40 p 48
 Mateo 1-2 p 29
 Mateo 3:1-17 p 29
 Mateo 4:1-11 p 84
 Mateo 8:15 p 50
 Mateo 8:28-34 p 38
 Mateo 12:43-45 p 37
 Mateo 13:1-15 p 37
 Mateo 15:21-28 p 46
 Mateo 16:13-19 p 48
 Mateo 16:21-23 p 49
 Mateo 17:14-19 p 46
 Nehemías p 27
 Apocalipsis p 97
 Romanos 8:28 p 24, 62